AN. LXXXVI SERIES VII FASC. IV. AN. 1961

MONITOR ECCLESIASTICUS

Fundatus a. 1876 ab E.mo Card. Casimiro GENNARI
peculiari S. Sedis adprobatione continuatur

PRAESIDENTE
E.mo Card. **Arcadio Larraona**

MODERANTE
FLORENTIO ROMITA, a Studiis S. C. Concilii

ADIUVANTIBUS

ANTONELLI F., O. F. M., Promotor. Fidei S. C. Rituum — BARTOCCETTI V., Secretario Supremi Tribunalis Signaturae Apostolicae — BENDER L., O. P., in Pont. Athenaeo *Angelicum* Professore Juris Canonici — BIDAGOR R., S. J., Cons. S. C. De Disciplina Sacramentorum — CAPPELLO F. M., S. J., Cons. S. C. Concilii — CASTELLANO M., Arp.o Senen. — DE ANGELIS S., Secret. S. Paenitentiariae Apostolicae — GUTIERREZ A., A Studiis S. C. De Religiosis — HERMAN Ae. S. J., Cons. S. C. Pro Ecclesia Orientali — LENTI PROF. J., Adv. S. Romanae Rotae — OESTERLE G., O. S. B., Cons. S. C. Pro Ecclesia Orientali — PAVENTI X., A Studiis S. C. De Propaganda Fide — ROMANI S., Sub-Datario — ROMEO A., A Studiis S. C. De Semin. et Univers. Stud. — ZERBA C., Secr. S. C. De Disciplina Sacramentorum

Aliisque S. Romanae Curiae Officialibus, Consultoribus et Advocatis.

DESCLÉE & C[I] — EDITORES PONTIFICII

ROMAE (117) PIAZZA GRAZIOLI N. 4 — TEL. 674.395 — C. C. P. 1-4270

OFFICIUM REDACTIONIS ET ADMINISTRATIONIS - PIAZZA GRAZIOLI N. 4. TEL. 673.931

Periodico Trimestrale - Sped. in Abb. Post. - Gruppo IV

IMPRIMATUR

Sorae, 15 - XII - 1961.

† BLASIUS MUSTO
Episcopus Aquini, Sorae et Pontiscurvi

OMNIA IURA PROPRIETATIS VINDICABUNTUR

Tip. Edit. M. Pisani - Isola del Liri - 1961

SUMMARIUM

ADNOTATIONES IN ACTA S. SEDIS

Acta Ioannis PP. XXIII:

Conventio inter Apostolicam Sedem et Bolivianam Rempublicam de Vicariatu Castrensi. (Adn. A. PUGLIESE) . . . . Pag. 551

S. Congregatio Concistorialis:

Decretum de erectione Vicariatus Castrensis. (Adn. A. PUGLIESE) » 555

Sacra Congregatio S. Officii:

Monitum iis qui autumant methodum psycoanaliticam in exploranda idoneitate ad vitam sacerdotalem et religiosam omnino necessariam esse (Adn. AE. COLAGIOVANNI: I. De idoneitate ad vitam sacerdotalem et religiosam. - II. De examine aequilibrii psychici. - III. De rectae intentionis examine) . . . . . » 571

IURISPRUDENTIA S. ROMANAE ROTAE

Coram R. P. D. PETRO MATTIOLI, Ponente. *Impugnationis documetorum seu status conjugalis et legitimitatis prolis.* Sententia definitiva diei 4 maji 1955 . . . . . » 597

Coram R. P. D. AURELIO SABATTANI, Ponente. Nullitatis matrimonii *Defectus discretionis iudicii ob alcoholismum chronicum.* Sententia definitiva diei 24 febr. 1961. . . . . » 631

Coram R, P. D AURELIO SABATTANI, Ponente. Nullitatis matrimonii. *Defectus discretionis iudicii ob schizophreniam.* Sententia definitiva diei 24 martii 1961. . . . . » 642

STUDIA ET CONSULTATIONES

ROMITA, F. De Institutis musicae sacrae erigendis ad eiusdem musicae sacrae restaurationem iuxta S. PIUM X . . . . . » 651

BENDER, L. Assistentia in domo pia subducta. . . . . » 665

RECENSIONES

PARENTE, P. *Il mistero di Cristo.* (GREGNANIN, A.) . . . . . Pag. 679
DAUJAT, J. *La Vita soprannaturale.* (GREGNANIN, A.) . . . . . » 679
MICHELINI, V. *Corso di Esercizi per sacerdoti e religiosi* (CAVAGNA, A.) » 680
SCHMAUS, M. *Le ultime realtà.* (CAVAGNA, A.) . . . . . » 681
THILS, G. *Santità cristiana.* (CAVAGNA, A.) . . . . . » 688
NICOLIS DE ROBILANT, L. *San Giuseppe Cafasso.* (CAVAGNA, A.) . » 685
JUGIE, M. *Il Purgatorio e i mezzi per evitarlo.* (CAVAGNA, A.) . . » 688
GUÉRANGER, P. *L'Anno liturgico.* (CAVAGNA, A.) . . . . . » 690
CHEVROT, G. *Simon Pietro.* (GREGNANIN, A.) . . . . . » 691
FEDER, J. *Messale quotidiano dei fedeli.* Ed. Romane Mame (R.F.) . » 692
Bibliotheca Sanctorum Pont. Universitas Lateranensis. (*R. F.*) . . » 692

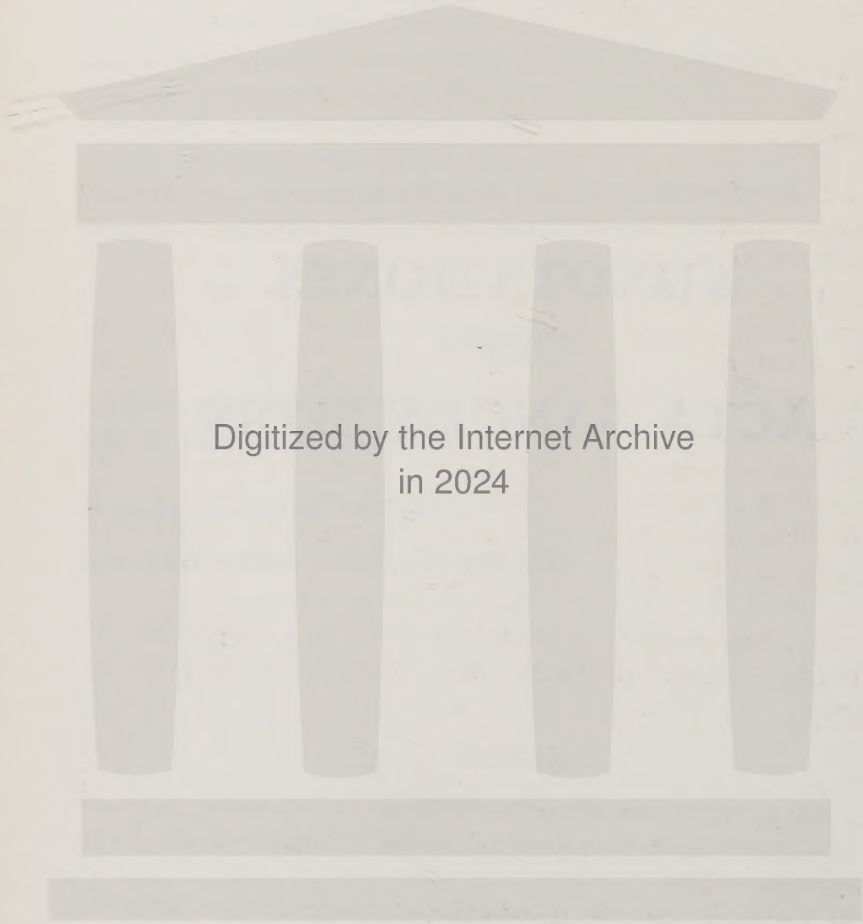
CHRONICA

Acta Joannis PP. XXIII (SCOLA, A.) . . . . . » 695
Acta SS. Congregationum (SCOLA, A.) . . . . . » 714

SUMMARIUM GENERALE ANNI 1961 . . . . . » 717

Index bibliographicus. - Index Auctorum 1961.

ADNOTATIONES
IN
ACTA SANCTÆ SEDIS



Digitized by the Internet Archive
in 2024

https://archive.org/details/monitor-ecclesiasticus_1961_73_4

CONVENTIO

INTER APOSTOLICAM SEDEM ET BOLIVIANAM REMPUBLICAM DE VICARIATU CASTRENSI.

ACUERDO

ENTRE LA SANTA SEDE Y LA REPÚBLICA DE BOLIVIA SOBRE JURISDICCIÓN ECLESIÁSTICA CASTRENSE Y ASISTENCIA RELIGIOSA DE LAS FUERZAS ARMADAS.

La Santa Sede y el Gobierno de Bolivia, deseando proveer de manera conveniente y estable a la mejor asistencia religiosa de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, según su tradición desde los orígenes y sus anhelos, han decidido llegar a un Acuerdo y, con este objeto, han nombrado sus Plenipotenciarios, a saber:

Su Santidad el Sumo Pontífice JUAN XXIII, a S. E. Rev.ma DOMENICO TARDINI, Su Secretario de Estado; y

el Excelentisimo Señor Presidente Constitucional de la República de Bolivia Doctor HERNÁN SILES ZUAZO, a Su Excelencia el Señor FERNANDO DIEZ DE MEDINA, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Bolivia ante la Santa Sede.

Los cuales, después de haber canjeado sus plenos poderes y hallándolos en debida forma, han convenido en los Artículos siguientes:

Artículo I

La Santa Sede constituye en Bolivia un Vicariato Castrense para atender al cuidado espiritual de los miembros de las Fuerzas Armadas. [*299*]

Sin perjuicio de las disposiciones fijadas en el presente Acuerdo, el Vicariato Castrense se rige por el Decreto de erección ecclesiástica emanado por la Sagrada Congregación Concistorial y las Normas contenidas en la Instrucción « De Vicariis Castrensibus » del 23 de abril de 1951.

N. B. In referendis documentis pontificiis numerus intra parentheses quadratas indicat paginam *A. A. S.*

Artículo II

El Servicio Religioso Castrense está integrado por el Vicario Castrense, el Inspector General y los Capellanes militares.

Artículo III

El Vicario Castrense será nombrado por la Santa Sede previo acuerdo con el Señor Presidente de la República de Bolivia.

Al quedar vacante el Vicariato Castrense, el Inspector General, o en su falta el Capellán más antiguo en el cargo, asumirá interinamente las funciones de Vicario Castrense con las facultades y obligaciones propias de los Vicarios Capitulares.

Artículo IV

El Vicario Castrense reclutará su clero escogiendo entre los sacerdotes seculares y religiosos que tengan debida autorización de sus Ordinarios o Superiores; por lo que se refiere a los religiosos se observarán las Normas peculiares dadas por la Santa Sede con la Instrucción de la Sagrada Congregación de Religiosos del 12 de febrero de 1955.

Artículo V

El Vicario Castrense, previa aceptación de los Candidatos por el Ministerio de Defensa Nacional, nombrará el Inspector General y los Capellanes y les expedirá su título; la designación de los Capellanes para los servicios respectivos será hecha por dicho Ministerio a propuesta del Vicario.

Artículo VI

El Vicario Castrense se pondrá de acuerdo con los Ordinarios diocesanos y los Superiores Religiosos para designar entre sus súbditos un número adecuado de sacerdotes, que sin dejar los oficios que tengan [*300*] en su diócesis o instituto, se dediquen a auxiliar a los Capellanes militares en el servicio espiritual de las Fuerzas Armadas.

En lo concerniente a los militares, tales sacerdotes y religiosos ejercerán su ministerio a las órdenes del Vicario Castrense, del cual recibirán las necessarias facultades « ad nutum ».

Artículo VII

Si algún Capellán debiera ser somitido a procedimiento penal o disciplinario de parte de la Autoridad Militar, ésta dará la información pertinente al Vicario Castrense, quien dispondrá se cumpla la sanción en el lugar y forma que estime más adecuados.

El Vicario Castrense podrá suspender o destituir por causas canónicas y « ad normam Iuris Canonici » a los Capellanes militares, debiendo comunicar la providencia tomada al Ministerio de Defensa Nacional, que les declarará en disponibilidad en el primer caso o les dará de baja en el segundo.

Los Capellanes militares están además sometidos « ratione loci » a la disciplina y vigilancia de los Ordinarios diocesanos, quienes, en caso de infracción, informarán al Vicario Castrense pudiendo ellos mismos, si fuere urgente, tomar las medidas canónicas necesarias, dando aviso de immediato al Vicario Castrense.

Artículo VIII

La jurisdicción del Vicario Castrense y de los Capellanes es personal; se extiende a todos los militares en servicio activo, a sus esposas, hijos, familiares y personal doméstico, que convivan con ellos en los establecimientos militares, a los cadetes de las Instituciones de formación, y a todos los religiosos y civiles que de manera estable vivan en los hospitales militares o en otras instituciones o lugares reservados a los militares.

La judisdicción del Vicario Castrense es acumulativa con la de los Ordinarios diocesanos.

Artículo IX

Los Capellanes militares tienen competencia parroquial en lo tocante a las personas mencionadas en el artículo precedente.

Por lo que se refiere a la asistencia canónica del matrimo-

nio, obser-[*301*]-verán lo dispuesto en el Canon 1097, 2, del Código de Derecho Canónico según el cual es regla que el matrimonio se celebre ante el párroco de la novia a menos que excuse una justa causa; en el caso de celebrarse el matrimonio ante el Capellán castrense, este deberá atenerse a todas las prescripciones canónicas y de manera particular a las del Canon 1103, 1 y 2.

Artículo X

En tiempo de paz, los clérigos, los seminaristas, los religiosos y los novicios, están exentos del servicio militar.

En caso de movilización general, los sacerdotes prestarán el servicio militar en forma de asistencia religiosa; los demás clérigos y religiosos serán destinados, a juicio del Vicario Castrense, para servicios auxiliares de los Capellanes o a las organizaciones sanitarias.

Estarán exentos del servicio militar, aún en el caso de movilización general, los Ordinarios, los sacerdotes que tengan cura de almas, como los párrocos y coadjutores, los rectores de iglesias abiertas al culto y los sacerdotes al servicio de las Curias diocesanas y de los Seminarios.

Artículo XI

Es competencia del Vicario Castrense, además de enviar instrucciones a los Capellanes militares y de pedir los informes que creyere oportuno, la de efectuar por sí o por sus delegados inspecciones « in loco » de la situación del servicio religioso castrense.

Artículo XII

El Ministerio de Defensa Nacional, de acuerdo con el Vicario Castrense, reglamentará lo concerniente a los cuadros, ingresos y ascensos de los Capellanes militares, así como los derechos y obligaciones de ellos en su carácter de oficiales de las Fuerzas Armadas. Dicho reglamento entrará en vigor a todos los efectos después de que la Santa Sede haya manifestado no tener objeciones que hacer.

Artículo XIII

Este Acuerdo será ratificado y las ratificaciones serán canjeadas en el plazo más breve posible. [*302*]

En fe de lo cual, los Plenipotenciarios arriba nombrados firmaron y sellaron este Acuerdo, en dos ejemplares, en la Ciudad del Vaticano a los veintinueve días del mes de noviembre del año del Señor de mil novecientos cinquanta y ocho.

L. ✠ S.

Domenico Tardini
Sec. de Estado de Su Santidad

L. ✠ S.

Fernando Diez de Medina
Embajador Extraordinario
y Plenipotenciario de Bolivia
ante la Santa Sede

Conventione inter Apostolicam Sedem atque Bolivianam Rempublicam rata habita, die XV mensis martii a. MCMLXI Ratihabitionis Instrumenta accepta et reddita mutuo fuerunt. Exinde, scilicet ab eodem nuper memorato die, huiusmodi Conventio, inter Apostolicam Sedem atque Bolivianam Rempublicam icta, vigere coepit.

(*A.A.S.*, 1961, v. 53, n. 6, pp. 299-303)

S. CONGREGATIO CONSISTORIALIS

DECRETUM

DE ERECTIONE VICARIATUS CASTRENSIS

De militum spirituali cura iuxta catholicam nationis traditionem aptiore firmioreque ratione componenda, inter Apostolicam Sedem et Reipublicae Bolivianae Magistratus per pactum, nuper stipulatum, convenit.

Ad huiusmodi autem Conventionem perficiendam atque ut omnibus [*621*] qui ad militaria signa et ad arma in Bolivia adducuntur sacri apostolatus fideique christianae subsidia praesto essent, Ss.mus Dominus Noster Ioannes Divina Providentia Pp. XXIII, suppleto — quatenus opus sit — eorum interesse haben-

tium vel habere praesumentium consensu, praesenti Consistoriali Decreto Vicariatum Castrensem Boliviae aptis normis instructum erigit ac constituit.

1. Hac ratione erectus Vicariatus Castrensis constabit: Vicario Castrensi, Cappellano maiori, qui *Inspector General* vulgo nuncupabitur, atque militum Cappellanis, seu minoribus.

2. Sedes huius Vicariatus Castrensis eiusque Curiae Paxiae in Bolivia statuetur.

3. Curia autem Castrensis ad instar dioecesanae efformabitur et ad eam Cappellanus maior, Consultores, aliique qui iudicio Vicarii Castrensis necessarii putantur, pertinebunt.

4. Vicarius Castrensis iurisdictione pollebit personali, ordinaria tum fori externi tum fori interni, speciali et cumulativa cum iurisdictione Ordinariorum locorum, ad normam Instructionis de Vicariis Castrensibus *Sollemne semper* a S. Congregatione Consistoriali die 23 mensis Aprili anno 1951 editae. In stativis autem castris et in locis militibus reservatis primo et principaliter Vicarius Castrensis iurisdictionem exercebit, secundario, quoties, scilicet, idem Vicarius Castrensis eiusque Cappellani absint vel desint, semper autem iure proprio, Ordinarius loci atque Parochus, initis consiliis — quatenus fas erit — cum Vicario Castrensi.

5. Iurisdictio Vicarii Castrensis Boliviae extendetur ad omnes:

1) qui sub vexillis Reipublicae Bolivianae terra marique et aeria classi actu militant;

2) qui eorum familias constituunt, uxores, videlicet, liberi, famuli, propinqui et necessarii, dummodo in copiarum stationibus vel locis militibus reservatis cum iisdem cohabitent;

3) qui vulgo *cadetes* vocantur et scholas, academias seu ephebea, in re militari instituendi, frequentant;

4) qui ad militiam a publica tutela pertinent, vulgo *carabineros;*

5) qui tandem, sive alicui Religioni adscripti sive non, in nosocomiis et in ceteris institutis vel locis militibus reservatis degunt seu commorantur.

6. Vicarius Castrensis, conlatis cum Reipublicae Praeside consiliis, ab Apostolica Sede deligetur et per peculiare S. Congregationis Consistorialis Decretum officio potietur. [*622*]

7. Cappellanus maior, seu *Inspector General,* et militum Cappellani — servatis servandis — a Vicario Castrensi nominantur, cuius ordinariae potestati, durante munere omnino subduntur. Quoad ecclesiasticam disciplinam, tamen, potestati quoque Ordinarii loci, in quo versari contingat, obnoxii erunt. Huic autem, in casibus urgentioribus et quoties Vicarius Castrensis providere non poterit, fas erit in eos animadvertere etiam canonici sanctionibus, si casus ferat, et monito confestim Vicario Castrensi.

8. Quod vero ad militum Cappellanos religiosos attinet, adamussim servetur Instructio *De Cappellanis militum religiosis* a S. Congregatione negotiis Religiosorum sodalium praeposita, die 2 mensis Februarii anno 1955 edita.

9. Cappellano maiori, seu *Inspector General,* necessarias et opportunas Vicarius Castrensis tribuet facultates.

10. Militum vero Cappellani animarum sibi commissarum curam gerent muneribus et obligationibus Parochorum, ad normam memoratae Instructionis de Vicarii Castrensibus, instructi.

Ubi autem impar necessitatibus sit militum Cappellanorum numerus, Vicarius Castrensis — conlatis cum loci Ordinario aut cum religioso Superiore consiliis — Sacerdotibus sive e clero saeculari sive religiosis militum curam committet, eisque necessarias et opportunas tribuet, ad nutum, facultates.

11. In celebratione matrimoniorum subditorum Vicariatus Castrensis districte servetur praescriptum canonis 1097, § 2, C. I. C. id est: « pro regula habeatur ut matrimonium coram sponsae parocho celebretur, nisi iusta causa excuset », et accurate expleantur actus qui, ad normam iuris communis, celebrationem matrimonii praecedere et subsequi debent.

12. Causas subditorum Vicariatus Castrensis Boliviae, sive contentiosas inter ipsos, sive criminales, tribunal metropolitanum Sucrense in prima instantia, metropolitanum Pacense in altera instantia pertractabunt.

13. Vicarius Castrensis Relationem de statu Vicariatus Castrensis singulis quinquenniis exhibit, quaesitis respondens iuxta ea quae in « Formula servanda » praescribuntur, a S. Congregatione Consistoriali die 20 mensis Octobris anno 1956 statuta. Quinquennia autem sunt fixa ad normam canonis 340, § 1; proinde huiusmodi obligationi satisfaciet anno quo locorum Or-

dinarii Reipublicae Bolivianae Relationem de statu dioecesis exhibere tenentur.

Eodem anno quo Relatio est facienda, Vicarius Castrensis ad Urbem [*623*] Beatorum Apostolorum Petri et Pauli sepulcra veneraturus accedat et Romano Pontifici se sistat.

14. Vacante Vicarii Castrensis officio, nisi aliter ab Apostolica Sede provisum fuerit, regimen Vicariatus Castrensis — usque dum novus Vicarius Castrensis muneris possessionem ceperit — Cappellanus maior seu *Inspector General,* si adfuerit assumet; secus Cappellanus militum qui ad normam canonis 106, 3° C. I. C. praecedit. Qui autem Vicariatus Castrensis tunc assumpserit regimen facultatibus fruetur atque oneribus adstringetur quae ius commune — congrua congruis referendo — Vicario Capitulari tribuit. Ipsius praesertim erit S. Congregationem Consistorialem de assumpto munere certiorem facere ab eaque instructiones impetrare.

Ad haec exsecutioni mandata Sanctitas Sua Exc.mum P. D. Carmelum Rocco, in Bolivia Nuntium Apostolicum, deputare dignata est opportunis et necessariis conlatis facultatibus etiam subdelegandi ad effectum de quo agitur quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, et onere imposito ad S. Congregationem Consistorialem quamprimum authenticum exemplar mittendi actus peractae exsecutionis.

Quibus super rebus praesens edi iussit Consistoriale Decretum, perinde valiturum ac si Apostolicae sub plumbo Litterae datae forent.

Datum Romae, ex Aedibus Sacrae Congregationis Consistorialis, die 19 mensis Martii, in festo Sancti Ioseph, Sponsi B. M. V., anno 1961.

Carolus Card. Confalonieri, *a Secretis*

L. + S.

† Franciscus Carpino, Archiep. Serdicen., *Adsessor*

NOMINATIO VICARII CASTRENSIS

Decreto dato die 26 menses Iulii anno 1961 Sacra Congregatio Consistorialis constituit Exc.mum P. D. Aloisium Rodríguez Pardo, Episcopum Sanctae Crucis de Sierra, *Vicarium Castrensem Boliviae.*

(*A.A.S.*, 1961, v. 53, n. 10-11, pp. 621-624).

ADNOTATIONES

1. - Die 29 nov. 1958 in Civitate Vaticana E.mus Tardini f. r., Secretarius Status S. S., et Exc.mus Magnus Legatus Extraordinarius et Plenipotentiarius Bolivianus Conventionem inter Apostolicam Sedem et Bolivianam Rempublicam de Vicariatu Castrensi Boliviano erigendo rite obsignaverant; qua tandem aliquando rata habita, die 15 mart. 1961 ratihabitionis instrumenta accepta et reddita mutuo fuerunt. Quo eodem die pactum illud, tamquam internationalis tractatus, ad ius publicum pertinens, inter Apostolicam Sedem et Bolivianam Rempublicam vigere coepit [1]. Ad cuius igitur exsecutionem, ut in art. I praevidetur, quattuor transactis diebus, nempe die 19 mart. 1961 S. C. Consistorialis proprio Decreto *De militum spirituali cura* Vicariatum Castrensem in Boliviana Republica canonice erexit atque constituit, solitas secuta normas in Instructione *Sollemne semper,* 23 apr. 1951 [2] iam datas. Decretum autem, nescimus qua causa, nonnisi die 22-25 sept. 1961 publici iuris factum est [3].

2. - Iamvero, adepta libertate ab Hispanica subiectione (1821), novoque, grati animi causa erga promotorem eximium libertatis ipsius, clarissimum virum Bolivar, adsumpto nomine, Respublica Boliviana favorem Sanctae Sedis statim enixe quaesivit. Verum variis vicissitudinibus ex diversis rationibus et ob influxum malevolorum hominum diplomaticae eiusdem nobilissimae Reipublicae relationes longo tempore subnoxae manserunt. Apostolica dein Pacensi instituta Nuntiatura [4], paullatim favorabiliores circumstantiae devenerunt; circumscriptiones ecclesiasticae, quae tantum tres erant nempe Platen. seu Sucren. (1551), Sanctae Crucis de la Sierra (1605),

---

[1] *AAS.*, 53 (1961), 299-303.

[2] *AAS.*, 43 (1951), 562-565.

[3] *AAS.*, 53 (1961), 621-624.

[4] Revera ab a. 1839 ad a. 1877 Pontificii Repraesentantes, successive, Columbiae, Argentinae et Brasiliae etiam negotia ecclesiastica diplomatica Boliviae gesserunt. Primus Delegatus Apostolicus et Missus Extraordinarius pro Rebuspublicis Peruviana, Aequatoriana, Boliviana et Chilena die 6 aug. 1877 nominatus fuit: quo anno directae relationes diplomaticae Boliviae cum Sancta Sede initium habuerunt. Primus Internuntius Apostolicus, qui in Urbe Pacensi resedit, nominatus fuit die 28 apr. 1917. Tandem, die 11 febr. 1925 Internuntiatura Pacensis in Nuntiaturam promota est; primus titularis fuit qui nunc E.mus Caietanus Cicognani, Episcopus Tusculanus atque S.R.C. Praefectus (cfr. G. De Marchi, *Le Nunziature Apostoliche dal 1800 al 1956*, Roma 1957, pp. 69-73).

et Pacen. (1608), cui quarta addita est a. 1847 Cochabamben., adeo multiplicatae sunt ut hodie duae Provinciae Ecclesiasticae habeantur in quibus sunt septem dioeceses, duae Praelaturae Nullius, sex Vicariatus Apostolici; relationes diplomaticae inter Sanctam Sedem et Rempublicam Bolivianam per Apostolicum Nuntium Paxiae et Magnum Legatum Bolivianum Romae solide statutae sunt; populus denique Bolivianus fere totus catholicus est. Aptae igitur habentur conditiones morales et religiosae quae praesentem Conventionem faveant, quaeque eamdem valde et Ecclesiae et Statui profuturam praevidere sinant. Ecclesiae quidem, quatenus, praedicta Conventione, S. Congregationis Decreto aucta, et nova Praelatura quasi-nullius personalis erigitur et ita exigentiis spiritualibus Bolivianarum copiarum militariumque familiarum opportunum affertur auxilium. Statui autem, quatenus, ex concordia utriusque Auctoritatis, ipsa Respublica bonos aptosque milites habere potest sive religiose sive civiliter sive militariter digne viventes et operantes. Omnibus enim compertum est iuvenes militari veste indutos omnia sibi licere saepe sibimet fingere solitos esse; Cappellani autem militum eosdem et patienter instruunt et fructuose curant et efficaciter educant ut boni milites sint et viri civesque probi.

3. - Revera cura castrensis in Republica Boliviana iam a longo tempore quodammodo ordinata habebatur. Praesentis autem reordinationis momentum in eo est quod ipsa cura castrensis officialiter et publice, utraque interveniente Auctoritate, constituta sit et in Praelaturam militarem erecta cum iurisdictione independenti ab Ordinariis locorum, cum proprio clero et populo, sub proprio Praelato Ordinario (cfr. Conv., art. IV). Insuper, difficultates in nominationibus Cappellanorum et in libertate exercitii munerum suorum aut eliminantur vel saltem reducuntur, aut, si nihilominus exoriantur, praeordinatis mediis initisque consiliis facilius resolvuntur.

4. - Pactum igitur seu Conventio, una cum Decreto erectionis eidem adnexo, quod ab eodem separari non potest, quemadmodum Concordatum Italicum a. 1929 et recens constitutio Vicariatus Castrensis Argentini [5], naturam ingreditur pactorum internationalium ultro citroque obligantium [6].

---

[5] *AAS.*, 49 (1957), 866-868; cfr. nostras *Adnotationes* in « Monitor Eccles. », 1958. Ita pariter in nonnullis aliis Concordatis.

[6] Cfr. S. Pius X Ep. Encycl. *Vehementer Nos*, 11 febbr. 1906; Pasquazi, *Ius Internationale Publicum*, I, Romae 1935, p. 184. Id ipsum dicendum est

Conventionis 12 articulis tota fere materia, quae in hoc genere sive Ecclesiae sive Statui cordi est, continetur: erectio nempe Vicariatus seu quasi-Praelaturae nullius personalis castrensis (art. I), eiusque organizatio personalis (art. II); Vicarii Castrensis nominatio eiusque in munere successio (art. III); selectio (art. IV) et nominatio Cappellanorum (art. V) et Auxiliarium (art. VI); Cappellanorum subiectio ecclesiastica, poenalis et militaris (art. VII); natura et extensio potestatis iurisdictionis ecclesiasticae militaris (art. VIII); competentia paroecialis Cappellanorum (art. IX); exemptio utriusque cleri a servitio militari praestando (art. X); specifica competentia Vicarii Castrensis in re religiosa (art. XI); insertio cleri militaris in exercitu boliviano (art. XII).

Pariter Decretum *De militum spirituali cura* 14 numeris absolvitur qui Conventionem sequuntur eiusque exsecutionis modum statuunt eamque perficiunt. Notandum sane Decretum, etsi pactui internationali adnexum, esse actum unilateralem tantum, nempe Sanctae Sedis; dum Conventio est vere pactum bilaterale. Nihil proinde vetat quominus, mutatis circumstantiis, posset Ecclesia certas Decreti dispositiones mutare et perficere ut facilius et aptius exsecutio Conventionis obtineatur et ipsius Decreti finis pastoralis « ut omnibus qui ad militaria signa et ad arma in Bolivia adducuntur sacri apostolatus fideique christianae subsidia praesto essent » [7] efficacius adipiscatur.

5. - Erectio canonica Vicariatus Castrensis Boliviani ab Apostolica Sede per S. C. Consistorialis Decretum, ad exsecutionem Conventionis praedictae, effecta, sequitur normas generales Iuris Canonici atque normas speciales quae in citata Instructione *Sollemne semper* continentur [8]. Inde nova Praelatura nullius militaris exsurgit characteris personalis, non territorialis, sed independens ab Ordinariis locorum, cuius erit « atender al cuidado espiritual de los miembros de las Fuerzas Armadas » Boliviae (Conv., art. I).

Organizatio personalis novae quasi-dioecesis personalis necessitatibus et conditionibus actu existentibus eorum qui ad militaria signa et ad arma in Bolivia adducuntur, apprime respondet (Conv.,

---

pro Vicariatibus Castrensibus Germaniae (cfr. Concordatum, 10 sept. 1933; Litt. Ap. *Decessores Nostros*, 19 sept. 1935), Lusitaniae (Concordatum, 7 maii 1940; *AAS.*, 32 (1940), 217 ss.), Hispaniae [Concordatum, 5 aug. 1950; *AAS.*, 42 (1950)].

[7] Ex Decreti ipsius prooemio.

[8] Cfr. prooemium Decreti, art. I Conventionis et Instr. *Sollemne semper*, 23 apr. 1951.

art. II; Decretum, n. 1): Vicarius Castrensis, Cappellanus Maior seu, ut vulgo appellatur, *Inspector General* et simplices Cappellani seu minores; quibus, pro necessitate et opportunitate, adduntur, numero indeterminati, Cappellani Auxiliares ex utroque clero adsumpti (Conv., art. VI; Decretum, n. 10). Totum negotium ad normam et analogiam Instr. *Sollemne semper* peragitur, cuius mentio expressa habetur tum in art. I Conv., tum in n. 4 Decreti.

6. - Praeprimis Decretum *De militum spirituali cura* sedem Vicariatus Castrensis eiusque Curiae Paxiae in Bolivia figit (n. 2), in urbe nempe sive numero inhabitantium sive momento praecipua, in qua et civile Gubernium residet, quamvis urbs legaliter et historice princeps sit quae vulgo *Sucre* dicitur. Quare duplex habetur Paxiae Curia, metropolitana nempe archidioecesis Pacen. et militaris Vicariatus Castrensis, altera ab altera independens. Inter utramque vero iuridicae relationes habentur, sive quatenus tribunal metropolitanum Pacense appellationes recipere debet in causis subditorum Vicariatus Castrensis quae apud tribunal metropolitanum Sucrense in prima instantia agitantur; sive quatenus competentia propria Curiae militaris in territorio Archidioecesis cumulativa est cum competentia Curiae metropolitanae (Conv., art. VIII).

Curia insuper Vicariatus Castrensis ad instar aliarum dioecesanarum Curiarum ordinanda erit [9]. Eidem praesidet Cappellanus Maior eidemque pertinent Consultores diocesani (cc. 423-428), aliique qui iudicio Vicarii Castrensis necessarii putantur, imprimis Cancellarius, et notarii (cc. 372-384). In ipsa archivum sive publicum sive secretum, in quo documenta et instrumenta Vicariatus Castrensis ordinanda et conservanda sunt (cc. 272 § 1, 375, 379, etc.).

Curiae autem Vicariatus Castrensis unam tantum habebit sectionem, nempe administrativam, cum Vicariatus ipse proprio Tribunali careat. Iurisdictionem enim tribunalitiam sive contentiosam sive criminalem in suos subditos Vicarius Castrensis exercet per tribunal metropolitanum Sucrense in prima instantia, per tribunal metropolitanum Pacense in altera (Decretum, n. 12). Quae tribunalia ex delegatione a iure nomine et auctoritate Vicarii Castrensis in causis Vicariatus agunt [10]. Pro rebus autem minoris momenti directe agere potest Vicarius Castrensis, disciplinari seu administrativo dumtaxat modo.

---

[9] Decr. *De militum spirituali cura*, n. 3; cfr. Instr. *Sollemne semper*, art. VI.

[10] Cfr. Instr. *Sollemne semper*, art. III. Cfr. etiam Decr. *Lectissimis*, 7 sept. 1957, pro erectione Vicariatus Castrensis in Belgio (AAS., 49 (1957), 940-

7. - Vicarius Castrensis, ad cuius officium Exc.mus Episcopus Sanctae Crucis de Sierra die 26 iul. 1961 constitutus est [11], nequit, ut putamus, habitualiter in Urbe Pacen. residere utpote Episcopus residentialis. Ideo in Curia militari debet repraesentari a Cappellano Maiore.

Ipse nominatur ab Apostolica Sede, conlatis cum Reipublicae Praeside consiliis, atque per decretum S. Congregationis Consistorialis officio potietur [12]. Quod nihil aliud significare videtur nisi quod in nominatione istiusmodi Praesidi Reipublicae conceditur sic dictum privilegium *praenotificationis officiosae* ut si quas habeat ordinis praesertim politici adversus personam candidati difficultates, easdem idem Reipublicae Praeses secreto et confidentialiter per organa diplomatica exponat. Quo privilegio et tuetur libertas Apostolicae Sedis in seligendis Pastoribus et necessariae ac sufficientes dantur Statui cautiones, quod persona Reipublicae hostilis ad tantum officium non eligatur. Medium insuper opportunum extat privilegium ad concordiam statuendam inter auctoritates ecclesiasticas et civiles. Quae concordia, nisi illico stabiliatur, ordinariis aut extraordinariis mediis diplomaticis consequi potest, v. gr. per Commissionem mixtam, per compromissum, etc. Quandoque vero Ecclesia ad pacem servandam ad aliam personae designationem procedit si conflictus aliquis timeatur. Concordia igitur obtenta, Vicarius Castrensis a S. Congregatione Consistoriali nominatur atque per peculiare eiusdem S. Congregationis Decretum canonicam officii possessionem consequitur.

Vacante autem officio, militaris Praelaturae gubernium interinum, nisi aliter ab Apostolica Sede provisum fuerit, Cappellanus Maior seu Generalis Inspector aut, eo deficiente, senior Cappellanus ex ordine praecedentiae (c. 106, 3°), adsumit, qui munus gerit ad modum Vicarii Capitularis iuris communis, huius facultatibus praeditus et limitationibus obnoxius, v. gr. c. 436 (cfr. Decretum, n. 14; Conv., art. III). Quod commune est in recentioribus Decretis eiusmodi. Senior Cappellanus ad analogiam provocat cum seniore missionario, de quo in c. 309 § 4. Tum Cappellanus Maior, tum

---

943); Decr. *Mysticam Petri*, 7 sept. 1957, pro erectione Vicariatus Castrensis in Statibus Foederatis Americae Sept. (AAS., 49 (1957), 970-973). Nota insuper quod, iuxta regulam Instr. *Sollemne semper*, ipse Vicarius Castrensis seliget, semel pro semper, tribunal competens pro causis Vicariatus; hic autem speciatim in ipsa lege, sicut in nonnullis aliis Decretis, tribunalia competentia statuuntur, quae nonnisi ex delegatione a iure agere possunt.

[11] *AAS.*, 53 (1961), 624.

[12] Decr. *De militum spirituali cura*, n. 6; cfr. Conv., art. III.

senior Cappellanus minor, ad eamdem analogiam servandam, videntur censeri debere delegati a Sancta Sede ut regimen adsumant, eo vel magis quod Cappellanus Maior, qua talis et sede plena iurisdictione ordinaria non gaudet, sed eidem « necessarias et opportunas Vicarius Castrensis tribuet facultates » (Decretum, n. 9). Munus quidem ambo exercent, sede vacante, ad modum, seu ad mensuram, Vicarii Capitularis, sed eorum potestas non videtur esse ordinaria vicaria sicut potestas Vicarii Capitularis, verum ex iure delegata.

8. - Iurisdictio Vicarii Castrensis, sicut pro ceteris Vicariatibus hucusque erectis [13], est personalis, ordinaria tum fori externi tum fori interni, specialis et cumulativa cum iurisdictione Ordinariorum locorum [14]. Hic venit etiam distinctio inter loca militaria et non militaria, et inter exercitium iurisdictionis « primo et principaliter » et exercitium « secundario » [15], dependenter a cumulatione potestatum personalis scil. et localis communis (Decretum, n. 4; Conv., art. VIII).

Subditi autem Vicariatus Castrensis, ad quos iurisdictio ecclesiastica militaris extenditur, sunt actu milites eorumque familiae, nempe uxores, liberi, famuli, propinqui et necessarii [16], cum militaribus in locis militaribus conviventes, ratione habita ad extensionem territorii Reipublicae et ad castra solitaria cum habitationibus propinquis pro familiis militarium; alumni insuper scholarum, academiarum et ephebeorum militarium, qui vulgo *cadetes* nuncupantur; custodes a publica tutela, qui vulgo *carabineros* dicuntur; et omnes civiles aut religiosi religiosaeve, qui quaeve in nosocomiis militaribus aliisque militaribus locis ratione servitii praestandi degunt (Decretum, n. 5; Conv., art. VIII); denique, Cappellani omnes, etiam, ratione servitii, Auxiliares (Decretum, n. 7; Conv. art. VI), ut patet.

Vicarius Castrensis libere potest proprias instructiones ad suos Cappellanos emanare, ab eis opportunas informationes relationes-

---

[13] Huiusmodi in *Annuario Pontificio* a. 1961 hucusque erecti 22 numerantur (pp. 845-847). De Vicariatu Castrensi Paraguayano notitiae non habentur.

[14] De iurisdictione Vicarii Castrensis pluries in hoc Commentario locuti sumus varia erectionis Decreta adnotantes. Videsis insuper Pugliese, *Storia e Legislazione sulla cura pastorale alle Forze Armate*, Marietti 1956, praesertim pp. 121-128.

[15] Cfr. Instr. *Sollemne semper*, art. II; Pugliese, o. c., pp. 126-127.

[16] Videsis nostras *Adnotationes* ad Decretum *Militantis*, 16 apr. 1957 (*AAS.*, 49 (1957), 742-744; *Monitor Eccl.*, 1958, 196, not. 8).

que exigere, eosque, per se vel per delegatos, veluti canonice visitare quod ad statum castrensis religiosi servitii attineat (Conv., art. XI).

Quod vero refertur ad promotiones Cappellanorum in militari hierarchico ordine boliviano, ad stipendium singulis competens, ad obligationes characteris militaris eorumdem, Ministerium a Defensione Nationali, collatis cum Vicario Castrensi consiliis, speciales Ordinationes parabit (Conv., art. XII).

Inter praecipuas, denique, Vicarii Castrensis obligationes eminet onus quinquennalem Relationem de statu Vicariatus Castrensis Sanctae Sedi exhibendi iuxta formulam a S. C. Consistoriali die 20 oct. 1956 editam [17]. In qua Relatione facienda Vicarius Castrensis coeteris Ordinariis locorum Reipublicae Bolivianae adsimilatur et iuxta dispositionem c. 340 § 1, eodem anno illam exhibet quo et coeteri Ordinarii, nempe a. 1964, 1969, etc. Visitatio ad Limina veluti coniungitur cum Relatione; utraque enim obligatio eodem anno complenda est. Cum autem praesens Boliviae Vicarius Castrensis sit simul Episcopus residentialis S. Crucis de Sierra, obligationi huiusmodi satisfacit duas quidem exhibendo Relationes sed una eademque ad Limina visitatione [18].

9. - Cappellanus Maior seu *Inspector General* nominatur a Vicario Castrensi (Decretum, n. 7), praevia acceptatione candidati a publico Ministerio a Defensione Nationali (Conv., art. V). Ipse duplex obtinet officium: sede plena, vices gerit Vicarii Castrensis, potestate, ut videtur, ab ipsomet delegata etsi ad universitatem causarum (cc. 199 § 3, 200 § 1): eidem nempe Vicarius Castrensis necessarias et opportunas tribuet facultates (Decretum, n. 9), quas ipse potest in singulis casibus subdelegare (c. 199 § 3); sede vero vacante, amittit prorsus facultates eidem tributas, sed, ad modum Vicarii Capitularis, censetur delegatus a Sede Apostolica ut regimen Vicariatus adsumat (Decretum, n. 14; Conv., art. III): ex delegatione igitur a iure, potest ipse facultates suas etiam habitualiter subdelegare (c. 199 § 2). Qua vicarius delegatus, ipse, sede plena, praesidet Curiae Vicariatus et Vicarium Castrensem pro toto Vicariatu regendo adiuvat, iuxta facultates eidem tributas. Qua Vicarius Capitularis, ipse debet immediate de adsumpto munere S. Congregationem Consistorialem certiorem facere ab eaque instructiones impetrare (Decretum, n. 14).

---

[17] cfr. *AAS.*, 48 (1956) 150-163; Instr. *Sollemne semper*, art. IX; Decr. *Ad Sacra Limina*, 28 febbr., 1959 (*AAS.*, 51 (1959), 272-274), n. 5-6.

[18] cfr. Decr. *Ad Sacra Limina*, n. 3.

Idem faciat senior Cappellanus, qui, vacante officio et deficiente Cappellano Maiore, Vicariatus gubernium adsumit.

10. - Cappellani minores seliguntur a Vicario Castrensi inter aptos sacerdotes sive saeculares sive religiosos (Conv., art. IV). Vicarius namque Castrensis ab Ordinariis locorum et a competentibus Superioribus Statuum perfectionis expetit Sacerdotes, peculiaribus qualitatibus, quae fructuosum eorum futurum esse ministerium inter milites exercendum praevidere sinant, praeditos; eorum nomina cum curriculo vitae singulorum Ministerio a Defensione Nationali communicat, et accepto huius adsensu, Candidatos nominat eisdemque patentes sui officii litteras tradit (Conv., art V). Tum Ordinarii locorum tum competentes Superiores Statuum perfectionis non debent difficiles se praebere in aptis sacerdotibus Vicario Castrensi concedendis [19]; e converso, non omnes qui, ex desiderio evadendi a propria vita habituali, praesertim a disciplina religiosa, petant ut tamquam Cappellani in Vicariatu acceptentur, ii admitti debent, faventibus Ordinariis et Superioribus ea praecipue ratione ut a certis subiectis ipsi liberentur. Sacerdotes insuper ad Status perfectionis pertinentes nequeunt in Cappellanos militares adsumi, nisi iuxta Instr. S. Congregationis de Religiosis *Sacrorum Administri*, 2 febr. 1955 (Decretum, n. 8; Conv., art. IV) [20].

Omnes Cappellani decreto Ministerii a Defensione Nationali, proponente Vicario Castrensi, ad peculiaria officia designantur (Conv., art. V) et convenientibus militaribus gradibus decorantur; ipsis enim inest etiam status et qualitas « officialis » in hierarchia boliviana militari (Conv., art. 12). Quod in ceteris Vicariatibus Castrensibus non consequitur, in quibus, ad summum, habetur adsimilatio quaedam, non aequiparatio, ad hierarchiam militarem.

Cappellani omnes, etiam Cappellanus Maior, durante munere, subduntur ordinariae potestati Vicarii Castrensis (Decretum, n. 7), qui etiam potest in eosdem animadvertere poenis canonicis, et ad normam iuris, nempe servato modo procedendi in lege statuto, non exclusa suspensione aut destitutione ab officio. In his ultimis casibus Vicarius Castrensis provisionem Ministerio a Defensione Nationali communicabit, qui ita suspensos ab officio « in disponibilitate » collocabit, ita vero destitutos ab exercitu dimittet (Conv., art. VII). Omnes pariter, ratione cumulationis iurisdictionis militaris, sub disciplina et vigilantia manent singulorum Ordinariorum locorum, in

---

[19] Cfr. Ep. S. C. Consistorialis *Divinum persequens mandatum*, 2 iun. 1951.

[20] *AAS.*, 47 (1955), 93-97. Cfr. Pugliese, *Storia e legislazione*, etc. c., pp. 151-169.

quibus ipsos esse contingat: qui in casibus ordinariis culpa aliqua foedatos Vicario Castrensi denuntiant; in casibus autem urgentioribus, qui scil. moram non patiuntur et quoties Vicarius Castrensis providere non poterit, ipsi Ordinarii locorum Cappellanos pro gradu culpae punire possunt, monito confestim, seu immediate, quam primum, Vicario Castrensi (Decretum, n. 7; Conv., art. VII).

Quod si quis Cappellanus in Codicem militarem sive poenalem sive disciplinarem offendat et a competenti Auctoritate militari processui subiiciatur, Auctoritas competens de factis Vicarium Castrensem certiorem faciet, qui locum luendae poenae pro condemnato statuet (Conv., art. VII). Locus iste poenae luendae monasterium esse poterit aut domus aliqua poenitentiae, ut apprime decori et dignitati ordinis sacerdotalis consuli possit. Ita etiam in diversis Concordatis.

11. - Iurisdictio Cappellanorum militarium eiusdem est naturae ac iurisdictio Vicarii Castrensis; est nempe personalis, ordinaria tum fori externi tum fori interni, specialis et cumulativa cum iurisdictione parochorum iuris communis. Exercetur autem tantum in personas, de quibus in Decreto n. 5, quae singulis, tamquam proprius populus, a Vicario Castrensi adsignantur, et sub eius auctoritate (Conv., art. VIII) [21].

In specie, militum Cappellani animarum sibi commissarum curam gerent, muneribus et obligationibus Parochorum, ad normam Instr. *Sollemne semper,* instructi (Decretum, n. 10; Conv., art. IX). Quod, ni fallor, significat Cappellanos ipsos esse veros parochos personales, qui « paroeciale quasi-munus » exercent, sibi a Vicario Castrensi adsignatum, cum iuribus, officiis et obligationibus parochorum, quae cum sua specialissima conditione componi possunt, quaeque in c. 464 ss. enumerantur [22]. At exercitium iurisdictionis *per-*

---

[21] Quoad confessiones excipiendas Cappellani militum possunt potestate propria quasi-paroeciali confessiones excipere fidelium qui ad quasi-paroeciam militarem singulis concreditam pertinent seu actu adgregati sunt; potestate autem a proprio Vicario Castrensi delegata etiam aliorum qui in copiis stipendia merentur; potestate vero a iure delegata, omnium prorsus militum civiliumque virorum ac mulierum militiae addictorum cuiuscumque Status in locis sive militaribus sive non militaribus (cfr. Decr. *Sacramentum Paenitentiae,* 27 nov. 1960; *AAS.,* 53 (1961), 49-50; *Monitor Eccles.,* 86 (1961), 195-199).

[22] Instr. *Sollemne semper,* art. X-XI-XII; Pugliese, *Storia e Legislazione,* etc. pp. 137-150. Recenter clarissimus Cappellanus Maior (Cappellano Capo) Noè Croso in Commentario « Il Diritto Ecclesiastico » (1960, pp. 123-136) in-

sonalis et *specialis* in paroeciali quasi-munere consistenti Cappellanos a propria antiqua dioecesi non excardinat (Instr. *Sollemne semper*, art. II) nec Religiosos a propria Religione liberat; quia paroeciale quasi-munus non est beneficium ecclesiasticum (c. 1409) et proinde non producit effectum de quo in c. 114. Ideo Cappellani a proprio Ordinario originis possunt in dioecesim aut in Religionem revocari quolibet momento; et vicissim, possunt a Vicario Castrensi, qui durante munere vere Ordinarius pro ipsis dicendum est, ad Ordinarium originis remitti (c. 144); sunt enim simpliciter ad nutum amborum Ordinariorum.

Obligationes parochorum neque in Decreto neque in Conventione specificantur. Verum in citata Instructione (art. XI) loquitur de eorum exemptione ab obligatione Missam adplicandi pro populo: inde quod non excipitur in vigore manet.

Specialis, denique, tum in Conventione (art. IX) tum in Decreto (n. 11) de competentia matrimonii subditorum Vicariatus Castrensis adsistendi fit mentio, et observantia c. 1097 § 2 in mentem revocatur, quatenus subditi Cappellanorum sunt, plerumque, viri. At Cappellano semper competunt illi actus qui, ad normam iuris communis, celebrationem matrimonii praecedere et subsequi debent, veluti praematrimonialis processiculus, inquisitiones, publicationes, notificationes, adnotationes in libris paroecialibus, etc.

12. - Ad munus Cappellanorum « Auxiliarium », ubi impar necessitatibus sit militum Cappellanorum numerus, Vicarius Castrensis — collatis cum loci Ordinario aut cum religioso Superiore

---

geniosum eruditumque studium edidit, cui titulus: « *Figura giuridico-ecclesiastica del Cappelano Militare delle Forze Armate Italiane* », in quo speciose negat ex verbis art. 14 Concordati Italici deduci posse Cappellanos militum in Italia esse veros parochos personales, et eisdem adsignat tantum adsimilationem, non aequiparationem parochis iuris communis. Valde miramur Auctoris « aequilibrismum » — ne, quaeso, offendatur verbo linguae elegantiarum cultor eximius! — dum argumenta pro sua thesi ex Concordato et ex Instr. *Sollemne semper* desumere praetendit. Unum tantum meminisse iuvat, adhuc, analogice, retineri posse regulam interpretationis sic a Celso enuntiatam: « Incivile est (scil. contra ius civile) nisi tota lege perspecta una aliqua particula eius proposita iudicare vel respondere » (fr. 24 D. 1, 3). Coeterum, in Instructione S. C. de Disciplina Sacramentorum, 1 iul. 1929 (*AAS.*, 21 (1929), 351-362) pro Concordati exsecutione n. 7 legitur: « Sotto il nome di parroco, qui e nelle seguenti disposizioni, si intende qualunque sacerdote che eserciti la cura d'anime con giurisdizione parrocchiale (can. 451 § 2), *non esclusi i cappellani militari, i quali hanno giurisdizione parrocchiale, non territoriale, ma personale*, regolata dai rispettivi decreti ». Et de hoc satis.

consiliis [23] — potest Sacerdotes utriusque cleri in adiutorium vocare, quibus militum curam committet, eisque necessarias et opportunas tribuet, ad nutum, facultates (Decretum, n. 10). Inde deducitur praevium adsensum Ordinariorum Sacerdotum ad hoc munus adsumendorum necessarium esse; ipsos sacerdotes adsumendos, novum officium adiungere ordinariae suae activitati quam exercent sive in dioecesi sive in peculiari Statu perfectionis; eosdem novum munus sub auctoritate Vicarii Castrensis tamquam auxiliares Cappellanorum militarium explere, de coetero sub potestate sui Ordinarii aut Superioris manere; ipsos, denique, facultates suas delegatas a Vicario Castrensi ad nutum recipere (Conv., art. VI) [24]. Non sunt, igitur, isti parochi personales sed ad delegationem Vicarii Castrensis et quoadusque ipsi placuerit, in aliquibus tantum auxilium praestant. Unde si quod praesidium manipulumve militum absque Cappellano inveniatur, animarum cura a Vicario Castrensi sacerdotibus loci, de consensu Episcopi, ad nutum ex delegatione committitur. Quae rerum conditio necessitatem indigitat, in pastorali ministerio exercendo, maximae inter utrumque clerum, et dioecesanum et castrensem, concordiae.

13. - Admodum corollarii addemus Conventionem concedere exemptionem clericis, seminaristis, religiosis et novitiis a servitio militari tempore pacis in Bolivia praestando. Tempore belli seu « in mobilitatione generali », quae dicitur, Ordinarii sive locorum sive religiosorum, sacerdotes curam animarum gerentes, veluti parochi, vicarii paroeciales, rectores ecclesiarum, et sacerdotes Curiis dioecesanis vel Seminariis addicti pariter exempti manent. Coeteri vero Sacerdotes in auxilium Cappellanorum ad arma vocantur; clerici autem et religiosi non sacerdotes, iudicio Vicarii Castrensis, vel Cappellanis addicuntur pro servitio religioso vel ad organizationes sanitarias in nosocomiis militaribus destinantur (Conv., art. X) [25]. Optima recognitio civilis de privilegio, quod iure divino fundatur (II Tim., 2, 4 ss.) quodque Ecclesia semper strenue defendit; nihil

---

[23] Hinc, sicut pro seligendis Cappellanis militum, ita etiam pro seligendis Sacerdotibus Auxiliariis, Ordinarii locorum Boliviae et Superiores Statuum perfectionis facile bonos et tanto officio aptos Sacerdotes concedant (cfr. Ep. S. C. Consistorialis *Divinum persequens mandatum*, 2 iun. 1951).

[24] Quod non est novum in iurisdictionibus castrensibus; aliquid enim simile habetur v. gr. in erectione Vicariatus Castrensis pro Canadensi Ditione (cfr. Decretum *Materna Ecclesiae*, 17 febr. 1951: *AAS.*, 43 (1951), 447-449).

[25] Exemptio huiusmodi in pluribus Concordatis obtinet, plus minusve complete, v. gr. in Columbiano, art. 7; in Italico, art. 3, etc.

enim est quod cum sacro clericorum charactere apertius pugnet quam si contra hostes clerici arma deferre cogantur.

Concludentes notamus novam militarem Praelaturam personalem Boliviae complexive sumptam perfectiorem completioremque exhibere prae ceteris formam; ipsamque haud parvam utilitatem tum Ecclesiae tum Statui in Bolivia afferre posse.

Augustinus Pugliese
S. C. de Rel. Ad. a St.

SUPREMA SACRA CONGREG. S. OFFICII

MONITUM

Cum compertum habeat passim esse vulgatas et adhuc spargi multas et periculosas opiniones circa peccata contra VI Decalogi praeceptum et circa imputabilitatem humanorum actuum, haec Suprema Sacra Congregatio sequentes normas publici juris fieri censuit.

1) Episcopi, Praesides Facultatum theologicarum, necnon seminariorum et scholarum Religiosorum Moderatores, ab iis quibus munus incumbit docendae theologiae moralis vel congeneris disciplinae, omnino exigant ut traditae ab Ecclesia doctrinae ad amussim se conforment [1].

2) Censores ecclesiastici magnam adhibeant cautelam in recensendis ac judicandis libris et ephemeridibus, in quibus agitur de sexto Decalogi praecepto.

3) Clericis et Religiosis interdicitur ne munere psychoanalystarum fungantur, ad mentem Can. 139, par. 2.

4) Improbanda est opinio eorum qui autumant praeviam institutionem psychoanalyticam omnino necessariam esse ad recipiendos Ordines Sacros, vel proprie dicta psycoanalytica examina et investigationes subeunda esse candidatis sacerdotii et professionis religiosae. Quod valet etiam si agitur de exploranda aptitudine requisita ad sacerdotium vel religiosam professionem. Similiter Sacerdotes et utriusque sexus Religiosi psycoanalystas ne adeant nisi Ordinario suo gravi de causa permittente.

Datum Romae, ex aedibus S. Officii, die 15 Iulii 1961.

SEBASTIANUS MASALA, *Notarius*

(*A.A.S.*, 1961, v. 53, nn. 10-11, p. 571).

[1] Cfr. Can. 129.

ADNOTATIONES

Summarium I - *De idoneitate ad vitam sacerdotalem et religiosam.*
Aptitudo physio-psychica. Documenta Ecclesiastica. Studia sociologica circa perturbationes psychicas religiosorum et clericorum. Momentum examinis psycho-physici.

II - *De examine aequilibrii pshychici*
Necessitas personalitatis interius exteriusque bene aptatae. Conditiones ad tale aequilibrium instaurandum. Examina psychologica ad tale aequilibrium investigandum. Difficultates et limites. Media obiectiva aptata ad examen candidatorum ad vitam sacerdotalem et religiosam. Monitum S. Officii relate ad talia examina.

II - *De examine aequilibrii psychici.*
Motivationes consciae et inconsciae vocationis. Factores sociales. Technae psycho-analyticae ad explorandas inconscias motivationes. Methodus psychoanalytica et ordo ethicus. Judicium de moralitate talium examinum. Limites morales ex contento desumpti et ex ipsa techna in seipsa inspecta deprompti. Abreationis psychoanalyticae liceitas: conditiones et limites. Monitum S. Officii. Conclusio.

I. - De idoneitate ad vitam sacerdotalem et religiosam.

Clericalis vitae qualitates in Epistulis ad Timothaeum et Titum S. Paulus enumerat, sive naturales sive supernaturales, sive individuales sive sociales [1].

Jus Vetus sub capite « De honestate et vita clericorum » (L. III, tit. 1) has qualitates recensebat, quae praesertim sanctitate vitae, « inchoative saltem » [2] et scientiae sacrae adquisitione continebantur, juxta illud: « Doctrina sine vita ecclesiasticum doctorem arrogantem reddit; vita sine doctrina, inutilem facit » [3].

Concilii Tridentini Patres censuerunt notabile momentum tribuendum esse qualitatibus quae aptiores redderent ad pastorale ministerium et magisterium secundum exigentiam *exemplaritatis*, quaeque nunc breviter canone 124 proponuntur.

Communiter conceditur ad scientiam aptam et ad virtutem adquirendam et exercendam individuales in unoquoque homine inveniri propensiones vel aptitudines, ita ut diversae habeantur personarum structurales praedispositiones « in ordine ad operationem » [4].

Per aptitudinis nomen psychologi intelligunt congenitum substratum neuropsychicum cuiuslibet capacitatis, huic praeexistens,

---

[1] I *Tim.*, 3, 2-7; *Tit.* I, 5-9.
[2] *Sum. Theol.* II, q. 84; Suarez, *De Relig.*, Tract. VII, 1. I, cap. 17, n. 4.
[3] Cfr. Wernz, *Jus Decr.*, II, 174, III; cfr. Conc. Trid., *Sess.* III, c. 1.
[4] *Summa Theol.*, I-II, q. 51, a. L; *De Anima*, c. 15

quodque implicat habitualem orientationem totius subiecti ad agendum, in similibus circumstantiis, modo simili. Per capacitatem vero intelligitur habilitas adducendi ad effectum aliquod munus. Talis aptitudo est veluti dimensio personalitatis totalis [5], quae per tractus characteriales dignoscitur et fundamentum est cuiuslibet typologiae somatopsychicae [6].

Canon 538 duplicem speciem aptitudinis lato sensu considerat relate ad rectam intentionem et relate ad idoneitatem religionis oneribus ferendis. Licet directe praefatus canon de candidatis ad vitam religiosam loquatur, facile applicari intelligitur debere quibuslibet candidatis ad religiosam vitam vel ad sacerdotale ministerium. Talis aequiparatio communiter inveniri licet in Documentis Auctoritatis Ecclesiasticae.

Sub influxu psychologiae experimentalis his ultimis temporibus instrumentis obiectivis seu psychometricis, uti vocantur, harum aptitudinum examen aliqui conati sunt instituere [7].

Can. 984, nn. 2-3 excludit a sacerdotio qui defectibus particularibus physicis vel psychicis laborant; inter hos ultimos tantum casus particularis gravitatis enumerantur, qui, rationibus historicis [8], maius momentum obtinuerunt in legislatione canonica.

At facile inter hos defectus includi debent, etsi de se *irregularitates ex defectu* ad sensum juris non constituant, etiam aliae characteris perturbationes, quae imparem faciunt ad vitam sacerdotalem vel religiosam.

---

[5] Eysenck H. S., *Dimensions of personality*, London, 1947; Allport G. W., *Personality: A psychological interpretation*, N. Y., Holt,1937.

[6] Pende N., *Trattato di biotipologia umana*, Milano, Vallardi, 1939; Kretscher *E., La structure du corps et le caractère*, Paris, Payot, 1930; Sheldon W. H., *The variety of Temperament: A psychology of constitutional differences*, N. Y., Harper, 1942.

[7] Cfr. Piéron H., *Traité de psychologie appliqué*, 7 voll., Paris, P. U. F., 1949-59, vol. III. Notum est his ultimis annis totum modum sese gerendi in praxi religiosa (behaviour, comportamento) methodis psychologicis investigatum fuisse, Magisterio Ecclesiastico, ad mentem, approbatum: cfr. Allocutio Pii XII intervenientibus *I Conventui Internationali Psychotherapiae et Psychologiae clinicae*, AAS, 45 (1953), 284. Notabile videtur studium P. G. Cruchon novissime editum in *Nouv. Rev. Theol.*, ann. 93, n. 1, jan. 1961, p. 50 ss: *Psychologie des aptitudes et Pastorale*, ubi aptitudo definitur: « une disposition habituelle de la personnalité tout entière, qui tend à la faire agir ou se comporter d'une façon donnée en face de certaines situations » (p. 57).

[8] Cfr. Conley A., *Inaptitude canonique des textes anciens et du Codex*, in *Le Recrutement Sacerdotal*, 1927, nova series, I, 5-24.

Auctoritatis Ecclesiasticae Documenta, praesertim vero Enc. « *Ad Catholici Sacerdotii* » [9], Adhortatio Apost. « *Menti Nostrae* » [10] et Enc. « *Sacra Virginitas* » [11], qualitates candidatorum ad sacerdotium et vitam religiosam relate ad futura onera ferenda enumerant; documenta vero quae personalitatis aptitudinem considerant maxime sunt Instructiones S. C. Sacram. « *Quam Ingens* » diei 27 dec. 1930 [12] et « *Magna Equidem* » diei 27 dec. 1955 [13], necnon Allocutio Apost. « *Annus Sacer* » diei 8 dec. 1950 [14] et Constit. Apost. « *Sedes Sapientiae* » diei 31 maii 1956 [15].

In Enc. *Ad Catholici Sacerdotii* legitur:

« Neque is, qui prudenti vigilantique cura seminario praeest, quique concreditos sibi juvenes, alium ex alio, studiosa sollicitudine prosequitur, eorumque mentis *dotes impulsionesque diligenter rimatur,* perdifficulter despexerit atque compererit quisnam ex iis ad suscipiendum sacerdotium superno nutu advocetur.

Quae quidem ad sacra capessenda munia proclivis inclinatio, uti probe nostis, Venerabiles Fratres, potiusquam ex intimo conscientiae incitamento sensuumque motu, quae interdum deesse possunt, *ex recta eorumque propensione eruitur intentioneque mentis* qui sacerdotio inhiant, cum iis corporis animique virtutum ornamentis coniuncta, quae eosdem ad hoc officium amplectendum *idoneos* reddant » [16].

Instructio *Magna Equidem* principium fundamentale thomisticae philosophiae intime cohaerens, ad mentem revocat quoad praedispositiones physio-psychicas ad castitatis virtutem attinentes, facile tamen ad alias virtutes applicabiles.

Dicit enim praefata Instructio: « Quoad probationem virtutis castitatis in seminariorum alumnis istud habeatur generale principium: alumnum castum et purum bene posse stare si *physice et psychice normalis sit...* cum plenitudine virium suarum in ordine physico et psychico... indiget sanitate animae et corporis ».

Quapropter « sunt a sacerdotio prohibendi qui natura fortiores

---

[9] *AAS.*, 27 (1936), 5-53.
[10] *AAS.*, 41 (1950), 657-702.
[11] *AAS.*, 46 (1954), 161-192.
[12] *AAS.*, 23 (1931), 120-129.
[13] *Prot.* N. 5374-55.
[14] *AAS.*, 42 (1951), 26-36.
[15] *AAS*, 48 (1956), 354-365.
[16] Cfr. loc. cit., p. 40.

patiuntur propensiones ad sensus, et qui tristes exhibent haereditates parentum vitiis derivatas » [17].

Enc. *Sacra Virginitas* alacriter instat ut prudenter idoneitas aestimetur, « audita etiam peritorum sententia, quoties consentaneum fuerit » [18].

Horum Documentorum citationibus jam liquet maximam curam et sollicitudinem Auctoritatis Ecclesiasticae quoad candidatorum selectionem qui vitam sacerdotalem vel religiosam ingredi desiderant.

Obiectum examinis nullo modo est Dei vocatio, quae in se supernaturale donum est atque humanis examinibus obnoxium esse non potest (*Divini Illius Magistri*), at directe propensiones, aptitudines necnon impulsiones investigantur, si quid contrarium sacris muneribus inveniatur in ipsis.

Naturale proinde est illarum scientiarum auxilium invocari, quarum investigationum obiectum est hominis psychica structura, quales sunt psychologia generalis, psychologia clinica et psychiatria.

Problema vero duplex habet obiectum prout ex can. 538 colligitur: investigatio fieri debet circa psychicum aequilibrium et personalitatis maturitatem et circa rectam intentionem seu motivationem conscientem et inconscientem, quae candidatum movet ad clericalem eligendam vitam.

In primo autem casu examina (*tests*) personalitatis seu psychologica adhibita sunt, dum alio in casu, cum nempe motivationes inconscientes investigandae erant, technis psycho-analysi propositis aliqui usi sunt. Omni in casu talium examinum valor potius quam in subiecti orientatione ad vitam clericalem vel religiosam, in dignoscendis elementis negativis vel « contraindicatis », judicio auctoritatis competentis submittendis, positus est [19].

In Congressu Generali de Statibus Perfectionis Romae anno 1950 habito non defuerunt inter seminariorum rectores et spiritus magistros qui adnotarent sensum communem et empiricam prudentiam haud sufficere ad « casus difficiliores » dignoscendos, cum agitur de investigandis tractibus characterialibus negativis vel de-

---

[17] Cfr. etiam *Ad Cathol. Sacerd., AAS.*, 27 (1936), « L'ecclesiastico non è un impulsivo, un sentimentale, un uomo parziale, chiuso, timido, triste » (S.S. Johannes XXIII, ad Seminariorum Alumnos occasione Primae Romanae Synodus).

[18] *AAS.*, 46 (1954), 181.

[19] Cfr. Gratton H., O. M. I., *Incompatibilité psychique avec l'état sacerdotal. Essai sur les normes prudentielles communes aux psychotherapeutes et aux directeurs de conscience*, in *Suppl. de la Vie Spirituelle*, n. 49, 1960, pp. 154-176.

fectibus psychici aequilibrii ex incompleta personalitatis maturatione, ex morbido sociali contextu, ex mendosa structura physio-psychica. Inde est quod criteria et principia selectionis ad sensus communis consilia reducebantur, quae quidem, utpote longa experientia et cauta prudentia collecta, spernenda non sunt, at in particularibus difficilioribus casibus imparia demonstrata sunt [20].

Hinc est quod etiam antiquiores scriptores solliciti de candidatorum ad sacerdotium et vitam religiosam selectione scientias psychologicas adhibendas dixerunt [21].

At qui pressius auxilium scientiae psychologicae advocavit fuit Th. V. Moore, qui anno 1936 scripsit de investigatione statistica circa psychicos morbos eorum qui sacerdotes vel religiosi erant atque de methodo adhibenda in seligendos candidatos [22]. Tria proposuit Moore media ad dignoscendos status prae-psychoticos candidatorum ad sacerdotium vel vitam religiosam: 1) historiam familiae (excludendi essent candidati qui in primo gradu lineae rectae haberent consanguineum insanae mentis); 2) historiam scholasticam praecedens admissionem sive quoad gradum instructionis sive quoad gradum intelligentiae; 3) testimonia praecisa circa relationes cum aliis, quia prae-psychotici in his praesertim deficiunt. Breviter ipse proponit studium individuale (*case study*) diligens et diuturnum.

Conclusiones ad quas studium a Moore confectum pervenit haud dramaticae fuerunt, at certe influxum exercuerunt in studia posteriora. Ipse invenit proportionem eorum qui morbis psychicis laborabant inter sacerdotes et religiosos Americae Septentrionalis inferiorem esse proportioni totius populationis, atque inter religiosas mulieres illae quae vitae activae vacabant minus quam vitae contemplativae deditae psychopatia laborare [23].

---

[20] Cfr. *Acta et Documenta Congressus Generalis De Statibus Perfectionis*, Romae, 1950, II, 792-822; *Investigation psychologique et Psychotherapies après les candidats au sacerdoce*, in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 42, 1957, pp. 354-364.

[21] De Sinety R., *Psychopathies: sur leur prodromes chez les candidats au sacerdoce*, in *Le Recrutement Sacerdotal*, 1927, nouvelle série, I, pp. 25-34; Biot R., *Psychonévroses et Semanaires*, in *Bull. des Anciens Elèves de St. Sulpice*, 1935; Sward K., *Temperament and religious experience*, in *Journal of Social Psychology*, 1931 (2), pp. 374-396.

[22] Moore Th. V., *Insanity in Priests and Religious*, Part. I; *The rate of insanity in Priests and Religious;* Part. II: *The detection of Psychotics who apply for admission to the priesthood or religious communities*, in *The Eccl. Rev.*, 1936 (95), 485-498; 601-613.

[23] Recenter Sr. M. William Kelley, Immaculate Heart College, Los Angeles, in studio relato in *The American Journal of Psychiatry*, vol. 115, n. 1,

In iisdem Statibus Foederatis Americae Septentrionalis varia studia in universitatibus catholicis ad vocationale problema dignoscendum facta sunt [24] ante ingressum in religionem sive ad dignoscendam modificationem psychicam a vita religiosa inductam [25] vel ad inveniendam aptitudinem ad vitam missionariam [26].

Particularis momenti alia studia videntur quae practicas re-

---

jul. 1958, 72 ss, differentiam invenit etiam inter religiosas vitae activae, ita ut minor haberetur proportio inter illas quae vacant professionibus intellectualibus, veluti magisterium, ubi tamen maior ratio haberetur perturbationum psycho-neuraticarum. In eodem studio ratio invenitur contextus socio-oeconomici, unde religiosa mulier provenit. Ad hoc ultimum punctum quod attinet recentissime R. P. Zavalloni, ex investigatione sociologica, concludit factorem ambientalem maxime favorabilem ad vocationem esse familiam sanam, per matris virtutem repraesentatam, atque paroeciam ferventem, per parochum designatam: cfr. *Enquête sur la phénomenologie de la vocation*, in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 58, (II trim. 1961), p. 379. Sociologia religiosa maxime in studiis vocationis religiosae versata est, cuius ampla bibliographia non est hic citanda, praeter: a) *Vocation de la sociologie religieuse-Sociologie des vocations*, Acta V Conv. Intern. Soc. Relig., Paris, Tournai, 1958; b) Boulard F., *Essor ou déclin du clergé français*, Paris, Cerf, 1950; H. Fischer, *Più sacerdoti per la salvezza del mondo*, Milano, Massimo,, 1952; c) Pro Italia: Burgalassi S., Tufari P., S. J., in *Atti della 5ª Confer. Intern. di Soc. Rel.*; Walsecchi A., *Un decennio di vocazioni*, 1961, in *Seminarium*, 12 (1961).

[24] McCarthy T. J., *Personality traits of Seminarians*, in *Studies in Psychology and Psychiatry*, 1942, 5, n. 4; Peters Sr. Richards, O. S. B, *A Study of the intercorrelations of personality traits among a group of novices in religious communities*, in *Stud. in Psychol. and Psychiatry*, 1942, 5, n. 7; Bier W. C., *A comparative study of a seminary group and four other groups on the M. M. P. I.*, Washington, D. C., 1948; Burke F. R., *Personality traits of successful minor seminarians*, Wash., The Cathol. Univ. of America Press, 1947; Lhota B., O. F. M., *Vocational Interest of Catholic Priest*, in *Studies in Psychol. and Psychiatry*, 1948, 7, n. 1; D'Arcy P. F., M. M., *Constancy of interest factor patterns within a specific vocation of foreign missioner*, in *Stud. in Psychol. and Psychiatry*, 1954, 9, n. 1; Sandra M. Elaine, *Degree of adherence to the catholic religion as related to selected personal to indices*, Fordham, 1957 (typis non editum); Vaughan P. P., S. J., *A study of personality differences between contemplative and active religious women*, Fordham, 1956 (typis non editum); Murray J. B., C. M., *Training for the priesthood and personality... interest test manifestations*, Fordham, 1952 (typis non editum).

[25] Master Sr. M. Martin, *A study of the influence of the religious life on personality adjustment of religious women as measured by a modified form of the MMPI*, Fordham, 1954 (typis non editum); McCarthy T. J., *Personality trait consistency during the training period for a religious catholic Congregation of teaching brothers*, Univ. of Ottawa, 1956.

[26] Friedl F. P., *Vocational interests of successful and unsuccessful seminarians in a foreign-mission society*, Cathol. Univ. of Washington, 1952.

gulas et methodum efformarunt ad dignoscendos tractus et personalitatis characteres qui minus apti ad vitam sacerdotalem et religiosam visi sunt [27].

Omnia ista studia supponunt uti probatum in vocatione influere sive factores naturales (aptitudines, temperamentum, contextus socialis...) sive et praesertim supernaturales, qui ultimi tamen investigationi obnoxii non sunt.

Ex factoribus naturalibus aliqua praevisio haberi potest circa futurum bonum exitum candidati in vita religiosa vel sacerdotali, suppositis praesupponendis, h. e. voluntate bona, educatione recta, usu Dei Gratiae [28].

II. - De Aequilibrii psychici examine.

Nemo est quin videat ad vitam religiosam et sacerdotalem praesertim nessarium esse psychicum aequilibrium seu normali affectivitate candidatos oportet esse pollentes ut recta gaudeant voluntate et prudenti actione. Etenim actio, quae a voluntate procedit, per affectus regulatur et regitur.

Dicit Gemelli: « I sentimenti sono dei regolatori di tutta l'attività psichica, essi sono anche ed anzitutto degli auto-regolatori; ad ogni reazione emotiva segue una specie di oscillazione per la quale si alternano accelerazioni e decelerazioni della attività affettiva; alla fine di questo gioco si stabilisce una relativa e temporanea calma grazie alla quale l'azione viene mantenuta nel giusto mezzo. Condizioni necessarie perchè sia mantenuto questo equilibrio della vita affettiva sono le seguenti: occorre innanzitutto *un certo stato di benessere fisico generale, si pensi soprattutto all'influenza delle funzioni umorali per rendersi conto dell'influenza della vita organica e del benessere fisico sulla vita affettiva.* Occorre un certo esercizio nel dominio della vita affettiva, soprattutto entrano qui in gioco quei processi psichici superiori (idee, credenze, abitudini sociali...) grazie ai quali gli stati affettivi vengono utiliz-

---

[27] Ethier W., *Le rôle de l'orientation professionelle dans le discerniment des vocations*, in *La vie des communautés religieuses*, 1946 (5), 73-83; Biot R.-Galimard P., *Guide Médical des Vocations Sacerdotales et Religieuses*, Paris (2 ed.), 1951; Geraud J., *Contre-indications médicales à l'orientation vers le clergé*, (3 ed.), Lyon-Paris, 1947; Eck-Larere Ch., *Psychasténie et vocation*, in *Cahiers Laënnec*, 1950, 10, nn. 2, 3-17; cfr. etiam *Acta et Documenta Congressus Intern. De Statibus Perfectionis*, Romae, 1950, II, 792-822.

[28] Calonghi L., *Elementi di metodologia della ricerca psico-pedagogica*, in « Educare », vol. I, 1959, Roma, P. A. S., 187 ss.

zati ai fini della vita *e il loro giuoco viene mantenuto in uno stato di equilibrio...* Così l'equilibiro della vita psichica ci si presenta come il frutto di un continuo processo di regolazione »[29].

Liquet tunc duplicis generis conditiones requiri ad psychicum aequilibrium instaurandum et servandum: sanitatem physio-psychicam seu fundamentum endotimicum et ormonale bene operans et elementum spirituale educationis et voluntatis.

Duplex autem processus supponitur: adsimilatio realitatis externae et eiusdem transformatio et aptatio secundum proprium ideale et morale schema; adaptatio suiipsius realitati externae, ita ut reactio sit illi adeaquata. Si prior processus deficiat, habetur defectus consonantiae et integrationis inter varia elementa interiora personalitatis (problemata personalitatis), si accomodatio ad externam realitatem non habeatur, habentur varia problemata circa modum sese gerendi (behaviour, comportamento)[30].

Documenta officialia potius quam de aequilibrio psychico, de « charactere » et de « maturitate psychica »[31] loquuntur.

Ad tale aequilibrium dignoscendum aliqui usi sunt methodis psychologiae experimentalis seu examinibus (*tests*) personalitatis.

Psychologi sub influxu empiricae observationis, sive occasionalis sive clinicae seu systematicae, varias series quaestionum seu scalas valutationis construerunt, quae obiective dimetirent dimensiones neuro-umorales et temperamentales personalitatis non solum, sed aliquomodo darent imaginem totius personalitatis (*Personality Tests, reattivi di personalità*).

Subiecta investiganda aliquid debent facere vel dicere ita ut ex tali « personalitatis praestatione » iudicium efformari possit de tendentiis, de propensionibus et aptitudinibus.

Talia « personalitatis reactiva » a simplici colloquio differunt,

---

[29] Gemelli-Zunini, *Introduzione alla psicologia,* Milano, Vita e Pensiero, 1948, pp. 255-56.

[30] Terminologiam secuti sumus in Congressu Internationali Psychologiae anno 1950, Parisiis habito, propositam: cfr. G. Bollea, *Principi generali di psicopatologia delle caratteropatie dell'età evolutiva,* Relazione al XXIII Congresso della Soc. Ital. di Psichiatria, *Neuropsichiatria,* 1959, suppl. al fasc. I, p. 114; Zavalloni R., *La psicologia clinica nello studio del ragazzo,* Milano, Vita e Pensiero, 1957, c. VII.

[31] Ambo elementa videtur complecti nostra terminologia, dum vox character aliquando moralem qualitatem, aliquando tendentias vitae conscientis, aliquando totam personalitatem designat. De maturitate affectiva disseritur in « *Maturité, affectivité, et vie sacerdotale* », in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 46 (3 trim. 1958).

sive quia minori flexibilitate gaudent sive quia non sunt simplices quaestiones quibus scripto responderi debeat.

Alia adsunt examina personalitatis quae sive de *reactivo* sive de quaestionario participant, ita v. gr. *Test of Personality Adjustment* a C. Rogers constructum ad investigandam personalitatem neuroticam puerorum. Ad introversam vel extroversam personalitatem dignoscendam vel ad characteres neuroticos detegendos alicuius momenti dicitur *Maudsley Personality Inventory* [32], quod examen supponit notam distinctionem typologicam personalitatis introversae vel extroversae ab Eysenck propositae [33], secundum maiorem vel minorem propensionem ad instaurandas relationes cum aliis hominibus.

Benreuter Personality Inventory sibi proponit investigandam tendentiam ad dominandum vel oboediendum, quod examen, de se, notabilis momenti esset ad dignoscendas qualitates candidatorum ad vitam religiosam et sacerdotalem, quae requirunt constantem dispositionem obedientiae [34].

Praeter ista et alia « reactiva personalitatis », constructae sunt « judiciorum scalae » (*rating scales*) ad gradum vel intensitatem alicuius tractus particularis dimetiendam [35].

Alii vero graphice talem intensitatem conati sunt repraesentare secundum lineam proportionalem [36].

Omnia ista reactiva fundamentaliter quaestiones candidato proponunt respondendas vel onus exequendum imponunt, si excipiantur *examina proiectiva,* inter quae eminet usu et, uti videtur, validitate, illud a *Rorschach* propositum.

---

[32] Crisi tamen subiicitur in studio novissimo J. D. Keehn, *Response tests and the Muadsley Personality Inventory,* in *The Journal* of *Social Psychology,* 1961, 54, 140-144.

[33] Eysenck H. J., *A dynamic Theory of anxiety and hysteria,* in *Journal of Mental Sciences,* 1955; 28-51; Id., *A short questionnaire for measurement of twe dimensions personality,* in *Jour. of Applied Psychology,* 1958, 42, 14-17.

[34] At tale examen requirit maiorem validationem, uti apparet etiam ex experientia relata in *The Journ. of Applied Psychol.,* 1958, 42, 14 ss., Middleton R.-Putness G., *A note on the validity of the Benreuter Personality Inventory measure of dominance submission.*

[35] Ita v. gr. *Haggerty-Olson-Wickman rating schedules* ad perturbationes modi sese gerendi aliquorum individuorum quae particularem praeseferunt difficultatem dignoscendam; hic ponitur etiam « *scala ad maturitatem socialem dimetiendam* » a *Vineland* proposita.

[36] Talis methodus jam a De Greef E. proposita et a Cargnello elaborata, a R. Zavallone adhibita est in novissimo opere: *Studi psico-pedagogici sulle vocazioni,* Pubbl. dell'Ist. Pedagogico Francescano, n. 2, Brescia, La Scuola, 1961.

Ista ultima media investigationis postulata psychologiae profunditatis, haud probata, supponunt et practice interpretatio reactionis vel responsionis candidati difficillima est.

Recte legitur: « E' questo il punto cruciale di simili prove, da riservarsi quindi ad esaminatori particolarmente preparati, ed anche in questo caso non si ha ancora sufficiente garanzia, a causa del mancato accertamento di tutti i presupposti implicati nell'intero reattivo e specialmente nell'interpretazione » [37].

Ad idoneitatem dignoscendam canditorum ad vitam religiosam vel sacerdotalem particulariter aptum inventum est examen personalitatis quod *Minnesota Multiphasic Personality Inventory* (MMPI) nuncupatur, quodque constituitur 550 quaestionibus, secundum 26 categorias distributis, ad informationes attingendas sive in campo physiologico sive in campo psychico, sociali et morali [38].

At verum est nunc deesse apta « reactiva personalitatis » praecise ad vocationes dignoscendas, licet aliqui dicant hoc nullius momenti esse. Ni fallimur tamen, aliquis peritus in re psychologica in illis apparandis adlaborat.

Ad meliorem usum mediorum a psychologia oblatorum jam ab anno 1952 fuit qui proposuit in seminariis introducendam chartulam (cartella) bio-typologicam [39] et visum est aliquibus rectoribus seminariorum speciales sessiones diagnosticas introducere occasionaliter [40] vel centrum constituere psychodiagnosticum vocationum, efformatum sacerdote, medico et psychologo.

In huiusmodi examinibus et experimentis prae oculis semper debet haberi sive peculiaris character vocationis, quae non potest in omnibus assimilari aliis professionibus vitae socialis, sive cha-

---

[37] Calonghi L., *Elementi di metodologia della ricerca psico-pedagogica,* in « Educare », vol. I, Roma, 1959, PAS, p. 231. Ibi adhuc legitur de technica: « I reattivi proiettivi consentono al soggetto azioni globali, espressive di tutto il suo modo di essere e di comportarsi... La tecnica sostanzialmente comune a questo genere di reattivi è la seguente: si dà al soggetto uno stimolante indeterminato, neutro, ambiguo o comunque avente la possibilità di essere ristrutturato dal soggetto (ad es. macchie)... in modo da provocare una risposta senza determinarla nè orientarla ».

[38] Prior conatus est « tests » construere pro seminariorum alumnis Bier W. C., in *Stud. in Psychol. and Psychiat.*, 1948, 7, pp. 90-92. Tali methodo usi sunt Bengkö-Nuttin in opere: *Examen de la personnalité chez les candidats à la prêtrise,* Pubbl. de l'Univers. de Louvain, 19955 et partialiter saltem R. Zavalloni in opere de problematibus vocationis religiosae nuper citato.

[39] Labor M., in *Atti del III Convegno dei superiori e professori dei seminari regionali e maggiori d'Italia,* Città del Vaticano, 1952, p. 79.

[40] Theodorus Del Arroyo refert experientiam hoc in campo habitam in maiori seminario caesaraugustano, relatam in *Seminarios,* n. 8, 1957, 71-82.

racter anormalitatis psychicae, « quae adeo incertae, variae fluxaeque naturae est ut optimus quisque medicus (vel psychologus) de eius indole atque perpetuitate sententiam daturus ambigat haereatque anceps » [41].

Ideo recte advertitur a Zavalloni: « Non si sconsiglia mai abbastanza ai non specialisti di utilizzare questi metodi » [42].

Quibus difficultatibus jungi debet flexibilitas lineae divisionis inter normalitatem, sub-normalitatem et anormalitatem.

Psychologi conveniunt « normalitatem » esse lineam tantum « idealiter staticam », « realiter » autem diversos habere gradus ab illa linea divertentes, intra ipsius normalitatis ambitum, secundum maiorem vel minorem capacitatem qua quis sese aptat particularibus vitae circumstantiis [43]. Neque dubitandum est quasdam characteris perturbationes educatione, voluntate et gratia posse sanari vel in melius reduci [44].

Definitivum judicium ad competentem superiorem pertinet qui omnia elementa sive naturalia sive supernaturalia perpendit.

Adsunt certe casus dubii, cum candidatus v. gr. tendentiam depressivam et melancholicam, levia symptomata paranoica, tractus infantilismi psychici, fixationes vel complexus notarum quae pathologiam sapiunt, demonstrat. Quid tunc faciendum?

---

[41] S. R. R. D., vol. 41, dec. 73, p. 450. De limitibus scientificis talium examinum agunt: Duffey P. F., *Testing the Spirit*, St. Louis, Herder, 1947; Wauck L. A., *An investigation over the usefulness of the psychological tests in the selection of candidates of the diocesan priesthood*, Loyola Univ.; Parrot D., *Point de vue du médicin psychologue sur les aptitudes psychologiques à une vocation religieuse*, in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 52 (I trim. 1960), 81-108; McCarthy, *L'investigation psychologique de la personnalitJ dans l'examen des vocations religieuses*, in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 54 (3 trim. 1960), 340-350; Id., *Evaluation scientifique des aptitudes psychiques à la vie religieuse*, in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 45 (2 trim. 1958), 88-96.

[42] Zavalloni R., *Studi psico-pedagogici*, cit. p. 33; cfr. optima consilia a P. Gemelli data in *La psicologia a servizio del discernimento delle vocazioni e della direzione spirituale dei seminaristi*, Firenze, Editr. Fiorentina, 1957 (estratto da *Rivista di ascetica e mistica*, 1957, nn. 1-2).

[43] Cfr. Duyckoerst F., *La notion de normal et de pathologique en psychologie clinique*, Paris, Vrin, 1954; Baudoin C., *Y a-t-il une science de l'âme?*, Fayard, Paris, 1957, trans. ital., ed. Paoline, 1957, p. 55; Gemelli A., Allocutio occasione VII Congress. Cathol. Intern. Psychotherapiae et Psychologiae clinicae, Madrid, 10-15 sept. 1957, in *Vita e Pensiero*, 1957, p. 617.

[44] Bernaert L., S. J., *La sanctification depend-elle du psychisme?*, in *Les Etudes*, jul. 1950, 58-87; Hildebrand von D., *Liturgia e Personalità*, Brescia, Morcelliana, 1935; Plé A., *Une expérience de discerniment des vocations*, in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 56 (I trim. 1961), 81 ss.

Responsio neque simplex neque univoca esse potest.

Plé A. putat « che si può legittimamente sperare che tali tratti diminuiranno o anche scompariranno per effetto della grazia o di una buona igiene mentale » [45]; alii vero putant talem opinionem fundari tantummodo « su un partito preso di carità » [46].

At experientia psychiatrica docet intensam vitam spiritualem sanare posse aliquas personalitatis perturbationes, praesertim varios status depressivos et melancholicos [47], ita ut praxis religiosa et aptatio personalitatis positive coordinentur [48].

Specialem prudentiam tamen requirit perturbatio sexualitatis, quae semper est « contra-indicata » in candidatis. Nil dicendum hic, cum multa de hac re habeantur scripta [49].

Practice sequi potest consilium Benckö-Nuttin scribentium:

« Il nous semble, en effet, que le jugement sur le « degré » de névrose, de déséquilibre dépend beaucoup du milieu dans lequel le sujet doit vivre. Sauf les cas extrêmes, on ne peut pas prévoir si quelqu'un deviendra névrotique ou non, sans tenir compte des situations et du milieu dans lesquels se déroulera sa vie.

Pour qu'on puisse prévoir s'il résistera ou non, on doit étudier le dévellopement habituel des symptômes vers un névrose ou vers une guérison dans ce milieu et dans telles conditions de vie » [50]. Cuius rei ratio in eo est quod aptitudo seu aptatio personalitatis

---

[45] Plé A., *De l'usage des methodes de la psychologie contemporaine dans le discerniment des vocations religieuses*, in *Discerniment des vocations de religieuses*, Paris, 1950, p. 117.

[46] Cahen-Salabelle R., *Vocations et affectivité*, in Cahiers Laënnec, 1950, 10, n. 4, 3-30.

[47] Hac de re optime scribit Baruk H., *Psychoses et Névroses*, trans. ital. ed. Garzanti, p. 69 ss.

[48] « Questi risultati (sperimentali) possono essere interpretati almeno in due modi: 1) coloro che sono socialmente ben adattati si ingaggiano in molte attività religiose e quindi sono più praticanti; 2) chi è più praticante in religione diviene anche più adattato socialmente e cioè essere ingaggiati nell'attività religiosa contribuisce al buon adattamento sociale e personale » (Colagiovanni E., *Pratica religiosa e adattamento personale*, in *Quaderni di Sociologia e di Serv.* Soc., III, p. 80). Cfr. etiam Jacobi, *Aspects psychologiques de l'homme religieux, Trouble et lumière*, in *Etudes Carmelitaines*, 1949, 115-135; Meninger K., *Religious application of Psychiatry*, in *Pastoral Psychology*, 1950, 1, n. 2, p. 22; Woodward L. E., *Relations of religious training and Life patterns to adult religious life*, N. Y., 1952.

[49] Biot R.-Galimard P., *Guide médical*, cit. p. 184; Gerard J., *Contre indications médicales à l'orientation vers le clergé*, Paris, 1947.

[50] Benkö A. Nuttin J., *Examen de la personnalité chez les candidats à la prêtrise*, Louvain, 1955, pp. 19-20.

intime nectitur contextui sociali, ita ut diversimode requiratur virtus sese readaptandi secundum diversas circumstantias vitae. De qua re scriptum legimus apud Gemelli: « Nella vita... si danno situazioni, condizioni, occasioni che agiscono da stimolo allo scatenarsi più o meno violento di molte tendenze, al manifestarsi di inclinazioni, al soddisfarsi di bisogni... Molti di questi sarebbero rimasti allo stato latente, grazie all'esercizio di forze contrarie che ne inibiscono l'attività, come avviene soprattutto per effetto dell'educazione e dell'ambiente sociale, della paura, dell'influenza degli altri uomini. Tutto va bene, fino a che i freni dell'educazione e dell'ambiente sociale riescono ad agire; ma, se in una determinata situazione di fronte a noi si eleva prepotente il desiderio di primeggiare e di imporci agli altri, di soverchiare gli altri, è possibile dire fin dove questo squilibrio tra azione e reazione ci può condurre? » [51]. Inde apparet necessitas diuturnae vigilantiae et constantis observationis, in ipsis circumstantiis actionis et non tantum in situatione experimentali seu laboratorii, ut ita dicam. Quod valet non tantum de candidatis ad vitam sacerdotalem et religiosam, sed etiam de iis qui jam sacerdotium noviter adepti sunt vel vitam religiosam ingressi, prioribus annis saltem sub tyrocinio sint ad particulares capacitates dignoscendas pro particularibus sectionibus vitae pastoralis vel religiosae [52] ita ut melius illorum propensiones naturales fructus dent. In talibus examinibus cooperatio candidatorum indispensabilis apparet, inde necessitas instaurandi validas et fiduciales relationes cum ipsis.

Conclusio ista videtur: examina psychologica non cadunt directe sub *Monitum* S. Congreg. S. Officii, at talia examina, nedum excessivas spes excitare debent, maximam prudentiam in ipsis peritis requirunt, quia « il existe sans doute une foule d'éprouve psychologiques plus ou moins utilisables: testes objectives ou outres questionnaires, etc.... Mais aucune n'est sérieusement vérifié quant à sa fidelité, aucune n'est validée, aucune ne peut donc être honnêtement recommandée. Les spécialistes les connaissent et il faut espérer qu'ils sauront en faire l'usage prudent et discret qui convient » [53]. Etenim vocatio non est solummodo opus spiritualis paedagogiae, sed opus mysteriosum Gratiae Dei.

---

[51] Gemelli-Zunini, *Introduzione alla psicologia*, Milano, Vita e Pensiero, 1948, p. 435.

[52] Instituta Pastoralia, inter quae eminet Pontificium Institutum Pastorali in Pont. Universitate Lateranensi, novos sacerdotes satagunt ad praxim praeparare atque eos dirigere in varios apostolatus campos.

[53] *Le discerniment des vocations religieuses*, in *Suppl. de la Vie Spirit.*,

III. - De rectae intentionis examine.

Documenta officialia rectam intentionem requirunt a candidatis ad sacerdotium vel ad vitam religiosam [54]. Cum in intentione tota personalitas cooperetur, hodie psychologi de *motivatione* potius loquuntur.

Parvam difficultatem facere videntur motivationes conscientes haud rectae (honores, commoda, prestigium sociale...), at motivationes inconscientes adesse possunt, ita ut pseudo-vocatio religiosa habeatur, quin ipse candidatus hoc advertat. Ad discretionem vocatorum quod attinet scripsit P. Gemelli: « Vi è una pseudo-morale nevrotica per la quale l'uomo compie anche sacrifici, ma non per una consapevole visione dei propri doveri, bensì sotto la spinta di queste pulsioni incoscienti » [55].

Tales inconsciae pulsiones in ipsa electione vitae clericalis vel religiosae possunt influere, cum ipsa non sit tantum electio voluntatis sub luce intellectus, sed « optio vitalis » [56], in qua tota personalitas subiecti participat. Imo non desunt qui dicant non tantum affectus, sed ipsum statum physicum posse influere [57]. Salva Dei gratia, in orientatione subiecti omnes naturales propensiones

---

I trim. 1960, p. 98, n. 7. Alia ex parte problema contrarium habetur, cum aliquis, licet aptitudine donetur et primaevam vocationem sequatur, postea illam derelinquit: cfr. Leclercq, *Le départ avant les voeux définitives*, in *Suppl. de la Vie* Spir., n. 56, I trim. 1961, 41-59.

[54] Can. 538, *Ad Cathol. Sacerdotii*, AAS, 27 (1936), 405; Instr. *Quam Ingens*, AAS, 23 (1931), 121-122; *Magna Equidem;* 1935, p. 11-12.

[55] *Riv. di Ascetica e Mistica*, 1957, fasc. I, ann. II, p. 31. In alio nostro studio demonstrare conati sumus quomodo etiam in ipsa activitate intellectuali et syllogistica influere possunt elementa inconscia et alogica: *Elementi diagnostici per l'indagine di motivazione*, in *Quad. di Sociologia e di Serv. Soc.*, I, pp. 177-183. Studio motivationis intime nectitur studium eorum qui vocantur « interessi » (interests): in adulto enim inveniuntur « interessi » adulescentis (A. Jersild, *The Psychology of adolescence*, N. Y., Macmillan, 1957, p. 318) et in juvene 25 annorum jam sunt « interests » vitae futurae usque ad senectutem (Strong, *Vocational interests 18 years after college*, Minneapolis, Univ. of Minnesota, 1955): experientiae docent in alumnis seminariorum maiorum inveniri praecipue modos sese gerendi in seminario minori.

Pro novissimis inventis in psychologia motivationis cfr. Irwin, F. W., *Motivation and performance*, in *Annual Review of Psychology*, vol. 12, 1961, p. 217 ss.

[56] Plé A., *Option vitale, Contribution à une psychologie ascétique de la vocation*, in *Nouv. Rev. Theol.*, 1947, 79, 231; Matignon R., *Motivation de la vocation*, in *Suppl. de la Vie spirituelle*, n. 56 (I trim. 1961), 60-74.

[57] De Michael G., *Les retentissements affectifs de l'handicap physique sur les attitudes religieuses*, in *Lumen Vitae*, vol. XVI, 1961, n. 2, p. 318 s.

ingrediuntur in orientatione subiecti. Hoc supponitur in ipsis Documentis Ecclesiasticis. Legitur enim in *Magna Equidem*:

« Si ista indicia suae morbidae seu inaequalis constitutionis exhibuerit, Instituti Moderatores eum diligenter speculentur et corporali inspectioni subiciant peragendae a vere perito medico in psychiatrica arte, moribus religionis professione commendato provectaeque aetatis, placitis materialismi alieno, qui post diuturna examina declaret utrum alumnus iste, eius inspectis psychicis et physicis conditionibus, aptus sit ad onera S. Ordinationis, praesertim coelibatus, cum decore clericalis vitae status sustinenda. Quod si illum physice ita dispositum repererit ut inhabilis haberi debeat ad ordines, ipsi, posthabitis ceteris etiam egregiis qualitatibus, paterne, sed firmiter suadendum sit ut a sacerdotio amplectendo se abstineat ». Et additur: « Juvenes graciles, imbecilli corpore, *maxime debiles in systemate nerveo*, proni ad sexuales degenerationes et a fortiori si psychica melancholia obstinata... atque morbo comitiali... cum ideis obsessivis, quae, nuncupant... et si suspicari patiuntur aliquam mentis laesionem ».

Quae nunc citavimus potius ad aequilibrium psychicum pertinere videntur, at conceditur defectus talis aequilibrii influere posse in motivationes inconscias excitandas.

Neque obliviscendum est etiam in normalibus individuis periodum electionis plerumque coincidere cum critica evolutione psycho-physica pubertatis, cum nempe juvenes idealibus irrealitatibus proni inveniuntur.

Remanet ergo grave problema talium falsarum motivationum investigandarum. Damnandus quidem est error eorum qui dicunt vocationem religiosam semper necti neurotico ligamini cum matre (Freud) vel dicunt esse formam super-compensationis voluntatis potentiae (Adler), at negari forsan non potest quod in examine vocationis « bisogna comprendere l'essere nelle sue aspirazioni profonde e nel suo rapporto intimo, naturale e soprannaturale, al Creatore » [58].

Certe factores ambientales seu contextui socio-culturali debiti intervenire possunt et de facto plerumque interveniunt, sicut sociologicae investigationes demonstrant, ita v. gr. contextus religiosus familiaris, paroecialis, contactus cum indigentia... [59]. At hinc non

---

[58] Nuttin J., *Séminaire et équilibre psychique*, in *Cardinal Mercier, Fondateur de Séminaires*, Louvain, 1952, p. 140.

[59] Scribit Kauffmann M., « Uno studio approfondito mostra coi fatti che le grandi molle psico-sociologiche che orientano più efficacemente i giovani verso una vocazione sacerdotale o religiosa sono l'esercizio effettivo di grandi

habetur nisi adspectus particularis cuiuslibet socializationis processus. Etenim vocatus interiorizat valores sui contextus socialis et conscienter sibi proponit rationes suae electionis. Cum talis vitalis adquisitio et personalis reviviscentia valorum religiosorum sui socialis contextus evenit in candidato secundum schema personalis convinctionis et electionis, habetur vera electio consciens et libera [60].

In istis minus rectis motivationibus dignoscendis suntne necessariae technae a psychanalystis propositae?

Monitum S. Officii explicite dicit illas necessarias non esse in omnibus casibus vocationis sacerdotalis vel religiosae, et hoc plenissime patet sive ex eo quod normalis seu recta intentio in vitam sacerdotalem vel religiosam in petentibus supponitur, cum normalitas praesumptionem juris pro se habeat, sive quia aliae technae habentur, sicut supra vidimus, quae utiles esse possunt ad integram personalitatem dignoscendam, sive demum propter pericula ex iisdem technis praesuppositis materialistis ligatis.

Suntne in aliquibus casibus talia examina psycanalitica utilia? Non desunt qui dicant in casibus difficilioribus et evidentis perturbationis psychicae utilitatem ipsas demonstrare ad motivationes minus rectas detegendas [61].

Distinctione facta inter theoriam psychanalyticam quam nemo est qui acceptare possit, et technam, ista etiam sub adspectu morali et scientifico consideranda venit. Etsi enim casus adesset quod scientifice efficax demonstraretur, non ideo moraliter acceptanda

---

responsabilità umane e cristiane e il contatto diretto e vivente con la miseria del mondo (in un settore qualunque) ». *Vocation de la sociologie religieuse, Sociologie des vocations,* Paris, Tournai, 1958. Zavalloni invenit influxum familiarem (matris) et paroecialem (parochi): *Studi psico-pedagogici delle vocazioni.* Cfr. Burgalassi S., *La vocazione in rapporto all'ambiente socio-religioso,* in *Sociologia Religiosa,* n. 1, p. 71-99.

[60] « Le esperienze accumulate dall'individuo nella sua società formano la base da cui parte verso nuove esperienze... la cultura diviene « interiorizzata », l'individuo ne resta « impregnato » e in tal modo essa continua ad influenzare l'individuo dal di dentro... ma l'individuo è persona che risponde e reagisce... in modo libero » (cfr. Fichter-Colagiovanni, *Sociologia Fondamentale,* Roma, 1961, pp. 28-29.

[61] Cfr. Nodet Ch., *Considerations psychoanalytiques à propos des attraits névrotiques de la vocation religieuse,* in *Suppl. de la Vie Spir.,* 14, 1950, 269-301; Bernaert L., *L'Investigation psychoanalytique des candidats,* in *Suppl. de la Vie Spir.,* 53 (2 trim. 1960), 179-186; Benkö A., *Examen de la motivation,* in *Suppl. de la Vie Spir.,* 29, 1954, 115-161; Céhen-Salabelle, *Vocation et affectivité. Ce qu'une psychologie en profondeur peut apporter au directeur de conscience,* in *Etudes Carmelitaines,* 1951, 280-315; Vassé H., *Aperçu sur le rapport entre psychopathologie et vocation religieuse,* Marseille, 1960.

esset. Bene notabat jam Gemelli: « E' contrario alla vocazione inalienabile dell'uomo perdere, per lo scopo di vivere, la ragione stessa del vivere. La salute psichica non può essere raggiunta a prezzo di smarrire i valori supremi della vita » [62]. In ipsa methodo enim investigationis scientificae norma ethica debet prae oculis haberi. Supponimus v. gr. aliquem adhibere velle methodum experimentalem in educatione religiosa vel sociali et dicat se educare velle aliquos secundum praecepta religiosa, alios autem, ut secernat factores religiosos ab aliis factoribus, ab illis praescindendo. Clarum est methodologice talem experientiam correctam esse, moraliter autem damnandam [63].

Imprimis notandum est scientifice technam psychoanalyticam non esse « technam unicam » ad inconsciam vitam explorandam, sicut illius fautores praesumunt dicere, at potest esse, certis limitibus sive scientificis sive moralibus circumscripta, una ex technis ad dignoscendum et curandum morbidum statum inconscium [64].

* * *

Videtur *Monitum* S. Officium directe necti posse verbis a S. S. Pie XII prolatis anno 1952 intervenientibus Congressui Istopathologiae nervei systematis, quae sic sonant:

« Non è provato, anzi è inesatto che il metodo pansessuale di una certa scuola di psicanalisi sia una parte integrante indispensabile di ogni psicoterapia seria e degna di tale nome; che l'aver trascurato nei tempi passati questo metodo abbia causato gravi danni psichici, *errori nella dottrina e nella pratica dell'educazione*, nella psicoterapia e più ancora *nella pastorale*, che sia urgente riempire questa lacuna e di *iniziare tutti coloro che si occupano di questioni psichiche alle idee direttrici e perfino, se occorre, all'applicazione pratica di questa tecnica della sessualità* » [65].

Uti apparet in *Monito* S. Officii inveniuntur fere ad verbum eadem quae jam Summus Pontifex edixerat.

Hinc est etiam quod reproducendum putamus commentarium ab Ephemeride *L'Osservatore Romano* diei 21 sept. 1952 scriptum ad illa verba dilucidanda atque ad adspectus negativos et positivos methodus psychoanalyticae enucleandos.

---

[62] Gemelli A., *La Psicoanalisi, oggi*, Vita e Pensiero, II ed. 1954, pp. 45-46.

[63] Cfr. exemplum in Casotti M., *Pedagogia Generale*, vol. *Metologia pedagogica*, « La Scuola » Editrice, Brescia, 1952, p. 43.

[64] Cfr. Gemelli-Zunini, *Introduzione alla Psicologia*, Vita e Pensiero, Milano, 1948, p. 14 ss.

[65] *A.A.S.*, 44 (1952), 779.

Anonymus scriptor dicebat:

« Queste parole dell'Allocuzione del Sommo Pontefice presentano una nuova norma autorevole nella questione, oggi tanto discussa, della psicanalisi ed illustrano anche non pochi quesiti che si sono posti recentemente... Il S. Padre non tratta della psicanalisi in genere, nè delle diverse forme e tecniche proposte e sperimentate, nel corso degli ultimi decenni, da competenti scienziati, anche cattolici, ma si occupa del « metodo pansessuale di una certa scuola di psicanalisi » e neanche tratta della natura e del valore terapeutico di questo metodo, ma della trasgressione del limite etico commessa da questa. Parimenti il Sommo Pontefice non proibisce o condanna la cura psicoterapeutica delle neurosi sessuali, ma disapprova il modo amorale di agire nella pratica applicazione della cura.

Inoltre non si deve dimenticare che vi sono altri metodi psicanalistici non infetti dal vizio del pansessualismo; che, inoltre, tutti i sistemi di psicanalisi hanno comuni certi principi, metodi ed esperimenti psichici che non sono in nessun modo contrari all'Etica Naturale e alla Morale Cristiana e non vengono dunque in alcuna maniera toccati o riprovati dal Sommo Pontefice. Osservato interamente l'ordine etico, nel campo psicanalitico si possono fare anche nuove e più profonde ricerche e nuovi esperimenti. Ma in tutti questi casi si può incorrere, e di fatto si incorre non di rado, in errori ed abusi. Anzi è da deplorarsi che in alcuni paesi e nazioni recentemente sia invalso fra non pochi medici (e purtroppo anche cattolici) l'uso abituale del metodo esclusivamente sessuale di ogni malattia nervosa.

Costoro si fanno difensori di questo metodo anche sul piano teorico e lo dichiarano lecito, adducendo la ragione che la sua necessità sarebbe del tutto provata da una vasta esperienza e dai risultati di questa stessa esperienza. Aggiungono inoltre questi psicanalisti che anche i sacerdoti in cura d'anime o dedicati alla direzione spirituale delle coscienze dovrebbero conoscere le parti sostanziali della teoria e della prassi della psicanalisi... e persuadersi che questo mezzo non può essere trascurato, benchè essi medesimi, personalmente, non debbano usarlo, ma debbano servirsi dell'aiuto di un competente medico psicanalista. Altrimenti è da temersi, essi sostengono, che i sacerdoti esercitino il loro ministero spirituale con pericolo e danno delle anime.

Purtroppo queste idee vengono imprudentemente proposte e difese in articoli, libri e conferenze anche da alcuni teologi, i quali, più preoccupati dell'aspetto medico, trascurano le norme stabilite

dalla morale cristiana, di nuovo promulgate e inculcate dal Sommo Pontefice stesso...

Un medico cattolico, tenendo presenti sempre le norme autorevoli del Santo Padre, deve servirsi del suo sano giudizio e della sua retta coscienza per regolarsi nei casi ordinari; per quelli poi di minore evidenza riguardo all'aspetto etico, potrà consultare gli autori competenti in materia etica, approvati dalla Chiesa e riconosciuti come di sicura dottrina. D'altra parte anche il sacerdote che si trova di fronte a casi difficili di gravi neurosi, potrà consultare un medico competente e coscenzioso o indirizzare il suo cliente a un medico specialista di sua piena fiducia ».

Monitum S. Officii de se non considerat explicite doctrinam psychoanalyticam neque directe de methodo iudicat.

Nunc omnes fere conveniunt auctores in respuendis quibusdam acriticis et gratuitis theoriis eiusdem doctrinae [66], ita ut tota doctrina novas nunc habeat dimensiones, et non desint qui ipsam ita coarctarunt intra proprios limites ut quae sunt vera in eadem sint cum principiis christianis plene cohaerentia.

At non tantum in doctrina immutationes et vere correctiones adfuerunt; ipsa methodus explorationis et therapiae debuit considerare alios hominis dynamismos qui superant meras vires instinctivas libidinis et mortis et qui pariter et aliquando efficacius in homine operantur: voluntas, veritas, amor... Ideo investigatio attingere debet *totum hominem* et motivationes conscientes et inconscientes, inferiores et superiores, spirituales et materiales [67]. Ita per viam scientificam deventum est ad denegationem illius dicotomiae, a S. S. Pio XII damnatae, inter psychologiam rationalem et ethicam ex una parte et psychologiam clinicam ex alia parte, quasi illae attingant tantum « hominem ut sic », ista autem « hominem ut

---

[66] Scribit Gemelli: « Mi pare di aver dimostrato ciò che è vivo e ciò che è morto, definitivamente morto, nella psicoanalisi. Le sue deficienze da un lato mostrano la necessità di valersi di altre psicoterapie; da un altro lato le esplorazioni dell'incosciente insegnate da Freud dimostrano la necessità che l'azione dello psicoterapeuta sia completata mediante l'azione del sacerdote e l'impiego dei mezzi soprannaturali per aiutare i neurotici... » (*Psicoanalisi, oggi*, cit. p. 63). Hinc apparet, et ipsi fautores psychoanalysis debent hoc agnoscere, non esse sacerdotem imperfectum in suo ministerio nisi compleat suam praeparationem per psychoanalysim, at psychoanalisim esse insufficientem ad therapiam nisi invocet auxilium mediorum quae superant suas ipsius technos.

[67] Cfr. Opus classicum: Dalbiez, *La méthode psychanalitique et la doctrine freudienne*, Paris, Desclée, 1936 et nota opera Benkö-Nuttin cit.

hic » [68]. Judicium ergo de techna psychoanalytica desumi debet ex conceptu hominis in sua integritate considerato.

Ante omnia memoriae revocandum erit medicum et psychotherapeutam illa jura habere circa patientem quae ab hoc ultimo illis donantur explicite vel implicite.

At ipse patiens non dominus absolutus sui corporis et suarum virium est: « Egli possiede il diritto di uso, limitato dalla finalità naturale delle facoltà e delle forze della sua natura umana » [69].

Consensus illius qui psychoanalistae auxilium invocat non sufficit, ubi agitur de juribus inalienabilibus.

Ideo « per liberarsi da inibizioni e complessi psichici, l'uomo non è libero di eccitare in se stesso, per scopi terapeutici, tutti e singoli quegli appetiti della sfera sessuale che s'agitano o si sono agitati nel suo essere, e sommuovono i loro impuri flutti nel suo incosciente o nel suo subcosciente. Non può farne l'oggetto delle sue rappresentazioni o dei suoi desideri pienamente consci, con tutte le scosse e le ripercussioni che sono conseguenza di un tale modo di procedere. Per l'uomo e per il cristiano esiste una legge di integrità e di purità, di stima personale, la quale proibisce di immergersi così completamente nel mondo delle rappresentazioni e delle tendenze sessuali » [70].

Primus ergo limes ponitur ab ipsa natura rerum evocandarum. Hoc idem Summus Pontifex repetit in Allocutione diei 15 aprilis 1953:: « Effettivamente non si può considerare semplicemente lecito l'evocazione alla coscienza di tutte le rappresentazioni, emozioni, esperienze sessualistiche che sonnecchiavano nella memoria e nell'inconscio... Se si ascoltano le proteste della dignità umana e cristiana, chi oserebbe pretendere che questo procedimento non comporta nessun pericolo morale, sia immediato sia futuro, mentre, pur affermando la necessità terapeutica di una esplorazione senza limiti, non si prova nel frattempo tale necessità? ».

At quaestio poni potest etiam pro rebus evocandis quae nihil in se immorale continent et proinde sermo pressius fit de techna in seipsa quae satagit revocare ad gradum conscientiae repraesentationes et experientias anteactae vitae.

Talis evocatio implicat *abreactionem*, qui terminus tamen varias habet significationes.

---

[68] AAS, 41 (1953) 779, Cfr. Allers R., *L'amour et l'instinct*, in *Etudes Carmelitaines*, 1936, pp. 120-126.

[69] S. S. Pius XII, loc. cit.

[70] S. S. Pius XII, *Intervenientibus Congressui Istopathologiae*, *AAS*, 44 (1952), 779.

Communiter *abreactio* significatur per effusionem emotionum, ita ut pressio earundem minuatur intrinsecus. Talis *abreactio* de se voluntarium non tollit et eiusdem moralitas pendet ex obiecto cogitationis, affectionis, ex verbis espressis.

Habetur autem *abreactio* per identificationem, cum quis se identificat cum eventu quem ipse aliquo modo percipit, vidit et audit, uti obiectum immediatum suae experientiae, praesertim in scaenicis repraesentationibus. Haec *abreactio* jam nota Aristoteli erat et uti fundamentum habebatur *catharsis* seu purificationis subiecti ad contemplationem [71]. Talis *abreactio* causare potest peccata materialia, sed excitare etiam actus virtutis. Adest aliquando periculum peccati formalis.

Habetur dein *abreactio* inconsciens cum quis est in statu hypnoseos vel sub influxu narco-analysis. Talis *methodus cathartica* adhibita est a Freud prioribus temporibus ad sanandos quosdam morbos psychicos.

In statu hypnoseos seu narco-analysis aliquis vivere denuo potest experientias intense emotivas; attentio ad praesentem rerum statum minuitur, habetur perceptio, sed imminuta, inhibitiones voluntatis generatim relaxantur et habetur automatismus plus minusve inconscius. Meminisse hic juvabit quae ethica et theologia moralis dicunt de moralitate hypnoseos et narco-analysis in casu necessitatis therapeuticae.

Demum habetur *abreactio* psychanalytica sensu stricto.

Haec verificatur cum instruatur « transferentia » (transfert) ex parte patientis suarum affectionum de obiectio reali primaevo (obiectum odii vel amoris) ad psychoanalystam, antequam conflictus inconscii resolvantur. Talis *abreactio* implicat transferentiam aliquarum pulsionum super psychoanalystam, ita ut projectio super illum habeatur statuum affectivorum patientis, ita v. gr. si patiens, in decursu liberae associationis, memoratur alicuius facti traumatizantis, e. gr. patris illum percutientis, tunc patiens dirigit ad psychanalystam suos sensus odii, livoris, etc., ita ut revera istos varios sensus et affectus denuo experiatur.

---

[71] Cfr. Hardy S. J., *La Catharsis, Introduction à la Poètique d'Aristote*, Paris, Les Belles-Lettres, 1932, pp. 16-22. Mazzantini scribit de hac abreactione: « Lo spettatore non vede svolgerglisi innanzi un avvenimento realmente terribile e pietoso; nessuno effettivamente soffre o muore. Ha innanzi rappresentato, in modo esemplare e caratteristico, ciò che può accadere in infiniti casi pietosi e terribili; lo vede d'altra parte nell'orizzonte cosmico, incluso in eterni ritmi, conforme ad eterne leggi, nei quali ritmi, dalle quali leggi, è giustificato, trasfigurato, rassegnato » (*La filosofia nel filosofare umano*, Marietti, Torino, 1949, p. 193).

Ad morale judicium de tali experientia proferendum, prae oculis habendum est talem *abreactionem* ad vitam realem pertinere, quia in casu non habetur « scaena theatralis ».

Nuttin putat tamen aequiparandum non esse modum agendi patientis in actu *abreactionis* cuilibet modo agendi in vita reali, quia in ista *abreactione* orientatio subecti non est ad iram vel odium manifestandum, sed ad curam adipiscendam, ideo non habetur realis manifestatio odii vel irae. Tunc vero licita de se apparet talis *abreactio*. Alii aliter rem admittunt, ita ut dicant *abreactionem* talem de se, seu formaliter, non esse illicitam [72].

Conclusio.

Ne abreactio psychanalytica sit illicita requiritur:

a) ut obiectum formalis reminiscentiae et reviventiae experimentalis anteactae vitae non sit formaliter illicitum neque in se neque ratione periculi; b) ut finis agentis bonus sit atque effectus therapeuticus moraliter certus ita ut proportionata ratio habeatur ad explorandam vitam inconsciam; c) demum circumstantiae sint bonae: media bona, discretio et prudentia analystae, observatio secreti.

Ad hoc ultimum quod attinet Pius XII dixit:

« Non è per niente escluso che un fatto o una conoscenza segreti e repressi nel subcosciente provochino seri conflitti psichici. Se la psicanalisi scopre la causa di questo turbamento, essa vorrà, in base al suo principio, evocare liberamente questo inconscio per renderlo cosciente e togliere l'ostacolo.

Però ci sono segreti che si devono assolutamente tacere, anche al medico e perfino a costo di gravi inconvenienti personali. Il segreto della confessione non ammette di essere svelato ed è pure escluso che il segreto professionale venga comunicato a un altro, compreso il medico... Non si rileva mai abbastanza il principio della discrezione nell'impiego della psicanalisi circa la moralità, il bene comune. Si tratta evidentemente non anzitutto della discrezione

---

[72] Cfr. Snock A., S. J., *Moral reflections on Psychiatric Abreaction*, in *Theological Studies*, 13 (1952), 173-183; Ford J., S. J., *May catholics be psychoanalysed?* in *The Linacre Quarterly*, vol. 20, n. 3, aug. 1953, 57-66; Nuttin J., *Psychanalyse et conception spiritualiste de l'homme*, 2 ed., Louvain, 1955, pp. 171-178; Gratton H., *Le problème de la responsabilité dans les abréactions, surtout les abréactions psychanalytiques*, in *Suppl. de la Vie Spir.*, n. 41 (2 trim. 1957), 199 ss.; Ceriani G., *Psicanalisi e Pastorale*, Roma, 1952, pp. 63-65; Torrello G., *E' meglio il confessore o lo psicanalista?*, Nuova Accademia Ed., Milano, 1961.

dello psicanalista, ma di quella del paziente, il quale non possiede affatto il diritto di disporre dei suoi segreti ».

His omnibus ergo rationibus *Monitum* S. Officii ex una parte affirmat non necessitatem examinis psychoanalytici, sicut ex supra dictis de aliis mediis personalitatis explorandae etiam apparet, alia ex parte judicium de necessitate vel de opportunitate talis examinis in casibus particularibus Judicio Ordinarii committit, qui licentiam, gravi de causa, concedet. Omni in casu tale examen debet tantum:

a) facta experimentalia describere, quae indicant tenorem vitae inconsciae; b) monstrare quales appareant dimensiones psychicas totius personalitatis alicuius individui, prae oculis habito adspectu vitae inconsciae; c) proponere perspectivas modi sese gerendi (comportamento, behaviour) talis individui et modum sese aptandi circumstantiis et exigentiis vitae, intra limites oblatos a vita conscia et inconscia, relicto examine vitae supernaturalis illis quibus competit; d) demum prae oculis habere quod variae sunt technae ad inconsciam vitam explorandam, at nulla est omnino nedum exhauriens vitae psychicae dimensiones, neque tractus et vires latentes omnes attingens; e) vitam spiritualem et religiosam memorare necesse est media habere quae effugiunt et superant therapiam humanam.

Memoretur demum in omnibus istis examinibus, sive ante ordinationem habitis sive ante professionem religiosam sive post ipsas, periculum adesse, et maximum quidem, prout experientiae hic non adducendae demonstrant, perturbandi animum illorum qui jam suam electionem, aliquando irrevocabilem, fecerunt atque aequilibrium, voluntate et gratia Dei naturalibus defectibus subveniendo, instaurarunt, in crisim et discussionem adducendo, atque dubium de totae eorum vitae vocatione sive interna sive externa, per Superiores, ius inducendo, sic gravem spiritus angustiam causando, saepe forsan cum gravissimo animae discrimine.

Inde est quod numquam sine timore et tremore peritus psychologicus, et a fortiori psychanalysta, suas investigationes dirigit in fundum conscientiae, ubi operatur, efficacia imperscrutabili, at reali, factor humanis technicis superior, « efficax et penetrabilior omni gladio ancipiti, et pertingens usque ad divisionem animae et spiritus, compagum quoque ac medullarum, et discretor cogitationum et intentionum cordis » [73].

AEMILIUS COLAGIOVANNI

---

[73] *Hebr.*, 4, 12.

JURISPRUDENTIA
SACRÆ ROMANÆ ROTÆ
ALIORUMQUE TRIBUNALIUM ECCLESIASTICORUM

SACRA ROMANA ROTA

Coram R. P. D. Petro Mattioli, *Ponente*

Impugnationis documentorum

seu status conjugalis et legitimitatis prolis

Sententia definitiva diei 4 maji 1955.

Facti Species. - Die 14 decembris 1936, d.na Theresia Gonzalez, quae e documento actis adquisito nata resultat anno 1892, in Curia se sistens, coram vice Officiali, sub fide juramenti, edicebat se natam fuisse anno 1901, se esse filiam legitimam Leonidae Gonzalez et Abigail Gonzalez, se matrimonium contraxisse, sub die 1 februarii eiusdem anni, in articulo mortis viri, cum d.no Henrico Bizot, Antonii filio (defuncto die 7 insequentis februarii), per ministerium rev.di sac. Davidis Duran, adstantibus testibus Dominico Irurita et Alexandro Velasquez.

Addebat quoque se, ex copula cum nominato viro, die 29 octobris 1929 puerum edidisse nomine Leonellum. Tandem, asserebat se quidem non habuisse, ex ore defuncti mariti, propositum seu voluntatem agnoscendi puerum tamquam a se generatum, ad effectum legitimationis per matrimonium consequendae, sed testes sacramentales fidem ad hoc esse daturos.

Concludebat formaliter petendo quod actus matrimonii, de quo sermo est, et subsequentis viri mortis, redigerentur, et in regestis paroeciae competentis, per decretum Curiae, inscriberentur.

Dn. Vice-Officialis praedictus, auditis, eodem die, sive sacerdote, qui perhibebatur matrimonio adstitisse ac benedixisse, sive Dominico Irurita, auditoque, die subsequenti, quodam Alberto Giraldo, qui declaravit se caeremoniae adfuisse, decretum dedit sub die 9 januarii 1937: per quod quidem matrimonium re vera celebratum fuisse agnovit, et Leonellum, per tale matrimonium, legitimatum fuisse.

Consequenter, ut actus praedicti matrimonii, simulque actus decessus viri, inscriberentur jussit in regestis paroeciae v. « de Chapinero ».

Cum vero Leonellus baptizatus resultaret in paroecia S. Nicolai, idem Minister mandavit, sub die 19 jaiuarii, ut parochus adnotationem de legitimationem pueri in regestis baptismatis praedictae paroeciae inserendam curaret.

Diebus subsequentibus, Theresia Gonzalez, productis documentis ad rem, petivit ut tam sibi, quam filio, portio legitima hereditatis defuncti Henrici transferretur. Ex tunc, heredes testamentarii defuncti Henrici Bizot, huiusmodi petitioni, tam sero oblatae, resistentes, libellum Curiae, die 20 martii 1937, obtulerunt, per quem mendaciter affirmatam celebrationem matrimonii « Bizot-Gonzalez » asseverarunt: utcumque, subordinate assumentes matrimonium in themate, si forte celebratum, pro valido haberi non posse, sive quia sacerdos, qui dicitur celebrationi adstitisse ac benedixisse, delegatione necessaria carebat, sive quia, testimoniis inter se non convenientibus, nullimode constare dicendum est an et qui uti testes sacramentales celebrationi interfuerint: tandem, defendentes Leonellum non fuisse ab Henrico Bizot carnaliter generatum. Postularunt igitur iidem heredes ut de tam abnormi negocio processus ad normam juris institueretur.

Ita, *causa impugnationis documentorum, nullitatis matrimonii, ac legitimitatis prolis,* ortum habuit: quae, mordicus resistente muliere, agitata fuit et per sententiam diei 9 octobris 1939 in favorem eiusdem mulieris conclusa.

Attamen, cum, pendente judicio canonico, heredes Bizot laicum Tribunal adivissent (a quo mulier et sacerdos et testes nonnulli in carcerem detrusi sunt); juribus actoris eos Judex ecclesiasticus privavit, et tamquam simplices intervenientes necessarios, ad normam can. 1853, eos in causam vocavit, agente ex hinc Promotore Justitiae in vim can. 1850, § 2, cum bonum publicum id exigere videretur.

Adversus praedictam sententiam, in favorem mulieris pronunciatam, tam Promotor Justitiae quam heredes Bizot, tamquam intervenientes necessarii appellationem interposuerunt.

Sed a Praeside Tribunalis, tam uni quam alteris, jus appellandi denegatum est. Tunc, e recursu ad Sanctam Sedem, per tramitem Nuntii Apostolici, res in cognitionem venit Supremi Signaturae Apostolicae Tribunalis, quod die 5 januarii 1944 omnia ad Sacram Rotam remisit « cum Pontificia Commissione, quatenus opus sit, ut (Sacra Rota) videre et decernere valeat tum de quaestionibus principalibus, cum de connexis ». Quod statutum Summus Pontifex, die 11 eiusdem, ratum habuit ac firmavit.

Igitur, Promotore Justitiae S. Rotae partes actoris adhuc in causa gerente, ideo et appellantis, admissis tamen heredibus d.ni Henrici Bizot tamquam intervenientibus necessariis, cum patrocinio Exc.morum Caroli Pacelli, S. Consistorii advocati, Marci Antonii et Julii Pacelli, advocatorum Rotalium, praesente quoque adv. Joanne Ojetti, SS. PP. AA. Procuratore, conventae patrono ex officio, a causae Ponente, citatis quidem citandis, decretum contestationis

litis editum fuit, per quod de sequentibus dubiis disputari mandatum est, videlicet:

1°) - An actus matrimonii, quod initum dicitur inter Henricum Bizot et Theresiam Gonzales, sit recognoscendus tamquam genuinus, i. e. juxta veritatem referens ea, ad quorum fidem faciendam scriptura exarata est; vel impugnandus sit tamquam falsum testificans. Et, quatenus affirmative ad primam partem dubii huius:

2°) - An, hoc non obstante, non consequatur status conjugalis in domina Theresia Gonzalez ac legitimatio prolis vi matrimonii parentum, idest:

a) - An constet de initi matrimonii nullitate, in casu;

b) - An constet prolem, de qua in citato actu, fuisse ab alio homine carnaliter generatam.

Quibus tamen dubiis, cum Promotor Justitiae, post judicialem disceptationem, mendas gravissimas in actis et in sententia primae instantiae relevandas censuerit, sequentia, eo proponente, addita sunt, videlicet:

3°) - An, prae oculis habito defectu constitutionis Defensoris vinculi, agnoscenda sit nullitas actorum primae instantiae, in iis saltem quae de vinculi nullitate quaestionem respiciunt.

4°) - An, extante defectu eorum, quae ad essentiam actus requiruntur, nullitas integrae sententiae primae instantiae declaranda sit.

Opportunum autem Patribus visum est tractationem de tertio et de quarto dubio tractationi de primo et altero anteponere.

De tertio dubio

In Jure et in Facto. - Quae jus vigens (c. 1586 et ss.) de constituendo, in causis de vinculo sacrae ordinationis aut matrimonii, Defensore vinculi, praecipiat, quaeque constituto jura et officia competant (c. 1967 et ss.), notissimum est.

Legislatio autem praesens, quoad hoc, in omnibus se refert ad celebrem constitutionem Benedicti PP. XIV « *Dei miseratione* », ubi, creato ex novo tali judiciali munere et officio, haec sollemniter sanciuntur:

« ...Defensoris huiusmodi persona tamquam pars necessaria ad judicii validitatem et integritatem censeatur, semperque adsit in judicio, sive unus ex coniugibus, qui pro nullitate matrimonii agit, sive ambo, quorum alter pro nullitate, alter vero pro validitate in judicium veniant... quaecumque, vero, eo non legitime citato aut intimato, in judicio peracta fuerint, nulla, irrita, cassa declaramus,

ac pro nullis, cassis ac irritis haberi volumus, perinde ac si citata et intimata non esset ea Pars, cuius citari intererat, et quam, juxta legum et canonum praescripta, ad legitimam judicii validitatem, citari aut intimari omnino necessarium erat ».

Bene quidem: sed, e relatis praecise patet munus Defensoris vinculi esse institutionis ecclesiasticae, et quidem sat recentis. Unde, sicut Pontifex illud constituit, sic potest suspendere vel tollere prorsus, utcumque ita disponere ut omnia, eo absente, pro validis ac firmis habeantur.

Quod, in casu, per rescriptum Exc. Decani, cui potestas Apostolica, ex adiunctis bene notis, delegata erat, evenisse constat.

De quarto dubio

In Jure et in Facto. - Nullitas sententiae in jure ut quid valde odiosum tenetur; ideo, docente Rotali jurisprudentia, numquam declaranda et agnoscenda est, nisi clarum juris praescriptum id exigat.

Utcumque, benignior interpretatio, sicut in re poenali, semper est praeferenda. Equidem, cl. De Luca scripsit: « Nimium quidem laudabiliter resecatae sunt omnes illae scrupulosae nullitatis, quae ex legum subtilitate vel practicorum rigorosis superstitionibus et formalitatibus proveniunt, ideoque in Curia non attenduntur nisi tres resultantes a tribus defectibus substantialibus, nempe jurisdictionis, citationis et mandati » (*De jud.*, disc. 38, n. 32).

Aliae habentur rationes nullitatis in Codice, et aliae ex natura rei subsequuntur, sed cautissime applicandae.

Nunc, vero, in quot et quam gravibus instructio totius processus ac sententia primae instantiae peccent, quicumque aequa mente pollet relevare debebit.

In primis, Judex Instructor, qui etiam munere Praesidis ac relatoris in collegio judicum functus est, quam maxime suspectus apparet. Non obstante decreto Ordinarii, qui in crassum errorem, illum absolvendo a suspicionis labe, incidit, suspicio vehemens ex unaquaque processus pagina et unoquoque sententiae asserto, fere, prorumpit. Etenim:

a) - Postquam per decretum via administrativa latum mentem suam, tam sollemniter ac formaliter, super punctum quaestionis saliens, Vice-Officialis iste aperuerat, de eodem judicialiter videre ac decidere praesumit!

Jure merito Promotor justitiae clamat: « Nemo judex in causa propria! »

b) - At, non modo praecitatus Curiae Minister administrative rem diremerat, sed pessime diremerat, ipsam nempe actorum evidentiam non intellegens, obvium verborum sensum subvertens ac detorquens, studio patenti uni parti favendi incensus.

Nam ipse d.nus Irurita talem ineptum Curiae administrum accusat in suis litteris diei 8 martii 1937: « Non sono stato, nè dissi che ero stato testimonio presente all'atto matrimoniale, poichè mi sembrò d'essere stato esplicito e chiaro con il rispettabile sacerdote, che allora m'interrogò, tanto che io ebbi a cambiare la prima forma della mia deposizione, *che mi fu da lui presentata,* e dalla quale risultava che io avessi visto con i miei propri occhi la celebrazione del matrimonio ».

Per quod, in propatulo venit administrum illum non ex ore proferentium seu testium (ut Officium exigebat!) auscultasse et collegisse relationem factorum, sed, aprioristica et gratuita persuasione ductum, *praetensis* testibus relationem peractae seu *praetensae* celebrationis, ab eo ipso (nescitur quo jure et qua scientia) concinnatam, subscribendam proposuisse. Restitit Irurita talibus propositionibus, asseverans *se testem non fuisse,* sed nihilominus ut testis, et quidem valde honorabilis, in decreto inscriptionis, et in ipso actu matrimonii, ausu vere temerario!, a Judice indicatur ac commemoratur.

c) - Nec praetermitti debet in sententia definitiva processus, potius quam Collegii judicantis mentem, Praesidis ac relatoris opiniones, ut plurimum, diu ac diffuse, exhiberi: per acervum quidem inordinatum verborum et disceptationum, saepe inutilium, aliquando grossis erroribus maculatarum. Citasse sufficiat locum illum, in quo sententiae extensor, lingua vernacula reddens contentum in can. 1098, eo pervenit ut clarum canonis eiusdem sensum detorqueat ac vere crucifigat, ad suam praeformatam et falsam opinionem sustinendam ac fulciendam.

Item, incredibili arbitrio, duo loci (i. e. n. 397 et n. 399), tractatus canonici « *De matrimonio* », auctore cl. Gasparri, ita citantur et inter se commiscentur ac indebite confunduntur, ut videatur in utroque de eadem materia pertractari, dum, e contra, primus (n. 397) agit de dispensatione impedimentorum et formae canonicae in periculo mortis contrahentium, alter (n. 399) de dispensatione impedimentorum quoties impedimentum detegatur cum jam omnia parata sunt ad nuptias: quod connexionem nullam cum praesenti habet.

Sed animum Praesidis alteri parti infensum clarissime prodit denegatio juris appellationis, iniquissime perpetrata non modo con-

tra heredes Bizot, sed et contra Promotorem Justitiae, sophisticis prorsus argumentationibus indulgendo.

Videatur, exempli gr., decretum Praesidis diei 3 nov. 1939: « ...*è evidente* (sic!) che il bene pubblico ecclesiastico, nel presente caso, avrebbe sofferto un enorme gravame se la sentenza del 9 ottobre 1939 avesse stabilito che le sentenze del 9 e 19 gennaio 1937, e le corrispondenti partite... dovessero essere infirmate ecc. ».

Qui ita se persuasum ostendit ac tali modo ratiocinari audet, quomodo legitime vestem Judicis in hac causa induere potuerit, non intelligitur: ipse enim a priori se decrevisse probat sic dictas sententias, ab eo latas die 9 et die 19 januarii 1937, intangibiles esse, utpote infallibilis justitiae exempla: quas quidem, absque boni publici subversione, reformari non posse autumat.

Rursus audiatur: « E se il tribunale ecclesiastico ha dato la sentenza in favore di questo bene pubblico, quale è il fondamento, perchè il signor Promotore di giustizia possa presentare appello nella presente causa? ».

Quomodo definiri debeat Judex, seu Praeses collegii, qui decisionem a Collegio, cui praesit, datam, ita defendit, ut ea tantummodo, et non alia quaevis, absolute teneri debeat in favorem boni publici prolata, sapientiores videant. Solummodo quaerere volumus: darine potest Judex, qui nesciat in numero possibilium etiam hoc comprehendi: nempe, sententiam praedictam esse falsam, quippe quae, super documentis non genuinis freta, argumentationibus per se fallacibus aedificata fuit?

Utcumque, nonnisi maniter affirmare Praeses potuit: « ...il tribunale ecclesiastico ha dato la sentenza in favore di questo bene pubblico »: equidem, ita certe affirmavit eo quod in favorem viduae et filii minoris sententiatum fuerat; sed oblitus est hanc, praecise, esse rem in judicialem controversiam deductam: an, quae seipsam Henrici Bizot viduam dixit, talis vere sit, et, qui minor filius legitimus ponitur, jura filii re consecutus sit relate ad Henricum Bizot.

Unde, qui supra relata audacter conscripsit, verbis simpliciter lusit, ac justitiam et bonum publicum de facto irrisit, asseverans esse a priori demonstratum id quod reapse cardo et caput est rei demonstrandae.

Ceterum — adnotarunt Patres — quotiescumque causae de matrimonii nullitate concluduntur per sententiam definitivam, quae vinculo faveat, semper dici posset Judices in favorem boni publici sententiasse. Et tamen quotidie, adversus sententias huiusmodi, Promotor justitiae (si iste accusator nullitatis vinculi extiterat) legitime appellat!

Nec Judex quicumque appellationem, a Promotore institutam, reiiciendam in limine umquam censuit, praetensione innixus quod appellatio eadem bono publico adversaretur.

Porro, bonum publicum, in causis de statu personarum, hoc unum exigit: ut id, quod obiective verum est, cuiuscumque damnum sequatur, plene refulgeat atque authentice declaretur. Ideo, praecise, in jure statuitur huiusmodi causas numquam in rem judicatam transire, et ulteriori propositioni (appellantibus eis, qui interesse habent, vel habere praesumunt) semper locum fieri posse, utique rationabilibus sub condicionibus (can. 1093).

d) - Sed Vice-Officialis ne veritus quidem est provocare (ut sibi tantum attribueret jus decidendi super questione de appellatione contra latam sententiam) ad Normas S. Romanae Rotae, in quibus re vera statuitur libellum appellationis esse exhibendum Ponenti illius turni, qui sententiam pronunciavit: cui, si locus sit appellationi, rescribere spectat: « *Admittatur et ad ulteriora procedatur* » (Norm. S. R. R., art. 155).

Sed hic proprie dubitandum est an Vice Officialis facultate polleat legendi ac recte intelligendi praescripta juris, an potius emineat in iisdem detorquendis, ac per vim trahendis ad suum praeconstitutum et absurdum arbitrium.

Nam, qui integre legat praecitatum articulum Normarum S. R. Rotae, etiam ad verba finalia attendere debebit, quae sic sonant: « *salvo praescripto art. 159* ».

Idest, quoties oriatur *quaestio* super jure appellandi, de eadem amplius videre non potest nec Ponens turni *a quo,* nec ipse idem turnus, qui sententiam pronunciavit, sed quaestio illa dirimenda reservatur judicio Turni subsequentis. Quod, sane, idem est ac Tribunal Superius.

Et hoc ipsa natura rei exigit, et ipsa ratio suadet.

e) - Verum, non jura tantum, sed etiam facta ex tabulis certissima, in sententia primi gradus torta ac subversa fuerunt.

Nam, si depositiones rev.di Duran, et conventae, et testium praecipuorum, vel labiis tantum summis, delibemus, non est cur mendacia enormia advertere non debeamus. Ea autem quae, aut acriter sibi repugnando, aut inconsulte jactando, praedicti attulerunt, Praeses, in suo voto, in quo major sententiae pars consistit, non diluere vel explicare tentat, sed simpliciter acceptat, modo ridiculo, aliquando, interpretans. Attendatur, verbigratia, ad locum illum, ubi insulsa haec scripta reperiuntur: « E' certo che la casa parrocchiale di Chapinero, e il palazzo dell'arcivescovato, sono di facile accesso per qualsiasi persona, però il sig. Cualla (idest, advocatus heredum Bizot) ben sa che non è facile trovarvi in qualsiasi

momento l'Ecc.mo Ordinario e il parroco ». Ita! Verbum commenti addere nolumus.

Pariter, ad n. 152, contra mendacia et contradictiones testium illorum, qui ut testes sacramentales praetensi matrimonii indicantur (Irurita, Velasquez, Giraldo), horum veracitas ita indebite extollitur:

« Nel caso, di cui noi ci occupiamo, i testimonii sopra menzionati si comportarono, davanti al tribunale ecclesiastico, *fermi e coerenti,* per quanto riguarda la sostanza dell'assunto ».

Quocirca, Patres turni edixerunt multa, in hac causa, possibilia esse, et, inter cetera, etiam quod praesens sententia ab imis erret ac reformanda sit.

Absolute, autem, e numero possibilium excluserunt quod serenus quicumque oculus, testimonia mox citata cernens, ea tamquam firma et sibi constantia videre possit. Ceterum, de hac firmitate et constantia sermo infra erit uberior, cum singula praedictorum testimoniorum asserta ad trutinam revocabuntur.

f) - In sententia primi gradus, ita opinio singulorum judicantium, contra evidentissima praescripta juris (cfr. can. 1577, § 1, et can. 1871, praesertim ad § 2), aperitur ac manifestatur, ut paene videatur deesse voluntas unica Collegii judicantis. Nec praescriptum secretum de singulorum judicum conclusionibus servatum est. Quin imo, duo judices dissidentes sub reservatione subscripserunt.

His cunctis minime obstantibus, quae adamussim heic colligere voluimus, ut usque in limine appareat quod in campo sumus suspicionis maximae, nihilominus Patres rati sunt sententiam primae instantiae pro nulla haberi non posse.

Etenim, nec suspicionis macula, qua Praeses foedatum se exhibet, nec gravissimi errores in jure et in facto, qui passim irrepserunt, nec detorsiones multae et arbitria in ea contenta, etsi ineptitudinem judicantium demonstrent, talia sunt, quae in sede appellationis corrigi aut reformari non possint, sin minus graviter reprobari.

Propter hoc, praecise, institutum appellationis creatum est.

De primo dubio

In Jure. - Maxime attendendum est ad naturam singularem praesentis causae: in qua, quidem, qui ab initio actores fuerunt, idest heredes Bizot libellum introductivum exhibentes, nihil de facto asserere praetenderunt, nihilque postularunt, praeter quam ut refutaretur petitio et assertio Theresiae Gonzales, matrimonii existentiam et filii Leonelli peractam legitimationem sustinentis, h. e.

hereditatem def. Henrici Bizot postulantis, simulque reclamantes ut ipsi iidem in possessione praedictae hereditatis relinquerentur, quam *publice*, et *pacifice*, et *legitime* consecuti erant.

Siquidem, a saeculis in Ecclesia sancitum est principium juridicum: « de jure divino et humano melior est conditio possidentis » (Alexander III in cap. 6 *de praescript.*, II, 26) quod ceterum nec jus romanum ignorabat: « qualiscumque possessor, hoc ipso quod possidet, plus juris habet quam ille qui non possidet » (L. 2, D. uti possidentis 43, 17).

Quapropter, si res intimius perscrutemur, nonnisi mulieri asserenti (matrimonium) ac petenti (hereditatem) officia atque onera gravissima, quae actoris sunt, agnoscantur et imponantur oportet, juxta praescriptum can. 1748: « Onus probandi incumbit ei qui asserit. Actore non probante, reus absolvitur ».

Ne dicatur praesumptionem juris, de qua in can. 1014, jam a limine litis mulieri favere, eo quod ipsa obtinuit praeposteram illam sive asserti matrimonii sive assertae prolis legitimationis inscriptionem. Nam, minimum quod affirmari potest, est decreta Curiae inscriptiones illas praecipientis, robore ac valore quocumque *evidenter* destituta esse: utpote quae data sunt inauditis tertiis interesse habentibus, illis scilicet qui in pacifica possessione extabant juris legitime quaesiti.

Lis proinde quae per libellum heredum Bizot exarsit non tam vertit de confirmandis vel infirmandis « sententiis » diei 9 et diei 19 januarii 1937 (quae nullo modo sententiae vocari possunt, et acta nullius valoris sunt), sed de statuendo an actus matrimonii « Bizot-Gonzales », et actus legitimationis prolis, genuini haberi debeant, idest an actus isti, etsi contra jus et fas a ministro Curiae confecti, nullo modo pro *documentis publicis* teneri debeant, referant tamen juxta veritatem ea omnia, ad quorum fidem faciendam scriptura exarata fuit.

Quaestio, his terminis posita et enunciata, eadem est ac quaestio *de ipsa existentia matrimonii*.

Huiusmodi autem rei praesumptio juris nullimode favet: nudum enim factum celebrationis cuiuscumque matrimonii nullo jure praesumi potest, sed sicut quaelibet facta juridica, stricte ab asserentibus probandum est. Maxime vero ubi talis celebratio tempore jam suspecto prima vice reveletur: cum nempe complura ac varia contigerint, quae assertam celebrationem amandandam jubeant, vel suadeant, et cum interesse exarserit ad verum occultandum et ad falsum proferendum.

Quae quidem sive a probatis AA. sive a jurisprudentia concorditer docentur (cfr. Cappello, *De matrim.*, 1949, p. 52; Ga-

SPARRI, *Tract. can. de matrim.*, 1932, n. 18; CHELODI, *Jus matrim.*, 1921, n. 7; WERNZ-VIDAL, *Jus canonic.*, 1928, V, n. 44; Commissio Specialis in una *Bononien., Existentiae matrimonii*, apud Congregationem Sancti Officii, die 19 junii 1954).

Quanti sit ponderis ac momenti id, quod ex hucusque expositis profluit, neminem latet. Nil enim, in casu, ab heredibus Bizot, qui ab initio actores fuerunt (specie, sed non re), et nunc intervenientes necessarii in judicio sunt, probari debet. Hi proinde extiterunt ac permanent in pacifica possessione juris legitime quaesiti, donec ab altera parte stricta exhibita fuerit probatio de matrimonii celebratione ac validitate, necnon de prolis legitimatione.

Sed nil pariter a Promotore justitiae probari debet: qui, ratione boni publici tuendi, actionem judiciariam, a qua praedicti heredes exclusi fuerunt, sustinendam seu prosequendam suscepit: publice enim interest quod documenta, ex quibus tam gravia consectaria pendent, si verum testificari probentur, pro ratis habeantur et confirmentur, etsi invalide ab initio confecta; si falsum, expungentur et annullentur.

Ergo, onera cuncta super umeros gravant Teresiae Gonzalez: quae specie tantum in jus vocata seu tracta apparet, dum reapse, hoc ipso quod jurium legitimam possessionem exturbare tentavit, vestem asserentis seu petentis induit, cui uni probare competit. Quod, si nullo modo probare valeat, vel ad *dubium*, simpliciter, in esse ponendum perveniat — praesumptione juris ipsi non favente — pro possessoribus sententiandum erit.

IN FACTO: Inter alia, sententia primi gradus affirmat, et bene quidem, inscriptionem initi matrimonii in regestis paroeciae competentis, etsi praescriptum sit ut *quamprimum* fieri debeat (c. 1103), tamen quocumque tempore poni posse, imo debere. Attamen, vel ipsa ratio suadet cautissime, in praxi, procedendum esse quoties et peculiare interesse, naturae materialis vel moralis, in postulantibus talem inscriptionem appareat, et, aliunde, gravissimum tertii damnum ex peracta inscriptione subsequi possit, et facta et circumstantiae jam locum habuerint, per quae inscriptionis petitio maxime suspecta fiat.

Ideo non intelligimus, et expresse reprobamus omnimodam festinantiam et incredibilem levitatem, qua Vice-Officialis Curiae, tempore pro Curia feriato, nullis adductis peculiaris urgentiae motivis, prorsus inepte provocans ad praescritum can. 1639, auditis summario modo, et indebito (ut supra innuimus), Theresia Gonzalez, sac. Davide Duran, qui inconsulte testis *qualificatus* definitur ad normam can. 1791, necnon Dominico Irurita et Alberto Giraldo,

decretum dedit de inscribendo matrimonio defuncti Henrici Bizot cum Theresia Gonzalez, et de legitimatione prolis Henrico attributae.

Neque enim necessitas, neque christiana charitas neque bonum publicum (de quibus in cit. can. 1639) id exigebant exsequendum tam festinanter. Nam, si per spatium unius fere anni de tali inscriptione nemo curam susceperat (et nemo umquam suscepisset, nisi captatio hereditatis premeret!), quid mali vel damni consequi poterat si tempus *omnino debitum* adhuc impensum fuisset, ad inquirendum de iis, saltem, quae validae celebrationi obsistere possunt?

Eo quod sacerdos, qui celebrans dicebatur, nullo modo, neque ante neque post assertam celebrationem, praescripto can. 1019, § 2, parendum curaverat, Ministro Curiae jus et officium gravissimum inerat investigandi super *baptismo* partium, super earum *statu libero,* necnon super *impedimentis* forte dirimentibus. Huiusmodi investigationis obligatio, quae, urgente periculo mortis, rationabiliter — si et in quantum — omitti potest, vel ad minimum reduci, semper tenet in posterum, et conscientiam celebrantis, vel, in eius defectu, competentis parochi, vel competentis Curiae, graviter onerat. Numquam talis investigatio omitti potest, ne quidem cum agitur de sanando in radice consensu jam pluribus ante annis edito, etiam si alteruter ex contrahentibus jam vita functus fuerit.

Quo jure, Vice Officialis iste, innixus praetensa urgentia, omisit id, cuius omittendi potestate carebat?

Sed etiam iste, ex ipsa rei natura, facile suspicari poterat ac debebat mulierem oratricem peculiari interesse, non quidem spiritualis naturae, actam fuisse. Agebatur enim de foemina tenuis condicionis socialis, quae asserebat matrimonium inivisse cum homine jam defuncto, ex fama ditissimo! Cuius tamen celebrationis, jam pluribus ante mensibus peractae, documentum nullum habebatur!

Nec ignorari poterat per matrimonium nunc assertum damna tertii gravissima, i. e. heredis testamentarii, necessario consequi.

Tandem, ex inquisitione accuratiore, quae omnino urgens ex his adiunctis apparebat, circumstantiae plurimae in aperto venissent, per quae petitio inscriptionis, tam sero exhibita, maxime suspecta fiebat. Huiusmodi vero circumstantiae ita enumerari ac describi possunt:

1°) - Henricus Bizot, die 1 februarii 1936, i. e. assertae celebrationis die, etsi graviter aegrotans, *non erat tamen in urgente periculo mortis constitutus.* Quod nedum ex ore medicorum, sed ipsius Theresiae oratricis, indubie erui poterat: ipsa enim fatente, celebratio, ad horas matutinas talis diei intimata, *ad vesperum diei*

eiusdem, propter adiuncta quaelibet, *translata fuisset.* Cum, ergo, neque Ordinarius, neque parochus competens, neque sacerdos ab alterutro delegatus assertae celebrationi adstiterit, *saltem prudens dubium,* in mente cuiusque Curiae administri, sui officii conscii, oriri debebat super validitate assertae celebrationis.

2°) - Theresia Gonzalez, per annos complures, sibi attribuerat cognomen « Rodriguez », atque isti et illi dixerat se copulatam legitime fuisse cuidam Aloisio Philippo Rodriguez.

Ut talis, nempe ut uxor « Rodriguez », ab Henrico Bizot cognita fuit, itemque *ut talis indicata ab eo fuit in testamento, quod ipse die 9 ianuarii 1936 redegit,* per quod modicam summam (pes. 2000) eidem reliquit, gratitudinis gratia ob fidelem illius famulatum.

Id, vero, quod per facillimam investigationem in aperto venisset, assertam matrimonii celebrationem magis suspectam fecisset. Quomodo, enim, coram his, admitti potest in Henrico praetensum hodie consilium, diu recogitatum, ducendi Theresiam, *quam ipse jam coniugatam tenebat?*

At (quod longe gravius est!), post assertum matrimonium, adhuc Theresia cognomen « Rodriguez » adhibuit, ut ex actis pacifice constat, et ab adhibendo cognomine « Bizot », quod in hypothesi peractae celebrationis ipsi pleno jure competebat, constanter abstinuit!

Ne dicatur, quaeso, ipsam mulierem simplicem fuisse, atque ignaram jurium, quae consequuta erat. Nam simplex vocari non potest mulier, quae tam abnormi levitate crimen *perpetrare solet* utendo cognomine, quod ipsi non spectat. Ceterum, vix est in mundo mulier, quae nesciat, post matrimonium, sibi jus spectare utendi mariti cognomine. Et explicationes, quas, de his interrogata, attulit, prorsus spernendae sunt.

3°) - Publicato testamento Henrici Bizot, Theresia, de jurisperitorum consilio, actionem judiciariam contra heredes testamentarios promovere minata est: *non quidem ad jura coniugalia vindicanda,* vel *illa legitimatae prolis;* sed *ad legatum sibi assignatum modice augendum,* autumans opera ac ministeria, quae, famulatus gratia, Henrico ipsa praestiterat, per summam legato assignatam compensata non fuisse. Maxime sunt notanda verba epistolae, ab ea die 10 mart. 1936 Eugenio Bizot, defuncti fratri, missae: « Stimato signore, *mi sono ieri recata a udire la lettura del testamento* nel tribunale primo della circoscrizione, ed ho saputo che sono stata in esso nominata legataria di una somma di pesos 2000, quale lascito di gratitudine di don Enrico. Tale somma preferirei averla in contanti, per poter così mettermi a lavorare. Voglio anche dirle, signor don Eugenio, che don Enrico *ha lasciato di darmi il paga-*

mento relativo a sei anni di servizio (notetur hoc verbum!), da me prestatogli, così come tutti sanno. Io l'ho assistito fino all'ultimo suo momento di vita, trasferendomi, a tale scopo, insieme a lui. Per tale ragione, a saldo conto, voglio la somma di p. 5000.

Sono disposta a entrare in trattative e inoltre, se non si concludesse nulla, sono decisa di prendere un avvocato. Ve ne sono molti, infatti, che mi si sono venuti a offrire a tale scopo, dicendomi che avrei vinto sicuramente io. Serva umilissima *Teresa Rodriguez* ».

Haec non esse verba uxoris, quae de marito loquitur, nec esse verba *cognatae* ad *cognatum*, sed simplicis servae, nemo infitiabitur. Nec, his verbis attentis, quispiam iterum dicet Theresiam esse foeminam simplicem, jurium quae consequuta est, vel quae consequutam esse praetendit, prorsus ignaram!

Sed, die 17 augusti 1936, heres Henrici, nullo modo trepidans coram minis mulieris, summam per legatum ei adsignatam simpliciter consignavit, hanc deinde scripturam a Theresia recipiens: « Il signor don Enrico Bizot mi ha lasciato, per disposizione testamentaria, un legato del valore di duemila pesos, perchè io comperassi una casa. In conto di questo legato, ho ricevuto già la somma di trecentotrenta pesos...

Oggi ho ricevuto dal sig. Eugenio Bizot, *unico erede* di don Enrico Bizot, la somma di 1670 pesos, restando, per ciò stesso, la successione di don Enrico Bizot alla pari con me, a questo e ad ogni altro titolo. subs. *Teresa de Rodriguez* ».

Ita, igitur, Theresia, tempore non suspecto, scribebat ac se subsignabat!

Ut quid, quaerimus, attributum illud « unico erede » (per se, ex natura actus, non requisitum) Eugenio Bizot a Theresia expresse agnoscitur et in scriptis declaratur?

4°) - In testamento, ab Henrico exarato die 9 januarii 1936, de Leonello, dilectionis filio, ne verbum quidem unum!

Et transeat patrem illi bona hereditaria adsignare non potuisse, propter motiva quae nunc in causa jactantur! Sed verba salutationis, vel exhortationis, vel solaminis, certo certius scribere poterat. Et tamen nihil scripsit de filio, vel ad filium. Quin imo, scribere voluit haec, quae per se necessaria non erant: *Dichiaro di non avere erede necessario di nessuna specie.* Et adhuc, post legatum in favorem Theresiae: « In tale modo, spero di aver adempiuto ai miei obblighi su questa terra ».

5°) - Leonellus, per actum a notario confectum sub die 11 martii 1933, tamquam filius naturalis agnitus est a quodam Isauro

Polania, qui adhuc tenet mordicus se patrem talis pueri esse secundum carnem.

Declaratio Isauri, uti per se patet, tempori insuspecto assignanda est, cum nempe interesse non aderat verum de negocio occultandi et falsum proferendi.

Addatur quod Leonellus, *post mortem Henrici Bizot,* inscriptus fuit in scholis sub cognomine « Polania », ac matrem pueri tamquam proprium cognomen « Rodriguez » indicasse. Deinde, *hac causa incoepta,* Theresia curam habuit ut cognomen pueri, apud scholas, in « Bizot » mutaretur, et cognomen matris in « vid. de Bizot ».

De his interrogata, Theresia, ea promptitudine quae simplicitatem excludit, nonnulla artificiosa mendacia congessit. Sed pietatem legentis movet: nam pueri, etiam ab infantia non egressi, inter notiones primarias, proprium nomen et cognomen discunt, et, si in scholis se vocare sentiunt cognomine diverso, subito protestari sciunt!

Nec, generatim, cognomen parentum ignorant, illudque optime indicant, et, si contestatio ipsis moveatur, respondere solent: « Mater mea hoc mihi dixit! ». Quod autem mater illis dixit, pro eis verum absolutum et inoppugnabile est!

6°) - Denique, omitti non debet quod proprie dn. Dominicus Irurita, qui medicus a cura fuit morientis Henrici Bizot, et nunc testis sacramentalis peractae celebrationis asseritur, pariterque inter maximos Theresiae defensores adnumeratur, auctor fuit, *qua medicus,* testimonii mortis Henrici, competentibus Auctoritatibus in scriptis dati. In hoc testimonio Dominicus Irurita propria manu scripsit *che Enrico Bizot morì scapolo.* Incredibile, sed verum!

Nec Irurita, de his interrogatus, negare ausus est. Attamen, rem explicare tentans, homo iste, qui dicitur doctus et valde honorandus, tam stupida protulit, ut dubitare faciat an, proferendo, sui compos esset!

Haec omnia, iterum dicimus, ubi inquisitio debita, mense decembri 1936, instituta fuisset, detegi poterant et animum Ministri Curiae attentum certe reddidissent. Nec iste inscriptionem requisitam et postulatam decrevisset, prius quam tot ac tanti ponderis obiectiones et difficultates, per processum rite instructum, in aperto venissent.

Tempus jam est ut missis prorsus quae a testibus, hinc inde praesentatis, factiose et iniquo animo prolata sunt, cribro attentissime subiiciantur ea, quae, sub juramenti fide, a Theresia, et a praecipuis huius dramatis personis, declarata fuerunt.

Incipiamus a Theresia, quae, die 14 decembris 1936, ut notavimus, prima vice in Curia comparuit, asseverans:

a) - Se esse natam ac baptizatam anno *1901*: sed hoc indubie falsum ex actis habendum est.

b) - Se filiam esse legitimam: pariter falsum!

c) - Se die 1 februarii 1936, in articulo mortis viri, matrimonium inivisse cum Henrico Bizot (def., die 7 febr.), coram sac. Davide Duran, adstantibus testibus Dominico Irurita et Alexandro Velasquez.

d) - Virum, per ministerium sac. Duran, ad Poenitentiam et Eucharistiam accessisse et Unctionem recepisse: quod non ex integro veritati respondet.

e) - Ex unione praenuptiali filium, Leonellum nomine, generatum fuisse.

f) - Se *non audivisse* Henricum voluntatem aperientem agnoscendi filium tamquam a se generatum, ad effectum legitimationis consequendae.

Comparuit, immediate post, sac. David Duran, qui pariter sub juramento asseruit se nuptiis adstitisse, die 1 febr. 1936, Theresiae Gonzalez cum Henrico Bizot « in stato — sunt verba sacerdotis — di grave infermità che gli procurò la morte... nell'impossibilità della presenza del cappellano della clinica di Marly, che era assente, e nell'impossibilità morale e materiale di chiamare il signor curato di Chapinero, *perchè era desiderio e volontà del sig. Bizot che io stesso celebrassi il matrimonio* ».

Adhuc: « Insisto sul fatto che era impossibile, o quanto meno sommamente rischioso rivolgersi al sig. Parroco di Chapinero, *data la gravità e il pericolo di morte in cui si trovava l'infermo* ».

Tandem sacerdos affirmavit se poenitentiam et unctionem sacram infirmo ministrasse, *non autem Eucharistiam.*

Nihil sacerdos dixit de testibus, *nihil de legitimatione pueri in actu matrimonii,* nihil de motivis, ob quae, ad juris praescriptum, actum celebrationis ipse non redegerit, et subscriptionem contrahentium et testium non requisiverit, et inscriptionem in libris paroecialibus non curaverit. *Nihilque,* quod mirum est, *Vice-Officialis eum audiens, ad rem quaesivit.*

Comparuit deinde Dominicus Irurita, medicus a cura in extrema Henrici infirmitate. Iste dixit quidem Henricum ipsi aperuisse propositum ducendi Theresiam, ad effectum legitimationis prolis, quam ex ea susceperat. Addidit tamen: « Mi risulta che, al fine di effettuare questo matrimonio, entrarono nella stanza dell'infermo, essendo colà la signora Teresa Gonzalez, il sig. sac. David Duran, il sig. Alessandro Velasquez ed *Alberto Giraldo e le infermiere,* e

seppi dopo, dal medesimo sig. Enrico Bizot, già quasi agonizzante, che il matrimonio suddetto era stato effettuato ».

Statim heic notetur: a) - indicari tamquam testem Albertum Giraldo, quem nullo modo Theresia commemoraverat; b) - dari, ut praesentes ritui, etiam valetudinarii infirmarias, quae pariter a Theresia nominatae non fuerant, quarumque praesentia, pro matrimonio quod passim « segreto » dicitur, et vel etiam « sotto sigillo », prorsus miranda est; c) - Dominicum Irurita, qui testis sacramentalis in actu a Vice-Officiali concinnato *falso* indicatur, non modo, propter eius ipsissima verba, sub juramento data, ut testem sacramentalem haberi non posse, sed nec ut personam quae *de propria scientia* peractam celebrationem affirmare valeat; expresse enim dixit *se caeremoniam non vidisse, neque a longe,* sed de ea notitiam postea habuisse ab homine, nunc defuncto.

Quam stridens, jam ex hoc tantum, inter Theresiam et Irurita, contradictio exurgat, et praecise in re substantiali, et quidem paucis transactis ab eventu mensibus, cuicumque peremptorie constabit, qui coniventibus *de condicto* oculis, depositiones super relatas non examinet.

Quartus comparuit Albertus Giraldo, de quo Theresia tacuerat: iste certum quidem se exhibet de matrimonii peracta celebratione, nam et audivisse affirmat « le domande e le parole del consenso sacramentale del matrimonio »; dubius autem manet de praesentia infirmariae, durante ritu, ac de praesentia Dominici Irurita, quam nunc affirmat, nunc excludit. Dat, tamen, ut praesentem, simul cum seipso, d.num Alexandrum Velasquez.

Nihil tuto affirmare valet de recognitione ac legitimatione Leonelli: « ...il sig. Enrico Bizot nominava frequentemente, come dominato da un'idea fissa,, il ragazzo Leonello Bizot, come per fare intendere che era sua intenzione di riconoscerlo (sed cur expresse hoc non dicebat?), tanto prima quanto durante la grave malattia che gli cagionò la morte, e precedentemente ancora, durante i viaggi per Cali, che erano frequenti ».

Quae tam vaga et ambigua sunt (si tamen vera!), quae vix intellegi possint: eo magis, ubi attendatur Henricum et plenissime sui compotem fuisse usque ad ultimum suae vitae diem, nec umquam impeditum in loquendo vel scribendo.

Nunc, autem, perspicue ponenda est distinctio inter testes matrimonii *sacramentalis,* et simplices *testes celebrationis,* et *testes recognitionis prolis.*

Testes sacramentales sunt illi (expresse arcessiti seu invitati, vel non), illique tantum, *coram quibus* consensus sacramentalis pronunciatur.

Non attenditur, ut valide munere fungantur, eorum scientia, vel religio, vel sexus, vel aetas (nam et impuberes, docente cl. Gasparri, habiles sunt).

Cum autem vigenti jure ad validitatem requiratur quod sacerdos consensum contrahentium requirat ac recipiat, consequitur testes, saltem duos, ita physice praesentes ac vicinos esse debere, ut verba (vel, voce impedita, signa) interrogationis et responsionis per se physice advertere possint.

Non idem est dicendum de iis, qui ut *simplices testes celebrationis* (quae in facto etiam a longe visibili — ut plurimum — consistit) adducuntur in judicio. Hi, nempe, validi testes esse possunt, etiam si — verbigratia — apud portam ecclesiae consistant, vel etiam extra portam, nihil de caeremonia videntes et audientes: si tamen sponsos, certis vestibus indutos, ecclesiam ingredientes respexerint, longa invitatorum serie comitatos, et eosdem deinde festantes egrediendo notaverint, vel, utcumque, talibus in adiunctis positos, quae caeremoniam nuptialem indubie celebratam credendam jubeant. His in casibus, vero, similes testes, generatim, nonnisi praesumptioni de celebratione vere peracta locum dare possunt: quae quidem praesumptio plus minus vehemens, juxta adiuncta plus minus peremptoria, existimabitur, et etiam, aliquando, vehementissima agnosci debebit, ita ut certitudini morali paris sit, vel fere.

Tandem, *testes recognitionis prolis* illi sunt, coram quibus pater naturalis expresse declarat talem filium fuisse a se carnaliter generatum. Et si, coram parocho, adstantibus duobus simul, declaratio huiusmodi contingat, sufficiens probatio habetur (*nisi aliud obstet*) ad normam can. 777, § 2.

Post haec, formaliter quaeritur an, prae oculis habitis supra relatis e declaratione extrajudiciali Theresiae et Dominici Irurita et Alberti Giraldo et sac. Davidis Duran, concludenter affirmari possit ac debeat:

1°) - Dominos Irurita, Velasquez et Giraldo *pro certo* haberi debere ut *testes sacramentales* asserti matrimonii « Bizot-Gonzalez »;

2°) - Vel, saltem, *pro certo* haberi debere ut *testes celebrationis* eiusdem matrimonii;

3°) - itemque, *pro certo* haberi debere ut testes *recognitionis prolis* ex parte Henrici Bizot.

Ad *primum* et *tertium* infra responsum dabimus, agentes ex professo de secundo dubio.

Ad *alterum*, jam ex hucusque expositis patet negative esse respondendum. Advertimus enim discordiam in substantialibus. Sed hoc negativum responsum plenius illuminabitur ac firmabitur per

mox dicenda de testimonio in judicio reddito a praedictis personis et ab Alexandro Velasquez: debita etiam comparatione instituta — uti par est — cum nonnullis aliis testimoniis.

Teresia pluries in judicio locuta est, et litteras quoque in scriptis dedit.

Interrogata die 14 julii 1937, se quadraginta annos numerasse dicit (n. 1), dum, anno superiore, trigintaquinque annos denunciaverat. Reapse, quadragesimum quintum tetigerat.

Interrogata de natalium illegitimitate (n. 3), respondet: « Mia madre mi diceva essere io figlia legittima, e per questo l'ho creduto e l'ho affermato sempre sinceramente ».

Quis ineptiis huiusmodi fidem praestabit?

Asserit (n. 4) se confessionem sacramentalem rev.do Duran fecisse, quod sacerdos excludit.

Affirmat: « Il Padre Leal (qui locum cappellani valetudinarii tenebat) mi diceva che mi tenessi pronta giacchè il Bizot voleva regolare le sue cose con me » (n. 4), sed rev. P. Leal excludit se ab Henrico audivisse propositum de rebus componendis *quoad matrimonium*.

Deponit quoque: « Me lo propose (il matrimonio) spontaneamente Enrico Bizot, e lui stesso lo determinò. Il Padre Leal *sa bene di ciò* e potrebbe dichiararlo anche qui, se lo si chiamasse » n. 7).

Sed rev. P. Leal, pluries in jus vocatus, constanter contradixit, affirmans se nihil scire de voluntate Henrici ducendi Theresiam.

Cum Iudex ab ea sciscitasset de iis, qui tamquam testes sacramentales celebrationi adstiterint, respondet:

« Il dott. Irurita, don Alberto Giraldo e il sig. Velasquez. Quella sera arrivò il dott. Irurita con loro; d'altr'onde, questi signori stavano sempre insieme, e, *senza previa designazione nè chiamata*, si approfittò della loro presenza perchè servissero di testi nel matrimonio... Mi ricordo che *il dott. Irurita stava accanto al suo capezzale* ».

At, quantum, haec proferens, sibi ipsi et ceteris contradicat, in aperto est. Scimus enim quod Albertum Giraldo, in praecedenti relatione coram Vice-Officiali, non indicaverat.

Scimus pariter d.num Irurita ritui non interfuisse, nec apud « capezzale » adstitisse.

Nec intendere datum est quomodo tres personae « senza previa designazione nè chiamata » *simul* interesse potuerint celebrationi, quae sub maximo secreto ponebatur, quaeque ob purum fortuitum incidens ad horas vespertinas diei illius translata fuerat!

At, quod summum impudentiae et insipientiae attingit, ex parte

foeminae istius, est responsum sub nn. 15-16 contentum. Quaesitum ab ea fuerat cur inscriptionem matrimonii non curaverit, et cur jura conjugalia, quoad successionem, defuncto marito, tempestive non affirmaverit nec vindicanda curaverit. Et respondit: « Dovendo io assistere Enrico, e non potendomi muovere perciò dalla stanza, non mi venne idea che dovessi andare ad iscrivere la partita.

Piuttosto pensai che avendo lui e il P. Duran sistemato tutto, avrebbero essi regolato queste faccende. Non potei uscire in quei giorni affatto. Vi fu poi la cerimonia delle esequie e il trasporto del cadavere, e non pensai affatto che dovessi provvedere a registrare la partita di matrimonio...

Il P. Duran mi diede degli appunti sulla partita, *però non so perchè lo facesse* ».

Quanta simplicitas! Igitur, et tempus et adiuncta propitia defuissent, et, aliunde, nec bene scivisset quid agendum esset! Sed optime poterat, per telephonum, parochum adire, vel per tabelliones ipsi mittere scriptum a rev. Duran exaratum! Optime poterat a cappellano valetudinarii, quam quotidie videbat, consilia de agendis requisire!

Nonne prorsus mirum apparet sacerdotem Duran, eo usque frequentem hospitem apud aegrotantem Henricum, a die illo 1 februarii numquam amplius comparuisse?

Sed Theresia jura conjugalia non vindicavisset « perchè io non avevo questo documento (i. e. actum celebrationem matrimonii testificantem), poi, siccome non si trovò, io non sapevo che si potesse accedere alla Curia per chiedere la sanatoria di quanto mancava. D'altr'onde, *io ero inferma, e non potevo attendere a queste diligenze* ».

Non poterat per seipsam, sed utique per alios poterat! Et ipsa eadem, quae nesciebat quid agendum et supplendum esset, vel quae, propter infirmitatem, qua laborabat, nequibat jura coniugis vindicare, potuit tamen, uti supra audivimus ex ore eius, Tribunal civile adire, ad auscultandam testamenti lectionem, pariterque potuit apud Eugenium Bizot, defuncti fratrem et heredem, *praetensa jura servae non satis compensatae* — suggerentibus et instigantibus jurisperitis — per scriptum exhibere!

Cur jurisperitos illos, qui sponte ipsi suum auxilium obtulerant (ut ea ipsa affirmat), certiores non reddidit, tempore illo adhuc insuspecto (mense martio 1936), de nuptiis celebratis?

Et cur, per scriptum illud, simpliciter *jura servae* affirmavit et extulit?

Et cur, pecunia recepta, quanta famulae et non uxori compe-

tit, Eugenium ab omni onere per scriptum solvit, eum appellando « unico erede »?

Iterum, die 10 januarii 1938, Theresia a Judice ecclesiastico excussa fuit, et hac die, verbis disertissimis, confirmare non dubitavit illa omnia et singula, quae Judici laico, mense decembri superioris anni, tradiderat: *nempe, nec matrimonii celebrationem, nec Leonelli legitimationem umquam contigisse.*

Per quod, saltem inconstantia summa mulieris huius probatur, vel melius confirmatur, ita ut fides quaelibet ipsi denegari debeat.

Sed, et Patres relevandum tenuerunt concedi quidem posse mulierem, ob timorem Judicis laici rude interrogantis (ut asseritur), ac fortiter prementis, et, aliunde, angustiis carceris fractam, celebrationem sic et simpliciter negare potuisse; sed vix, et ne vix quidem, admitti posse eam tot ac tantis adminiculis, adiunctis et circumstantiis, vel falsis vel ex nihilo creatis, depositionem suam refercire potuisse, coram Judice laico, ac, dein, cuncta singillatim, coram judice ecclesiastico, confirmare.

In interrogatorio diei 27 maji 1938, Theresia iterum matrimonii celebrationem cum juramento affirmavit, et ita porro in subsequentibus examinibus et in litteris S. Tribunali datis.

Attamen, ampliatis et multiplicatis eloquiis, facinora paene innumera mulieris istius in lucem prodierunt, quae honestatem ac veracitatem eius quin minuere vel deturpare, auferre potius, seu ad nihilum reducere, dicenda sunt.

Saltem *sex viri*, quibus ut concubina adhaesit, in actis inveniuntur; et *octo sunt filii (praeter abortus quosdam)* ab ea, ex praedictis, procreati. Horum filiorum primus, nomine Carolus, *ne baptizatus quidem fuit.*

Altera, nomine Anna Rita, baptizata est et inscripta ut filia legitima Aloisii Philippi Rodriguez et Theresiae Gonzalez.

Sed nunc constat Theresiam numquam matrimonium celebravisse cum Aloisio Philippo Rodriguez.

Hoc satis probat, vel confirmat, in alterandis generalitatibus, et in attribuenda (contra jus) legitimitate editis filiis, Theresiam (quae praetenditur simplex et ingenua mulier) super-magistram esse.

Hoc pariter probat Theresiam ementitam esse cum dixit nomen « Rodriguez » adhibuisse eo tempore, quo filiam ad scholam monialium misit: nam crimen falsi, quoad hoc, jam in actu baptismi Annae Ritae invenire datum est, et cognomine « Rodriguez » centies Theresia illegitime usa est, sive ante, sive post matrimonium (quod asseritur) cum Bizot, quando nulla quaestio erat de praesentanda filia in scholis monialium. Insuper, pluribus dixit se esse coniugem Aloisii Philippi Rodriguez, et ut talem per annos com-

plures omnibus, ipsique Henrico, nota fuit. Quid mirum si nunc vult, pari audacia, ut vidua Henrici Bizot agnosci ac declarari? In eodem peccato recidiva et contumax!

Tanta luxuria ac morum intemperantia, tanta ad falsa perpetranda proclivitas (maxime in attribuendis sibi maritis, et in legitimitate sibi et filiis asserenda!), per quam mulier haec, usque a prima juventute, non quod honestum et verum est, sed quod simpliciter utile est, vel utile ipsi videbatur, consequi sategit, non parcens mediis ut finem adipiscatur a se intentum, etiam *inter fabulas amandandam jubet totam historiam illius simplicitatis, ingenuitatis, ignorantiae, ineptitudinis in juribus affirmandis et vindicandis.*

E contra, constanter satagens et callida in actis exhibetur, itemque prompta ac subtilis in explicandis, aperiendis et solvendis iis, quae ipsi obiiciuntur et opponuntur ab interrogantibus. Quod autem responsa eius, non infrequenter, quaesita quin diluant, eludunt prorsus, vel, alias, ad asserta gratis data, falsa, stulta reducantur, id non e sagaciae aut argumentationis aut facundiae defectu repetendum est, sed ex eo quod materia magis salebrosa fiebat ob cumulum mendaciorum et contradictionum. Unde, confirmatur vetus adagium, juxta quod: « Summa calliditas semper veritas est ».

Ceterum, vel ipsae authenticae subscriptiones, quae in actis prostant, de muliere agi fere illitterata, evidenter, ut credatur prohibent.

Nunc aliqua peculiariter de sac. Davide Duran. Iste bis testimonium in judicio dedit. Prima vice, die 14 julii 1937.

Jam in hoc primo examine, miserabiliter sibi contradixit in circumstantiis, quae summi ponderis ac momenti sunt. Dum enim pluries, in relatione extrajudicialiter data die 14 decemb. 1936, institerat super « impossibilità morale e materiale » vocandi vel adeundi parochum vel Ordinarium, nunc tantam gravitatem tantumque periculum pro infirmo evidenter excludit, dicens: « Ne trattammo la mattina (del matrimonio) ed ebbe luogo nelle ore della sera ». Quod satis est ad constabiliendum neque « impossibile », neque « rischioso », fuisse recursum ad Ordinarium, vel ad parochum, a sacerdote per se faciendum, vel per confidentem personam.

Addidit rev. Duran testium sacramentalium munere functos esse Dominicum Irurita et Albertum Giraldo et Alexandrum Velasquez. Sed jam vidimus Irurita et Giraldo ne quidem ut testes celebrationis tuto teneri posse, multoque minus ut testes sacramentales. De tertio, i. e. de Alexandro Velasquez, postea dicemus.

Interrogatus quoque, rev. Duran, de motivo ob quod actum celebrationis non exaraverit et in regestis competentis paroeciae in-

scribendum non curaverit, hoc incredibile responsum iste, qui per tot annos munus parochi egerat, dare ausus est: « Perchè non mi ritenni obbligato a fare loro il servizio d'interessarmene, per l'iscrizione della partita ».

Veluti si redactio in scriptis actus celebrationis alicui alii, praeter quam sacerdoti, competere possit! Vel munus quoddam haberi possit in privatum contrahentium favorem exsequendum!

Retulit adhuc rev. Duran quod, primo invitatus a rev. P. Leal, qui locum tenebat cappellani valetudinarii, ad accurrendum apud Henricum Bizot graviter aegrotantem, a praedicto P. Leal haec verba auscultavit: « Sia prevenuto che il sig. Bizot è massone, e per di più c'è una donna, e *intendo che vi sia il matrimonio con lei* ».

Rev. Leal, de hoc quaesitus, praefracte negavit se verbum ullum de matrimonio agendo protulisse. Et facile ipsi fides conceditur: nam — ut ex actis — rev. Duran, diebus illis utique a Vicario Generali dioecesis petivit et obtinuit facultatem absolvendi a censuris, sed non facultatem assistendi matrimonio: quam certe petivisset et obtinuisset, si et quatenus.

In altero interrogatorio, quod locum habuit die 24 maji 1938, nihil rev. Duran dixit quod peculiari nota dignum appareat.

Sed, ex jam auditis, eum nec ut testem qualificatum, ad normam can. 1791, habere possumus (non enim deposuit super rebus *ex officio* gestis), nec ut testem omni exceptione majorem. Sibi, enim, et ceteris violenter contradixit. Hoc satis est ad eius infringendam fidem, quin recursus fieri debeat ad vitae curriculum. In quo, quidem, multa non laudanda sunt, et per haec, sine dubio, honor ac decor eius non augetur. Inter alia, quam sit pecuniae cupidus id ostendit, quod matrem suam in jus rapere non timuit, ad aliquid contra eam vindicandum!

Ceterum, quid verba istius praetensi testis qualificati valere possunt, cum dicit sub juramento: « Mentre i due congiungevano le mani, alla presenza dei signori Irurita, Velasquez e Giraldo, ai quali avevo avvertito che la cerimonia era iniziata, io pronunciai la formula, usata per chiedere il mutuo consenso », dum ne unus quidem ex hominibus citatis rem confirmat?

Transeamus ad pensitandas judiciales talium hominum depositiones.

Alexander Velasquez vadimonium sistit die 19 maji 1937: « Secondo me (Enrico Bizot) morì sposato.

Assistetti a quella cerimonia, celebratasi in un modo che non avevo mai veduto prima, giacchè io non sapevo che si potesse celebrare un matrimonio senza che fosse vestito il sacerdote, senza

la formalità dei ceri e del vestito della sposa e tutti questi riti ordinarii. Perciò ritenni che non si trattasse precisamente di matrimonio. Assistetti alla cerimonia, fra le cinque e le sei pomeridiane, ora in cui giungemmo alla clinica de Marly con il dott. Irurita, e mi fermai nei corridoi, per poi recarmi nella stanza del sig. Bizot, dove si era immediatamente recato il dott. Irurita. Al mio arrivo, il dott. Duran stava benedicendo il sig. Bizot e donna Teresa Gonzalez, che si tenevano per mano. Pensai che si compisse solo un atto di affetto. *Seppi poi* che quanto si compiva era il matrimonio dei due. Erano presenti nella stanza, oltre i sunnominati..., il dott. Irurita e il sig. Alberto Giraldo...

La benedizione che vidi impartirgli dal dott. Duran mi sembra che fosse precisamente un'assoluzione. *In seguito solo mi convinsi* che si trattava di un matrimonio ».

Si pro veris verba haec, sic ut jacent, tenere deberemus, dubitandum esset an qui ea protulit sit homo an puer nondum ab infantia egressus. Utcumque, nedum Velasquez iste contradicit rev.do Duran, qui affirmaverat se testes admonuisse, expressis verbis, de matrimonii celebratione, cui initium dabat; sed etiam contradicit d.no Irurita (qui centies dixit se caeremoniae non adstitisse), necnon sibi ipsi: nam, ante tribunal laicum, non una vice tantum, deposuit se tantummodo sacerdotem benedicentem vidisse, nihilque scire de matrimonii celebratione, ac nihil testari posse.

Deposuit Albertus Giraldo sub die 21 maji 1937: « Quando entrai nella stanza del sig. Enrico Bizot, mi accinsi a salutarlo, osservai lì il P. Duran e i sigg. Velasquez e Irurita, che stavano anche nella stanza... Chiesi di che si trattava, e mi disse qualcuno di loro (Irurita o Velasquez): Si tratta del matrimonio del sig. Bizot e della sig.ra Teresa Gonzalez...

Procedè il P. Duran a unirli; mi recai fino alla porta e riuscii a vedere perfettamente che il P. Duran aveva loro fatto stringere la mano e chiedeva il loro consenso per sposarli.

Udii le parole di consenso del sig. Bizot e della sig.ra Teresa Gonzalez con sufficiente chiarezza, lo ricordo perfettamente...

Dopo alcun tempo, m'incontrai con Gonzalez Piedrahita, e, dopo averlo salutato, mi disse: So che sei incluso in un assunto di matrimonio, ed ho saputo che ne sei stato testimonio. Questa è un'obbligazione molto importante. Ti sei messo in un assunto assai grave. Forse ti hanno ingannato. Io, che ero stato testimonio nella forma anzidetta, e *che non mi ero reso conto del matrimonio*, gli dissi che mi attenevo a quanto mi aveva detto il dott. Duran, cioè che quello era stato il matrimonio tra i signori « Bizot-Gonzalez ».

At, quomodo fides praestari possit huic testi, qui, postquam

dixerat se audivisse sacerdotem requirentem consensum et contrahentes responsum dantes, affirmat etiam: « non mi ero reso conto del matrimonio », non videmus. Ceterum et ipse contradicit rev.do Duran, et d.nis Irurita et Velasquez.

Postremus excussus fuit, die 31 maji 1937, Dominicus Irurita: qui, postquam de praesentia infirmariarum, quam extrajudicialiter asseruerat, nunc se incertum dixit, prosequitur:

« Il sig. dott. D. David Duran non stava con rocchetto e stola, e questo diede luogo ad alcuni dubbii, che di recente si sono chiariti in me, fino a convincermi che si trattò di vero matrimonio, quantunque non avvenuto con le rituali solennità, però di certo sostanziali e sufficienti, fra i signori don Enrico Bizot e donna Teresa Gonzalez di Bizot.

Io assistetti che il sig. Enrico Bizot era raccolto cerimoniosamente, la sig.ra Teresa Gonzalez al suo lato in atteggiamento riverente, ambedue con le mani destre unite, e di fronte il sig. dott. Davide Duran in attitudine di ministro del sacramento del matrimonio, ossia di testimonio del matrimonio.

E fu tanto il mio credere e la mia persuasione che quanto lì si compiva era la cerimonia di vero matrimonio fra i signori Enrico Bizot e Teresa Gonzalez, che uscii e dissi a coloro che trovai sulla porta, sigg. Alberto Giraldo e Alessandro Velasquez, che entrassero, e di fatto entrarono eglino, e « si stanno sposando » dissi, riferendomi al sig. Enrico Bizot e Teresa Gonzalez ».

Quatenus haec prorsus mira expositio acceptari posset, exquirere tandem deberemus quis, seu qui, reapse, celebrationi adstiterint. Non Irurita, qui exivit antequam perficeretur; sed, nec Giraldo et Velasquez, qui dum ritus perficiebatur intrasse dicuntur. At, quantum Irurita sibi et ceteris contradicat, simplex comparatio probat. Etenim, die 14 decemb. 1936, dixerat se *postea,* ex ore morientis Henrici, de peracta celebratione notitiam accepisse, dum nunc ipse est qui ceteros informat de caeremonia nuptiali, quae mox initium sumpserat.

Praeterea, non videtur quomodo conciliari posset relatio factorum, nunc ab Irurita data, cum illa a Theresia exhibita, quae eum ponit apud « capezzale » aegrotantis et jacentis Henrici, dum ritus completur, vel cum illa d.ni Alberti Giraldo, qui de matrimonio celebrando ab Irurita se fuisse informatum dicit *antequam* ritus initium sumeret!

Et haec dicta sint praescindendo a testimonio mortis Henrici, de quo diximus, quod praecise doct. Irurita, ut medicus a cura, in scriptis redegit, declarans defunctum fuisse *scapolo.*

Ac praescindendo, pariter, ab iis, quae ipse Irurita conscripsit

in litteris die 8 martii 1937 datis, quarum lacinias jam supra retulimus, et alias heic referendas tenemus: « Il giorno seguente, uno o due prima che avvenisse la morte del sig. Enrico Bizot, mi recai, *come di consueto, al mattino* (sed alibi affirmavit se infirmum Henricum *tardis serotinis horis* visitare consuevisse, itemque sustinuit caeremoniam, quae dicitur matrimonium, sub primo vespere, i. e. « fra le cinque e le sei pomeridiane », locum habuisse), con il mio collega dott. Cavellier, a fare la visita all'infermo don Enrico Bizot. Però, nell'incontrar nella stanza e vedere colà il sac. David Duran e la sig.ra Teresa Gonzalez, e qualche altra persona in piedi al letto dell'infermo, compresi che si stava celebrando la cerimonia religiosa, che m'era stata annunciata la vigilia dalla signora Teresa, e, due giorni prima, dallo stesso sig. Enrico Bizot...

Io mi ritirai, *insieme con il dott. Cavellier,* per visitare un altro infermo, che ci mandò a chiamare urgentemente...

Quando ritornai più tardi nella stanza del sig. Enrico Bizot... questi mi disse che ormai aveva regolato tutti i suoi conti, ciò che mi fece credere si trattasse del matrimonio annunziato con tanta enfasi dalla sig.ra Teresa.

L'insieme di tutte queste circostanze, con i particolari che ad esse si riferivano, mi fecero formare la convinzione che si era effettuato il matrimonio, e in tal modo affermai nella mia deposizione avanti alla Curia, convinzione che ho avuto fino a ieri, e *che oggi però ho rettificato completamente,* tanto per le osservazioni che mi avete fatto a voce ieri notte, quanto per i documenti che avete avuto la bontà di mostrarmi oggi...

E' vero che la sera precedente la signora Teresa mi disse che, quando si sarebbe celebrato il matrimonio, io sarei stato il padrino, però, dato che io non assistei alla cerimonia, perchè le mie idee filosofiche e il mio rispetto per le altrui mi spingevano ad allontanarmi, così feci, e tralasciai perciò di acquistare una conoscenza perfetta del fatto... *Insomma nè fui presente al matrimonio... nè fui padrino di questa cerimonia* ».

Sed, die eodem, aliam epistolam dedit, in qua iterum credere dicit matrimonium re vera celebratum fuisse.

Coram tantis vacillationibus et incertitudinibus, ad minimum affirmari debet testimonium d.ni Irurita nihil prorsus valere. Nisi quis dicere malit multum valere ad probandum matrimonium assertum numquam locum habuisse: etenim, nunc asseveratur praesentia infirmariarum, nunc negatur; nunc celebrato admittitur, nunc dubitatur, nunc respuitur; nunc horis vespertinis ponitur, nunc horis matutinis. Praeterea, si contenta in supra relata epistola vera essent, etiam doct. Cavellier id videre debuisset, quod doct.

Iurita, mane illo, vidit. Sed doct. Cavellier, ad rem interrogatus, quidquid de huiusmodi ignorasse monstravit.

Tractationem totius negocii concludentes, Patres turni ea quae sequuntur in evidentiam summam posita voluerunt, videlicet:

1°) - Mirum est quod qui testes celebrationis, in casu, perhibentur, inter quos non desunt homines doctrina, intelligentia, rerumque cognitione praestantes, scientiam atque conscientiam praetensae celebrationis, cui adstitisse dicuntur, veluti per gradus, aut per saltus, acquisiverunt. Exinde, haesitantia admodum ac nutantia testimonia eorum: veluti si de sublimi theoremate philosophico aut mathematico solvendo ageretur!

2°) - Prorsus extra ordinem et extra leges logicae ac rectae rationis est quod testes huiusmodi confidentes (posito quod matrimonium sub secreto celebrari debebat) *expresse arcessiti et invitati non fuerint*. Rev.dus Duran, inter alia incomprehensibilia et incongrua, refert se chartulam a Theresia recepisse, in momento celebrationis, ubi nomina testium Irurita et Giraldo et Velasquez signata erant. At, quomodo ipsa signare potuerit talia nomina, si personas non invitaverat, nescimus.

3°) - Nam, ut clarum est, personae istae nonnisi caeremonia jam inchoata supervenerunt. Et, gravioris admirationis causa!, una simul, etsi non vocatae nec invitatae, eo praeciso momento, accurrerunt, veluti superna inspiratione compulsae.

4°) - Rursus: omnes tres praedicti homines veluti hebetudine congenita mentis laborare videntur. Nam, nesciunt quid viderint, an et quodnam munus exercuerint; omnia confundunt; nunc vidisse et auscultasse affirmant, nunc negant; ignorant quod matrimonium in articulo mortis celebrari potest, etiam absque sollemnitatibus et paramentis sacris et velis mulieris etc. Et, inter ipsos, medicus est. Quomodo medicus ignorare possit quod quotidie, apud infirmos, sive notarii, sive Officiales status civilis, sive sacerdotes, accurrunt ad actus sui ministerii in extremis ponendos, non intelligimus.

5°) - Sacerdos, qui matrimonio adstitisse ac benedixisse dicitur, ritus celebrationem inchoasset *antequam* omnes testes cubiculum ingressi fuerint. Nec eos de condicto arcessit, dum initium dedit, nec eos coegit ad sistendum per momenta aliquot, ad audiendum interrogationem et responsionem de consensu, nec eis obtulit documentum celebrationis, adamussim confectum, ad subscribendum. Imo, nec partibus subscriptio requisita fuit, dum pacificum est virum, etsi infirmum, facultatem scribendi et loquendi non amisisse.

Ceterum, et hoc velimus ne excidat!, si sacerdos assistens, et testes omnes et singuli, de peracta celebratione matrimonii, simul

cum conjuge superstite, concordi eloquio, sibi indesinenter constantes affirmavissent, Judex non est in mundo, qui eos ad poenam carceris damnare potuisset. Item, Judex ecclesiasticus inveniri in mundo nequivisset, qui asseveratam celebrationem negare auderet.

Nec Promotori Justitiae, in hac causa actori unico, neque heredibus Bizot, neque Nobis Judicibus pertinet eas cunctas, plus minus graves, difficultates diluere, quas cl. conventae Patronus, numquam sat laudabili zelo clientis suae defendendae actus, consequi posse tenet ex denegata vel non admissa matrimonii celebratione, quae praetenditur.

Nec multum interest (ad effectum definitionis praesentis causae) quod heredes Bizot, vel eorum primae instantiae Patroni, vel testes ab eis praesentati, in multis eorum dictis et gestis judicialibus, laudari non possint, imo formaliter reprehendi ac reprobari debeant.

Id enim tantummodo eorum conscientiam respicit, non vero huius judicii exitum, in quo — ut diximus — onus quidquid probandi aut demonstrandi non habent.

Nec, ex mendaciis, vel ex incongruis eorum gestis, quid redundare potest, per quod adversae parti favendum sit, aut eius perjurium attenuetur.

Pro munere Nostro, iterum adfirmasse sufficiat onus probandi conventae, eique tantum, spectare. Quod ipsa, in casu, nullo modo solvit.

De secundo dubio

A. - *De matrimonii nullitate.*

In Jure. - Cum consensus matrimonialis, ut effectus sortiatur canonicos, non sufficiat quod naturaliter integer ac validus sit, et externe manifestetur, nisi etiam juxta legis praescriptum ad extra ponatur (c. 1081), ideo videndum est quid jus in praesens praecipiat de modo ac formis, quibus consensus patefieri debeat.

Materia regitur can. 1094 et ss., vi quorum, ordinario modo, fideles latini ritus, quoties inter se, vel cum fidelibus orientalibus, vel cum acatholicis contrahant, id agere debent coram parocho, vel loci Ordinario, vel sacerdote ab alterutro delegato, requirente et excipiente matrimonialem consensum, et duobus saltem testibus.

Ut jam notavimus, testes sacramentales fidem facere debent non modo quod partes consensum emiserint coram parocho, sed etiam quod parochus consensum requisiverit (c. 1095, 3° - cfr. Gasparri, *Tract. can. de matrim.*, 1932, vol. II, n. 1000).

Quae, tamen, certis in casibus, exceptionibus non paucis obnoxia evadunt. Quin cetera spectemus, quae praesentem causam non respiciunt, videndum est quomodo valide procedi possit si alteruter vel uterque, ex contrahentibus, in periculo mortis inveniantur.

De huiusmodi periculo expresse pertractatur in cann. 1043-1044-1048, quorum praescripta una simul amplexanda et consideranda sunt.

Et in primis, in quo consistat mortis periculum, de quo in cit. canonibus, sermo sit.

Lato sensu, in mortis periculo sunt omnes homines, imo omnia viventia; sed de tali periculo heic non agitur, secus inutilia prorsus forent omnia et singula ordinaria praescripta, de quibus jam dictum est.

Pressius periculum mortis verificatur (relate ad infirmos: et ad hunc casum tantum, consulto, tractationem restringere volumus) cum, judicio prudentum, ac praesertim medicorum, infirmus de tali morbo, quo afficitur, convalescere non poterit; sed, propter mali naturam et gravitatem, quantum humana fragilitas nosse sinit, mortem obibit, tempore plus minus proximo.

Et patet, sive ex recta ratione, sive ex ipso textu canonum supra citatorum, exceptiones a lege ordinaria neque casus huiusmodi respicere. Expressis enim dicitur in can. 1043: « *Urgente periculo mortis,* locorum Ordinarii etc. »: per quod clarissime indicatur infirmum talibus in adiunctis versari debere, ut transitus tamquam valde proximus, et quasi imminens, praevideri debeat, vel saltem, quod imminens transitus solida probabilitate non careat.

Dicitur item in can. 1044: « In iisdem rerum adiunctis, de quibus in cit. can. 1043, *et solum pro casibus in quibus ne loci quidem Ordinarius adiri possit* », quia — uti par est — periculum non admittit moram quamcumque, vel moram imprudentem reddit, « eadem dispensandi facultate (tum super *forma canonica,* tum super certis impedimentis) pollet tum parochus, tum sacerdos qui matrimonio, ad normam can. 1098, n. 2, assistit etc. ».

Tandem, in can. 1098 sancitur: « Si haberi vel adiri nequeat sine gravi incommodo parochus vel Ordinarius, vel sacerdos delegatus ad normam cann. 1095-1096: 1°) - In mortis periculo validum et licitum est matrimonium contractum coram solis testibus etc. ».

Unde, adhuc insistitur in hac duplici condicione: a) - quod mortis periculum re vera adsit; b) - quod ita urgeat, ut vocatio parochi vel Ordinarii (quae indicatur per verbum « haberi »), vel consultatio alterutrius pro facultate delegata obtinenda (quod indicatur per verbum « adiri »), grave incommodum afferat.

Et incommodum vere grave verificaretur si mors contrahentis superveniret dum tempus teritur ad consulendum parochum vel Ordinarium.

Igitur, omnia in unum complectendo, quot modis hisce in adiunctis, idest *ubi binae descriptae condiciones* verificentur, procedi possit, ita statui potest, videlicet:

1°) - Potest sacerdos *quilibet,* vi can. 1044, super forma, pro matrimonii celebratione ad validitatem servanda, dispensare.

Ideo, nec interrogatio de exquirendo consensu, ex parte sacerdotis, amplius necessaria est, neque praesentia testium, ubi praesto non sint; sed sufficit ut coram solo sacerdote partes consensum matrimonialem exprimant, aut verbis, si loqui possunt, aut concludentibus signis.

2°) - Sed potest consensus a contrahentibus manifestari etiam coram duobus tantummodo testibus, qui praesto sint, absque sacerdotis praesentia: qui tamen sacerdos, si commode vocari potest, ad liceitatem vocandus est (c. 1098, 2°).

33°) - Potest tandem consensus manifestari coram sacerdote, uno simpliciter teste adstante, si duo praesto non sint: etenim forma praescripta potest a sacerdote dispensari.

Quas interpretationes, ex obvio sensu cann. 1043-1044-1098, si inter se conferantur, promanantes, cl Gasparri lucide, in pluries cit. opere, exponit, commentatur, ac peculiari sua auctoritate confirmat (*O. c.,* vol. II, n. 998).

In Facto. - Duo praemittenda sunt, videlicet: a) - Heic pertractatio ponitur de asserti matrimonii validitate tamquam per absurdum, idest dato et non concesso quod celebratio re vera contigerit iis modis, de quibus mulier, et sacerdos et testes retulerunt.

b) - Nihil addendum putamus circa testes: qui, si ex jam relatis ut testes celebrationis haberi non possunt, multo minus ut testes sacramentales. Unus tantummodo ex eis deponit se verba interrogationis de consensu, ac responsionis, advertisse: sed, paulo post, sibi contradicens, addit se matrimonii celebrationem non advertisse.

Supervacanee, tamen, in quaestione de testium sacramentalium praesentia insisteretur, cum plus urgeat de natura muneris sacerdotis, qui praetenditur adstitisse ac benedixisse nuptiis. disceptare.

Nihil clarius quam quod sacerdos iste, cum, die 14 decemb. 1936, sub juramento affirmavit: « Insisto nel fatto che era *impossibile,* e quanto meno *sommamente rischioso,* rivolgersi al sig. Parroco di Chapinero, *data la gravità e il pericolo di morte in cui si trovava l'infermo* », turpissime mentitus est.

Ipse, tantum asserere audens, cum seipso et cum Theresia pugnat, pariterque cum medicis.

Edixerat ipse idem coram Judice die 14 julii 1937: « Ne trattammo la mattina (del matrimonio), ed ebbe luogo nelle ore della sera ».

Ergo periculum mortis non erat urgens, saltem non erat tam urgens, quod moram non admitteret ad consulendum Ordinarium vel parochum. Consultatio, currentibus horis diei illius, a mane usque ad vesperum, fieri poterat etiam per confidentem personam, vel per scriptum urgenter mittendum. *Poterat ac debebat fieri,* etenim lex ad validitatem id praecipit.

Nec Theresia in judicio dissimiliter locuta est: « Quel giorno (della celebrazione) era molto grave. Non era però in pericolo immediato di morte, era solo grave, ma pur sempre in pericolo di morte. I medici non mi dissero mai che fosse in pericolo di morte... ».

Item: « Il matrimonio e ogni altra funzione fu verso sera, circa le cinque pomeridiane. Il dott. Duran già lo andava preparando in precedenza al matrimonio e agli altri sacramenti, quella mattina era venuto a visitarlo... ».

Cur ergo, in diebus praeparationis, rev.dus Duran, qui facultatem Vicario Generali expostulaverat absolvendi a censuris, non etiam facultatem assistendi matrimonio requisivit?

Adhuc: « La confessione e l'estrema unzione furono al mattino di quel giorno, e la cerimonia del matrimonio alla sera ».

Ergo, periculum in mora non aderat.

Rem confirmat depositio doct. Georgii Cavellier, qui primus erat inter medicos a cura: « Lo stato del sig. Enrico Bizot era grave da varii giorni prima che morisse, a causa dell'uremia, *non a carattere fulminante,* ma come si presenta negli organismi vecchi, per rilassatezza della funzione secretiva dei reni ».

Ipse doct. Irurita, alter medicus a cura, ut ex eius epistola diei 8 martii 1937 accipimus, biduo ante celebrationem ab ipso Henrico certior factus fuisset de matrimonio ineundo, et, in pervigilio, a Theresia, quae etiam ad munus patrini, seu testis, gerendum, eum invitavisset.

Patet, proinde, multum temporis — in hypothesi — transegisse inter decisionem matrimonii celebrandi et celebrationem ipsam, et infirmum, etsi in periculo mortis constitutum, nequaquam, die 1 februarii 1936, illis in adiunctis extitisse, quae proceduram extra ordinem, ad mentem cann. 1044-1098, exigerent.

Concluditur rev.dum sacerdotem Duran, etiamsi fides plena attribui velit eius ipsius ac Theresiae verbis (a quo tamen longe ab-

sumus!), uti testem *qualificatum,* i. e. agentem vi officii a competenti Superiore vel a jure ipsi concrediti, haberi non posse.

Et si re vera iste matrimonio adstitit in adiunctis descriptis, ut simplex intrusus reputandus est, itemque, in testimonio extrajudiciali, die 14 decembris 1936 dato (cfr. supra), ut testis perjurus.

B. - *De legitimatione prolis.*

In Jure. - In vim can. 1116: « Per subsequens matrimonium parentum, sive verum, sive putativum, ...etiam non consummatum, legitima efficitur proles... ».

Exinde, plene patet nullum praecipuum seu expressum actum necessario requiri, ex parte parentum contrahentium, in actu celebrationis coniugii, ad hoc ut proles praehabita efficiatur legitima. Nam legitimatio, parentibus volentibus vel nolentibus, utcumque tacentibus, ipso jure consequitur, et quidem nedum ex valido, sed et ex invalido matrimonio, dummodo bona fide contractum saltem ab alterutro.

Proles autem esse debet ab illis contrahentibus generata: quod ex ipso textu citati canonis profluit: *parentes* enim non sunt nisi illi qui, per carnalem generationem, proli vitam dederunt.

Lex vero Nostra, per can. 777, edicit quomodo de paternitate ac maternitate probatio constitui possit: « Parochi debent nomina baptizatorum, mentione facta de ministro, parentibus ac patrinis, de loco ac die collati baptismi, in baptismali libro sedulo et sine ulla mora referre.

Ubi vero de illegitimis agatur, matris nomen est inserendum, si publice eius maternitas constet vel etc....; item, nomen patris, dummodo ipse sponte sua a parocho, vel scripto vel coram duobus testibus, id requirat, vel ex publico et authentico documento sit notus; in ceteris casibus inscribatur etc.... ».

Igitur, recognitio illegitimae prolis, ex parte patris, haberi potest diversis modis:

a) - petitione scripta quae a patre carnali parocho sponte exhibeatur;

b) - declaratione ab eodem, coram parocho oretenus facta, adstantibus duobus testibus;

c) - publico et authentico documento, in quo de recognitione mentio habeatur.

In Facto. - Jam patet legitimationem Leonelli, per subsequens assertum matrimonium Henrici Bizot cum Theresia Gonzalez, ipso jure nequaquam evenisse.

De maternitate pueri, utique, publice constabat (cfr. testimonium baptismi Leonelli, quod documentum publicum est).

Non autem de paternitate ex parte Henrici Bizot. Iste enim:

a) - Numquam petitionem scripto ac sponte exhibuit parocho baptismi nec sacerdoti, qui dicitur nuptiis adstitisse, nec alicui alii.

b) - Sed, nec die praetensi matrimonii, nec quolibet alio die, coram duobus testibus prolem ut a se generatam carnaliter expresse, verbis non ambiguis, recognovit.

Dicitur, ab isto et ab illo, Henricum uti filium Leonellum habuisse; cum eo, tamquam cum filio, pertractasse; eumdem a se generatum aliquando declarasse; sed ab aliis contrarium asseritur.

Neque fides Theresiae dari potest, quae mulier nullius fidei est, semper parata ad legitimitatem et ad falsa generalia filiis, et sibi, attribuendas.

Ceterum, si Henricus re vera puerum ut proprium filium, carnaliter generatum, agnoscere volebat, nescitur qua de causa id clare et expresse non dixerit in adiunctis praetensi matrimonii.

Refertur a testibus, sat vage, et aliquando fatue, ipsum sollicitum apparuisse « de mon enfant », vel « des affairs » etc.; at, praeter quam quod ista ambigua sunt, remanet considerandum testes illos, qui tam acriter in pluribus sibi contradixerunt, nullam fidem mereri. Nec intelligitur qua de causa pater iste, qui tam tener exhibetur erga filium, et tam sollicitus de sorte istius, abstinuerit, etsi plene compos sui, et fandi ac scribendi facultate donatus usque ad supremum diem, a verbis inaequivocis, ore vel scripto, significandis.

Nec pariter intelligitur cur sacerdos, qui dicit intentionem patris cognovisse praecedentibus diebus, de re contrahentem expresse non interrogaverit.

Nec tandem intelligitur cur pater, post assertum matrimonium, onus et officium non adverterit testamentum illud immutandi, vel simpliciter destruendi, quod in favorem fratris redegerat.

c) - Denique, de paternitate Henrici non modo ex publico documento non constat, sed contrarium: i. e. documento publico, tempore non suspecto redacto, *a nemine umquam firmaliter impugnato,* constat Leonellum tamquam filium naturalem ab Isauro Polania agnitum fuisse. Id contigit per actum a notario publico rogatum sub die 11 martii 1933.

Diximus: « a nemine umquam formaliter impugnato ». Et de facto, nullo modo constat Henricum Bizot, qui certo certius actum recognitionis Leonelli ex parte Isaurii Polania ignorare non poterat, protestationem ullam, quovis tempore, *formaliter* agitavisse:

quae protestatio et peculiariter necessaria et absolutissime urgens ipsi apparere debuisset praecise in actu praetensi matrimonii.

At, non solum Henricus recognitionem Isauri Polania numquam impugnavit, sed nec Theresia, saltem actu *formali*, idest per scriptum. Quin immo, teste Gustavo Lloreda, qui nullum interesse in causa hodie habere facile praesimitur, Theresia recognitioni infantis ex parte Isauri Polania, saltem ab initio, assensa est:

« ...suggerii a Isauro Polania di fare un riconoscimento per scrittura pubblica del summenzionato minorenne, come padre di questo, e gli prospettai la possibilità che Teresa Gonzalez, in questa forma, firmando ella pure questa scrittura, si sarebbe accordata sul fatto che Isauro Polania tenesse presso di sè il bambino, per allevarlo e dargli un'educazione conveniente.

Si ottenne, pertanto, il consenso da parte di Teresa Gonzalez, e l'offerta di firmare ella pure la scrittura...

Però, un incidente... fece sì che Teresa Gonzalez si rifiutasse di firmare quella scrittura...

Quando, in quel pomeriggio, o il giorno seguente, io ebbi a parlare con Teresa Gonzalez, per dirle che era pronta la scrittura, e che si recasse a firmarla nell'ufficio del notaio, mi rispose con queste parole o simili: « Se senza una scrittura pubblica, quest'uomo mi porta via il piccino, quando tornerò a vederlo, se ci sarà di mezzo la scrittura pubblica? ».

Non, igitur, quia veritatem documenti recognitionis impugnare volebat (nam, ad hoc, nihil practice et formaliter egit, etsi consiliis jurisperiti ducta), sed aliis prorsus ex causis, scripturam signare noluit. Quod autem filius Isauro Polania attribuendus esset, ipsa apertissime, anteacto tempore, agnoverat: « Essa accettò sempre la paternità suaccennata nei confronti del piccolo Leonello Gonzalez », ait Gustavus Lloreda coram tribunali laico.

Nec obiiciatur depositio notarii Vincentii Bustamente, juxta quem Theresia expresse dixisset Leonellum non esse filium Isauri. Id enim mulier dicere potuit ex odio et vindicta contra Isaurum, qui filium ei abstulerat. Alioquin, quomodocumque res se habuerit, ex denegata paternitate Isauri, nihil prorsus promanat in favorem paternitatis Henrici.

Ceterum, etiam post praetensum matrimonium cum Bizot, Theresia, ut vidimus, puerum ad scholas mittens, ut filium Isauri Polania inscribendum curavit, usque dum haec matrimonii seu hereditatis causa agitari non incoepit.

Nec, tandem omittendum est examen somaticum et examen sanguinis Leonelli, nuperrime expleta de mandato Tribunalis, thesi de

paternitate Isauri album calculum adiecisse: quod — ut novimus — peremptorium non est sed nec roboris cuiuscumque expers.

Opponitur a cl. conventae Patrono multos esse homines, qui filios carnaliter non generatos ut suos agnoscunt. Hoc verum est; attamen, quod sciamus, ita homo se gerit cum amore deperit cuiusdam mulieris quam ducere intendit, vel quam ducere, non obstante suo ardenti desiderio, absolute nequit (puta, quia de conjugata agitur). Non autem cum mulierem, matrem alieni infantis, jam fastidio habet — ut in casu — et illam a se avertere conatur.

Utcumque, edixerunt Patres sui muneris non esse invicte ac directe probare quod Isaurus Polania sit pater Leonelli, sed simpliciter declarare an ex actis probatio emergat quod def. Henricus Bizot sit pueri eiusdem pater carnalis.

Etiam de hoc, praesumptio mulieri asserenti nullo modo favet: unde, etiam in casu dubii, contra ipsam sententiandum est.

Age vero: si Leonelli paternitas, saltem ut certa, denegatur Isauro Polania, qui tam sollemniter, ore ac scripto, ipsam centies affirmavit, quo jure, *qua certa*, attribueretur Henrico Bizot, qui numquam ipsam scriptis adseruit, numquam verbis inaequivocis, per testes fide dignos relatis, significavit, et numquam contra assertum Isauri protestatus est, illud verbis vel scriptis impugnans?!

Quibus omnibus in jure et in facto perpensis Nos infrascripti Auditores de turno, pro tribunali sedentes et solum Deum prae oculis habentes, Christi Nomine invocato, decernimus, declaramus et definitive sententiamus, respondentes dubiis propositis:

I°. - Negative ad primam partem, affirmative ad alteram: i. e. actum matrimonii, quod dicitur initum inter Henricum Bizot (nunc defunctum) et Theresiam Gonzalez, tamquam genuinum agnoscendum non esse; sed, tamquam falsum testificantem, impugnandum esse; ideo, non constare de asserta matrimonii celebratione, in casu.

II°. - a) - Negative, i. e., celebratione data et non concessa, statum conjugalem non consequi inter Henricum Bizot et Theresiam Gonzalez; ideo constare, in casu, de matrimonii forte initi nullitate.

b) - Affirmative, seu constare prolem, de qua in citato actu, i. e. Leonellum Gonzalez, esse, saltem probabilius, ab alio homine carnaliter generatam; ideo, Leonellum eumdem, per subsequens assertum matrimonium « Bizot-Gonzalez », legitimationem adeptum non fuisse.

III°. - Negative, seu non constare de actorum nullitate, in casu.

IV°. - Negative, seu non constare de sententiae primae instantiae nullitate.

Statuimus expensas omnes judicii ab heredibus Bizot esse solvendas, in solidum.

Statuimus pariter beneficium patrocinii gratuiti conventae Theresiae Gonzalez esse revocandum, ob eius malam fidem: quae, quidem, si appellationem interponere voluerit et patronum in ulteriore instantia eligere, dedebit prius expensas instantiae huius, pro rata, solvere, ac Patrono, de honorariis, facere satis.

Mandamus Ordinariis locorum et ministris Tribunalium, ad quos spectat, ut hanc Nostram definitivam sententiam quam primum publicent, ad juris praescriptum.

Romae, in Sede Tribunalis S. Romanae Rotae, die 4 maji 1955.

Guillelmus Heard
Petrus Mattioli, *ponens*
Raymundus Lamas

Coram R. P. D. Aurelio Sabattani, *Ponente*

Defectus discretionis judicii

ob alcoholismum chronicum

Sententia definitiva diei 24 februarii 1961

(Neque tricotomia de qua in can. 2201, neque distinctio inter amentiam plenam et semiplenam aptantur rei matrimoniali — Mentis debilitas sensu stricto et sensu lato: in hac altera includitur alcoholismus chronicus — Quid sit et quaenam sint elementa ad eius gradum dimetiendum — Consectaria juridica et diversae praesumptiones juxta morbi symptomata plus minusve plena — Quid erui possit ex statuitionibus poenalibus et civilibus laicae auctoritatis circa alcoholistam chronicum).

In Jure. - 1. - *Tricotomia, in canone 2201 contenta, varios dispescens mentis defectus diversosque imputabilitatis gradus, rei matrimoniali per se aptari nequit.*

a) In provincia sat ardua infirmitatis mentalis, unica distinctio, quam datum est invenire in Codice Juris Canonici, apparet in can. 2201, qui psychica vitia dispescit in tres species: *amentiam habitualem,* plenam et permanlem; *mentis exturbationem,*

nempe transeuntem, plus vel minus plenam juxta diversos casus; *mentis debilitatem.*

Traduntur quoque effectus singulorum vitiorum, qui ita summari possunt: in prima specie imputabilitas evanescit; in tertia specie imputabilitas minuitur, dum in altera specie minuitur, augetur vel omnino tollitur juxta diversos casus voluntarietatis et interceptionis usus rationis.

b) Triplex distinctio in re poenali merito operatur, quia imputabilitas gradus nonnullos pati potest. Eadem distinctio, e contra, nihil prodest in regione contractuali, et praesertim in materia matrimoniali, quia coniugium validum vel irritum est juxta quod adsit vel desit validus consensus.

Non datur tertium, quoad matrimonium. Ideo tricotomia supra relata regere non valet consensum nuptialem.

Hic enim non agitur de imputabilitate actus, sed de sufficientia consensus.

2) - *Unica mensura sufficientis consensus est discretio judicii matrimonio proportionata.*

a) Quando deficit hujusmodi maturitas judicii sufficiens ad matrimonium intelligendum vel eligendum, sive id proveniat ex habituali alienatione animi, sive ex exturbatione transeunti, sive ex psychica debilitate, habetur *amentia in sensu contractuali.*

b) Hic supponitur *doctrina de discretione judicii,* quae summari potest in sequentibus verbis S. R. R., in una c. E.mo Jullien: « cum matrimonium sit contractus gravissimus, indissolubilis spectans ad futurum, ad id legitime contrahendum discretio rationis requiritur major quam ad consentiendum in actum unum praesentem, ut sufficit ad peccandum mortaliter » (S. R. R. Dec., Vol. XXVII, dec. 10, n° 3).

Immo, cum matrimonium sit « pactum onerosum, quo omnis fortuna totius vitae inniti solet » (S. R. R. Dec., Vol. XXXV, Dec. 29, n° 2), merito dicitur quod « major adhuc libertas ac deliberatio requiritur, quam in aliis contractibus » (S. R. R. Dec., Vol. XVIII, Dec. 14, n° 5).

Nec sufficit facultas cognoscitiva, quae sistit in apprehensione simplici veri, sed *requiritur facultas critica,* quae est vis judicandi et ratiocinandi, et judicia una componendi ut novum judicium inde logice deducatur (cfr. S. R. R., c. Exc.mo Felici, 3 decembris 1957; c. Lamas, 21 octobris 1959).

Matrimonium tunc tantum valet, quando per hanc criticam facultatem homo potuit deliberationes efformare et liberae voluntatis excitare actus.

c) *Quaestio defectus discretionis judicii non reducitur ad meram quaestionem ignorantiae.* Hoc necesse est statuere in recte dijudicanda causa, quae Nos intentos tenet.

Uterque defectus venit nomine vitii consensus, cum reapse aliquid detrahat intellectui. Sed — ut merito notat Lorenc — « in se unum caput ab altero distinctum characterem videtur praebere: nam usus rationis et maturae discretionis elementum ita radicaliter proprium subiecti est, ut sub consideratione *capacitatis personarum* tractandum videatur; e contra, scientia debita et apprehensio veritatis potius ad defectum *ipsius actus* emissionis consensus directe pertinent » (*De ignorantiae influxu in matrimoniali consensu*, in *Apollinaris*, 1953, pp. 348-349).

Componi ideo potest cognitio sat plena de re matrimoniali cum defectu discretionis judicii, qui defectus magis attingit intimas distorsiones efformationis et excitationis deliberationis quam inadaequatam vel falsam apprehensionem obiecti contractus.

3) - *Consequenter aptius expungi debet conceptus juridico-contractualis amentiae semiplenae seu imperfectae relatè ad consensum matrimonialem.*

A) Imprimis *nomen istud* — amentia semiplena — *sat aequivocum perhibetur.* Nam ansam dedit decisionibus et opinionibus omnino contradictoriis:

a) « *Semifatui matrimonium contrahere valent*, edictum est in S. R. R. Dec., Vol. XIV, dec. 21, n° 2; « matrimonium non invalidat *amentia imperfecta* » (S. R. R. Dec., Vol. XXVII, dec. 83, n° 2). Idem repetitur in aliis sententiis: S. R. R. Dec., Vol. XXXIV, Dec. 44, n° 3; Vol. XIV, Dec. 23, n° 4.

b) *E contra* S. R. R Dec., Vol. XXII, Dec. 12, n. 8 (c. Wynen): « potissimum *in semi-fatuis dubitari debet*, an revera discretionem iudicii ad contrahendum necessariam habeant vel habuerint ». Et Cappello (*De matr.*, n° 79) scribit: « Alii censent *amentiam semiplenam* sive imperfectam *impedire actum humanum*, ideoque obesse validae celebrationi matrimonii. *Quae sententia*, perspectis gravissimis officiis matrimonialis contractus eiusque perpetuitate et indissolubilitate, *certa videtur* ».

Distinctio, ideo, inter plenam et semiplenam amentiam instrumentum sat inidoneum apparet, si fovet talem confusionem et contradictionem.

B) Reapse, si acceptatur definitio supra tradita (n° 2, a), evidenter *locus amplius non est amentiae sic dictae « semiplenae »*, quia vel adest illa sufficiens discretio iudicii, vel non adest. Si prius, habetur sanitas; si alterum *amentia* simpliciter.

C) Amentia sic dicta « *plena* » sensum, *non iuridicum,* sed tantum *medicum* habere potest, et designat statum subiecti, in quo perturbationes mentem ita invaserint, ut quamlibet facultatem sive intellectivam sive volitivam penitus pessumdederint.

Unde ulterius quoque confirmatur medicinae nomina et species non posse simpliciter transferri in provinciam iuris, sed deberi per iuridica principia quodammodo colari et iuridico ordini aptari.

D) Intra traditum conceptum amentiae contractualis simpliciter talis, evidenter comprehenditur etiam monomania seu *insania circa rem uxoriam.*

E) Ad valedicendum huic dictinctioni inter plenam et semiplenam amentiam, *Nos impellere videntur quaedam decisiones N. S. O.* Sane S. R. R Dec., Vol. XXXV, Dec. 87, n° 2, coram E.mo Jullien, habet: « si vires morbi non adeo graves sint quibus nupturiens quominus id noscat ac velit impediatur, matrimonium est validum; si impediatur, matrimonium est invalidum, quamvis morbus ad alios gradus adhuc progredi possit, et quamvis nupturiens non sit rationis usu penitus destitutus ».

Conferatur quoque S. R. R. Dec., Vol. XXX, dec. 2, n° 2, coram E.mo Heard, ubi quoque tota quaestio reducitur ad discretionem iudicii.

4) - *Aliae mentis infirmitates, de quibus in can. 2201, par. 3 et 4, quandoque et ipsae discretionem iudicii impediunt in matritrimoniali consensu.*

Hucusque egimus de amentia habituali, deducto ordine ex canone citato, par. 2. Ast idem canon, in par. 3 et 4, recenset:

a) mentis perturbationes, inter quas expresse memorat ebrietatem;

b) mentis debilitatem.

Nunc proinde de his quoque speciebus agendum est relate ad matrimonialem consensum.

5) - *De mentis perturbatione, in quantum importat defectum discretionis iudicii ad contrahendum.*

a) Agitur de infirmitate quae *accidentaliter* et *transeunter* mentem afficit. Hujusmodi aegroti definiuntur a Michiels: « habitualiter usu rationis gaudentes et nonnisi actualiter amentes, quamdiu scilicet de facto adest amentiae accessus » (Michiels, *Principia generalia de personis in Ecclesia,* Lublin 1932, pag. 50).

b) Evidenter hujusmodi perturbatio in actu matrimonii probanda est concludentissimis argumentis, quia, cum deficiat morbus habitualis, viget praesumptio sanitatis, etiam quoad illum qui alios passus est accessus. Animadvertit enim Sanchez: « si probatur in

aliquibus actibus furiosum fuisse... non praesumitur permanere furorem » (Sanchez, *Disputationes de sancto matrimonii sacramento*, lib. I, Disp. VIII, n° 17).

Et merito docet N. S. A.: « ex solo facto quod quis paucis vicibus plus minusve insanierit, nequit deduci consensus matrimonialis invaliditas, nisi simul omnino probatum sit infirmum ipso tempore celebrati matrimonii nullo modo sui compotem seu ante altare usu rationis actu destitutum fuisse, quae tamen probatio non erit facilis » (S. R. R. Dec., Vol. XXII, Dec. 12, n° 9).

c) Non tantum merum factum alicuius perturbationis, sed *gravitas perturbationis eiusdem evinci debet*, per examen circumstantiarum, per testes, per indicia, per coniecturas.

d) *Ad coniecturas* quod attinet, cl. Prof. D'Avack (*Cause di nullità e di divorzio nel dir. matr. can.*, pp. 213-15) docet duas haberi praesumptiones:

aa) Si eadem persona praeteritos iam passa sit accessus, probe notos quoad vim et effectus, perturbatio tolerata in actu matrimonii praesumitur eiusdem gravitatis.

bb) Si eadem persona habitualem iam habebat intentionem contrahendi, praesumitur eandem intentionem factam esse actualem, etiamsi in actu matrimonii perturbatio mentis interfuerit.

Animadverti tamen debet:

aa) Prior praesumptio merito ponitur, cum trahatur ex facto certo et determinato, quod cum eo, de quo controversia est, directe cohaeret (can. 1928).

bb) Altera praesumptio, vero, non videtur sustineri, ut merito notat A. Ravà (*Dir. Eccl.*, 1957, fasc. III, pag. 467) « in quanto è assolutamente inconcepibile che un individuo possa volere ciò che non sa di compiere », praeeunte iam Sanchesio: « dicendum non sufficere eam voluntatem » (o. c., lib. I, Disp. VIII, n° 20-21).

6) - *Mentis debilitas relate ad discretionem iudicii ad contrahendum: duae contrariae praesumptiones iuxta duas diversas species hujus infirmitatis.*

A) *Mentis debilitas* dicitur a Noval « imperfectus usus rationis aut voluntatis ob defectum sive congenitum sive adquisitum, vel perpetuum vel temporaneum, sed aequaliter stabilem, in organis perceptionis vel appetitus sensibilis » (in « *Jus Pontificium* », 1924, pag. 82).

B) Qui *mente debilis est, in iure poenali* iudicatur habilis ad lethaliter peccandum et ad crimen patrandum. At, quia discretio

iudicii matrimonio proportionata plus importat quam poenalis imputabilitas, *ex mentis debilitate non habetur generalis praesumptio neque habilitatis neque inhabilitatis* ad matrimonium contrahendum: in singulis casibus, omnibus circumstantiis attente cribratis, statuendum erit utrum hujusmodi habilitas permaneat, an non.

Succurrunt tamen particulares praesumptiones, iuxta diversas species morbi.

C) *Duae sunt praecipuae formae* hujus infirmitatis:

a) *mentis debilitas sensu lato.* Haec est status morbi mentalis ingravescentis, *momentum in itinere ad amentiam*, et complectitur illas morbidas condiciones *ex se capaces gradatim confluendi in amentiam*, quaeque tamen in casu specifico videntur exstitisse in gradu intermedio, in phasi haud certo terminali.

Ad hanc speciem pertinent: insania progressiva in stadiis intermediis, insania alterna quoad stadia dubia, alcoholismus chronicus, toxicomania, etc.

b) *mentis debilitas sensu stricto.* - Haec est permanens condicio morbida, usque ad mortem duratura, incapax se evolvendi usque ad totalem defectum usus rationis, neque in stadiis gravioribus.

Huic formae accensentur: imbecillitas, hysteria, illa quae dicitur « semplicità di spirito », morbi functionales systematis nervei, etc.

D) *Duae contrariae poni possunt iuris statuitiones,* iuxta duas diversas formas, nunc descriptas:

a) *Mentis debilitas sensu lato praestat grave indicium deficientis discretionis iudicii.*

Ad hoc indicium trahendum impellunt:

aa) conceptus ipse discretionis iudicii, qui importat eiusdem iudicii quandam maturitatem ad matrimonium intelligendum et eligendum: hujus maturitatis defectus fundat amentiam contractualem (cfr. supra: n° 2, a).

bb) consideratio quod debilitas mentis, tali sensu considerata, est gradus ad amentiam (cfr. immediate supra: C, a).

cc) verba ipsa decisionis iam citatae coram E.mo Jullien: « si impediatur quominus id noscat et velit, matrimonium est invalidum, quamvis morbus ad alios gradus adhuc progredi possit, et quamvis nupturiens non sit rationis usus penitus destitutus » (S. R. R. Dec., Vol. XXXV, Dec. 87, n° 2).

b) *mentis debilitas, stricto sensu accepta, praesumitur, e contra, imperfecta,* ita tu relinquat discretionem iudicii. Eius enim talis est natura, ut ad altiora non assurgat.

Haec principia statuere necesse erat, ut nunc in huiusmodi sche-

matibus includatur alcoholismus, sive acutus, sive chronicus; et exinde causa sat implexa, cuius studio incumbimus, solvatur, rationibus a iure simul et a medicina corrivatis et compositis.

Quaestionem alcoholismi chronici numquam invenimus ex professo pertractatam in Decisionibus S. R. R. - Exstat quidem sententia diei 12 aprilis 1943 coram Canestri (S. R. R. Dec., Vol. XXXV, Dec. 28, pag. 262), sed respicit casum intoxicationis alcoholicae tantummodo probabilis.

Neque ex analogia possumus principia corrivare, quae similes morbidos casus regant. Nam, quoad toxicomaniam, habetur quidem ampla decisio diei 27 februarii 1937 (S. R. R. Dec., Vol. XXIX, Dec. 17, n° 5 et sq.), sed, post sat diffusam descriptionem medicam morbi, haec tantummodo conclusio trahitur, magistratibus parum utilis: « Cum ex principiis generalibus nihil circa certum quendam casum statui possit, oportet ut singuli casus accurato examini subiiciantur ».

Praetiosa tamen habetur quaedam animadversio in una coram E.mo Jullien, quamvis per transennam posita: « Suspectissima est fides praestanda iis qui mania morphinae laborant, quia patiuntur graves perturbationes non modo corporis, sed et mentis habitusque morum » (S. R. R. Dec., vol. XXVII, Dec. 10, n° 10).

7) - *De alcoholismo acuto, seu ebrietate, tamquam possibili causa defectus discretionis iudicii ad contrahendum.*

a) *Quid sit.* - De re perbelle scribit E.mus Roberti: « Alcoholismus acutus obtinet brevi tempore cum nimia quantitas alcoholi ingeritur. Cuius effectus sunt sequentia phaenomena: primum habetur omnium sensuum excitatio; vir efficitur fulgens adspectu, alacer opere, garrulus atque loquacior; sequitur exturbatio mentis, ideae implicantur, statio ac deambulatio aeque difficiles fiunt; tandem vir premitur altissimo somno, multum sudorem emittit, ac paralyticam speciem assumit. Expergefactus, percipit membra languentia, fauces urentes et os amarum » (*De delictis et poenis,* Vol. I, pag. 123, n° 92).

b) Ebrietas una est ex causis, quae inducunt mentis perturbationem. Iuxta normas supra statutas (cfr. n° 5, b. et c), evinci debet sive ipsa ebrietas, sive eiusdem ebrietatis gradus, qui valeat impedire discretionem iudicii.

Legitur in una c. Quattrocolo: « Qui ad nuptias irritandas ebrietatem, usum rationis auferentem, allegat, contra se habet praesumptionem, attento favore iuris quo matrimonium gaudet: onus

propterea ei incumbit fortioris probationis » (S. R. R. Dec., Vol. XXV, Dec. 31, n° 2).

c) *Ad gradum,* vero, *ebrietatis requisitae ad declarationem nullitatis coniugii,* forsan minus recte quaedam decisiones N. S. A. edixerunt: « requiritur plena probatio *agi de perfecta ebrietate,* quae *totaliter* auferat advertentiam mentis et ideo consensum voluntatis » (S. R. R. Dec., Vol. XXI, Dec. 6, n° 2; Dec. IX, n° 11). Hic videtur conceptus poenalis perfectae ebrietatis illicite translatus ad capacitatem contractualem.

Aptius decisio quaedam coram E.mo Jullien inducit possibilitatem defectus discretionis iudicii etiam in ebrietate haud perfecta: « usus rationis potest aut ex toto adimi, ut in perfecte ebrio, aut solum ex parte diminui, ita ut supersit tamen discretio requisita ad valide contrahendum. Utrum vero in casu determinato tota defecerit deliberatio debita, an remanserit sufficiens lumen intellectus visque voluntatis, iudicis est aestimare » (S. R. R. Dec., Vol. XXVII, Dec. 10, n° 6).

Hoc perfecte congruit cum iis quae supra statuimus.

d) Neque influxum habet, relate ad matrimonium contractum ab ebrio, voluntas eius praeterita vel habitualis (cfr. supra: n° 5, c). Merito dicitur: « Contrahens, cum sit ipse sacramenti minister, debet ponere actum humanum » (S. R. R. Dec., Vol. XXI, Dec. 7, n° 2).

8) - *De alcoholismo chronico, tamquam possibili causa defectus discretionis iudicii ad contrahendum.*

A) *Quid importet.* - « L'alcoolismo cronico è caratterizzato da un decadimento globale dell'intelletto, della memoria, della volontà, onde l'infermo appare indifferente, instabile, incapace di concentrare l'attenzione o di perdurare in un lavoro, viene specialmente deviato il senso etico della personalità: l'alcoolizzato perde gradatamente il rispetto di se stesso, incurante della persona e dell'altrui riprovazione, cinico, disaffettivo, crudele, osceno. L'indebolimento sessuale, collegato all'abuso dell'alcool, lo spinge non raramente a forme di pervertimento, con cui cerca di soddisfare la persistente libidine. Su questo complesso di degenerazione psichica, emergono sindromi definitive, fra cui forme deliranti a contenuto persecutorio, specie nei confronti della moglie (delirio di gelosia o di infedeltà, portante all'uxoricidio), la psicosi confusionale di Korsakoff ed il delirium tremens » (Palmieri, *Medicina Legale Canonistica,* Bari, 1946, pag. 49).

Talis hominis pessundatio sequitur ex eo quod repetitus alcoholi abusus depravat texturas organicas, et praesertim pervertit cellulas cerebri eiusque corticem: « Le turbe psichiche derivano sem-

pre dall'azione protratta dell'alcool sul mantello cerebrale » (Manunza, *Psicopatologia Forense*, 1957, pag. 84).

B) Alcoholismus chronicus locum tenet inter mentis debilitates sensu lato sumptas, scilicet *inter affectiones quae natae sunt confluere in amentiam* (cfr. supra: n° 6, C, a). Est igitur alcoholismus chronicus *momentum in itinere ad amentiam*, plus minusve productum iuxta gradum, vim et antiquitatem processus toxici.

Psychiatri id indubitanter admittunt: « Si manifesta con un progressivo *indebolimento globale* delle funzioni psichiche che *porta fatalmente*, se l'abitudine inveterata non viene a tempo interrotta, ad un grado più o meno accentuato di *demenza*... Notevole è la fiacchezza della volontà... I sentimenti morali si affievoliscono e, nei casi più gravi, si può giungere fino a pervertimenti e ad una ottusità morale pericolosa » (Gozzano, *Compendio di psichiatria*, Torino, 1958, pp. 91-93).

C) Implexior est *quaestio de gradu hujus debilitatis mentis determinando relate ad tempus matrimonii.*

Oportet enim quod, in casu particulari alicuius alcoholismi chronici, Iudex elementa habeat ad discernendum quando requisita maturitas iudicii ad contrahendum servata dici debeat, quando vero amissa.

En elementa, ex quibus Iudex iudicium suum practicum haurire forsan poterit:

a) *Antiquitas processus toxici.* Cum morbus iste sit natura sua progrediens, alcoholismus valde inveteratus praesumere permittit processum toxicum, praesertim per degenerationem cellularum cerebralium, eum attigisse gradum, qui gravem deordinationem mentis importat.

Antiquitas, quae hunc effectum afferat, difficulter computatur in numeratis annis, quia adsunt processus toxici alii velociores, alii tardiores: moraliter est aestimanda. Nec certo deficient alia elementa, ex quibus gradus infestationis deduci possit.

b) *Gravitas processus toxici.* — In hac dijudicanda parum valent symptomata somatica (« tremori a scosse fini e irregolari, specialmente delle mani e della lingua; incoordinazione dei movimenti volontari; titubanza del cammino » — Gozzano, *l. c.*), quia haec brevi apparent (« sono generalmente assai precoci »: *ibid.*).

Potius attendi debent: agitatio psyco-motoria, status confusionalis; propositum vel conatus suicidii; inducta vel minus psycopathia.

Gravitas hujus processus facilior velociorque evadit in subiecto, qui atavice mala praedispositione gravatur.

c) *Detrusiones in amentium valetudinaria.* - Hae detrusiones, nisi sint omnino breves et paucae, vel ad finem extrinsecum quaesitae (utpote ad vitanda pericula servitii bellici), constituunt indubia signa gravitatis processus toxici.

d) *Stigmata qualificata amentiae,* quae irrepserint vel minus in patiente, utpote *deliria, alucinationes* et huiusmodi.

e) *Effectus iam inductus,* vel minus, *anaesthesiae moralis.* - Notum est enim ad moralem hebetudinem fataliter morbum istum ducere.

Ad hoc animadvertendum est quandoque psichiatros hunc effectum alcooolismi chronici uti morbum a se stantem considerare, eumque dicere « *immoralitatem constitutionalem* ». Huiusmodi error imprimis theoriae sat suspectae adhaeret, dein perniciosus est pro recto examine morbi, cuius ita non indicatur haec gravis progressio, quae sensum moralem pervadit et inficit.

D) Haec criteria perpendendo, difficile non erit Iudici ex circumstantiis casus particularis sufficientia elementa haurire ad determinandum gradum huius mentalis infirmitatis, ac proinde sufficientis vel minus discretionis iudicii ad contrahendum.

Consectaria iuridica ita statui possunt:

a) Si quinque criteria, supra nunc statuta, in aliquo casu positive concurrant quoad tempus matrimonii, habetur *plena probatio* deficientis discretionis iudicii ad contrahendum.

b) Eadem *plena probatio* habetur, quando eorundem criteriorum *major pars* positive concurrat, vel *etiam minor pars* si adsint *stigmata qualificata,* uti deliria et alucinationes.

c) Si *vel unum* ex criteriis recensitis positive adsit, aliis contra non clamantibus, habetur *praesumptio* insufficientis discretionis iudicii ad contrahendum.

d) Si denique habetur *diagnosis certa alcoholismi chronici* relate ad tempus nuptiarum, quin tamen verificetur ullum ex criteriis statutis, identidem *grave indicium* trahi potest defectus discretionis iudicii (cfr. supra: nº 6, D, a).

9) - *An argumentum trahi possit, quoad incapacitatem contrahendi, ex statuitionibus poenalibus vel civilibus iudiciariae auctoritatis laicae, quae circa alcoholistam chronicum intervenerint.*

Pronum est has statuitones in sua immediata et nativa vi transferri non posse in nostris foris, duabus de rationibus: a) quia in altero ordine iudiciario sunt prolatae; b) quia potissimum aliis criteriis innituntur, quae haud semper cum requisitis ad consensum canonicum componi queunt.

Analogice tamen aliquid deduci potest.

a) *In re poenali,* cum minus requiratur ad eluendam imputabilitatem delicti quam ad rescindendum contractum, sententia quae alcoholistam absolverit ab aliquo delicto « ob incapacitatem intelligendi et volendi » *non constituit nisi indicium sane grave* defectus discretionis iudicii.

Id, eo vel magis, quod ad imputabilitatem tollendam iuxta leges italicas (C. P. art. 95, coll. art. 88, 89) sufficit illa alteratio physiologica, quae dicitur « cronica intossicazione da alcool », absque indagatione in facultatibus animi.

Consectarium canonicum non potest ideo esse diversum ab illo quod inducit diagnosis certa alcoholismi chronici, de qua supra (n° 8, D, d).

b) *In re civili,* vero, sententia Tribunalis quae *interdictionem* vel etiam tantummodo « *inhabilitationem* » alcoholistae pronuntiaverit, constituit veram *praesumptionem* defectus maturitatis iudicii ad contrahendum.

Nam, verum utique est, ex art. 415 Cod. Civ. It., ad inhabilitationem statuendam a Iudice requiri tantummodo « abuso abituale di sostanze alcooliche » coniunctum cum consequenti alcoholistae eiusque familiae oeconomico praeiudicio. Sed merito iurisprudentia italica praesertim Supremi Tribunalis exigit indagationem in mentis defectibus, sine quibus inhabilitatio non pronuntiatur: « L'esclusione da parte del giudice di merito di ogni minorazione mentale, anche attenuata e temporanea, giustifica il rigetto della istanza di inabilitazione per detto abuso » (*Cassazione Italiana,* 2 aprile 1948, n° 9).

Evidens est statuitiones, sive poenales, sive civiles, attingere debere vel tempus matrimonii, vel tempus nuptias brevi antecedens, ut argumenta huiusmodi, quamvis per analogiam, trahantur.

Coram R. P. D. Aurelio Sabattani, *Ponente*

Defectus discretionis judicii ob schizophreniam

Sententia definitiva diei 24 martii 1961.

(*Diagnosis schizophreniae posita post nuptias*: *eius legitimitas eiusque limites — Criterium clinicum et criterium juridicum — Synthemata morbi qualificati — Schizophrenia est morbus qualitativus seu structuralis, non quantitativus — Statuto per synthemata certo initio morbi, praesumitur defectus discretionis judicii — Probatio plus vel minus plena unde oriatur — Testes quoad probationem schizophreniae*: « *giudizi di stato* » *et* « *giudizi di valore* » — *Testes negativi*).

In Jure. - 1. - *Morbi schizophrenici natura, distinctae species, eiusque diversa stadia.*

a) Ad *nomen* quod spectat, quin ullo modo intendant Patres DD. quaestionem de opportuniori vocabulo solvere, utimur verbo « schizophrenia », ea tantum de ratione quod aptius et vividius quam « dementia praecox » exprimere videtur dissociationem spiritus, in qua proprie est medulla huius morbi.

Bleuler praetulit hoc nomen, aliis idem improprium dicentibus et alia vocabula proponentibus. In decisionibus N. S. O. quandoque duo verba cognominata apparent, sicuti in S.R.R. Dec., Vol. XXXVII, Dec. 26, n° 5, coram E.mo Roberti: « dementia praecox *seu* schizophrenia ». Patres adhibent nomen « schizophrenia » veluti si idem significet ac « dementia praecox ».

b) *Peculiaris nota* huius morbi non semper est diminutio virium et debilitatio animi, sed potius dissociatio spiritus (' scissione della personalità '), vi cuius efficitur progrediens mentis ruina, quae praesertim afficit sphaeram affectuum et voluntatis, et serius attingit memoriam et facultatem perceptivam (cfr. S. R. R. Dec., Vol. XXXVIII, Dec. 26, n° 5; S. R. R., dec. 21 oct. 1959 c. Lamas, n° 5).

c) *Tres species* a doctoribus recenseri solent huius morbi: hebefrenica, catatonica et paranoidea. Adest tamen etiam schizophrenia simplex (Bleuer).

Cum causa, quae Nos intentos tenet, evidenter ad speciem hebefrenicam accedat, operis praetium est adnotare quod huiusmodi *typus* (sc. *hebefrenicus*) « è caratterizzato da una fuga completa dalla realtà, dallo sviluppo di chimere e di allucinazioni, da impro-

prietà di pensiero e di sentimento e da uno strano comportamento, a cui si associa l'autoerotismo » (H. Van der Veldt e P. Odenwald, *Psichiatria e Cattolicesimo*, Richter, trad. it., p. 308).

d) Multum valet, ad effectum diiudicandi causas de nullitate matrimonii, apte distinguere *stadia seu phases* huius morbi, quae communiter tria enumerantur. Alia enim nota schizophreniae est eius *natura progressiva*: « processo a decorso irregolare e progressivo » (Tanzi, *Psichiatria forense*, p. 401); « malattia mentale ...a decorso lento, ma che progredisce fino ad uno stato di grave decadimento... ». (Ferrio, *Terminologia medica*, Torino, 1937, p. 201).

Prima phasis illa est quae dicitur *schizoidica*. « La demenza precoce... coglie individui predestinati, ma fino allora intelligenti » (Tanzi, o. c., p. 401). « Così come vi è una costituzione distimica alla base delle sindromi maniaco-depressive, vi è una costituzione schizoide per i candidati alla demenza precoce. Già questi candidati di temperamento schizoide sono soggetti eminentemente privi di adattamento all'ambiente interindividuale » (Manunza, *Psicopatologia Forense*, Napoli, 1957, p. 129). In hac periodo primae habentur manifestationes, licet subdolae, morbi.

Altera phasis illa est in qua schizophrenia apparet *qualificata*, seu *manifesta*, vel *conclamata*, seu cum evidenter deprehenditur in patiente et spiritus dissociationem iam inducit. « Nella malattia conclamata l'apatia è spinta al sommo grado; l'individuo è privo di ogni reazione affettiva od emotiva, isolato, assente, vittima di deliri ipocondriaci, mentre l'indebolirsi dei freni inibitori lo induce a dare libero corso a impulsi elementari di violenza o di libidine » (Palmieri, *Medicina legale canonistica*, Napoli, 1955, p. 59).

Opportunum tamen erit adnotare schizophreniam conclamatam *haud significare amentiam conclamatam*, sed tantum morbum illum certo vigentem et saevientem, at non necessario erumpentem per signa ab omnibus perceptibilia.

Tertia phasis appellari potest *terminalis*, et habetur quando processus morbidus attingit suum terminum: morbus enim « culmina di solito nella demenza » (Palmieri, *o. c.*, p. 60). Tunc adduntur stigmata externa et evidentissima abnormitatis; nec amplius admitti possunt remissiones sociales.

2. - *Quaenam sint synthemata morbi schizophrenici certo iam vigentis seu qualificati.*

Doctrina Nobis perhibet semeioticam sat tutam, in qua omnes auctores consentiunt. Ordo statutus ab auctoribus in assignandis huiusmodi synthematibus potest variare, sed signa obiective eadem sunt.

Manfredus Bleuler, in « *Lehrbuch der Psychiatrie* » (10. Aufl., 1960) signum *certissimum* ponit in *anaffectivitate,* quam ipse vocat « Verlust der affektiven Modulationfähigkeit » (amissionem capacitatis modulationis affectivae) vel « affektiven Steifigkeit » (rigiditatem affectivam) — o. c., p. 362 —. Signum *certum* ipse tradit in *summa ingenii mutabilitate, in transitu necopinato et improviso ab una ad aliam affectionem,* quod vivide Bleuler exprimit per « *Registerziehen* » (o. c., p. 362), seu cum organi pulsator inconsulto vocum et sonituum ordines (« registri ») permutat. Alia signa indicat in « *Störungen des Gedankenganges* » (*perturbatio in cursu* seu in catena *cogitationum*: o. c., p. 357), et in « *Gleichgültigkeit* » (*despicientiam erga familiam*: o. c., p. 361).

Palmieri haec signa memorat: « progressivo sganciamento dall'ambiente, anaffettività, abulia, automatismo » et « dare *libero corso ad impulsi elementari* di violenza o di libidine » (o. c., p. 59).

Manunza notat, inter alia, haec synthemata: « *stolidità della condotta*: serie di continue incongruenze negli atti, sciocchi e improvvisi atteggiamenti » (o. c., p. 131); « *autismo*: rottura di contatti col mondo esteriore... adagiarsi in un mondo interiore immaginario e fantastico » (ibid.); « *disaffettività,* con la noia palese per le manifestazioni di affetto e di amicizia; *atti di libidine, esibizionismo subitaneo;* peculiare trascuratezza nella pulizia della persona e nell'ordine dell'abbigliamento » (o. c., p. 144-145).

3. - *Diagnosis schizophreniae posita a posteriori*: *eius legitimitas, eiusque limites.*

Fit frequenter quod, ante nuptias, assertus incapax nulli inspectioni medicorum, nulli detrusioni subiectus fuit: quandoque, etiam post nuptias, insania conclamata per evidentia signa sero comparuit.

a) In huiusmodi casibus, quamvis difficilior sit, non tamen impossibilis evadit diagnosis schizophreniae quae attingat tempus praenuptiale, quando facta et dicta anteriora, quae suspicionem schizophreniae ingerunt, per iuridicam probationem possunt ad examen periti deduci. Diagnosis huiusmodi, si supra sufficientem materiam posita, reprobari non potest.

b) Immo *diagnosis a posteriori iuvatur a successiva evolutione morbi.* Merito dictum est in una c. Felici (S. R. R., 26 februarii 1952): « Dementia praecox originem et decursum habet longe varios, ita ut diagnosis fieri possit tantum (quibusdam scilicet in casibus) cum morbus est in phasi conclusiva ». Et adnotatur in una c. Doheny: « Frequenter accidit quod recta interpretatio signorum antiquorum, per se ambiguorum ac plus minusve levium, pariterque eorum interdependentia et conspiratio in idem, nonnisi a poste-

riori, i. e. post exortum furorem plenissimum, dari possit ». S. R. R., 23 ianuarii 1956).

c) Tamen, *ex schizophrenia subsequenti praesumere defectum mentis concomitantem eundemque invalidantem, omnino temerarium esset.* Optime dicitur in S. R. R. Dec., Vol. XXVIII, Dec. 81, n° 3, p. 770, quod, ad probationem nullitatis, « non sufficit affirmare morbum istum ante matrimonium occulte saevisse et postea aperte erupisse ».

Scilicet periodus subdola morbi potest quidem praesumi, sed *non potest praesumi eius vis invalidans.* Quandoque enim medici se faciles ostendunt, ex posteriori infausta evolutione morbi, ad omnia elementa, inde a primis insolitis factis, summanda sub communi acceptione schizophreniae.

Et reapse, *iuxta criterium clinicum,* congruum forsan est symptomata minoris gravitatis, ante matrimonium manifestata, ad graviora post nuptias ostensa reducere et accomodare, ut unus idemque morbus sensim progrediens statuatur.

At, *iuxta criterium iuridicum,* huiusmodi processus, quo diagnosis aliqua cum consequentibus effectibus, statum personarum attingentibus, retrotrahitur, acceptari nequit, si ante matrimonium nulla vel fere nulla abnormitatis signa apparuerunt, et morbus explosit dumtaxat cum trauma grave, ut v. gr. partus, incidit (cfr. S. R. R., die 22 octobris 1959, in una Neo-Eboracen., coram me Ponente).

4. - *Dissociatio spiritus, a schizophrenia inducta in quolibet eius stadio sufficienter qualificato, impedit illam discretionem iudicii, quae necessaria est ad contrahendum.*

a) Hic supponitur *doctrina de discretione iudicii,* quae summari potest in sequentibus verbis S. R. R., in una c. E.mo Jullien: « cum matrimonium sit contractus gravissimus, indissolubilis, spectans ad futurum, ad id legitime contrahendum discretio rationis requiritur maior quam ad consentiendum in actum unum praesentem, ut sufficit ad peccandum mortaliter » (S. R. R. Dec., Vol. XXVII, Dec. 10, n° 3).

Non solum, sed cum matrimonium sit « pactum onerosum, quo omnis fortuna totius vitae inniti solet » (S. R. R. Dec., Vol. XXXV, Dec. 29, n° 2), merito dicitur quod « maior adhuc libertas ac deliberatio requiritur, quam in aliis contractibus » (S. R. R. Dec., Vol. XVIII, Dec. 14, n° 5).

b) Ad talem discretionem habendam, *non sufficit facultas cognoscitiva,* quae sistit in apprehensione simplici veri, sed *requiritur facultas critica,* quae est vis iudicandi et ratiocinandi, et iudicia una componendi ut novum iudicium inde logice deducatur (cfr. S. R. R. c. Felici, 3 decembris 1957; c. Lamas, 21 octobris 1959).

Homo tunc tantum tenetur contractibus a seipso initis, quando, per hanc criticam facultatem, potuit deliberationes efformare et liberae voluntatis excitare actus.

c) His praemissis, lucido apparet *qua praecise de ratione quodlibet stadium* sufficienter qualificatum morbi schizophrenici *impediat discretionem iudicii* requisitam ad contrahendum.

Sane, sunt ipsae structurae animi, quae intime distorquentur et pessumdantur: « Gli atti si compiono con l'automaticità dei riflessi, per stimoli che vengono elaborati in modo assolutamente morboso; l'ammalato agisce con indifferenza, senza alcuna partecipazione diretta, come per situazioni che non lo riguardino ». (Manunza, *Psiscopatologia Forense*, p. 145).

Per huiusmodi morbum impedita est ideo facultas critica, destructa est connexio inter actum eiusque motiva seu rationes, et deliberatio quae externe procedit intime vacua est a suo substrato.

d) Nihilominus, *morbus* ita profunde saeviens, *frequenter decipit communem aestimationem*. Iam (supra, n° 1, d) animadversum est schizophreniam conclamatam haud semper significare amentiam conclamatam, seu omnibus patentem.

Audiatur adhuc Manunza (op. cit., p. 145): « La malattia può passare inosservata nel periodo iniziale e manifestarsi chiaramente solo a distanza... In questi casi non è sempre facile convincere il magistrato che anche al momento del fatto il colpevole non aveva capacità di intendere e di volere, essendo già ammalato: non bastano una lucidità relativa ed un parziale orientamento per annullare il valore ed il significato della dissociazione psichica, del turbamento del meccanismo della volontà, della decadenza del discernimento ».

Cum pessumdatus sit praesertim intimus processus deliberationis volitivae, saepe tantummodo doctus, qui profunde in rem inquirat, defectum advertere potest. Proinde plene vera sunt illa notissima verba: « Unde nihil mirum si quis appareat adhuc sua posse apte agere et ordinare negotia, qui tamen ad matrimonium censeri incapax debeat » (S. R. R. Dec., Vol. XXIII, pag. 373, n° 2, c. Mannucci).

5. - A. *Cum schizophrenia sit morbus qualitativus seu structuralis, non vero quantitativus, statuto certo initio morbi qualificati, statutoque successivo stadio terminali eiusdem morbi, praesumitur schizophrenia concomitans relate ad nuptias celebratas tempore interiecto.*

a) *De natura qualitativa* morbi nullum dubium, cum attingat et pervadat structuram ipsam seu systhema volitivum.

Declarat peritus Prof. Lombardi quod agitur de « limitazioni, deviazioni e dissesti sempre assai gravi: infatti la schizofrenia pro-

cessuale non è malattia mentale che si svolge sul piano quantitativo, riducendo più o meno l'uno o l'altro settore dello psichismo, ma è invece malattia mentale che si svolge sul piano delle correlazioni e dei rapporti, sconvolgendo e dissestando la integrazione fra i singoli settori... in una sconnessione... assolutamente inconciliabile con la idoneità a compiere atti giuridicamente impegnativi » (S., 125).

Non tam igitur est quaerendum *quanti* infirmus insaniet, quam *quomodo* insaniet.

b) Haec *morbi natura permittit trahere praesumptionem* supra statutam, quae aliquatenus differt a communi hucusque tradita praesumptione: « probata amentia matrimonium antecedente probataque subsequente, praesumitur amentia matrimonium concomitans » (S. R. R. Dec., Vol. XXXIX, Dec. 50, p. 398, n° 2).

Nostra praesumptio tamquam *terminum « a quo »* ponit, non ipsam amentiam aperte explosam per actus insanos ab omnibus perceptibiles, sed *synthemata morbi schizophrenici*, de quibus supra (n° 2), in eorum sufficienti complexu, qui de morbo iam qualificato deponat, quamvis non habeantur abnormitates clamorosae.

Nam, statuto transitu morbi a phasi schizoidica ad stadium qualificatum, iam attendi debet doctrina medica, iuxta quam verus consensus matrimonialis « non è mai neanche ipotizzabile per gli schizofrenici processuali, la cui volitività è caratterizzata dall'automatismo e dall'impulso, e nei quali dereismo e sconnessione tolgono ai loro atti i requisiti essenziali di consapevolezza e di libertà » (Peritus Prof. Bernardi; S., 126).

Unde merito in una coram Felici (S. R. R., die 26 februarii 1952) edictum est « mentis discretionem esse negandam non solum iis qui dementia praecoci in phasi conclusiva torquentur, sed etiam in illis aegrotis, qui dementia iam invasi, dissociatione psysica seu mentali laborant... ». Haec vero dissociatio sufficienter probatur per synthemata supra (n° 2) relata, licet personae ita affectae profanis videantur sanae vel parum tantum abnormes vel cerebrosae.

B. *Si vero synthematibus morbi qualificati addantur episodia quaedam sat aperta haud firmae mentis contrahentis tempore coniugii, tunc non tantum praesumptio, sed vera probatio habetur deficientis discretionis iudicii, plus vel minus plena iuxta gravitatem signorum concomitantium eorumque proximitatem ad nuptias.*

Quo enim graviora sunt haec dicta vel facta abnormia et clamorosa contrahentis, quo propius accedunt ad tempus celebrationis, eo magis dignoscitur nupturientem caruisse necessaria discretione iudicii.

Haec enim episodia superimponuntur signis iam schizophreniam qualificatam indigitantibus. Unde, utroque argumento simul concurrente, certitudo moralis certo habetur.

6. - *De probatione per testes initii processus schizophrenici.*

A. - Ad testes spectat probare facta et dicta abnormia infirmi, quae suspicionem amentiae ingerunt, postea examini periti subiicienda.

Hac in re testes possunt referre:

a) de factis externis vel de dictis asserti insani;

b) de eius conditione seu statu mentali habituali (vulgo: « *giudizi di stato* »);

c) de vi et effectibus eiusdem status relate ad capacitatem intelligendi et volendi necnon ad actus iuridicos ponendos (vulgo: « *giudizi di valore* »).

B. - Patet quod testes communes *probant tantummodo relate* ad a) et b), cum « iudicia valoris », quae dicuntur, involvant elementa scientiae, ac proinde reserventur psychiatris.

Ita sunt *testes validi* illi qui referunt, ex. gr. contrahentem sermones fundere incongruos et absque sensu; *validiores* qui ipsum verborum prolatorum ambitum repetunt; *inepti* vero qui propriam opinionem manifestant, sive dicant contrahentem praeditum, sive orbatum facultate intelligendi et volendi, sive capacem sive incapacem ad consensum eliciendum.

C. - Intra hos limites « admitti possunt *testes singulares*, singularitate adminiculativa, qui deponant de actibus diversis quidem, sed mutuo sese adiuvantibus ad probandum idem factum genericum » (S. R. R. Dec., Vol. XV, Dec. 14, n° 5). Dixerat iam Mascardus (*De probationibus*, concl. 503, n° 16): « cum agitur de probando quid universum, idest aliquem esse dementem, sufficiunt testes singulares ».

D. - *Quoad testes negativos*, antiquitus dicebatur: « magis credatur testibus attestantibus aliquem esse sanae quam insanae mentis », immo quoque: « maior fides est habenda duobus de sana mente reponentibus quam mille negantibus » (Menochius, *De praesumptionibus*, lib. VI, praes. 45, n° 11-12).

Nunc autem iurisprudentia merito seipsam expedivit ab huiusmodi periculosis principiis (cfr. A. Rava', *Il defectus discretionis iudicii...*, apud: *Il Dir. Eccl.* 1957, p. 445), iudici relinquendo facultatem discernendi verum inter contrarios testes, et comparandi contradictorias eorum assertiones.

In genere, *testibus negativis minor tribuenda est vis*, sive quia mente capti non semper in agendis insaniam produnt, sive quia personae leviores minus attendunt ad ea quae vident. Nonnulli possunt, ideo, veraciter denegare abnormitates contrahentis, sive quia illa mira facta non viderunt, sive quia uti insolita eadem non perceperunt.

STUDIA
ET
CONSULTATIONES

DE INSTITUTIS MUSICAE SACRAE ERIGENDIS AD EIUSDEM MUSICAE SACRAE RESTAURATIONEM JUXTA S. PIUM X.*

Quinquagesimum annum in hoc quarto Conventu Internationali fauste celebrantibus a Pontificii Instituti musicae sacrae altius tradendae canonica erectione studio ac zelo Sancti Pii X peracta, opportunum visum est origines ac vices breviter innuere Ecclesiae institutionum musicis efformandis, ut exinde clarius pateat quaenam fuerit mens pontificii nostri Instituti fundatoris, qui « instaurare omnia in Christo » sibi proposuit a musicae sacrae reformatione initium ducens, quasi hoc esset fundamentum ac petra angularis huiusmodi sui pontificatus programmatis.

Vobis omnibus notum est momentum, quod in liturgiae ac musicae sacrae historia scholae cantorum adeptae sunt quoad cantus ecclesiastici elaborationem, exequutionem atque eiusdem diffusionem in orbem terrarum.

Jam ante saeculum IV celeberrima fuit Romana illa Schola Cantorum [1], ex qua plures prodiere Pontifices de sacra liturgia perficienda atque de ecclesiastico cantu ampliando ac perpoliendo optime meriti.

Reformatio autem S. Gregorio attributa sacram liturgiam atque cantum ecclesiasticum ita per anni circulum ordinavit atque perfecit ut ad haec usque nostra tempora splendeat ac virescat in cultu catholico. Cuius sane reformationis fideles interpretes Scholae Cantorum fuere et apud Patriarchium Lateranense et apud Basilicam Vaticanam S. Sedis cura fundatae et adauctae [2].

Evangelii autem praecones, qui Europae Occidentalis conversionis ad catholicam Ecclesiam opus saec. VI aggressi sunt, validissimos habuerunt socios cantores ecclesiasticos, qui, sacri textus veritates revelatas romanae cantilenae suavissimis proferentes modis, gentium animos mulcebant easque ad Catholicam Ecclesiam jucunde ac tenaciter alliciebant [3].

Post gregoriani cantus periodum, Renascentiae vero qua dicitur aetate, sacra polyphonia mirifice progrediente, Romani Ponti-

---

* Relatio habita in IV Conventu Internationali de musica sacra Coloniae Agrippinorum a. 1961.

[1] Cfr. Romita F., *Jus Musicae Liturgicae.* Romae 1947, pp. 28-30.

[2] Cfr. Romita F., o. c. l. c. - Casimiri R., *La « Schola Cantorum » del Patriarchio Lateranense nell'Alto e Basso Medioevo,* in *Cantantibus Organis.* Roma, Psalterium 1924, p. 460-480.

[3] Cfr. Katschthaler G. B., *Storia della Musica Sacra,* Torino 1926, p. 38.

fices arti novae sane prospexere Cappellam Pontificiam instituentes, in cuius gremio celeberrimi exculti sunt musicae cantores atque artifices [4].

Ad musicae sacrae reformationem quod attinet, a Concilio Tridentino peractam, exsequendam, non est silentio pratereunda Confraternitas seu Congregatio illa musicorum Romae sub titulo S. Caeciliae exorta anno 1584, Gregorio XIII Pontifice Maximo, qui eiusdem Congregationis statuta die 1 martii a. 1585 approbavit eaque eius Successor Sixtus V die 1 maii eiusdem anni promulgavit. Quae quidem Congregatio inter fines sibi proprios unionem statuit « personarum (utriusque sexus) artem musices callentium et illius studiosarum » necnon fidelium « ad divinas laudes suavi vocis modulamine decantandas » [5].

Saeculorum decursu variae fuerunt vices huius Congregationis, quae insuper a die 21 januarii a. 1838 facultatem etiam habuit nomen ac qualitatem usurpandi Academiae S. Caeciliae pro musicis illustribus tam italis quam externis eidem Congregationi inscribendis [6].

Attamen haec institutio, quae saeculis elapsis Romae musicis Ecclesiae efformandis ac moderandis optime providerat, necnon exemplar fuit societatum a S. Caecilia vel a S. Gregorio quae in variis Nationibus, in illis etiam linguae germanicae, exortae sunt, saeculo XIX musicae theatralis contaminatione graviter affecta, post politicos eventus anni 1870 prorsus laicalis facta est [7].

Qua de re in musicae sacrae reformatione ac restauratione eodem saeculo XIX in Europa, praeeunte Germania, promota, unum ex praecipuis huiusmodi reformationis mediis fuit fundatio scholarum cantorum ac organoedorum.

Legimus enim in Concilio Provinciali Coloniensi anno 1860 celebrato: « ...Ordinamus et mandamus ut in ecclesiis cathedralibus et collegiatis, atque etiam in aliis, quantum fieri potest, scholae cantorum et organoedorum (pro organo enim eadem valet ratio) instituantur, quibus viri in scientiis et disciplinis ecclesiasticis optime versati et vere pii tamquam magistri praeficiantur » [8].

Praeterea, postquam Pius IX Constitutione « *Multum ad movendos animos* » die 16 decembri a. 1870 Statuta generalia Socie-

---

[4] Cfr. Katschthaler G. B., c. c. p. 94.

[5] Cfr. Romita F., *Dall'antica « Congregazione di S. Cecilia » all'attuale Associazione Italiana di S. Cecilia per la Musica Sacra*, in *Azione Ceciliana*, Roma, Desclée, p. 235 s.

[6] Cfr. *Archivio dell'Accademia di S. Cecilia*, Roma, cat. 1, serie 3, busta 10, n. 8.

[7] Cfr. Romita F., *Dall'antica « Congregazione* ecc. ». o. c. p. 237.

[8] Cfr. *Collectio Lacensis* V, p. 239 s. Tit. I, c. 5.

tatum a S. Caecilia pro Nationibus linguae germanicae in forma specifica approbavit, Ill.mus ac Rev.mus Franciscus Xaverius Haberl anno 1874 Ratisbonae musicae sacrae Scholam excitavit, in qua non solum germanici, sed etiam externi musici — quos inter itali Laurentius Perosi, Joannes Tebaldini, Joseph Terrabugio aliique multi — reformationis principia didicere in praxim dein deducta.

In Italia autem non pauca peracta fuerunt conamina ad scholas musicae sacrae magistris efformandis instituendas. Ita Patavii anno 1882 schola « Vallotti » condita fuit; itemque huiusmodi scholae floruerunt Genuae, Centi, Tarvisii, Vercellis, ubi aderat etiam antiquissimum « collegium innocentium » seu puerorum cantorum.

Mediolani vero, sac. Guerrinus Amelli (postea D.nus Ambrosius Amelli O. S. B.), qui anno 1880 Associationem S. Caeciliae resumpsit tamquam historicam atque juridicam continuationem antiquae Congregationis S. Caeciliae, anno 1882 Scholam Superiorem musicae sacrae excitavit, quae tamen variis pressa difficultatibus ad cantum tantum gregorianum edocendum suam actionem reduxit [9].

Interim sanum ac foecundum huiusmodi fermentum suos produxit effectus.

Etenim in Instructione a S. Rituum Congregatione die 15 septembris anni 1884 promulgata pro musica sacra in Italia ad articulum 22 edicitur: « Ad meliorem Musices sacrae conditionem, futuris temporibus Italiae comparandam, optandum profecto esset, ut Rev.mi Episcopi vel fundandas, vel sicubi jam existunt, perficiendas curent in suis ecclesiasticis Institutis, maxime vero in Seminariis, Musices figuratae scholas juxta methodos maxime perfectas atque probatas. Ad hunc skopon praeterea obtinendum opportunum esset in praecipuis nostrae Peninsulae locis speciales Musices sacrae scholas instituti ad optimos cantores, Hydraulas et Phonascos educandos, quemadmodum Mediolani laudabiliter jam factum esse constat ».

Quare P. Angelus De Santi S. J., qui in ephemeride « La Civiltà Cattolica » historiam ac principia musicae sacrae in Ecclesia Catholica ad instantiam Summi Pontificis Leonis XIII illustraverat, Eidem Pontifici mense aprili anno 1889 institutionem proposuit Romae Scholae Superioris musicae sacrae juxta allatum praescriptum Instructionis Sacrae Rituum Congregationis [10].

---

[9] Cfr. Guerrini P., *La Restaurazione della Musica Sacra in Italia,* in Katschthaler G. B., o. c. p. 272, 279.

[10] « ...nell'aprile del 1899 (il P. De Santi S. I.) presentò al Pontefice la proposta della fondazione in Roma di una scuola superiore di musica sacra,

Leo vero XIII pro sua prudentia votum de hoc exquirere voluit a Sacra Rituum Congregatione, quae, dum propositum laudat, eius tamen exequutionem duas praecipue difficultates praeseferre adnotavit, oeconomicam alteram, sed praesertim moralem, quatenus nempe restaurationis principia, quibus propositum scholae programma innitebatur, a multis, romanis etiam musicae sacrae magistris tunc temporis praecellentibus, oppugnabantur.

Profecto Leo XIII difficultatem oeconomicam parvipendit: « Quando enim, ait Pontifex, agitur de gloria Dei, de Ecclesiae honore atque de cleri formatione, media oeconomica semper inveniuntur ». At difficultatem moralem alicuius esse ponderis Ipse aestimavit Quamobrem idem Pontifex Patrem De Santi exhortatus est ut restaurationis principia magis magisque diffunderet et ad ea convertere niteretur musicae sacrae magistros [11]. A qua probe actione

---

per la formazione dei maestri di chiesa, specialmente ecclesiastici. Pareva, infatti che, se il propagare le idee era cosa di suprema necessità fondamentale, ma non era meno necessario preparare gli uomini che le diffondessero e le facessero valere nella pratica; tanto più che il *Regolamento per la musica sacra* in Italia, approvato dallo stesso Leone XIII e pubblicato dalla S. Congregazione dei Riti il 24 settembre 1884, ne faceva particolare raccomandazione all'art. 22... ». Cfr. *Il Primo Decennio della Pontificia Scuola Superiore di Musica Sacra in Roma* (1910-1920). « Memoria » pubblicata dalla *Civiltà Cattolica* (febbraio-marzo-aprile 1920) (Estratto), Roma 1920 p. 8. - Cfr. etiam Archivum ephemeridis « *La Civiltà Cattolica* » (Romae), *Carte De Santi,* II, Cartella B., *Relazione del p. A. De Santi* (dattiloscritto), Roma, aprile 1919.

[11] « Leone XIII ascoltava tali ragioni con la sua solita solenne attenzione, degnandosi non pure di apprezzarle, ma di lodarle ed approvarle, come faceva sempre quando si trattasse di seri studi e di educazione del clero. Desiderò quindi che gli fosse presentata una *Memoria* su tale argomento, con l'ordine particolareggiato dei corsi d'istruzione e delle varie materie di studio.

« La *Memoria* fu subito stesa e consegnata; e dopo qualche tempo, il S. Padre, chiamato a sé il nostro collega (ossia il P. De Santi), gli disse con grande benevolenza, che ne aveva chiesto parere alla S. Congregazione dei Riti (n'era allora Prefetto l'E.mo Card. Angelo Bianchi) e che la risposta era stata, doversi certamente lodare assai l'impresa, ma che alla sua immediata attuazione opponevansi due difficoltà: la prima, che la fondazione di un tale istituto avrebbe richiesto assai forte spesa; la seconda, che i principi di restaurazione della musica sacra, sui quali fondavasi tutto l'insegnamento, sebbene secondo lo spirito e le prescrizioni della Chiesa, erano tuttavia combattuti da molti, anche tra maestri di Roma, onde il nuovo istituto non avrebbe incontrato quel pubblico favore, che pure pareva necessario per ben cominciare.

— « La difficoltà della spesa, — aggiunse allora il S. Padre — non Ci commuove punto; perché quando si tratta della gloria di Dio, dell'onore della Chiesa e della formazione del clero, i mezzi si trovano sempre. Ma l'altra ragione ha qualche peso. Cercate dunque di diffondere ancor meglio le idee e

numquam vir ille destitit, qui tamquam praecipuam conclusionem Congressus, anno 1890 in loco vulgo « Soave » habiti, scholae superioris musicae sacrae fundationem iterum proposuit [12].

Cui voto adhaeserunt et Cappellae Juliae Basilicae Vaticanae Magister Salvator Meluzzi, et Cappellae Archibasilicae Lateranensis Magister Caietanus Capocci [13], qui insuper documentum, vulgo « Memoria », a P. De Santi S. J. apparatum et jam Leoni XIII exhibitum, non solum subsignavit et edidit (occasionem nactus Congressus Nationalis musicae sacrae Mediolani anno 1891 celebrati), sed illud ad eandem Sacram Rituum Congregationem eodem anno transmisit eiusdem examini subiiciendum [14]. Praeterea, a Sacra Rituum

---

specialmente di guadagnare alla giusta causa i maestri, e poi a tempo più opportuno metteremo mano alla Scuola; altrimenti l'opposizione potrebbe soffocare ogni cosa in sul nascere ». Cfr. Il *Primo Decennio*, ecc. o. c. p. 10 s.

[12] « E' necessario assolutamente provvedere alla formazione dei futuri maestri, perché siano capaci d'insegnare altrui, dirigere le cappelle musicali di chiesa e rendere veramente eseguibile in pratica il nostro programma. Ci proponiamo dunque di usare ogni diligenza, perché quanto prima sia fondata in Italia una *Scuola superiore di musica sacra*, come già ne possiedono la Francia, il Belgio, la Germania. Tutto ciò che occorre alla piena educazione del maestro, dell'organista, del cantore, deve in essa proporsi. Quindi le materie d'insegnamento dovranno abbracciare la liturgia, la storia e l'estetica della musica sacra, il canto gregoriano e figurato, l'armonia e il contrappunto, lo studio dell'organo. Possibilmente a tale scuola dovrebbe aggiungersi un piccolo collegio di giovinetti cantori per le esecuzioni modello di stile sacro ». Cfr. *Atti ufficiali dell'Adunanza di musica sacra tenutasi il 14 settembre 1899 in Soave* (*Verona*) e *Programma generale del Comitato permanente per la musica sacra in Italia* (estratto dal periodico *Musica Sacra*), Milano 1890, p. 19.

Idem votum prolatum fuit in « *IX Congresso Cattolico Italiano* » Vicetiae habito diebus 14-17 mensis septembris a. 1891: cfr. *Atti e Documenti*, Bologna 1891; P. I., p. 243: « La Sottosezione, avendo considerato che non si possono avere buone *Scholae Cantorum*, senza una scuola superiore che ne formi i maestri, 1°) delibera che si istituisca questa Scuola superiore di musica sacra; 2°) propone che si faccia opera presso i Rev.mi Ordinari per vedere se si possa fondare questa Scuola superiore in qualche seminario, oppure come addetta a qualche seminario, alla quale si possano mandare i giovani e gli allievi delle altre diocesi ».

[13] Cfr. *Il primo Decennio* ecc. ecc. o. c. p. 11 s.

[14] « Considerando la proposta dell'illustre e venerato maestro cav. Gaetano Capocci della Basilica Lateranense, intorno alla fondazione di una *Scuola superiore di musica sacra in Roma;* approvando pienamente le ragioni di convenienza quivi esposte e tenuto conto eziandio di un simile voto espresso recentemente dalla *Sottosezione Musica Sacra* del Congresso Cattolico di Vicenza, il Congresso di musica sacra: 1°) applaude nel modo più solenne ed esplicito alla suddetta proposta; 2°) invita l'illustre Maestro romano a costituire in Roma un Comitato, il quale con la debita approvazione e dipendenza dell'Autorità ecclesiastica, come è già espresso nella proposta, proceda all'at-

Congregatione de mediis ad musicam sacram reformandam atque restaurandam sententiam insequenti anno interrogatus, ipse Caietanus Capocci, ut Pontificia Schola Superior de musica sacra Romae conderetur iterum institit, voto innixus anno praeterito ad eandem Sacram Congregationem misso [15].

At specialis coetus a Sacra Rituum Congregatione deputatus ad relationem apparandam ex totius Europae illustrium musicae sacrae magistrorum votis de hac reformanda, dum refert omnes fere praeludatos magistros uti medium primum ac praecipuum ad hoc adhibendum censere scholarum dioecesanarum fundationem, attamen, vestigia premens consilii a Sacra Rituum Congregatione Leoni XIII exhibiti, opinatus est huiusmodi medium, quamvis ad rem efficacissimum, juxta sane ipsorum proponentium votum, difficillimum futurum esse exsequutionis, quippe et copiam postulabat mediorum oeconomicorum quibus tunc temporis Episcopi propter tot luctuosas circumstantias egebant, et eius exitus nonnisi multos post annos obtineri potuisset, et quidem si omnia practice processissent uti theorice praevidebatur atque proponebatur.

Consiliis itaque collectis musicae praeconum, Italiae Cardinales Archiepiscopi atque Episcopi postea a Sacra Rituum Congregatione interrogati fuerunt; inter quos et Joseph Sarto, Patriarcha Venetiarum, qui amplissimum studium 43 paginis in folio constans ac fontibus ditatum (veram probe Motu Proprio postea edendi praeformationem) ad Sacram Rituum Congregationem misit; in quo necessitatem propugnat ut Ecclesia ipsa scholis de musica sacra erigendis vel restaurandis provideat, ad praescriptum appellans Ordinationis de musica sacra a Sacra Rituum Congregatione anno 1884 editae [16]. Et puto nullum par elogium hoc die S. Pio X dicato Ipsi

---

tuazione del grandioso progetto; 3°) fa caloroso appello alla generosità dei cattolici, italiani ed esteri, perché concorrano con le oblazioni, alle quali, fin da questo momento restano aperte le colonne del *Bollettino officiale di Musica Sacra*; 4°) esprime per ultimo il voto, che qualora per le circostanze e per la deficienza dei mezzi non si possa subito attuare il progetto in tutte le sue singole parti, si cominci almeno dalla Scuola d'organo, la quale sia affidata a colui che Roma, l'Italia, l'Europa intera e l'America, designano meritatamente quale un principe degli organisti italiani, cioé al signor Filippo Capocci ». Cfr. *Relazione del Congresso Nazionale di musica sacra, tenuto a Milano nei giorni 12, 13 e 14 novembre 1891.* (Estratto dal periodico *Musica Sacra*). Milano 1891, p. 64.

[15] Cfr. *Il Primo Decennio...* o. c. p. 13. Cfr. etiam: Romita F., *La preformazione del Motu Proprio di S. Pio X sulla musica sacra,* (con documenti inediti). Desclée e F., Roma 1961, Pag. 108. Vide pag. 37.

[16] Cfr. Romita F., *La preformazione del Motu Proprio di S. Pio X sulla musica sacra,* o. c., pag. 80, 95 n. 28.

proferre posse quam prima vice in lucem edere documentum, quod Idem, tunc Patriarcha Venetiarum, tam opportune exarare fecit de musicae sacrae ac sacrae liturgiae reformatione, quam Pontifex factus statim iisdemque fere verbis promulgavit.

Quod quidem Patriarchae Venetiarum praescriptum de scholis musicae sacrae erigendis fere ad litteram relatum postea fuit in Motu Proprio diei 22 novembris 1903 (n. 28). Rationes, autem, quibus huiusmodi praescriptum innitebatur, optime jam fuerant illustratae a P. De Santi S. J. in voto, vulgo « Memoria », quod ipse, ut diximus, prius Leoni XIII mense aprili a. 1889, postea per Caietanum Capocci Sacrae Rituum Congregationi a. 1891 exhibuit.

Operae pretium est igitur has rationes hic recolere, ut mens exinde pateat S. Pii X, qui eas optime noverat et probaverat atque, Pontifex electus, in Motu Proprio sanxit, erigens scilicet Pontificium Institutum musicae sacrae.

Jure meritoque in citato Voto adnotabatur praescriptum Instructionis a Sacra Rituum Congregationis promulgatae anno 1884 circa scholarum de musica sacra institutionem, octo jam post annos nec Romae neque alibi in Italia effectum sortitum fuisse. Unde Episcopi, qui de musicae sacrae reformatione solliciti erant, probe nesciebant cui hoc opus committere possent propter magistrorum, organoedorum, cantorum atque scholarum carentiam. Qui quidem defectus magis magisque Romae premebat, postquam Congregatio a S. Caecilia, quae per tot saecula musicae sacrae magistros et cantores moderata est, laicalis facta fuit anno 1870. Quare magistri sine arte atque cantores sine schola romanas ecclesias invaserant cum gravissimo S. Liturgiae ac musicae sacrae dedecore.

Cui ruinae reparandae tantummodo per scholae de musica sacra fundationem occurri valide poterat, quatenus eius docentes et novos magistros et organoedos efformare possent, et collegium restituere pro vigilantia super exercitio officii magistri cappellae, organoedae ac cantoris in praecipuis saltem Urbis ecclesiis.

A musicis enim institutis seu lycaeis laicalibus nullum expectandum erat auxilium pro musica sacra, cum in iisdem musicae theatrali fere exclusive incumbebatur. Organi autem studium, quod in aliquibus horum institutorum optime instauratum fuerat, non Ecclesiae servitio tendebat, sed potius academicis exsequutionibus, vulgo « concerti ».

Praeterea in citato Voto prae oculis ponitur exemplum aliarum Nationum, in quibus scholae de musica sacra jam institutae fuerant optimos proferentes alumnos, et expresse memorantur Schola Ratisbonensis, Aquisgranensis, ac Mechliniensis.

Concludit igitur voti exarator: Roma, quae aliis exemplo prae-

cedere debuisset, sin minus ab aliis superari ne sinat; et quod adhuc factum non fuit, quam citius fiet. Schola igitur pontificia solide instituenda est, non solum nec tantum ad praefatas temporaneas difficultates superandas, sed uti remedium radicale deplorabili musicae sacrae conditioni et in Urbe et in Italia exstanti, necnon uti validum instrumentum quod musicae sacrae progressui ac decori in perpetuum inserviat.

Quare juxta programma generale, ibi descriptum, schola formationi providere debuisset magistrorum, organoedorum atque cantorum ecclesiasticorum in iis omnibus, quae ad eorundem officium spectat. Id in causa fuit cur inter disciplinas tradendas adnumererentur, praeter organi studium, harmoniam, contrapunctum et cantum, musicae etiam historia et aesthetica atque S. Liturgia, utpote necessariae ad formationem perficiendam, quam juxta diversum eorum officium musicos ac cantores ecclesiasticos habere decet; quas ideo disciplinas sacerdos potius quam laicus doceat.

Insuper cantus schola duas complecti debuisset sectiones, quarum alteram adultorum, alteram infantium, quos in adnexo collegio coadunare stabiliter convenit. Peculiaris autem schola cantorum, quae exinde resultabit, pro publicis musicae sacrae exercitationibus inserviet necnon, si id conveniens reputabitur, ad servitium in aliqua ecclesia stabiliter explendum.

Sequuntur dein non pauca praescripta circa methodos in docendo adhibendas, instituti regimen ac dotationem.

At notatu dignum est propositum, juxta quod Consilium moderandae scholae praepositum constitueret etiam virorum quorundam coetum peculiaris Academiae pontificiae, cui addici possent musici ecclesiastici non solum romani, sed etiam externi, qui principia eiusdem scholae sequi ac propugnare profiterentur, ita ut musicae sacrae reformationis directio ad Urbe Roma initium ducere censeretur.

Quamvis autem huiusmodi votum valde opportunum fuisset, attamen varias propter difficultates ad exsequutionem perductum interim non fuit.

Infelicem ita habuit exitum conatus P. Hartman, qui in Urbe anno 1901 Scholam romanam de musica sacra fundaverat [17].

Interim vero Patriarcha Venetiarum, qui die 1° Maii a. 1895 celeberrimam promulgavit « Lettera Pastorale sulla musica sacra », Laurentio Perosi mire auxiliante, reformationem perfecit Cappellae Marcianae; atque Pontifex electus, Codicem juridicum musi-

---

[17] Cfr. *La Scuola Romana di musica sacra* in *Rassegna Gregoriana*, I (1910), c. 11.

cae sacrae statim promulgavit, in quo de instutendis scholis ad magistros de musica sacra efformandos peculiare adest praescriptum (n. 28).

Quamobrem in Congressu Augustae Taurinorum mense junio anni 1905 celebrato Associationi Italicae a S. Caecilia in eodem Conventu ad vitam restitutae, Praeside P. Ambrosio Amelli Montis Casini Priore, officium unanimi consensu commissum fuit providendi Scholae Superioris de musica sacra excitandae [18].

---

[18] « Il Congresso, persuaso che i Conservatori e i Licei musicali, per quanto si propongano essi pure di contribuire alla propaganda e alla diffusione della musica sacra, pur tuttavia per la loro indole non possono corrispondere intieramente alle esigenze della riforma; edotto dalla necessità di fondare in Italia una *Scuola superiore di musica sacra*, delibera di deferire alla Presidenza dell'Associazione Generale Ceciliana, che va istituendosi, il compito di avvisare sollecitamente ai mezzi onde presso una Cappella fortemente organizzata poter fondare detta Scuola, la quale, oltre al rilascio di regolari diplomi, possa mettersi in grado di ottenere per i licenziandi dal Ministero della Pubblica Istruzione un titolo pareggiato a quello degli altri Istituti ». Cfr. *Atti del Congresso di Torino*, Torino, 1905, p. 53. « Nella *Relazione* al Congresso su questa proposta, il Commendator Giov. Tebaldini, Direttore della Cappella di Loreto, la dichiarò « fondamento di una delle più importanti missioni da compiere », ed additò pure a suo giudizio, il modello, su cui dovrebbe poggiarsi: « La Scuola di Ratisbona, che oramai ha educato buon numero di musicisti italiani alla via da essi intrapresa nel campo della musica sacra, dovrebbe servire di modello e di prototipo alla fondazione di un'analoga *scuola* in Italia, della quale l'Associazione Nazionale di S. Cecilia si farà per l'appunto promotrice e zelante tutrice ». (Ivi, p. 101). Cfr. *Il Primo Decennio* ecc. o. c. pag. 17 nota 1.

Eximius propugnator fundationis scholae musicae sacrae fuit etiam Card. Alphonsus Capecelatro, qui die 10 Ian. 1906 haec scripsit P. Amelli: « Voi mi chiedete di fare le proposte opportune soprattutto per il Congresso di musica sacra da tenersi a Milano nel prossimo autunno. Io che sono appena novizio in questo studio della musica sacra, dovrei tacere. Nondimeno, da lungo tempo ho un pensiero in mente su questo argomento, e il dirlo a voi mi par bene. In Italia per la musica sacra abbiamo bisogno di buoni maestri, particolarmente sacerdoti, sia per il canto liturgico, sia per la musica polifonica. Il provvedere ad averli è al tutto necessario per ottenere la nobile e santa riforma. Ma come averli questi maestri? Io credo che ottimo provvedimento sarebbe quello d'istituire una *Scuola di musica sacra* in Roma, per formare i nuovi maestri, invitando i Vescovi d'Italia a mandare, ciascuno, un sacerdote o chierico a questo scopo, e lasciando libero anche agli altri di frequentarla. In Roma, i giovani, dedicati a tale magistero, potrebbero giovarsi pur molto nell'ascoltare i canti liturgici migliori, le musiche polifonche, che nella Sistina o altrove seguono la buona scuola, specialmente le ammirabili composizioni del Palestrina o di altri. Per tal modo in Italia si potranno facilmente avere non solo maestri di musica sacra, che si lascino ispirare dal Palestrina e dagli altri maestri antichi, ma che siano capaci essi stessi di comporre musiche di armonie e di me-

Idem votum renovatum fuit in sequentibus caecilianis conventibus Mediolanensi anni 1906 [19] et Pisano anno 1909 [20], in quo Praeses Associationis Italicae a S. Caecilia electus fuit P. Angelus De Santi S. J. Qui rem S. Pio X in Audientia diei 6 junii 1910 propo-

---

lodie nuove, forse più adatte ai nostri tempi, ma sempre derivanti dal primitivo canto liturgico e dai metodi suoi ».

« Il P. Amelli, nel pubblicare l'intera lettera nel *Bollettino Ceciliano*, dichiarava all'E.mo Principe, « che il suo voto opportunissimo per l'istituzione di una Scuola di musica sacra a Roma, starà sempre in cima ai nostri pensieri, e formerà il principale compito della nostra Associazione, massime nel prossimo Convegno Ceciliano a Milano ». Ed aggiungeva: « E Dio voglia che la sua effettuazione non sia lontana. Oh! perchè non ci sarà dato sperare e augurare, che nella fausta ricorrenza del giubileo sacerdotale del nostro amatissimo S. Padre Pio X, i ceciliani d'Italia e, giova sperare, di tutto il mondo, con le loro generose offerte Gli procureranno la consolazione di vedere sorgere in Roma all'ombra del Vaticano la tanto necessaria e desiderata *Università di musica sacra?* »: cfr. *Bollettino Ceciliano* 1906, p. 29.

[19] Cfr. *Il I Congresso Nazionale Ceciliano. Atti Ufficiali* (Estratto dal *Bollettino Ceciliano*), p. 46, 101.

Adhuc Card. Capecelatro, ante Congressum Mediolanensem, duo proposuit P. Amelli: « Il primo è che voi, o Signori del Congresso, vi adoperiate a tutto potere (anche, se è necessario, volgendovi al caro Papa nostro, grande amatore del canto e della musica sacra), affinchè ciascuna delle nostre diocesi abbia, senza molte difficoltà, un buon maestro del canto e della musica sacra, secondo i metodi suggeriti dal Papa stesso. A conseguire ciò, in Roma e in altri luoghi, sieno scuole di canto gregoriano e di buona polifonia, nelle quali possa, o meglio debba andare ad ammaestrarsi qualche ecclesiastico di ciascuna diocesi. L'altro pensiero è che si promuovano le *Scholae Cantorum* non nei soli seminari, ma anche nelle parrocchie e nelle scuole comunali, come mi dicono che avvenga ora in molte città e borgate delle nostre province piemontesi ». Cfr. *Bollettino Ceciliano* 1907, p. 21.

[20] Inter alios P. Ferretti *O. S B.* ita coetum allocutus est: « La Chiesa ha bisogno urgente anche di maestri. Questi maestri, come e dove si formeranno? Aspetteremo che vi pensi il governo? Ricordiamo ancora una volta le parole del S. Padre: « Troppo è importante che la Chiesa stessa provveda all'istruzione dei suoi maestri ». « E poi riflettiamo che non è tanto spediente mandare nei pubblici licei i nostri ecclesiastici. E' necessario perciò avere una Scuola superiore di musica sacra in un seminario di una città regionale dove esista una cappella bene organizzata, dove comodamente possano farsi certi studi, e dove i Vescovi possano mandare quelli tra i loro sacerdoti o seminaristi che mostrano speciali attitudini per la musica sacra. Spesso tra il giovane clero s'incontrano individui, i quali hanno molta passione per la musica, ma si trovano nell'impossibilità di attuare e sviluppare le loro capacità per mancanza o di mezzi o di persona che faccia loro da guida. La storia musicale non registrerebbe ora a caratteri d'oro tanti sommi maestri e geni, se questi non avessero avuto quell'occasione propizia e quell'uomo provvidenziale che loro permise di coltivare e sviluppare i propri talenti. Il clero, o signori, nei secoli d'oro dell'arte liturgica, si è fatto gran-

suit atque adprobationem recepit [21], ita ut die 5 januarii 1911 Schola januas suas tandem aperire potuisset sub titulo « Scuola Superiore di musica sacra ». Unde Brevi « Expleverunt » diei 4 novem-

---

de onore; oggi ancora è in grado di emulare le imperiture glorie del passato, e mettersi a capo del movimento musicale sacro. Solamente è necessario somministrargli i mezzi e metterlo nell'ambiente favorevole. Tutto quanto noi faremo per la sana e soda cultura del clero; tutti i sacrifizi anche pecuniari, a cui ci assoggetteremo per metterlo all'altezza dei tempi e dei bisogni moderni, sarà una vera benedizione che a sua volta sarà fonte di altre benedizioni per la Chiesa e per il popolo di Dio ». Cfr. *Bollettino Ceciliano* 1909, p. 77.

[21] « Nello stesso Congresso di Pisa fu eletto Presidente generale dell'Associazione italiana di Santa Cecilia il nostro collega P. Angelo De Santi; il quale, non più come privata persona, sì bene in forza del suo nuovo officio e per mandato della sua Associazione, propose subito di adoperarsi per ogni modo, perché fosse attuato finalmente ciò che da vent'anni stava in cima dei suoi pensieri.

« Pio X accolse la proposta, non solo con benigno favore, ma con vera soddisfazione, come di cosa del tutto necessaria, raccomandata nel suo *Motu Proprio* e da non doversi differire più oltre, se la restaurazione della musica sacra, specialmente in Italia, doveva porsi su più solide basi, formando i maestri, che devono sostenerla e promuoverla. Conosceva assai bene le ragioni intrinseche di una tal fondazione, e le aveva caldeggiate anche prima, da vescovo e da cardinale; ma una specialmente toccava allora il cuor suo di Padre e Pastore supremo delle anime. Il *Motu Proprio* aveva dato tra noi uno straordinario impulso allo studio della musica sacra e molti del clero vi si erano dedicati. Purtroppo i maestri secolari, parlando in genere, si mostravano incapaci di comprendere e promuovere la nuova riforma per difetto di studi, per abitudini inveterate; onde i vescovi in più luoghi miravano a sostituirli, o almeno a prepararne la sostituzione con maestri sacerdoti. Avvenne adunque che parecchi del clero, per natura inclinati a tali studi, cominciassero a frequentare qua e colà i licei e conservatori musicali laici. Ma purtroppo, i più nulla o quasi nulla imparavano quivi di vera musica sacra, ed alcuni, in quegli ambienti del tutto mondani e profani, trovarono perfino la loro rovina spirituale. Pio X n'era assai desolato; meditava di proibire ai vescovi il mandare più oltre gli ecclesiastici a tali istituti. Ma per altro verso, non potendosi impedire al clero lo studio della musica sacra, anzi essendo quanto mai desiderabile che questa disciplina ecclesiastica tornasse nelle sue mani, come l'aveva avuta per tanti secoli, ne veniva limpida la conseguenza, indicata nel *Motu Proprio*, essere « troppo importante che la Chiesa stessa provveda all'istruzione dei suoi maestri, organisti e cantori, secondo i veri principi della musica sacra ».

« Un'assai grave difficoltà parve trattenere sulle prime il Santo Padre dal decretare la fondazione della Scuola: quella stessa che non aveva punto turbato Leone XIII al primo parlarsene vent'anni addietro. Pio X osservava con aria alquanto desolata: - Non ho mezzi, e ce ne vogliono per fondare una

bris a. 1911 [22] S. Pius X canonicam perfecit erectionem Scholae jam fundatae ac viventis. « Anno dein 1914, per litteras Cardinalis a negotiis publicis eandem Scholam Pontificiam appellavit, eique ratam esse iussit facultatem jam factam publica et authentica conferendi diplomata idoneitatis, prolytatus, magisterii in Cantu gregoriano, itemque magisterii in sacrorum confectione modorum et in organi modulatione » [23].

Pius vero XI, cui aeque ac Decessoribus suis haec Schola vehementer cordi erat, eo consilio ut quae incrementa persequebatur, ea certius uberiusque posset assequi, primum omnium approbans ac confirmans quaecumque sui Decessores hac in causa decreverunt, Motu Proprio ac de Apostolicae potestatis plenitudine haec inter alia statuit ac sancivit:

« I. Urbana Schola altior de Musica Sacra eatenus Pontificia esto ut Apostolicae Sedi proxime subiaceat.

« II. Scholae Patronus esto unus ex S. R. E. Cardinalibus, qui eam in sua dicione et potestate habeat ».

Praeterea regulas praefinivit quoad eiusdem Scholae regimen, rationem studiorum et administrationem [24].

Insuper idem Pontifex Pius XI, in Const. *Deus scientiarum Dominus* diei 24 Maii 1935 [25], inter Universitates Pontificias Pontificium Institutum Musicae Sacrae adnumeravit [26].

Scuola! Tutti i fondi disponibili della Chiesa vanno ora impiegati nell'allestimento dei Seminari regionali, ed ora devo pensare anche al nuovo Seminario romano, che ingoierà milioni ». -

« Ma dopo aver riflettuto un istante, alzando al cielo quel suo dolce sguardo: - « C'è però la Provvidenza, disse, la quale non manca mai di soccorrere chi in lei confida, e moverà i cuori dei pii cattolici a venirmi in auto anche per questa nuova istituzione di gloria di Dio. La Scuola sarà così un dono dei cattolici, non un peso per la S. Sede. All'opera, dunque, con la benedizione di Dio ». -

Ciò avvenne in un'udienza privata il 6 giugno 1910 ». Cfr. *Il Primo Decennio*, ecc. o. c p. 21 s.

[22] Cfr. *A.A.S.* II (1911), p. 193.

[23] Cfr. *A.A.S.* XIV (1922), p. 624.

[24] Cfr. Motu Proprio « *Ad musicae sacrae restitutionem* » Pii Pp. XI, d. 22 Novembris 1922 (*A.A.S.* XIV (1922) p. 623-626).

[25] Cfr. *A.AS.* 1931, p. 241-266; 263-284.

[26] Cfr. Tit. I, art. 3 § 2; cfr. etiam art. 25, 2°, itt. c); art. 29, litt. h), 31 itt. h), 41 litt. h), 43 litt. h) 45 litt. h). Cfr. insuper ibidem *Ordinationes* ad Const. Ap. « *Deus scientiarum Dominus* » rite exsequendam: Tit. III, n. VIII.

Utile nunc erit, ad instar conclusionis, quaedam praefinire principia ex supra relatis deprompta.

I. Cum musica sacra, juxta constantem Ecclesiae traditionem a S. Pio X in Motu Proprio codificatam, pars necessaria sit Liturgiae sollemnis ita ut (ceu habet S. P. Pius XII in Litt. Enc. « *Mediator Dei* ») impossibile sit Missae lectae structuram plene intelligere quin ad Missae sollemnis historiam attendatur, vita ac progressus verae musicae sacrae, quae sancta esse debet, essentialiter pendet ab intima ac mutua unione S. Liturgiam inter ac musicam sacram atque ideo a sincera ac foecunda necessitudine inter Liturgiae cultores et musicos ecclesiasticos. Praeclarum huiusmodi exemplum habemus in antiqua illa Romana Schola Cantorum, quae nonnisi a praelaudata unione ac necessitudine vires traxit ad monumentum aere perennius erigendum gregoriani cantus. Nostra autem aetate reformatio liturgica initium sumpsit a Motu Proprio S. Pii X de musica sacra; a S. P. Pio XI continuatur Const. Ap. « Divini cultus sanctitatem », quae inscribitur « De Liturgia deque cantu gregoriano et musca sacra magis provehendis »; ac tandem perficitur a S. P. Pio XII Litt. Enc. « Musicae sacrae disciplinae » ac Instr. « De musica sacra deque sacra liturgia ». Profecto, uti praeclare in hoc Conventu jam dictum est, musica ac liturgia et historice et juridice et practice intime ac indissolubiliter inter se coniunctae sunt. Quare dissociatio vel aversio inter liturgistas et musicos ecclesiasticos nonnisi ad divini cultus corruptionem seu perversionem ducere potest. Etenim, firmo semper obiectivo valore sacrae actionis, subiective tamen sequens statui potest effatum: « cantus sine liturgia est mera academia; liturgia sine cantu est surda mutria ».

II. Quoniam musica sacra non solum sancta sed etiam vera ars sit oportet, in S. Liturgia cantu ac sono exornanda necesse est ut opera musica divino cultui dicanda id quod optimum juxta cuiusque aetatis progressum exhibeant; quasi sacrificia Abel, qui nonnisi primitias Deo offerebat; dum sacrificia Cain, qui peiora sacrificabat, Deus repellit. Id igitur meminerint praesertim quidam S. Liturgiae cultores, qui studio freti actuosae fidelium participationis sacrae actioni, artis musicae necessitates facile spernentes, cantus in divinum cultum introducere satagunt verae artis aliquando dotibus carentes.

III. Ad musicae sacrae restaurationem, reformationem ac progressus juxta Ecclesiae praescripta perficiendos necessaria omnino est positiva actio virorum illorum, qui liturgico spiritu abunde sint

enutriti atque in musica arte excellentes. Etenim mandatum Domini « Euntes, docete » valet etiam pro iis, qui ad apostolatum musicum liturgicum sunt vocati. Unde eorum educationi atque formationi rite perficiendae non laicales institutiones occurrere tenentur ac possunt, sed ipsa Ecclesiastica Auctoritas, scholas nempe erigens pro viris ad musicam sacram vocatis atque artis ingenio praeditis.

IV. Non solum sancta et vera ars musica sacra sit oportet, sed etiam universalis, ad mentem S. Pii X in Motu Proprio illustratam. Quae quidem universalitas optime viget in Pontificio Instituto Musicae Sacrae Romae erecto, non solum ratione universalitatis docentium ac discentium, sed etiam ac praecipue ratione eorundem unionis ac communionis cum spiritu illo catholico, qui in ipso catholicae Ecclesiae centro praefulget. Unde, firma manente utilitate Institutorum musicae sacrae, quae pro peculiaribus alicuius dioecesis ac regionis necessitatibus eriguntur, omnes tamen ad Pontificium Institutum Romanum de musica sacra, tamquam ad catholicum centrum pro universa Ecclesia magna cum benignitate prospicere velint.

V. Quamvis autem S. Sedes atque Episcopatus catholicus omni nisu pro Pontificii Instituti musicae sacrae fundatione atque progressu contenderint, attamen fideles omnes, qui S. Liturgiae ac musicae sacrae decorem in divino cultu, cui ipsi participant, merito exoptant, tamquam officium sibi proprium, juxta cuiusque conditionem, habeant spiritualem, moralem ac materialem cooperationem praebere ut ipsum Institutum ad maiorem Dei gloriam et ad salutem animarum per S. Liturgiam ac musicam sacram consequendam, vivat, crescat, floreat.

Florentius Romita

ASSISTENTIA IN DOMO PIA SUBDUCTA

Barbara, 22 annos nata, iam per quattuor annos famulatus causa diu noctuque habitat in orphanotrophio catholico, instituto ecclesiastico, sub regimine tamen laicorum. Hoc tamquam domus pia ab Ordinario loci est a parochi cura subducta et Xaverii sacerdotis curae commissa. Xaverius decursu annorum Barbaram pluries causa infirmitatis dispensavit a lege ieiunii; anno praeterito ei graviter aegrotanti administravit extremam unctionem et viaticum. Nunc, Barbara adit Xaverium eique manifestat suum propositum celebrandi matrimonium cum Simone, iuveni optimo, et declarat se velle hoc matrimonium celebrare in oratorio (semipublico) orphanotrophii, in quo per tot annos feliciter vixit. Petit ut Xaverius velit matrimonium praeparare eique assistere.

1. Xaverius, casus indole speciali perturbatus, sed paratus pro posse satisfacere desiderio Barbarae, quod iudicat esse valde rationabile, et simul cupiens non apparere iuris canonici ignarus petens sive ab Ordinario sive a parocho licentias iure nullatenus requisitas, adit amicum suum, ut viribus unitis casum studio et deliberatione recte solvant. Experientia iam didicit conatus solvendi huiusmodi casus, etiamsi in praxi raro contingant, non fieri inutiliter, sed conferre ad melius cognoscendum ius canonicum eiusque rectam interpretationem et applicationem.

2. Amici praeprimis concorditer statuunt casum ratione materiae regi canonibus pertinentibus ad duas Codicis partes: ad canones qui regunt iura parochi, notatim cann. 462 et 464, et ad canones qui regunt celebrationem matrimonii tam quoad potestatem assistendi (1094-1096), quam quoad ius et licentiam assistendi, (1097), quam etiam quoad locum celebrationis (1109). Normae considerandae igitur sunt:

Can. 462: n. 4: « Functiones parocho reservatae sunt... matrimoniis assistere, nuptialem benedictionem impertiri ».

Can. 464 § 2: « Potest Episcopus iusta et gravi de causa religiosas familias et pias domus, quae in paroeciae territorio sint et a iure non exemptae, a parochi cura subducere ».

Can. 1094: « Ea tantum matrimonia valida sunt, quae contrahuntur coram parocho vel loci Ordinario vel sacerdote ab alterutro delegato et duobus testibus... ».

Can. 1095 § 2: « Parochus et loci Ordinarius, qui matrimonio

possunt valide assistere, possunt quoque alii sacerdoti licentiam dare, ut intra fines sui territorii matrimonio valide assistat ».

Can. 1096 § 1: « Licentia... dari debet sacerdoti determinato ad matrimonium determinatum, exclusis quibuslibet delegationibus generalibus, nisi agatur de vicariis cooperatoribus pro paroecia cui addicti sunt; secus irrita est ».

Can. 1097 § 1, 2°: « Parochus vel loci Ordinarius matrimonio licite assistunt... 2. constito de domicilio vel quasidomicilio vel menstrua commoratione alterutrius contrahentis in loco matrimonii, (aut) 3°. habita si istae conditiones deficiant, licentia parochi vel Ordinarii domicilii vel quasidomicilii aut menstruae commorationis alterutrius contrahentis ».

Can. 1109 § 1: « Matrimonium inter catholicos celebretur in ecclesia paroeciali; in alia autem ecclesia vel oratorio sive publico sive semi-publico, nonnisi de licentia Ordinarii loci vel parochi celebrari poterit ».

3. Notatis his textibus iuris, amici diligenter inspiciunt documentum, quo Ordinarius domum piam subduxit a cura parochi. In eo habetur: « dictum orphanotrophium, ad normam can. 464 § 2 subduximus a potestate parochi, committentes sacerdoti a Nobis pro tempore in hac domo constituto tamquam rectori, ut in omnibus parochi officium in ea obeat, et relate ad omnes qui in hac domo commorantur ». Nulla apponitur exceptio, ne illa quidem quae in can. 1368 habetur quoad rectorem seminarii, scilicet « excepta materia matrimoniali ». Sacerdotem illum constitutum esse Xaverium nulli dubio obnoxum est.

Solutio.

4. Verbis « committentes ut officium parochi obeat », et omissione cuiuslibet determinationis et restrictionis, Ordinarius Xaverio concedit omnes potestates, iura et obligationes quoad domum piam, quae parochis habet in sua paroecia. Exceptae tamen semper sunt illae potestates, quas Ordinarius ei concedere nequit ob iuris communis praeceptum contrarium. Agitur de potestate *delegata*, non de potestate *ordinaria*. Verba « ut officium parochi subeat » non sunt sic intelligenda, ut habeatur collatio officii ecclesiastici in sensu stricto. Xaverius obtinet *munus*, non officium in sensu stricto. Verba « officium parochi » non determinant *naturam iuridicam* potestatis, sed *ambitum* potestatis. Xaverius non fit sacerdos qui in iure venit nomine parochi (can. 451), sed *delegatione* obtinet illas potestates, quas in propria paroecia habet parochus. Delegatione autem aliquis obtinet illas potestates, quas delegans ei delegare vult.

Si, ut in casu, delegatio est generalis quoad obiectum, non datur restrictio, nisi illa, quae iuri communi valet. In iure communi autem reapse habetur aliqua restrictio, illa scilicet quae statuitur can. 1096, qui irritam declarat delegationem generalem ad assistendum matrimoniis datam sacerdotibus, qui non sunt vicarii cooperatores. Porro, Xaverius non est vicarius cooperator. Sequitur ut in delegatione ab Ordinario facta non comprehensa sit potestas habitualis assistendi matrimoniis celebrandis in domo pia. Cum autem Xaverius hanc potestatem neque habet vi officii seu tamquam ordinariam, quia non est parochus, sequitur eum nullo modo hanc habere potestatem.

Potestas ordinaria assistendi matrimoniis in orphanotrophio celebrandis est apud Ordinarium et parochum; potestatem delegatam habent vicarii cooperatores huius paroeciae, quoties isti vicarii hanc potestatem delegatione pro hac paroecia obtinuerint, sive a parocho sive ab Ordinario loci [1].

5. Nihil tamen obstat quominus Xaverius sibi comparet potestatem assistendi pro aliquo *determinato* matrimonio (puta: inter Barbaram et Simonem). Hanc potestatem obtinere potest sive ab Ordinario loci, sive a parocho, sive ab aliquo vicario paroeciali (suae paroeciae), si hic habeat hanc potestatem habitualem [2].

6. Ex hoc solo autem quod Xaverius caret potestate habituali assistendi matrimoniis non sequitur eum non habere ius peragendi alias res, quae ordinariae spectant ad parochum, i. a. ius peragendi ea omnia quae praescribuntur in cann. 1019-1032, et ius assistendi matrimoniis de quo est sermo in can. 1097. Circa has materias nulla habetur restrictio, neque in iure neque in actu quo ipse est parocho suffectus. Huiusmodi iura haberi possunt a quolibet sacerdote et possunt ab iis qui ea habent cuilibet sacerdoti delegari. Parochus e. g. potest suo vicario cooperatori non tantum delegare potestatem habitualem assistendi matrimoniis ad normam cann. 1094-1096, sed etiam delegare licentiam generalem seu ius licite assistendi matrimoniis in paroecia celebrandis, de qua agit can. 1097. Imo, hanc licentiam generalem etiam concedere potest alii sacerdoti, qui tamen ut ea uti possit *ipse per se assistendo* debet pro quolibet matrimonio determinato sibi providere de potestate

---

[1] Subductione enim ad normam can. 464 § 2 domus pia non cessat esse territorii paroeciae pars.

[2] Vide can. 199 § 3.

delegata. Etiam Ordinarius loci hanc licentiam dari posset. Attamen huiusmodi concessio facta *generaliter* esset communiter normae can. 462, 4 contraria, cum ipsa practice tolleret ius quo assistentia matrimoniis est functio parocho reservata [3].

Haec ultima ratio non valet relate ad sacerdotem quem Ordinarius parocho suffecit, subducens domum piam ab huius cura. Nam haec subductio, quae fit ad normam iuris (can. 464 § 2), relate ad hanc domum parochum privat iure peragendi functiones reservatas. Sacerdos parocho suffectus potest habere et habet ius administrandi viaticum, extremam unctionem, etc. [4]. Eodem modo habere potest et habet, si sit constitutus simpliciter seu absque restrictione qua res matrimonialis ab eius cura excluditur et parocho relinquitur, ius peragendi functiones parocho reservatas in re matrimoniali. Ex iis ergo quae hucusque [5] consideravimus non deduci potest conclusio: sacerdos parocho suffectus non habet haec alia iura in re matrimoniali.

7. Neque valet obiectio: superfluum est *ius* licite assistendi et perficiendi actus praeparatorios, si sacerdos caret *potestate* assistendi. Nam praeprimis ipse potest sibi procurare hanc potestatem, ut assistat ad determinatum matrimonium, ut diximus sub n. 5. Deinde, ex ipso Codice apparet aliquem duplici modo posse exercere ius licite assistendi: aut assistendo per se ipsum, aut concedendo hoc ius alii parocho, qui eo caret, quia ei non suffragatur titulus designatus in can. 1097 § 1. Si in casu nostro Barbara vellet contrahere in paroecia S. Vitalis, et non in paroecia in qua habet domicilium ratione suae habitationis in orphanotrophio, parochus S. Vitalis posset *valide* assistere utpote assistens in suo territorio et *licite* utpote assistens de licentia obtenta a Xaverio, si verum sit (sicut nos putamus) quod Xaverius carens quidem *potestate* assistendi, tamen gaudeat *iure* licite assistendi de quo est sermo in can. 1097, ratione scilicet domicilii vel saltem menstruae commorationis Barbarae in domo pia subducta a parochi cura et posita sub eius cura.

8. Videndum nunc est utrum forsitan alia habeantur iuris praescripta, ex quibus apparet sacerdotem parocho suffectum non ha-

---

[3] Vide L. Bender. *De potestate ordinaria et delegata.* Romae, 1957.

[4] Quare, quae in casu proposito Xaverius fecit decursu annorum, dispensans Barbaram a lege ieiunii et administrans ei extremam unctionem, fecit ad normam iuris seu recte.

[5] I. e. natura ipsius subductionis.

bere iura in re matrimoniali. Nonne possumus sic ratiocinari: ex hoc quod huiusmodi sacerdos caret potestate assistendi matrimonio, sequitur eum non habere ius peragendi ea, quae matrimonio praemitti debent. Etenim, can. 1020 § 1 expresse statuit: « parochus *cui ius est assistendi matrimonio,* opportuno tempore investiget, sponsos interroget, publicationes faciat, etc. ».

Animadvertendum tamen est quod in hoc canone 1020 verba « *cui ius est assistendi matrimonio* » non respiciunt ius quod vocari solet *potestas* assistendi et de quo agit can. 1094. Hoc ius seu hanc potestatem assistendi habet quilibet parochus. Hoc igitur iure parochus non distinguitur a parocho, ut determinatur unus, qui tunc est parochus, de quo agit can. 1020. Haec designatio fit iure *licite* assistendi, de quo agit can. 1097. Hic parochus est unus tantum [6], et si in aliquo casu sunt duo vel plures (cum sponsi habeant diversa domicilia, vel titulos in can. 1097 indicatos in diversis paroeciis), parochus de quo in can. 1020 est ille, ad quem ex his paucis sponsi negotium deferunt. Quare ex hoc quod sacerdos parocho suffectus caret potestate assistendi de qua in can. 1094, non sequitur eum non posse habere ius peragendi actus, de quibus est sermo in can. 1020-1032.

9. Sed habetur alia obiectio. Xaverium carere hoc iure, videtur sequi ex usu verbi « parochus » tam in can. 1020 quam in omnibus canonibus qui sequuntur. Sacerdos in pia domo parocho suffectus non est *parochus* neque in iure venit nomine *parochi.*

Respondemus concedentes hunc sacerdotem revera non esse parochum, nec venire in iure sub parochi nomine. Propter hoc eius potestas non est ordinaria, et non habet potestatem habitualem assistendi matrimoniis. Ex hoc autem sequitur, quod non licet ei tribuere aliquid (potestatem, ius, obligationem) quod competit parocho ea sola ratione quod parocho aequiparatur. Minime autem sequitur, ei non competere plura quae competunt parocho. Quid iste sacerdos habeat et quid non, deduci debet ex normis iuris, quae regunt eius munus. Porro, proprie canon 464 § 2 statuit hunc sacerdotem suffectum esse parocho pro iis quae fiunt in domo pia. Ex hoc deinde sequitur quod Ordinarius potest et communiter debet ei delegatione concedere potestates necessarias et utiles ad hoc munus recte exercendum seu obeundum. Ad hoc non necessario pertinent iura et po-

[6] In pluribus dioecesibus ius particulare stricte *praecipit* ut matrimonium semper celebrandum sit coram parochi sponsae, excluso parocho sponsi. Sub tali iure particulari fere semper parochus habens ius assistendi ad normam can. 1097 erit *unus* dumtaxat.

testates in re matrimoniali. Sed ne quidem ea rei natura excluduntur. Si igitur neque iure positivo excludantur (sicut reapse excluditur potestas assistendi habitualem), nullatenus excluduntur. Si deinde Ordinarius huic sacerdoti delegatione sua concedat potestates verbis: « officium parochi obeat » nullam ponens exceptionem, iste sacerdos videtur habere omnia iura, quae parochus habeat, si domus non sit ab eius cura subducta. Aliquis qui non est parochus, potest iura parochi habere, aut quia venit nomine parochi aut quia superior competens delegatione ei concedit haec iura, eum constituens ut in hac domo « officium obeat parochi ». Ordinarius sic delegans utitur verbis « officium parochi » tamquam verbum *collectivum,* quo multa iura secus parocho competentia concedit, quin ea omnia in specie nominet.

10. Alia autem surgit obiectio. Ius assistendi de quo in can. 1097 tribuitur parocho, in cuius paroecia saltem alteruter sponsorum habet domicilium vel quasidomicilium vel menstruam commorationem. Porro, nemo habet domicilium vel quasidomicilium in domo pia. Ius duo tantum admittit domicilia et quasidomicilia scilicet paroeciale et dioecesanum. Domicilium in domo pia non datur.

Ad hoc praeprimis notamus quod haec ratio non valet de menstrua commoratione. Haec non est iure determinata ad paroeciam vel ad dioecesim. Commoratio illa qualificata seu quae vocari solet *habitatio,* et quae non interrumpitur mera absentia physica seu qua in alia terminologia in aliis canonibus aliquis vocatur *diu noctuque degens,* per mensem protracta etiam haberi potest in domo pia. Negare quis forsitan potest Barbaram habere in domo pia domicilium vel quasidomicilium, motus ratione quod haec duo sunt tantum paroecialia, et non sumuntur quoad paroeciae partem. Sed nullatenus negare possumus Barbaram habere menstruam commorationem in hoc orphanotrophio, in hac domo pia.

Etiam in can. 1097 non legimus « commoratio in *paroecia* », sed « commoratio in *loco* matrimonii ». Sane, non debemus nimis premere hoc verbum tamquam signum clarum, quod etiam Legislator noluit commorationem sumere relate ad paroeciam, sed etiam ad alios locos, domum, etc. Pro casibus ordinariis hic certo agitur de commoratione in loco qui est paroecia. Attamen, in casu exceptionali in quo quoad curam animarum aliqua paroeciae pars est a parochi cura subducta, et ita, saltem quoad ius curam animarum exercendi, domus pia est distincta a paroecia, commoratio rationabiliter intelligitur etiam de commoratione in huiusmodi domo seu in parte paroeciae a cura parochi subducta.

12. Hoc iam sufficit ad solvendos fere omnes casus practicos, Non facile contingit ut aliquis velit contrahere matrimonium in domo pia subducta titulo domicilii vel quasidomicilii, quin ibi simul habeat menstruam commorationem.

13. Doctrinaliter autem quaerere possumus utrum doctrina de domicilio et quasidomicilio ita rigorose sit intelligenda ut ipsa nunquam computari possint relate ad alios locos?

Doctrina canonica pacifice recepta videtur contrarium suggerere. Nam canonistae tenent leges Concilii provincialis statutas pro tota quadam provincia obligare omnes in territorio huius provinciae ecclesiasticae domicilium vel quasidomicilium habentes, quoties simul actu in territorio provinciae commorantur. Ad hoc autem requiritur, ut domicilium vel quasidomicilium sumatur *relate ad territorium provinciae,* et non relate ad territorium dioecesis vel paroeciae. Etenim, si non habeam domicilium in provincia ad quam pertinent dioeceses A. et B., quia domicilium non sumitur nisi ad dioecesim, et non relate ad provinciam, ego habens domicilium in dioecesi A. et commorans in dioecesi B., commorarem in loco ubi non habeo domicilium et ubi sum peregrinus, et non tenerer neque legibus particularibus vigentibus in dioecesi B., quia ibi non habeo domicilium neque quasidomicilium. Leges autem provinciales esse leges *particulares* et non leges generales etiam in comperto est.

Nihilominus sententia communis et vera est quod teneor. Ratio autem una tantum esse potest: habeo domicilium *in provincia* seu in territorio pro quo leges provinciales sunt conditae, et simul commoror in hoc territorio. Constat igitur quod dantur casus, in quibus domicilium et quasidomicilium sumuntur relate ad alia loca praeter ad paroeciam et dioecesim. Hoc autem non licet a nobis fieri absque fundamento in textibus iuris aut in natura rei.

14. Pro casu nostro hoc fundamentum adesse videtur. Nam ex una parte habetur locus, cui constitutus est sacerdos suffectus parocho et quoad curam animarum praeditus regimine proprio, e quo per se non exclusa est materia matrimonialis. Ex alia parte in ipso can. 1097 sermo est de domicilio et quasidomicilio *in loco* matrimonii et non *in paroecia* matrimonii seu in paroecia ubi matrimonium praeparatur. Hoc videtur esse ratio sufficiens ut admittatur Legislatorem noluisse e loco domicilii vel quasidomicilii excludere alios locos, qui non sunt paroecia sicut domus piae subductae a parochi cura. Huiusmodi domus enim quoad regimen plures res communes habet cum paroecia, ita ut significative de rectore seminarii, quod

etiam est domus ipso iure subducta a parochi cura, dicitur: « parochi officium obeat ». Idem merito dici potest de sacerdote domui piae praeposito et parocho suffecto.

15. Sed neque his dictis casus est ex toto solutus. Habetur adhuc can. 1109, ex quo videtur sequi quod Xaverius non potest desiderio Barbarae satisfacere et matrimonium tractare. Dicitur enim: « matrimonium inter catholicos celebretur in ecclesia paroeciali; in alia autem ecclesia vel oratorio sive publico sive semipublico nonnisi de licentia Ordinarii loci vel parochi ceclebrari poterit ». Porro, in domo pia non habetur nisi oratorium semipublicum, et extra domum piam suam Xaverius nihil facere potest.

Ad hoc nos iuvat notare:

a) Totus canon 1109 non agit de iure assistendi, sed de loco ubi matrimonium tamquam functio sacra celebrari debet. Vi huius canonis Xaverius sine licentia Ordinarii loci vel parochi assistens in oratorio et non in aliqua ecclesia paroeciali (postquam obtinuit potestatem assistendi ad normam can. 1096, quam habere potest ab Ordinario pro qualibet ecclesia paroeciali dioecesis et a quolibet parocho in cuius ecclesia assistit) agit male transgrediens praescriptum can. 1109 § 1. Attamen ex hoc non sequitur quod ponit actum ad quem non habet ius ad normam can. 1097. Etiam ponens actus ad quem aliquis habet ius aliquis male agere potest et contra aliquam legem, quae statuit modum (locum, tempus), quo actus perfici debet.

b) Statuendus est sensus exactus praescripti canonis 1109, § 1« Ipse constat duabus partibus: 1. parte praescriptiva « celebretur in ecclesia paroeciali »; 2. parte prohibitiva: « non celebretur in alia ecclesia vel in oratorio, nisi de licentia Ordinarii vel parochi ».

Pars praesciptiva autem duobus modis potest intelligi. 1. Tamquam praeceptum absolutum: matrimonia semper celebrari debent in ecclesiis paroecialibus; hae ecclesiae et non alii loci sacri sunt exclusive destinatae ad celebrationem matrimonii. Dantur multae ecclesiae paroeciales. Hic canon nihil aliud praescribit, quam ut celebratio fiat in aliqua ecclesia paroeciali. Alia determinatio, si habeatur in casu concreto, dependet ab aliis normis (puta a canone 1097). Praescriptum huius canonis iam servetur quoties celebratio fiat in aliqua ecclesia paroeciali et non alia ecclesia vel oratorio. Quapropter parochus S. Agnetis servat hunc canonem tam si assistat in *sua* ecclesia paroeciali quam si assistat in ecclesia paroeciali S. Ignatii (ad quod faciendum tamen indiget delegatione ad normam can. 1096 et licentiam ad normam can. 462, 4).

2. Praescriptum autem etiam intelligi potest tamquam praeceptum *relativum*, relate scilicet ad paroeciam. Sensus tunc est: quoties aliquod matrimonium celebrandum est in determinata paroecia, quia aliquo titulo canone 1097 designato negotium pertinet ad eius parochum, hoc matrimonium celebrari debet non solum in *territorio* huius paroeciae, in aliqua ecclesia vel oratorio, sed in ipsa *ecclesia paroeciali*.

16. In hoc secundo sensu intellectus can. 1109 § 1 respicit et regit casum ordinarium seu casum in quo matrimonium celebratur in territorio, ubi sacerdos qui exercet curam animarum est parochus. In hoc casu ordinario et frequentissimo tam sponsi quam sacerdos qui vi potestatis et licentiae (can. 1096 et can. 462) in hac paroecia potest assistere, non adhuc licite functionem peragere possunt in qualibet ecclesia vel oratorio, sed debet hanc functionem peragere in *ecclesia paroeciali*. Ut licite functionem peragant in alia ecclesia vel oratorio, indigent speciali licentia et hoc vi can. 1109.

Hic canon etiam obligat sponsos. Etiam ipsi non habent ius celebrandi matrimonium in aliis ecclesiis vel in oratoriis, et exigendi ut parochus vel sacerdos delegatus ibi assistat, nisi parochus consentiat seu licentiam det. Absque hac licentia ipsi tenentur adire ecclesiam paroecialem.

17. Si autem can. 1109 § 1 sic intelligatur, non videtur regere illos casus extraordinarios, in quibus habetur domus pia subducta a parochi cura, non excepta materia matrimoniali. In tali casu enim res non spectat ad parochum neque ad eius curam paroecialem, sed ad sacerdotem parocho suffectum, et ad locum ad quem cura pastoralis parochi non se extendit (etsi *valide* ibi agere possit omnia quae potest vi officii pastoralis). Quoties igitur vi aliorum canonum (464, 1097) assistentia in quantum est actus curae animarum spectat ad sacerdotem parocho suffectum, casus non videtur regi can. 1109. In tali casu matrimonium celebrari posse videtur in domo pia tamquam subducta a parochi cura et quoad hanc curam independente et proinde in oratorio huius domus.

18. Haec secunda canonis 1109 § 1 interpretatio videtur commendari pluribus rationibus.

a) Lex quae requirit licentiam parochi ut matrimonium celebrari possit in alia ecclesia vel oratorio, videtur respicere oratoria, regere functiones sacras in hoc loco peragendas. Attamen, parochus

non regit functiones sacras peragendas in domo subducta ab eius cura. Videtur sanae interpretationis regulis contrarium canonem sic interpretare, ut ad aliquam functionem peragendam in domo pia ubi parochus eam peragere nequit requiratur licentia parochi, si habeatur alia interpretatio quam verba legis permittunt. Etiam quoad hanc licentiam sacerdos regens domum piam est parochus suffectus. Sicut parochus in sua paroecia potest licite assistere in aliquo oratorio, sic iste sacerdos in oratorio suae domus (aut, si velitis, sibi dare licentiam de qua est sermo in can. 1109).

b) Alia ratio vel confirmatio sumitur ex eodem canone, scilicet ex § 3. « matrimonia vero inter partem catholicam et partem acatholicam extra ecclesiam celebrentur ».

Praeprimis in hac lege verbum « ecclesia » videtur intelligendum in sensu lato, quo etiam excludit ut matrimonium celebretur in oratorio sive publico sive semipublico. Sic intellecta lex congruit cum can. 1102 § 2 « omnes sacri ritus prohibentur ». Porro, hac § 3 secumfert, ut praescriptum § 1 non possit applicari matrimoniis mixtis. Sequitur quod quoad locum celebrationis non datur norma seu quod matrimonia mixta celebrari possunt et sacerdos potestate assistendi praeditus iis assistere potest *in quocumque loco digno*.

Nisi autem admittatur nostra interpretatio § 1, sequitur quod Xaverius ratione huius canonis 1109 non potest assistere matrimonio Barbarae contrahentis cum Simone *catholico* et quod potest huic matrimoni assistere si Simon sit *acatholicus* et matrimonium fiat cum dispensatione ab impedimento. Haec consequentia videtur ita absurda, ut fortiter urgeat ad amplectendam nostram interpretationem, quae etiam satisfacit normis interpretationis, can. 18 datis.

Conclusio.

19. Xaverius a tractando matrimonio Barbarae seu ad peragenda ea, quae in canonibus 1020-1030 praescribuntur, non retinetur can. 1109. Hic canon non impedit quominus matrimonium Barbarae celebretur in oratorio orphanotrophii subducti a parochi cura. Neque arcetur canone 462, 4, cum subductio domus piae, ad normam can. 464 factae, ius peragendi functiones parocho reservatas transferat ad sacerdotem parocho suffectum. Neque arcetur canone 1097, cum Barbara saltem ratione menstruae commorationis in loco, in quo Xaverius solus exercet animarum cura, i. e. in orphanotrophio subducto, est persona, cuius matrimonio assistere iure potest.

Unum tamen habetur obstaculum quo Xaverius non potest negotium usque ad suum finem absolvere, scilicet defectus potestatis assistendi matrimoniis. Ipse enim non est parochus, nec in iure venit nomine parochi, neque est vicarius cooperator ideoque nullo modo potest habere potestatem habitualem assistendi matrimoniis celebrandis in sua domo subducta.

20. Hic designatur, ni fallor, aliquis defectus seu lacuna in systemate iuris quod cann. 464 et 1094-1097 statuunt. Causa huius defectus videtur esse in eo quod ius commune ex una parte admittit figuram « sacerdos parocho suffectus » in domo pia subducta (can. 464 et can. 514 § 3), et ex alia parte impedit ne huic sacerdoti qui caret potestate ordinaria, concedatur potestas habitualis assistendi matrimoniis in domo eius curae commissa forte celebrandis. Huiusmodi sacerdos in Codice habetur tamquam « qui officium parochi obiit », et tamen partem potestatis paroecialis habere nequit. Ni fallor, hae duae partes legislationis non perfecte concordant.

21. Consequentiae huius defectus praevie et generaliter evitantur, si Ordinarius loci quoties domum piam subducat a cura parochi, excipit materiam matrimonialem, exemplum sequens Legislatoris communis, qui hoc fecit in can. 1368 relate ad rectorem seminarii. Facta hac exceptione, omnia iura de quibus in can. 1020-1032, 1094-1097 spectarent ad solum parochum ad cuius paroeciam domus pia pertinet. Hoc non impedit, ne sacerdos parocho suffectus in casu particulari, si adiuncta hoc suadent, omnia peragat, sed ad hoc tunc indiget licentia parochi vel Ordinarii loci. Nisi autem urgeat ratio gravis aut sacerdos domui piae praepositus sit valde peritus in materia (puta, quia per multum tempus fuit parochus), modus procedendi magis commendandus est, ut parochus omnia praeparet ad matrimonium celebrandum, et deinde sacerdoti deleget ad assistendum et permittat ut matrimonium celebretur in oratorio domus piae.

22. In nostro casu autem Ordinarius hanc restrictionem non apposuit, quo sequitur Xaverium habere ius hoc negotium (matrimonium Barbarae et Simonis) tractandi, sed non disponat de omnibus potestatibus et iuribus necessariis ut illud usque ad finem absolvere possit. Quapropter etsi absque violatione iuris parochi possit omnia peragere, quae ad huius matrimonii celebrationem spectant, consulendum tamen videtur ut non incipiat rem tractare antequam obtinuit, sive a parocho sive ab Ordinario, potestatem delegatam assistendi ad hoc determinatum matrimonium, ad normam

can. 1096. Hac obtenta prorsus nihil amplius obstat, quominus Xaverius omnia peragat quae in can. 1020 etc. praecripta sunt. Ante hanc delegationem obtentam non potest prudenter huic negotio manus imponere, nisi Barbaram et Simonem praevie moneat se non posse assistere absque delegatione adhuc petenda et proinde non certa, ita ut contingere possit, ut deinde defectu potestatis nequeat eos admittere ad matrimonium celebrandum coram se et in oratorio orphanotrophii, sed adire debeant aut propríum parochum aut alium, cui ipse Xaverius tunc tradet documenta et dabit licentiam (ad normam can. 1097). Si nupturientes in hoc consentiant, stricte loquendo Xaverius habet ius incipiendi. Sed videtur consulendum ut *prius* sibi provideat de potestate assistendi.

Si autem Xaverius non admittat nostram interpretationem can. 1109, aut timeat ne Ordinarius eam amittat, consulendum insuper est, ut simul cum potestate assistendi petat licentiam celebrandi matrimonium in oratorio semipublico (de qua in hoc canone).

Dr. L. Bender, O. P.

RECENSIONES
ET
DOCUMENTA

RECENSIONES

PIETRO PARENTE, «*Il Mistero di Cristo*», Studi Cattolici, ed. Ares.

«Il Mistero di Cristo» di Pietro Parente é un volumetto di 170 pagine a taglio ridotto, quasi tascabile, vivo scorrente illuminante, vorrei dire, travolgente con il suo fulgore di esatta e persuasiva dottrina.

Nella prima parte, che va da p. 9 a p. 83, si staglia, possente, la Personalità storica di Gesù, non come un ricordo nella letteratura dei grandi passati, ma come Realtà viva, vitale e operante, al centro della storia umana.

La Realtà-Cristo si profila luminosa nelle Sue note di natura di vita di causa prima di altra vita, che é la Sua, esclusivamente propria, in noi uomini, che ci eleviamo per i meriti del mistero della Sua funzione di salvezza, fino a fare di ciascuno dei Cristo viventi e nella mentalità e nell'azione.

Nella seconda parte, che scorre quasi come acqua che lascia nostalgia di sé al viandante assetato, da p. 87 a p. 175, è in evidenza tutta la strumentalità sensibile dei mezzi efficaci del fluido della vita del Cristo, che continua a vivere, a ridare la vita perduta per il peccato originale o attuale e a conservarla: i Sacramenti.

L'aureo libretto si chiude, profilando il Regno di Cristo in costante divenire da oriente a occidente, da settentrione a meridione: la Chiesa, fonte strumentale della vita permanente di Cristo tra gli Uomini, lungo i secoli, nel fulgore lucente della SS. Vergine, vista come Corredentrice del genere umano.

ANTONIO GREGNANIN

JEAN DAUJAT, *La Vita soprannaturale*, ed. Ares.

Il volume del Daujat é diviso in tre grandi parti: nella prima, si profila l'uomo e il suo incontro con la natura e con Dio, quindi con gli altri uomini, nell'illuminazione della Religione con le prime prospettive della vita soprannaturale (pp. 27-178); nella seconda parte, sono magistralmente inquadrati tutto il poema d'amore e il misterioso dramma di dolore del Messia promesso alle origini dell'Uomo, dopo il primo peccato, Gesù Cristo, Fondatore della Chiesa, Che si staglia nitida nelle Sue note caratteristiche e nella Sua missione, per l'avvento del Regno di Dio negli uomini (pp. 225-540); nella terza infine, si racchiude in una precisa sintesi tutta la tematica dell'ascesi cristiana, fino a proiettare uno stato spirituale di trasformazione dell'anima in Dio (pp. 555-820).

L'opera del benemerito Jean Daujat, tra gli altri pregi, ne ha due: é un libro scritto per quelle persone intellettuali o di discreta cultura, che non hanno modo di seguire corsi specializzati di Dottrina Cristiana, ma che vorrebbero essere illuminati in materia: il modo di presentare

la Verità é piano e al tempo stesso scientificamente esatto; é un'opera frutto di studio, di indagini, di esperienze sofferte di un Uomo, versato nella storia e nella filosofia delle scienze, laico e sposato, dalla vita di relazione molteplice, che da circa dodici anni si é consacrato a una larga forma di apostolato, per elevare spiritualmente il laicato cattolico e i lontani di buona volontà.

ANTONIO GREGNANIN

MICHELINI VITTORIO: *Corso di esercizi per sacerdoti e religiosi,* Edizioni Paoline, 1960, in-8°, pp. 454.

Libri che ci invitano agli Esercizi Spirituali, che ci aiutano a meglio approfittarne, che siano insieme di giuda e d'indirizzo ai sacerdoti che li predicano, meritano sempre di essere accolti con riconoscenza. Servono insieme di fraterno richiamo a non lasciarci coinvolgere dalla travolgente dinamicità dell'età nostra, pur nella giusta ansia di darle un volto cristiano e ci ricordano di non sottovalutare il primato dell'orazione sull'azione e di non preferire il comportamento di Marta a quello di Maria. Ci è quindi gradito presentare il « *Corso di Esercizi* » di P. MICHELINI, che ha saputo così bene richiamare queste fondamentali verità, incoraggiare gli incerti sulla via tradizionale maestra, porgere mano fraterna a quanti desiderano percorrerla e a loro volta indicarla agli altri.

Diciamo subito che l'A., anche se in età ancor giovanile, non ci è nuovo, non solo come insegnante delle Case dei Barnabiti a Como, Milano, Bologna, Firenze, ma anche per la sua opera intitolata « *L'anima della scuola* », nella quale il primo volume riguarda « *Lo studente al vaglio della vita* »; il secondo « *La famiglia educatrice a colloquio* »; il terzo « *L'insegnante alle sorgenti* » (Edizioni Vita, 1958).

Ha voluto ora darci un Corso di Esercizi nel quale « gli argomenti spirituali proposti alla meditazione sono distribuiti secondo la « tattica » del Fondatore della Compagnia di Gesù. Una « tattica » rivelatasi di straordinaria efficacia, ma che va vista nella sua animazione interiore e interpretata secondo la vasta esperienza dei Santi che la precedettero nel solco di una tradizione fondamentalmente uguale » (pag. 19).

Egli « non ha inteso dare un Direttorio che fosse metodo e guida delle singole azioni, ma semplicemente svolgere dei temi di ascesi cristiana, lasciando al regolamento dei vari ambienti, alle direttive dei Maestri e Predicatori, nonchè all'iniziativa di ciascuno la distribuzione e il tono delle pratiche d'uso » (pag. 7).

L'A. non ci presenta quindi un manuale da seguire macchinalmente, ma come una fonte da cui attingere, con abbondanza e discrezione, secondo lo schema che ognuno desidera proporsi per il proprio e altrui miglioramento.

Osserveremo subito che, proprio per questa intonazione generica, qualcuno potrebbe ritenersi deluso di non ritrovare quanto riguarda

strettamente il sacerdote e il ministero ad esso affidato. Persino nella conclusione (pag. 445), nella quale si suggeriscono propositi « del cristiano adulto, del cristiano giovane », il sacerdote rientra genericamente nei propositi « dell'anima consacrata », e soltanto si accenna che i « Consigli Evangelici » sono il pane della vita sacerdotale e religiosa...

Aggiungiamo insieme che talvolta si sente, forse un po' troppo, il docente di filosofia, rivolto maggiormente ai principi che alla pratica.

Inoltre un richiamo ai recenti documenti pontifici, che non vediamo mai ricordati, avrebbe avvalorato le sue osservazioni. Così a pag. 18 quando parla del metodo di S. Ignazio avremmo desiderato che venisse ricordata l'Enciclica di Pio XI « *Mens Nostra* » (20 dic. 1924), nella quale si danno direttive di piena attualità e S. Ignazio viene dichiarato Patrono degli Esercizi Spirituali.

Anche quando tratta dei Consigli Evangelici gli insegnamenti di Pio XII sulla *Sacra Virginitas* e la *Provida Mater Ecclesia* potevano trovare il loro giusto posto. Così pure l'Enciclica di Giovanni XXIII « *Sacerdotii Nostri Primordia* » in onore del S. Curato d'Ars nella parte in cui tratta dei consigli evangelici.

Dobbiamo inoltre tributargli lode per la precisione delle numerose citazioni, l'abbondanza di preziose note e anche la novità di avere riportato quasi per intero in nota quei brani del Vangelo o di altri sacri autori ai quali si accennava nel contesto.

Le piccole lacune, che ci siamo permessi di ricordare, confidiamo possano tornare utili in una prossima edizione che auguriamo cordialmente.

ALFREDO CAVAGNA

MICHAEL SCHMAUS: *Le ultime realtà,* Edizioni Paoline, 1960, in-8°, pp. 621.

Michael Schamaus non è soltanto una delle guide del pensiero cattolico tedesco contemporaneo, ma, anche per la sollecitudine delle Edizioni Paoline, è conosciuto ed apprezzato dagli studiosi italiani. Formato alla scuola del tomista Martino Grabmann, egli è attualmente professore di teologia dogmatica all'Università di Monaco e socio ordinario dell'Accademia teologica romana: di lui basterebbe ricordare la monumentale opera « *Dogmatica cattolica* » di circa 4000 pagine.

Quasi sintesi e avviamento a meglio approfondire i suoi studi l'A. ci ha dato un apprezzato volume dal titolo « *Essenza del Cristianesimo* » (Edizioni Paoline, 1958), in cui ci sono offerte in compendio le idee madri, sviluppate ampiamente e con ricchissima documentazione biblica e patristica, nella sua « Dogmatica cattolica » e anche nel volume che presentiamo.

Ne citiamo una frase che ci offre il filo conduttore di entrambe le opere: « Il Cristianesimo nel suo più intimo nucleo è una persona viva, è l'amore personale di Dio, apparso sotto umane spoglie; più esattamente è il Figlio di Dio apparso nella storia ».

Nel volume « *Le ultime realtà* » il Figlio di Dio « centro della storia e amore personale del Padre » appare in tutta la sua maestà umana e divina di giudice supremo. Mentre nei manuali di teologia ordinariamente ha maggior sviluppo l'escatologia individuale (ossia morte, giudizio particolare, purgatorio, inferno e paradiso), l'A. si diffonde nella prima parte sull'escatologia collettiva, integrando in tal modo un punto fondamentale dell'escatologia cristiana, rimandando alla seconda parte l'escatologia individuale.

« La fine della storia del mondo » è il titolo della prima parte del libro, in cui dopo aver esaminato la « temporalità e storicità dell'uomo, condizionata al tempo e alla storia secondo la rivelazione e il regno di Dio come contenuto e senso della rivelazione » si affrontano i seguenti problemi: il ritorno del Signore, il tempo della parusia, i segni che la precederanno, la risurrezione dei morti, il giudizio universale; la restaurazione universale nel cielo nuovo e nella nuova terra.

La citazione tolta dall'« *Essenza del Cristianesimo* » trova in tal modo la sua conferma, quando scrive: « Arriviamo così al carattere storico della rivelazione, fondamento per la comprensione della dottrina dei novissimi. Quel Dio che si apre agli uomini in un'azione storica, guida la storia a cui ha dato inizio, lungo tutto il corso, fino all'ultima meta, che coincide con le sue supreme manifestazioni e coll'adempimento di tutte le sue promesse » (pag. 40).

A proposito di segni precursori della seconda venuta, ecco l'importante conclusione dell'A.: « La rivelazione testimonia che gli avvenimenti descritti precederanno il ritorno di Cristo, ma non ci indica quanto spazio di tempo scorrerà ancora tra il loro arrivo e la seconda venuta di Cristo: dice solo che il ritorno di Cristo non è da aspettarsi prima che si verifichino questi segni; meno ancora ci spiega quando lo stato del mondo sia al punto che si possa concludere: « Ora arriva quanto è stato annunciato da Cristo ». In un certo senso le predizioni di Cristo si avverano in ogni preparazione... I segni attinti con la fede dirigono sempre da capo il nostro sguardo al Signore, finchè Egli venga in realtà. Essi bandiscono la tentazione di accomodarsi troppo sicuramente e tranquillamente nel mondo, alla sua civiltà, ai suoi continui progressi e di relegare la venuta del Signore al margine della scienza religiosa, come una lontana indeterminata possibilità » (p. 180).

La seconda parte del libro intitolata « I novissimi del singolo », tratta come si è detto della morte, giudizio particolare, purgatorio, paradiso e inferno. L'ultimo capitolo si indugia sulla « volontà salvifica di Dio » e studia l'importante ma insolubile questione del numero degli eletti. Ci piace riportarne la conclusione: « Il risultato di questa considerazione si può compendiare così: Non c'è nessuna ragione teologica per affermare che solo una piccola parte degli uomini verrà salvata, mentre la maggior parte cadrà nell'inferno. Neppure l'esperienza ci dà un punto d'appoggio per sciogliere la questione. La vista del dilagare del male non autorizza a concludere che il maggior numero degli uomini o un grande numero vada dannato, perchè di nessuno noi possia-

mo sapere se si allontani da Dio con autodeterminazione pienamente libera e sufficiente considerazione e perseveri senza pentimento nella sua avversione. Il male si mette in mostra, il bene si tiene nel nascondimento. Pertanto la conclusione rimane questa: il numero di coloro che vanno in cielo è noto solo a Dio » (pag. 620).

Abbiamo così un'esposizione scientifica dell'escatologia esposta in linguaggio moderno e che meglio risponde alla problematicità della nostra mentalità.

Riteniamo che ne avvantaggeranno i professori e gli studenti di teologia, ma anche i sacerdoti meglio comprenderanno come si debba con maggior frequenza richiamare queste verità fondamentali, meno adatte al modo di pensare attuale. I predicatori potranno attingervi un prezioso materiale nei frequenti passi di teologia biblica, che li dispenserà dal ricorrere alla fantasia così facile e sbandarsi in questa materia. Le stesse persone colte, pensose del domani, incontreranno esposta in linguaggio moderno la risposta scientifica ai loro interrogativi sull'escatologia, saranno indotte a riflettere seriamente sui destini che il mondo deve aspettarsi e potranno trarre per sè e per gli altri le doverose conseguenze.

Ci sia ora consentito di esporre un desiderio per le prossime edizioni e in genere per altri volumi della collana « *Multiformis sapientia* » e « *Catholica* » delle Edizioni Paoline. Abbiamo trovato molto utile il vedere come a pag. alterne venga indicato o il titolo del capitolo o l'argomento che viene svolto, ma sarebbe insieme vivamente gradito un duplice Indice dei Nomi citati e della Materia svolta.

Alfredo Cavagna

Gustav Thils, *Santità cristiana,* Edizioni Paoline, in-16° — pp. XV-1035 formato tascabile, rilegato in pelle.

L'A, professore di teologia ascetica, offre il risultato dei suoi studi e del suo insegnamento in questo volume, che la vigile attenzione di Mons. Bussi di Alba presenta al pubblico italiano con una accurata traduzione delle Suore Domenicane di Alba.

Mentre l'A. nella Introduzione specifica che cosa si intenda col titolo « *Santità cristiana* » e col sottotitolo « *Compendio di Teologia ascetica* », Mons. Bussi avverte: « Non si tratta di una comune compilazione, ma di un libro originale, pensato e scritto nel fervido clima di rinnovamento degli studi biblici e teologici che caratterizza il nostro tempo, e col preciso intento di presentare tutti gli aspetti della complessa esistenza cristiana in perfetta aderenza con la situazione attuale ».

« Le speciali circostanze del momento possono trascinarci nel vortice dell'attività esterna » fino a rasentare « l'eresia dell'azione », come ha documentato Pio XII nella *Menti Nostrae;* e dall'altra parte agli stessi laici è affidata la *Consecratio mundi,* come lo stesso Pontefice ebbe ad esprimersi: « *La consecratio mundi* è essenzialmente opera degli apo-

stoli laici, di uomini che sono inseriti intimamente nella vita economica e sociale, che partecipano al governo e alle assemblee legislative » (5 ottobre 1957, al *II° Congresso mondiale per l'Apostolato dei laici*).

Per questi seri motivi sono da benedire quanti, come l'A, richiamano l'essenziale ed insostituibile volto del vero cristiano, attento sia alla propria salvezza che alla *consecratio mundi,* e ci mostrano gli orizzonti della santità, assicurandoci come essa, con l'aiuto della grazia, sia possibile a tutti in qualunque condizione si trovino.

A questa luce l'A., nella prima parte, tratta la « santità cristiana »; nella seconda parte: « Il mistero cristiano e la santità »; nella terza parte: « Morale e virtù cristiane »; nella quarta: « Vita e crescita »; nella quinta: « Strumenti e condizioni di santità », e finalmente nella sesta: « Ostacoli alla santificazione ».

Ogni parte si suddivide in capitoli e questi a loro volta in paragrafi, ognuno dei quali si arricchisce con le citazioni delle opere che si possono utilmente consultare.

Il volume si conclude con tre indovinate *Appendici*. La prima, dal titolo « Scuole ed Opere », inizia con la « Rivelazione biblica », che ci fa conoscere la spiritualità biblica: e, attraverso l'antichità cristiana e il medio evo, giunge ai tempi moderni e all'epoca contemporanea. L'A. si limita a presentare gli autori di spiritualità più celebri, segnalandone le opere principali con qualche cenno bibliografico; non mancano opportuni adattamenti bibliografici nell'edizione italiana.

Segue un accurato Indice dei nomi e un prezioso Indice della materia, che facilitano e invitano alla consultazione del libro.

Per meglio documentare lo scopo dell'A. a tener presente la santità come mezzo indispensabile alla « *consecratio mundi* », si veda anche quanto dice al cap. IV della parte IV. All'inizio avverte: « La santità esige anche il compimento di un dovere temporale. Per gli uni sarà d'ordine piuttosto profano, per altri più sacro. Il fedele deve sforzarsi di perfezionare sempre più la sua vita familiare, la sua professione, la vita pubblica. Quindi, questo problema esiste per tutti » (p. 516).

Questo atteggiamento dell'A. è tanto più significativo e incoraggiante, perchè Egli in tre precedenti opere dal titolo: « *Teologia delle realtà terrene* » — « *Teologia della storia* » — « *Teologia e realtà sociale* » ha documentato le esigenze della società d'oggi e il dovere di non trascurarle, ma di utilizzarle e trasformarle per la costruzione di una civiltà cristiana.

« Rinunciare a dare al mondo in evoluzione dei fermenti di 'spiritualità', significa rifiutarsi di collaborare col Cristo e con lo Spirito nel campo temporale, sacro e profano. Senza dubbio questa collaborazione si può esercitare in differenti maniere: direttamente da coloro che operano « nel mondo »; indirettamente da coloro che pregano « per la salvezza del mondo ». Ma l'evoluzione temporale è un fatto irreversibile; astenersi o rinunciare significa opporsi e nuocere » (p. 525).

Il costruttivo impegno dell'A. è tanto più rilevante, perchè dobbiamo confessare che, anche tra noi sacerdoti, si parla troppo poco della san-

tità, quasi di una verità riservata ad eccezionali uditori, un po' come la disciplina dell'arcano dei primi tempi del cristianesimo. Anzi non sempre ne troviamo inserita la trattazione nell'ordinaria catechesi: anche nei panegirici dei Santi si è più portati ad esaltare le straordinarie virtù, le eccezionali imprese e ad implorarne il patrocinio, piuttosto che ad insistere con S. Paolo: « *Haec est enim voluntas Dei, sanctificatio vestra* » (*Th.* 4, 3) e ad imitarlo a chiamare abitualmente i cristiani col nome di « santi » (cfr. *Rom.* 1, 7 - 12, 13; *Ef.* 1, 1 - *Col.* 1, 12; ecc.).

Nella stessa opera educativa della gioventù, si è troppo riguardosi nel ritenere eccessivo presentare il cristianesimo nella sua interezza ed animare a superare il grigiore di una vita ordinaria per trasportarci « in più spirabil aura »; insegnare la possibilità, la gioia, il dovere di incorporarci al Cristo, mentre talvolta sappiamo spronare, anche fin troppo, ai rischi e alle glorie dello sport, dell'agonismo, dell'alpinismo.

E questo non per fare degli esaltati e degli spostati, che non tengono più in considerazione che si incomincia con la fuga del peccato (l'A. non lo dimentica certo e lo mette, come si è accennato, nel doveroso rilievo nella parte quinta); ma perchè l'esposizione della nostra fede sia completa, non si mostri solo il male da evitare, ma insieme il bene, il bello, il santo da raggiungere; non si cada nel pericolo di vendere per un piatto di lenti il diritto di primogenitura, e tutti si sentano autorevolmente spinti alla *consecratio mundi*. Proprio come il Toniolo concludeva un pregiato suo studio: « La palingenesi sociale non sarà opera di uno statista, di un dotto, di un diplomatico, ma di un santo, anzi di una società di santi ».

All'insigne maestro faceva eco il Cottolengo, quando esortava persino i suoi ricoverati a pregare la Madonna: « Vergine Maria, Madre di Gesù, fateci santi [1]; fateci santi che lo potete, lo volete, ne abbiamo il bisogno e il dovere ».

Il libro trovi fraterna accoglienza sulla nostra scrivania, meglio sul nostro inginocchiatoio per attingervi sprone e conforto. Avremo trovato un nuovo amico.

ALFREDO CAVAGNA

Abate LUIGI NICOLIS DE ROBILANT: *San Giuseppe Cafasso*, II ed. Torino, Consolata, 1960, in-8°, pp. XXVI-890.

La vita del Cafasso, scritta dal Robilant, che il Card. Salotti, altro biografo del Santo [2] aveva definito « come la più ampia e documentata », era ormai esaurita da anni e vivamente si desiderava una nuova edizione.

---

[1] Questa prima invocazione reca l'indulgenza di 300 giorni ogni volta.

[2] Mons. CARLO SALOTTI: *La perla del Clero italiano: il Beato Giuseppe Cafasso* - Torino, Marietti, 1925.

Il Card. Richelmy, Arcivescovo di Torino, in una sua visita al Robilant durante la sua infermità, che si protraeva da anni, trovandolo intento a scrivere la vita del Cafasso, non potè trattenersi dall'esclamare: « Lasciamo che un Santo scriva la vita di un altro Santo ».

Tale davvero la breve vita del Robilant: era nato l'11 agosto 1870 e si spense il 12 febbraio 1904 senza aver nemmeno raggiunto i 34 anni. Discendente da nobile famiglia, non si lasciò sedurre dalle lusinghiere carriere che gli si presentavano, ma preferì seguire la vocazione ecclesiastica. Ordinato sacerdote, sebbene avesse conseguito le due lauree in Teologia e in Diritto, preferì consacrarsi all'apostolato della gioventù operaia. Colpito, nella primavera del 1896, da paralisi alle gambe, rimase per nove anni a letto, offrendo a tutti esempio di completa rassegnazione ai disegni della Provvidenza.

Non rimase però inoperoso, ma si consacrò a scrivere la vita del Cafasso, desumendola dai voluminosi Processi della beatificazione e da altre fonti, accuratamente raccolte e vagliate. « Una vita — osserva il Card. Fossati, Arcivescovo di Torino, nella prefazione alla nuova edizione — scritta non tanto in ginocchio, come si dovrebbe fare per la vita di un Santo, ma scritta sull'altare del suo sacrificio, sul letto delle sue sofferenze, accettate dal Signore con profondo spirito sacerdotale ».

Sorella morte lo sorprese quasi col manoscritto fra le mani, prima che fosse terminato il lavoro: era arrivato al capitolo VI del libro VIII, ma aveva lasciato tutto il materiale pronto, perchè fosse facilitato il compimento dell'opera. Si potè così completarlo e si ebbe in due volumi quella biografia che, come attesta ancora il Card. Fossati: « Rimane sempre la più completa e la più desiderata dai sacerdoti specialmente, che nel Cafasso, non cercano tanto la successione di anni e di attività, quanto invece quello spirito altamente sacerdotale, che lo ha portato alle vette più sublimi della santità, facendone un maestro impareggiabile del Clero nel suo ministero a bene delle anime ».

Questa seconda edizione è stata accuratamente riveduta da Mons. José Cottino, Prefetto della R. Basilica di Superga. Riporta si può dire integralmente il testo del Robilant, con paziente lavoro è stata riveduta la dizione italiana rifacendo, in pochissimi casi e per brevi periodi, il testo primitivo. Si trattava — nota il Card. Fossati — di rivestire con stile moderno il pensiero dell'Autore, senza mai alterarne lo spirito e l'efficacia e conservandogli quella fecondità di pensiero, che è dono personale di ogni scrittore ». Alcune pagine, ormai cadute, sono state omesse, mentre i due ultimi capitoli sono opera del compilatore.

Precede un'introduzione che ci ambienta a meglio comprendere il clima storico, in cui si svolge l'attività del Santo.

La coincidenza con le celebrazioni centenarie dell'Unità Italiana la rende anche di maggior attualità. Sotto questo aspetto torna utile rileggere il capo IV del libro I intitolato: « Regalismo ». Ci limitiamo a riportare due episodi.

Ecco il primo: « Quando poi, occupate dal Governo Sardo le Ro-

magne e le province Emiliane, soggette alla Santa Sede, si volle dai nostri parroci il *Te Deum* di ringraziamento, uno di questi, pur ritenendo illecito il concederlo, chiese al Santo se non ci fosse qualche lecito arzigogolo per mascherare il rifiuto: — Che altro si può fare, rispose, se non dire un no rotondo? Diranno che fa caldo a rispondere così, ma caldo o freddo non c'è altro da dire —».

Ed ora l'altro episodio: «In questi giorni rivestiva un incarico onorifico a Corte, dove era particolarmente benvoluto dal re, un giovane gentiluomo, altrettanto nobile di sentimenti quanto di natali; egli apprezzava assai quell'impiego, anche perchè era scarso di censo. Ma poichè il suo ufficio lo obbligava a seguire il re nel suo primo viaggio a Bologna, temette di non poterlo fare in coscienza... Andò perciò dal Santo e il risultato del colloquio fu che, malgrado il suo vivo rammarico, il bravo giovanotto diede le dimissioni e si ritirò in campagna».

Per avere uno sguardo completo dell'opera osserveremo che si divide in nove parti, ognuna delle quali divisa in capitoli: i primi e gli ultimi seguono l'itinerario degli anni del Santo, gli altri invece presentano aspetti particolari del suo spirito e del suo apostolato.

I titoli delle nove parti possono meglio orientarci.

La Parte I^a «*Albori di santità*» va dalla nascita del Santo alla ordinazione sacerdotale e all'incarico di ripetitore al convitto del Guala.

La Parte II è intitolata, «*Il dottore*». In vari capitoli vengono illustrate le diverse tendenze morali del tempo, ossia il giansenismo, il rigorismo, il regalismo.

La Parte III, «*Il rettore*», mostra quanto egli fece come rettore del convitto.

La Parte IV, tratta del «*Confessore*». Tra i più importanti capitoli segnaliamo quelli intitolati: «I figli spirituali», «Gli atti del penitente», «Le devozioni del sacerdote», «Le desolazioni di spirito».

La Parte V, «*L'apostolo*», mette anche in luce la molteplice attività del suo ministero sacerdotale; quattro capitoli sono riservati al suo apostolato per i carcerati e i condannati alla forca.

La Parte VI, «*Il consigliere*», lo presenta come consigliere dei vescovi, parroci, sacerdoti, dei fondatori di nuove opere di carità e dello stesso S. Giovanni Bosco.

La Parte VII, «*Il predicatore*», lo ricorda non solo nelle minori predicazioni, ma come predicatore per gli esercizi al Clero, ai laici, e nelle missioni al popolo.

La Parte VIII, «*L'uomo*», riproduce il suo ritratto fisico e morale, l'uomo di preghiera e di apostolato. Stralciamo dall'ultimo capitolo, «Ricreazione e vacanze», la conclusione: «Così il Santo sapeva santificare e far convergere ad accrescimento di merito anche il breve e necessario sollievo, che era costretto a chiedere all'aria campestre, per ritemprare le sue forze, tanto quanto bastasse a consumare fino al termine la grande missione sulla terra. L'attento lettore giunto a questo punto converrà, che non ci siamo sbagliati asserendo che S. Giuseppe Cafasso fu un uomo straordinario nell'ordinario».

Finalmente la parte IX, « *Il transito e la glorificazione* », ci conduce agli ultimi suoi giorni e alla sua ascesa agli onori degli altari.

Ad ogni capitolo precede un opportuno sommario e seguono le note bibliografiche, in parte dovute al compilatore di questa seconda edizione, che sono davvero preziose: queste documentano le fonti da cui sono desunte le citazioni e i fatti riportati.

Il volume poi è arricchito da numerose e anche rare illustrazioni: ed è rilegato in tela con sopracoperta a colori.

Per concludere ci sia permesso non di fare un'osservazione ma piuttosto esporre un desiderio per una nuova edizione che auguriamo sollecita. Ci sembra che un duplice indice degli autori e della materia faciliterebbe la consultazione dell'opera, come pure tornerebbe gradito un indice delle illustrazioni.

Il lettore potrà giustamente osservare che ci siamo piuttosto limitati alla parte esteriore, più che sviscerare la parte migliore e che abbiamo così rivissuto Marta affacendata invece di Maria in contemplazione.

Supplisco riportando la dedica del Card. Salotti alla biografia del Santo, che mantiene inalterato il suo valore per il volume del Robilant: « Al clero italiano — dedico queste pagine — perchè — nel novello beato — Giuseppe Cafasso — ravvisi ed ammiri — fedelmente imitandolo — il sacerdote intemerato — l'apostolo del bene — il modello insigne — di ogni virtù sacerdotale ».

Questo ci sembra il miglior augurio per invitare i Confratelli a leggere e gustare l'interessante volume.

Alfredo Cavagna

Martin Jugie: *Il Purgatorio e i mezzi per evitarlo,* traduzione dal francese delle Suore Domenicane di Alba — Alba, Ediz. Paoline, 1960 — in 8° pp. 308.

Noi sacerdoti celebriamo spesso la S. Messa per i defunti e sollecitiamo con frequenza e ardore devoti suffragi; finiamo però per adagiarci tranquilli nella persuasione che il Purgatorio sarà la nostra seconda dimora *donec ultima.* Per questo forse non siamo altrettanto impegnati a praticare noi per i primi e a suggerire agli altri quei mezzi per evitarlo, che costituiscono, dopo il divino Sacrificio, il miglior suffragio, e per noi un sicuro aiuto almeno ad abbreviare e diminuire quelle pene. A superare tali incongruenze gioverà assai la lettura di questo libro che nell'edizione francese reca il sottotitolo: *Le ciel tout de suite aprés la mort.* Merita quindi davvero ricordarne l'Autore, il contenuto.

Martin Jugie (1878-1954), agostiniano dell'Assunzione, consacrò la sua breve esistenza all'apostolato della Teologia Orientale. Aveva insegnato per lunghi anni a Costantinopoli. A Roma, insieme ad altri im-

portanti incarichi nelle Congregazioni Romane, insegnò al Pontificio Ateneo Lateranense e a Propaganda Fide.

Le sue ricerche storico-dottrinali sull'Assunzione (*La mort et l'Assomption de la Sainte Vierge*, Città del Vaticano, 1944) furono così apprezzate, che Pio XII ebbe a dichiarare « che contribuirono a facilitare ed affrettare la definizione del dogma dell'Assunta ».

Tale l'Autore, che, ricco del pensiero dei Padri e dei Teologi dell'Oriente, volle lasciare il suo pensiero sul *Purgatorio e i mezzi per evitarlo*.

L'opera si divide in due parti. La prima comprende il domma e la teologia del purgatorio. Egli raccoglie il meglio detto da altri, presentandolo in forma piana e scorrevole. L'insigne studioso è molto oculato e distingue con precisione il domma, la teologia e le opinioni accettabili da quelle non ammissibili.

Nella seconda parte, si studiano i mezzi per evitare il Purgatorio. Già nella prefazione l'A. aveva avvertito che « si può esaminare il Purgatorio sotto un altro aspetto che, senza escludere il primo, tende tuttavia direttamente ad uno scopo diverso. Si può mettere in primo piano non tanto il vantaggio dei defunti, quanto piuttosto quello dei vivi al fine di ispirare loro un timore salutare delle pene di quel luogo d'espiazione, indicando loro i mezzi per evitarlo ».

E più avanti osserva: « *Il Purgatorio ed i mezzi per evitarlo* mira direttamente ad un vantaggio per i vivi, non dimentica tuttavia gli interessi dei defunti. Cerca in realtà di persuadere i primi, che uno dei mezzi più sicuri per evitare il Purgatorio è quello di soccorrere i secondi ».

Ci sia permesso sottolineare alcuni punti nei quali è lecito il disaccordo o meglio uno studio più approfondito delle questioni.

Col Michel l'espressione « pena del danno » si dovrebbe sostituire con « dilazione della visione beatifica, pena dell'attesa di Dio, pena dell'esilio » (pag. 28).

Per « fuoco del Purgatorio » si dovrebbe intendere un tormento molto vivo, che metaforicamente si chiama fuoco: ed in ciò sappiamo che anche la Chiesa lascia piena libertà (pag. 65). Non ci sembra però esatto quando per confermare la sua opinione dichiara che « non dobbiamo dimenticare che le anime separate sono prive di corpo e che normalmente esercitano solo un'attività spirituale » (pag. 29). Ma allora il medesimo argomento dovrebbe valere per i dannati per i quali invece ammette pure il fuoco reale.

Nuova anche l'opinione secondo la quale « un'anima che sta per entrare in cielo, possa offrirsi a Dio, vittima volontaria per un'altra sostituendola in parte nella pena » (p. 60, 8).

Valga per tutti l'augurio dell'A.: « Se insistiamo per fare il nostro Purgatorio quaggiù, vincendo la paura della croce, il Signore si lascerà sicuramente commuovere. In un modo o nell'altro Egli farà sì che nell'ultimo istante della vita ci troviamo perfettamente in regola con la

sua giustizia. E forse ciò non sarà poi così terribile come può sembrare » (pag. 252).

ALFREDO CAVAGNA

P. GUÉRANGER: *L'Anno liturgico*: *Avvento - Natale - Quaresima - Passione,* I° vol. - ediz. Paoline, Alba, pp. 620-901.

P. GUÉRANGER: *L'Anno liturgico*: *Tempo pasquale e dopo la Pentecoste* II° vol. - ediz. Paoline, Alba, pp. 1323.

Il GUÉRANGER (1805-1875) non ha certo bisogno di essere presentato ai lettori e tanto meno l'opera sua classica *L'année liturgique*. Basta ricordare il Breve di PIO IX indirizzato al vescovo di Poitiers, che lo esalta come: « Un vero discepolo di S. Benedetto; uno strumento provvidenzialmente preparato da Dio alla Francia per risollevarvi gli Ordini religiosi; un appoggio alla Chiesa Romana per ristabilire l'uniformità dei riti distrutti dal vizio dei tempi, per mettere in maggior luce i diritti e i privilegi della Sede Apostolica, per confutare gli errori e le opinioni esaltate come la gloria della nostra epoca ».

L'« *Année liturgique* » ha servito ai fedeli per meglio regolare la conoscenza e la contemplazione dei misteri di Cristo, la pratica delle virtù cristiane sulla indicazione quotidiana della liturgia della Chiesa.

Questo giudizio, dato alla prima edizione che iniziò verso la fine 1841, non ha perduto nulla del suo valore. Si deve così salutare con riconoscenza la nuova edizione che i Paolini ci offrono in due volumi, sostituendo la precedente del 1956 in cinque volumi, entrambe curate sulla riduzione dei Benedettini di Solesmes.

Il testo è sempre quello del Guéranger. Ma è evidente che in questi anni, non solo la scienza storico-liturgica ha fatto numerosi progressi, ma sono stati emanate nuove disposizioni dalle competenti Sacre Congregazioni Romane.

E' pertanto doveroso compiacersi della nuova edizione in due volumi, in carta indiana, rilegata in tela con sopracoperta a colori.

Siccome però il libro risale al maggio del 1959, sarebbe necessario inserire le modifiche delle Lettere Apostoliche *Rubricarum instructum* del 25 luglio 1960 e dei successivi decreti della Sacra Congregazione del Concilio e dei Riti. In questa luce presentiamo alcune proposte che non si limitano soltanto agli Editori Paolini, ma vorremmo anche giungessero ai Benedettini di Solesmes.

Anzitutto ci sembra che sarebbero molto gradite due diverse edizioni.

La prima, come l'attuale, riservata ai sacerdoti e ai laici colti: dovrebbe però essere corredata da un'ampia Appendice, che comprenda almeno i principali Autori citati e la materia svolta. L'Edizione del Mame in francese del 1934 era divisa in quindici volumi e si pensò giu-

stamente di aggiungerne un altro, il decimosesto, di 246 pagine dal sottotitolo *Table Générale*. Nell'introduzione si osservava: « Les quinze volumes qui le composent définitivement referment, tout lecteur le sait, una riche mine tant au point de vue théologique et historique qu'au point de vue liturgique, ascétique et mystique. Mai comment exploiter ces trésors avec quelque profit sans une table générale des matières? ».

Ora data la semplificazione in due volumi non si consiglia certo un ritorno all'antico, ma ci permettiamo di suggerire che si faciliti la consultazione con un Indice opportuno.

Per i buoni fedeli poi sarebbe più comoda un'edizione in diversi volumi, come l'edizione del Mame e anche l'antica edizione italiana edita dal Marietti. Come si può anche solo consigliare ai fedeli di recarsi in chiesa con uno dei due grossi volumi? E d'altra parte sarà molto difficile che in casa trovino il tempo per una attenta lettura.

Conosciamo le difficoltà che si oppongono al nostro progetto, ma le Ediz. Paoline ne hanno felicemente superate anche maggiori e si renderebbero sempre più benemerite dell'apostolato liturgico.

ALFREDO CAVAGNA

GEORGES CHEVROT, *Simon Pietro*, ediz. Arez.

Simon Pietro, il Pescatore galileo, si profila nel volume dello CHEVROT di 261 pagine, come un uomo fatto di ardore, d'impulso, di timidezza e di ardire. in altre parole, di contrasti, illuminato di sincerità e di franchezza, il quale, conosciuta la Verità, vi si abbandona senza riserve per trasformarsi nella stessa Verità.

Per questo, Egli appare in maniera inconfondibile l'Uomo scelto e chiamato da Gesù per esercitare la funzione più alta e più impegnativa, che uomo possa esercitare: la rappresentanza di Cristo presso gli altri uomini.

Lo Chevrot con penna piana e scorrevole, ispirandosi per i suoi rilievi alla Scrittura, é riuscito magistralmente a dimostrare in Simon Pietro « quale parte deve avere l'uomo e quale parte spetta alla Grazia, per addivenire alla formazione di un uomo nuovo, secondo lo Spirito ».

Il « *Simon Pietro* » é la biografia a linee classiche del primo Vicario di Cristo e al tempo stesso é un libro di meditazione, perché in esso é costante l'idea che a ogni uomo é possibile con la Grazia superare i propri contrasti, a condizione che la sua azione di superamento sia illuminata e guidata dalla Chiesa.

ANTONIO GREGNANIN

Messale Quotidiano dei Fedeli di P. J. Feder S. J. Edizioni Romane Mame. Roma 1961. Pag. 1693.

Questo Messale Quotidiano, oltre ad essere aggiornato secondo il « Nuovo Codice Liturgico » con le recenti aggiunte (comprese le ultime Messe votive), presenta brevi e appropriati commenti per ogni Messa e contiene utili introduzioni e vocabolario biblico, vesperi delle Domeniche e Teste, rituale dei Sacramenti, una bella raccolta di preghiere e di canti dell'assemblea liturgica.

Perciò è un Messale adatto per la partecipazione attiva dei fedeli ai Divini Misteri e può servire da guida per chi ha il compito di dirigere tale partecipazione.

Con questo Messale la Liturgia diventa veramente una sorgente inesauribile della preghiera e della vita cristiana.

R. F.

Bibliotheca Sanctorum. Istituto Giovanni XXIII nella Pont. Università Lateranense. Roma 1961. Vol. i. Pag. 1342.

Quest'opera, di cui presentiamo il primo dei dieci volumi, con i suoi trecento collaboratori, le sue trentamila voci e seimila illustrazioni, costituisce un *unicum* in materia e viene a colmare veramente una lacuna da tempo avvertita in Italia.

Non che manchino repertori agiografici nella letteratura ecclesiastica.

Ricordiamo, tra le altre, alcune opere classiche in materia.

Una delle più antiche (ma senza grande valore critico) è quella di F. Giry O. M., *Les Vies des saints, dont fait l'office dans le cours de l'année et de plusieurs autres; dont la mémoire est plus célèbre parmi les fidèles...*, Nouvelle et dernier édition... voll. 3, Paris 1719. Le varie voci sono trattate seguendo il Martirologio Romano e il Martirologio dei Santi della Francia, con un'appendice di Servi di Dio.

Ottimo e comodo lavoro di consultazione, con brevissime notizie di Santi e Beati, disposti in ordine alfabetico, è il volume di F. G. Holweck, *A Biographical Dictionary of the Saints with a general introduction on hagiology*, Herder, St. Luis - London 1924.

Anche l'opera di Franz von Sales Doyè, *Heilige und selige der Römisch-Katholischen Kirche...* voll. 2, Leipzic 1929, è un lavoro molto utile e comodo, che illustra Santi e Beati, disposti in ordine alfabetico.

Abbastanza noti sono gli *Acta Sanctorum* dei Bollandisti; gli *Acta Sanctorum novembris*, vol. II Pars Posterior (qua continetur Hippolyti Dellhaye Commentarius perpetuus in Martyrologium Hieronymianum ad recentionem Henrici Quentin O.S.B., Bruxelles 1931), — si tratta di un commentario al Martirologio Ieronimiamo —; gli *Acta Sanctorum decembris: Martyrologium Romanum ad formam editionis typicae scholiis*

historicis instructum, Bruxelles, 1940, con esaurienti note che accompagnano le singole voci.

Recentissima è la collezione di Baudot et Chaussin O.S.B., *Vies des Saints et des Bienheureux, selon l'ordre du calendrier avec l'histoire des fêtes*, voll. 13, Paris 1935-1959, (un volume per mese, più uno di supplemento e indici), e l'opera di Jakob Torsy, *Lexicon der Deutschen Heiligen Seligen, Erwürdigen und Gottseligen*, Köln 1959, con le voci disposte in ordine alfabetico.

Notissimi sono poi Dizionari ed Enciclopedie, quali l'*Enciclopedia Cattolica*, il *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastique* (voll. 14, Paris; è giunto sino alla lettera E; il 15° volume è in corso di pubblicazione), il *Dictionnaire de spiritualité, ascetique et mystique* (voll. 4, Paris 1937-60; è giunto sino alla lettera E), il *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de liturgie* (voll. 15, tomi 30, Paris 1907-1950; è giunto sino alla lettera S). Tutti questi dizionari sono di grande valore storico e critico, pur con le immancabili deficienze, anche se leggere e non sostanziali.

Ma un'opera italiana, che, tenendo conto e dei risultati conseguiti dalle predette collezioni, e dei moderni studi critici sulle fonti dell'agiografia, presentasse in degna veste tipografica un *Corpus* completo di Santi, Beati e Servi di Dio, non c'era ancora.

Va inoltre precisato che questa *Bibliotheca Sanctorum* è diretta specialmente al lettore non specializzato, il quale troverà in essa ampiezza, essenzialità e aggiornamento di informazione. Tuttavia, anche lo studioso se ne potrà giovare per un primo, sufficiente e documentato orientamento critico e bibliografico.

Una particolare attrattiva dell'opera è costituita dalle numerose illustrazioni, che arricchiscono le notizie iconografiche relative ai Santi, i quali attraverso i secoli hanno ispirato pittori, incisori italiani ed esteri; mentre in molti casi vi si rievocano leggende e manifestazioni folkloristiche fiorite nella fantasia popolare.

E' chiaro che lo sviluppo delle diverse voci è motivato dalla differente importanza, dal punto di vista storico e liturgico, dei soggetti. Così dalle poche righe di qualche figura poco nota, si passa alle molte pagine di grandi Santi, come S. Agostino.

Naturalmente, come sempre avviene in ogni opera fatta in collaborazione, il valore di ogni singola voce dipende dall'Autore che l'ha redatta. Ma bisogna dire che il corpo redazionale raccoglie i più bei nomi della scienza e dell'arte agiografica del nostro tempo in Italia.

L'opera è stata preparata dall'Istituto Giovanni XXIII con il valido appoggio della Pontificia Università Lateranense, sotto la Presidenza onoraria dell'E.mo Card. Pietro Ciriaci e quella effettiva di S. E. Mons. Pietro Palazzini.

R. F.

CHRONICA

ACTA IOANNIS PP. XXIII

EPISTULAE APOSTOLICAE:

20 Iunii 1961 — *Ep. Ap. « Quotiescumque » Ad Emum P. D. Thomam tit. S. Mariae in Via S. R. E. Presbyterum Cardinalem Tienchensin, Archiepiscopum Pechinensem ac Apostolicum Administratorem archidioecesis Taipehensis atque ad Exc.mos Episcopos ceterosque eiusdem Proviniae ecclesiasticae Ordinarios, ob tres dioeceses in insula Formosa noviter erectas.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 465-469).

29 Septembris 1961 — *Ep. Ap. « Il religioso » Ad universos locorum Ordinarios et christifidelibus catholici orbis: Marialis Rosarii recitatio per Octobrem mensem, commendatur pro servanda pace inter gentes.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 641-647).

NUNTII:

10 Septembris 1961 — *Nuntius universis christifidelibus datus, de pace et concordia inter populos servandis ad humani generis tranquillitatem ac prosperitatem* (*A.A.A.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 577-582).

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE:

22 Octobris 1960 — *CALBAYOGANAE (Boronganensis) Const. Ap. « Quos sacri » Partito territorio dioecesis Calbayoganae, nova conditur dioecesis, « Boronganensis » appellanda. Superioribus iam temporibus Apostolicus in Philippinis Insulis Nuntius preces ad rem obtulerat: Romanus autem Pontifex, cum bona spe ducatur novum ordinem animarum utilitati esse collaturum, rem ad effectum deducendam decrevit, ita quidem ut metropolitani Caebuani Archiepiscopi iurisdictioni, tamquam suffraganeus, novae dioecesis Episcopus sit obnoxius et omnia servet quae de seminario, de mensa, de canonicorum capitulo ac de clero per praesentes statuuntur.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 470-472).

22 Octobris 1960 — *FLORIDENSIS (Tacuarembianae) Const. Ap. « Quod impiger ». Quibusdam territoriis a diocesi Floridensi separatis, nova dioecesis constituitur, « Tacuarembiana » appellanda. Si nonnullae amplioris Ecclesiae pars sui iuris, opportuno tempore, fit, tamquam si ramum ex arbore recidatur ut in alia agri parte collocatum, fructus aliquando afferat, fides atque religio incre-*

menta suscipiunt. Preces igitur Apostolici in Republica Uruquariana Nuntii acceptae sunt, novaque conditur dioecesis metropolitano Archiepiscopo Montisvidei suffraganea, iisdem ligata oneribus ac ditata iuribus quibus ligantur et ditantur ceterae regionis Ecclesiae. (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 472-474).

24 Octobris 1960 — *BABYLONENSIS CHALDAEORUM (Alcoshensis Chaldaeorum) Const. Ap. « Splendida ». Detractis territoriis a dioecesi patriarchali Babylonensi Chaldaeorum, nova dioecesis conditur, « Alcoshensis Chaldaeorum » nomine. Egregiam christianae familiae partem quae ad Ecclesiam Orientalem pertinet, eo studio prosequitur Romanus Pontifex ut omnia providere enitatur quae eius utilitatibus prospicere videntur. Quapropter rata facit quae synodus Chaldaeorum ad normam iuris nuper Babylone habita de nova hac dioecesi erigenda statuit et amplissimus vir in Sacra Congregatione pro Ecclesia Orientali a Secretis confirmari petiit. Sequuntur limitum descriptiones et normae adimplendae.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 582-584).

24 Octobris 1960 — *BABYLONENSIS CHALDAEORUM (Mausiliensis Chaldaeorum) Const. Ap. « Amoris Nostri ». Ex dioecesi patriarchali Babylonensi Chaldaeorum nova efficitur dioecesis, « Mausiliensis Chaldaeorum » appellanda. Sicut superioris ita et huius novae dioecesis erectio in Synodo fuit statuta quae recens Babyone habita est: Romanus autem Pontifex, de consilio Eminentissimi Cardinalis a Secretis Sacrae Congregationis pro Ecclesia Orientali, quae fuerunt statuta per praesentes confirmat ac iubet, et finibus descriptis, normas addit de more.* (*A.A.S.* - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 585-586).

24 Novembris 1960 — *CANTHOENSIS (Longxuyensis) Const. Ap. « Christi mandata ». Detractis quibusdam territoriis e Dioecesi Canthoensi, nova dioecesis constituitur, « Longxuyensis » cognominanda. Pro apostolico munere adnititur Romanus Pontifex ut, qua licet potiore ratione, christifidelibus consulat. Postulante ergo Sacra Congregatione de Propaganda Fide, suffragante vero Apostolico in Indosina Delegato, decernit novae dioecesis erectionem quae ad normam iuris et peculiarium praeceptorum facienda erit.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 476-478).

27 Novembris 1960 — *S. LUDOVICI POTOSIENSIS-HUEJUTLENSIS (Vallisolitanae) Const. Ap. « Cum rectus ». Detractis quibusdam territoriis a dioecesibus S. Ludovici Potosiensis et Huejutlensi, nova dioecesis conditur « Vallisolitana » appellanda. Maxime ad bonum adiuscendum conducere solet rectus ordo peculiariter si cum apta rerum dispositione coniunctus: hoc requirebant territoria, ampliora profecto, e quibus, expostulante Apostolico in*

Mexicana Republica Delegato, nova Dioecesis est per praesentes erecta ad metropolitanae Monterreyensi declarata suffraganea. Normae quae postea dantur pertinent ad Capituli constitutionem, Seminarii erectionem et cetera. (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 478-480).

27 Novembris 1960 — *ARASSUAHYENSIS (Otonipolitanae) Const. Ap. « Sicut virentes ». Quaedam e Dioecesi Arassuahyensi detrahuntur territoria, quibus nova conditur dioecesis, « Otonipolitana » nomine. Quando rami ab arboribus deducti humo conduntur uberiores solent afferre fructus: haud secus quando ex dioecesibus aliae constituuntur, res religiosa contingit foveri. Expostulante ideo Apostolico in Brasilia Nuntio decernitur novae huius dioecesis erectio quae Adamantinae metropolitanae erit suffraganea. Edicuntur postea quae servanda erunt de canonicorum Capitulo, de Seminario saltem minore condendo et de ceteris conficiendis.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 529-531).

27 Novembris 1960 — *SAIGONENSIS-KONTUMENSIS (Mythoensis-Dalatensis) Const. Ap. « Quod Venerabiles ». Diviso territorio archidioecesium Saigonensis et Kontumensis, novae conduntur dioeceses « Mythoensis » et « Dalatensis » appellandae. In id consilii Sacra Congregatio de Propaganda Fide venerat post auditum Apostolicum in Indosina Delegatum: utraque autem nova condita dioecesis, Mythoensis nempe ab urbe My-tho et Dalatensis, ab urbe Dalat suffraganea constituitur metropolitanae sedi Saigonensi et saeculari clero Vietnamensi moderanda concreditur.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 474-476).

17 Decembris 1960 — *SALTENSIS IN URUGUAY S. IOSEPHI IN URUQUARIA (Mercedanianae). Const. Ap. « Cum Regnum Dei ». Quibusdam detractis territoriis e dioecesibus Saltensi in Uruguay et S. Ioseph in Uruquaria, nova dioecesis conditur « Mercedaniana » appellanda. Quo latius inter universas nationes prolatetur Ecclesia sancta multiplicentur oportet pastores animarum qui christifidelium gregem aptius propiusque regant ac foveant, et novae condantur dioeceses quae sicut bene ordinatae domus, florere valeant. Accedit ideo Romanus Pontifex precibus ab Apostolico in Uraquaria Nuntio admotis, novvam dioecesim hac ratione constituens cui nomen erit Mercedaniana, et ecclesiae Montisvidei obnoxiam tamquam suffraganeam. Non desunt denique normae de clero, de Capitulo, de Seminario, de mensa.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 531-533).

17 Decembris 1960 — *BONI IESU DE PIAUI (Raimundianae) Const. Ap. « Cum Venerabilis ». Detractis quibusdam territoriis a Praelatura « nullius » Boni Iesu de Piaui, nova Praelatura « nullius »*

conditur, « Raimundiana » appellanda. Quae per has litteras conceduntur, Excellentissimus Nuntius in Brasilia expostulaverat, in populi christiani utilitatem cessura reputans. Nova hac ratione condita Praelatura suffraganea subiicietur metropolitanae sedi Teresianae et suo, saltem minore, instruetur seminario: quoad clerum et mensam dantur praecepta. (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 534-535).

17 Decembris 1960 — *COTABATENSIS (Marbellianae) Const. Ap. « Quod praelaturae ». Quibusdam detractis territoriis a Praelatura « nullius » Cotabatensi, nova Praelatura conditur, « Marbelliana » nomine. Ex ampla extante Cotabatensi Praelatura, Patribus Congregationis Clericorum discalceatorum Sanctissimae Crucis et Passionis D. N. I. C. moderanda concredita visum est Apostolicae Sedi partem territorii posse separari et novae exinde Praelaturae dari originem, cuius per praesentes proprii circumscribuntur fines. Preces ad rem admoverat Apostolicus Nuntius in Insulis Philippinis.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 536-538).

20 Decembris 1960 — *KABGAYENSIS-NYUNDOENSIS (Ruhengeriensis) Const. Ap. « Cum fidei ». Quibusdam detractis territoriis ex Archidioecesi Kabgayensi atque ex dioecesi Nyundoensi aliisque civilibus districtibus, nova conditur dioecesis, « Ruhengeriensis » nomine. Aptius dispositis territoriis, Sacra Congregatio de Propaganda Fide de nova dioecesi constituenda censuit, Apostolico Delegato In Congo et Ruanda Urundi rite audito Kazgayensi metropolitanae erit suffraganea. Seminarium saltem minus extruendum edicitur, canonicorum efformandus coetus: de ceteris videsis opportunas normas.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 538-540).

3 Ianuarii 1961 — *ARCIS ROSEBERY. Const. Ap. « Venerabiles Fratres ». Praefectura apostolica Arcis Rosebery ad gradum dioecesis evehitur, finibus servatis ac nomine. Proposuit Apostolicus in Africa Orientali Delegatus et probavit Sacra Congregatio de Propaganda Fide Praelaturae istius evectionem ad dioecesis dignitatem, antiquo servato nomine iisdemque stantibus finibus, missionariis Africae, sicut hactenus accidit, moderandae et metropolitanae ecclesiae Lusakensi obnoxiae. Statuuntur deinde quae statui solent de Seminario, clero, de mensa et cetera.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 540-542).

3 Ianuarii 1961 — *MASERUENAE (Qachasnekensis). Const. Ap. « Sacrum Evangelium ». A circumscriptione ecclesiastica Maseruena quaedam territoria distrahuntur, e quibus nova constituitur dioecesis « Qachasnekensis » appellanda. Cupit profecto Romanus*

Pontifex quam latissime praedicari Evangelium, a Christo Domino Apostolis commissum. Hac quidem motus ratione id libenter probavit quod Sacra Congregatio de Propaganda Fide, audito Apostolico in Africa meridionali Delegato, faciendum censuit. Itaque ex antiqua circumscriptione nova efficitur dioecesis sodalibus Congregationis Missionariorum Oblatorum B. M. V. gubernanda concredita. (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 542-543).

17 Ianuarii 1961 — *NYASSAE SEPTEMTRIONALIS (Mzuzuensis) Const. Ap. « Fertilis arbor ». Apostolica Praefectura Nyassae Septentrionalis ad gradum et dignitatem dioecesis evehitur « Mzuzuensis » appellandae. Novum hodie exoritur ramum ex fertili arbore qua Christi voce adumbratur Ecclesia catholica: quae enim erat Apostolica Praefectura, de consilio Sacrae Congregationis de Propaganda Fide. ad dioecesim evehitur cum omnibus iuribus, privilegiis et obbligationibus ceterarum iam extantium dioecesium, et suffraganea metropolitanae Blantyrensi declaratur. Moderanda vero committitur, sicut hactenus fuit, curis Missionariorum Africae.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 587-588).

28 Ianuarii 1961 — *PHILADELPHIENSIS LATINORUM (Alanopolitanae) Const. Ap. « Philadelphiensis ». Tam latet metropolitana ista ecclesia, tamque fidelibus est frequens ut in commodum animarum opportuna videatur territorii divisio et novae dioecesis erectio, Hoc idem postulaverat Apostolicus in Americae Septemtrionalis Federatis Statibus. Decernitur hic ut omnia fiant ad tramitem iuris: liceat tantum adnotare adolescentes et pueros ad sacerdotium efformandos mittendos esse ad Seminarium Philadelphiense, usque dum dioecesis suo seminario careat.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 589-590).

28 Ianuarii 1961 — *FORTALEXIENSIS-CRATENSIS (Iguatuvinae) Const. Ap. « In Apostolicis ». Detractis ab hac dioecesi Fortalexiensi et a dioecesi Cratensi nonnullis territoriis, nova ex iisdem constituitur diocesis, « Iguatuvina » nomine. Diocesium circumscriptiones tum novae ordinantur quando aptiores videntur ad evangelii semen conspargendum. Hoc profecto evenire contingit in hac regione ubi, Apostolico in Brasilia Nuntio postulante, aliquod territorium a dioecesibus quibus hactenus adhaesit separatur ut nova diocesis constituatur.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 591-593).

28 Ianuarii 1961 — *GUADALAYARENSIS-COLIMENSIS (Rivoriensis) Const. Ap. « Christifidelium ». A Guadalayarensi archidioecesi atque Colimensi dioecesi quibusdam detractis territoriis, nova con-*

ditur dioecesis, « Rivoriensis » nomine. Accipit libenter Romanus Pontifex, cum rei catholicae perutile videatur, quod Apostolicus in Mexicana ditione Delegatus humiliter petiit: multiplicatis enim sacris Pastoribus, aptiore ratione Christi grex pasci potest. (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 593-595).

7 Februarii 1961 — *TUMACOËNSIS. Const. Ap. « Regnum Christi ». Apostolica Praefectura Tumacoënsis, in Columbiana Republica, ad gradum et dignitatem evehitur Vicariatus Apostolici, eodem servato nomine. Fines quotidie profert Ecclesia Christi et per sedulos Pastores divina sapientia imbuit homines in orbe terrarum extantes. Porro hanc solacii causam praebet ista Praefectura quae ideo ad gradum Vicariatus Apostolici merito evehitur, praemium de praeterito et calcar de futuro sodalibus Ordinis Fratrum Discalceatorum B. M. V. de Monte Carmelo* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 596-597).

20 Februarii 1961 — *NEANTHOPOLITANAE et ALIARUM. Const. Ap. « Quod Venerabiles ». Provincia Ecclesiastica pro fidelibus ritus Alexandrini Aethiopici in Aethiopia constituitur. Consilium a Sacra Congregatione pro Ecclesia Orientali opportune propositum, sibi probatum asserit Summus Pontifex, fiducia motus fore ut christianorum coetus uberius exinde foveantur. Novae Provinciae metropolitana sedes erit Ecclesia Neanthopolitana, hactenus Vicariatus Apostolicus, duas habens suffraganeas Asmarensem et quam vocant Adigrat. Definiuntur postea territoria, onera imponuntur, privilegia dantur.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 648-649).

21 Februarii 1961 — *MBARARAËNSIS (Arcis Portal) Const. Ap. « Cum sit omnis ». A Mbararaënsi dioecesi quaedam territoria distrahuntur quibus nova dioecesis conditur, « Arcis Portal » nomine. Quotiescumque nova aliqua dioecesis erigitur, singulare quoddam constituitur christianae religionis caput: libenti igitur animo, audita sententia Apostolici in Africa Orientali Delegati, acceptum est consilium a Sacra Congregatione de Propaganda datum ut vasti huius territorii aptius partirentur fines et nova inde cathedralis Ecclesia efficeretur. Edicuntur postea normae adimplendae.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 597-598).

21 Februarii 1961 — *PROMENSIS Const. Ap. « Cum in iis ». Apostolica Praefectura Promensis ad gradum dioecesis evehitur. Tam christianum nomen in ea regione crevit ut opportunum omnino videatur ecclesiam pleni iuris ibi condi: in idem consilium venerat Sacra Congregatio de Propaganda Fide, audito Apostolico in India Internuntio. Erectae hac ratione dioecesi, quae suffraganea*

declaratur metropolitanae ecclesiae Rangunensi, omnia iura honores ac privilegia conceduntur quae ceteris sedibus dari consuescunt. (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 649-651).

21 Februarii 1961 — *BHAMOENSIS (Myitkyinaensis) Const. Ap. « Quod sacrum ». Praefectura Apostolica Bhamoensis, in Birmania, ad dignitatem dioecesis attollitur, « Myitkyinaensis » nomine. Hac porro in ecclesiastica circumscriptione, Patribus Societatis a Sancto Columbano pro Missionibus apud Sinenses sedulo laborantibus, res christiana magna, Deo dante, habuit incrementa et crebrior factus est christifidelium numerus. Apostolico ergo suffragante in India Delegato id consilii Apostolicae Sedi proposuit Sacra Congregatio de Propaganda Fide: Romanus autem Pontifex id libenter accepit et novam dioecesim constituit suffraganeam ecclesiae Mandalayensi.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 651-653).

27 Februarii 1961 — *MEXICANAE-TULANCINGENSIS (Tullanensis) Const. Ap. « Postulant ». Ab archidioecesi Mexicana et a dioecesi Tulancingensi quaedam territoria detrahuntur, quibus dioecesis constituitur « Tullanensis » cognominanda. Novae quae inducuntur rerum vicissitudines necnon ipsae reipublicae christianae utilitates requirunt ut circumscriptiones ecclesiasticae, quae latius vel amplius pateant, partiantur et aliae erigantur dioeceses. Equidem Apostolicus in Mexicana Republica Delegatus, hoc idem censuisse refert et, cum adiuncta in praesens sinant, preces ab eo oblatae exaudiuntur.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 599-602).

21 Martii 1961 — *TUNGUNENSIS (Taunggyiensis) Const. Ap. « Magno gaudio ». E dioecesi Tungunensi quaedam territoria detrahuntur quibus nova dioecesis constituitur, « Taunggyiensis » appellanda. Navos et constantes susceperunt et suscipiunt labores Missionarii in ista regione et christiani nominis tam late proferunt gloriam ut saepe novae ecclesiasticae circumscriptiones debeant definiri, futurae prosperitatis certissimum indicium. Hac de causa Sacra Congregatio de Propaganda Fide, audito Apostolico in India Nuntio novam diocesim constituendam censuit Sodalibus Pontificii Instituti Pro Missionibus Exteris committendam. Summus Pontifex precibus accessit.* (*A.A.S.*, 30 Octobris, 1961, vol. 53, pp. 653-655).

21 Martii 1961 — *TAIPEHENSIS (Hsinchuensis) Const. Ap. « In Taipehensi ». Ab archidioecesi Taipehensi nonnulla territoria detrahuntur, et nova conditur ex iisdem dioecesis, « Hsinchuensis » appellanda. Latius cum pateat huius archidioecesis territorium, nomenque christianum feliciter proficiat, Eminentissimi Patres*

Sacrae Congregationis de Propaganda Fide, audito Apostolico in Sinis Internuntio, novum ordinem instaurandum censuerunt. Per praesentes ergo erigitur nova dioecesis quae nativo clero concreditur: cetera iuris canonici normis temperabuntur. (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 655-657).

7 Aprilis 1961 — Sancti Ioannis a Rege — *Const. Ap.* « *Quamquam iuxta* ». *In cathedrali templo dioecesis S. Ioannis a Rege Collegium Canonicorum constituitur. Inter omnes constat coerimoniarum splendorem et sacerdotum amplitudinem ac dignitatem cultui religioso persaepe conferre et fidelium pietatis augmento. Qua re probatur Romano Pontifici petitio huius Episcopi cupientis cathedrale Capitulum in sua ecclesia erigi: cui vero suffragium additur Apostolici in Brasilia Nuntii ac decretum Sacrae Congregationis Consistorialis: Beatissimus Pater ideo, rem exequendam mandavit.* (*A.A.S.*, 30 Octobris 1961, pp. 657-659).

10 Aprilis 1961 — Corrientensis — (*Goyanensis*) *Const. Ap.* « *Quoties amplo* ». *A dioecesi Corrientensi in Argentina quaedam territoria distrahuntur, e quibus nova dioecesis erigitur* « *Goyanensis* » *nomine. Ubi amplius extat ecclesiarum territorium, et tam frequens christifidelium copia ut a Pastore etsi vigilantissimo, vix regi queat, solet Apostolica Sedes circumscriptionem dividere et novas dioeceses erigere. In his adiunctis versatur dioecesis Corrientensis, ut refert Apostolicus in Argentina Nuntius et ideo Summus Pontifex novam ecclesiam constituit suis limitibus definitam et Corrientensi suffraganeam, Goyanensem appellandam.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 659-661).

10 Aprilis 1961 — S. Iacobi de Estero (*Anatuyanensis*) *Const. Ap.* « *In Argentina* ». *E dioecesi S. Iacobi de Estero quaedam territoria detrahuntur quibus nova dioecesis constituitur,* « *Anatuyanensis* » *appellanda. Neminem profecto effugit quae incrementa hac nostra aetate christiana vita in Argentina Republica sumpserit ubi, spectatis viris operantibus, Evangelica doctrina frequens seritur. Novae ideo ecclesiae erigendae sunt ut, multiplicato Pastorum numero, messis colligatur abundantior. Hac eadem ratione Apostolicus in Argentina Nuntius preces de nova dioecesi admovit quas libenter suscepit Summus Pontifex.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 662-663).

10 Aprilis 1961 — Paranensis (*Foroconcordianae*) *Const. Ap.* « *Dum in nonnullis* » *Ab archidioecesi Paranensi quaedam territoria detrahuntur, quibus nova dioecesis conditur,* « *Foroconcordiana* » *nomine. Haud levis solacii afferunt causam progressus et incrementa quae Sancta Catholica Religio in his et in aliis regionibus capit quotidie: novae spei sunt enim origo, novorumque bonorum. Hoc*

cum acciderit in Republica Argentina, Apostolatus ibi extans Nuntius censuit detrahenda ab archidioecesi Paranensi quaedam territoria ex quibus nova constitueretur ecclesia. Quod cum in animarum bonum sit cessurum, probavit Romanus Pontifex. (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 664-665).

10 Aprilis 1961 — Platensis — Clivizamoerensis (*Avellanediensis*) *Const. Ap.* « *Cum regnum Dei* ». *Ex archidioecesi Platensi et dioecesi Clivizamoerensis quibusdam detractis territoriis nova efficitur dioecesis,* « *Avellanediensis* ». *Quoties Apostolica Sedes ex dioecesibus dioeceses sua Auctoritate condit, animarum bonum promomeve cupit: si enim Pastores multiplicantur, aptius fidelis grex regi potest et superna imbui lege. Nec aliud prae oculis habuit Romanus Pontifex cum oblatis ab Apostolico in Argentina Nuntio precibis cito accessit et novam dioecesim, detractis hinc et inde territoriis erexit.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 666-667).

LITTERAE APOSTOLICAE:

25 Iulii 1960 — *Litt. Ap.* « *Qui Servatorem* » *S. Vincentius a Paulo praecipuus caelestis Patronus Cuttackensis dioecesis et missionis constituitur. Impenso studio in hac dioecesi colitur S. Vincentius a Paulo qui, caritatis exercitio, dum viveret, summam sibi peperit laudem. Tertio autem a piissimo eius obitu elaspo saeculo, votis saecularis ac regularis cleri in dioecesi extantis obsecundans Apostolicae Sedi preces Episcopus porrexit, quae admissae fuerunt.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 667-668).

21 Novembris 1960 — *Litt. Ap.* « *Vel in repositorum* » *Sanctus Iosephus, Sponsus Beatae Mariae Virginis, in praecipuum caelestem Patronum dioecesis Maracayensis eligitur. Quod S. Iosephus, Virginis Sponsus, devota mente a christifidelibus ubique excolatur, omnes profecto norunt: in urbe Maracayensi, in Venetiola, quae est caput dioecesis nuper erectae, iam anno 1701 in Eius honorem ecclesia fuit dicata. Quem caelitem, cum sacerdotes et fideles Episcopo praeeunte, ut Patronum ab Apostolica Sede expostulassent, gratia est concessa, eo quidem voto ut S. Iosephus, cui datum est infantem Iesu et Redemptoris Matrem sedulo custodire, novos clientes iugiter tueatur.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 545-546).

16 Decembris 1960 — *Litt. Ap.* « *Eo contendentes* » *Beata Maria Virgo ab Immaculato Corde in primariam caelestem Patronam dioecesis Oudtshoornensis eligitur. Ubi marialis religio animos tenet, ibi expeditius propagatur Regnum Dei. Eo igitur libentius acceptae sunt preces huius Episcopi, qui recentem hanc ecclesiam gubernat, quo magis spes fovetur fore ut Deipara Immaculata mala quaecumque arceat, errantes ad unitatem compellat redire, christi-*

fideles in veritate confirmet. (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 669-670).

10 Decembris 1960 — *Litt. Ap.* « *Qui catholico* » *Beata Maria Virgo coelo recepta primaria Patrona eligitur dioecesis Geensburgensis. Integrum territorium a quo nuper condita ista dioecesis fuit separatum, Virgini in coelum receptae iam erat dedicatum: plura ibi extant marialia templa: populus vero qui in ista nova dioecesi commoratur, a variis Europae gentibus originem ducens, iam a superioribus temporibus Deiparam suavissimo cultu prosequitur. Has ob causas exhibita petitio fuit exaudita.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 670-671.

22 Decembris 1960 — *Litt. Ap.* « *Luce collustrans* » *Beata Maria Virgo, vulgo* « *de Izamal* », *praecipua caelestis Patrona archidioecesis Yucatensis declaratur. Dei parens augusta ab istius archidioecesis christifidelibus frequens sub titulo* « *de Izamal* » *excolitur, cuius Imago Pii XI auctoritate aureo diademate fuit redimita. Quarto autem revoluto saeculo a dioecesi condita, dum in Mexicana regione annus marialis celebratur, expostulata Patrona fuit data.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 671-672).

27 Ianuarii 1961 — *Litt. Ap.* « *Propugnaculum fidei* » *Titulo ac privilegiis Basilicae Minoris cathedralis Varsaviensis archidioecesis ecclesia afficitur. Templum hoc rerum gestarum memoria, religione et artificiis operibus per saecula insigne, cruentissimo maximo saeviente bello fuit deletum: post cladem vero sedulo refectum et ad artis gothicae rationem restitutum. Rogavit Cardinalis Archiepiscopus Varsaviensis ut tantum fidelitatis ac pietatis monumentum amplo honoris titulo, Pontificis Summi beneficio, ornaretur.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 481-482).

27 Ianuarii 1961 — *Litt. Ap.* « *Bononiae in urbe* » *Titulo ac privilegiis Basilicae Minoris ecclesia S. Pauli Apostoli Bononiae decoratur. Inito vix decimoseptimo saeculo fuit conditum hoc templum quod sive mole, sive structurae genere, sive artis operibus — plures adsunt imagines maxima colorum venustate depictae — invisentium movet admirationem. Pietatis in hac insigni sede, devotissime excolitur Beata Virgo Lapurdensis. Nunc autem religiosi sodales Barnabitae, qui templum custodiunt, cum statuissent anni Paulini celebrationem, relatos honores pro templo expostulaverunt: qui fuerunt a Summo Pontifice concessi.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 482-483).

27 Ianuarii 1961 — *Litt. Ap.* « *Templum princeps* ». *Titulus ac privilegia Basilicae Minoris cathedrali ecclesiae Sarsinatensi conferuntur. Ea antiquitate hoc templum pollet ut a saeculo nono repetat*

originem: pietate autem ac religione praestat cum ibi Sancti Vinicii, primi Episcopi, corpus devote excolatur: nuper autem ecclesia reducta est ad pristinam venustatem opera Antistitis, canonicorum, civiliumque Moderatorum. Expetiti igitur honores conceduntur. (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 483-484).

27 Ianuarii 1961 — *Litt. Ap.* « *Salutis nostrae* » *Templum SS.mi Crucifixi «de Esquipulas », intra fines Guatimalensis provinciae, ad titulum et dignitatem Basilicae Minoris evehitur. Servatoris signum in Cruce suffixi anno 1594 sculptum et in amplum templum per Petrum Pardo et Figueroa, Guatimalensem Archiepiscopum, postea translatum, christifidelium turmas ex Americae regionibus ad se attrahit. Templum vero molis maiestate eminet, necnon structurae genere ac maiestatis splendore, ita ut a Pio XII titulo Praelaturae « nullius » sit auctum, et Archiepiscopo Guatimalensi « pro tempore » traditum: curis autem commissa sodalibus Ordinis S. Benedicti praeclara haec pietatis sedes digna erat quae expostulatis privilegiis exornaretur.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 546-547).

27 Ianuarii 1961 — *Litt. Ap.* « *Urbis Tolentini* » *Titulo ac privilegiis Basilicae Minoris cathedralis ecclesia Tolentina honestatur. Publicis italicis monumentis merito accensetur hoc templum, urbis princeps, ob antiquam originem, ob egregia artificiosa opera, ob pietatem. Recoluisse sufficiat imagines quas Bernardinus Betti, v. Pinturicchio, in parietibus pinxit. Nec deest sacra supellex pretiosa, Libenter igitur implet Romanus Pontifex preces ab Episcopo oblatas.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 484-486).

3 Februarii 1961 — *Litt. Ap.* « *Urbis Perusiae* ». *Titulo ac privilegiis Basilicae minoris ecclesia Sancti Dominici in urbe Perusia insignitur. Historicas huius templi vicissitudines Romanus Pontifex recolit et damna per saecula habita sive tormentorum bellicorum causa sive rebus adversis prementibus: Restitutum nuper est templum, admirationem movet ob imagines venuste pictas, signa sculpta, scamna Chori, supellectilem pretiosam: pietatem vero excitat imago Beatae Virginis « a voto ». Hac de re Archiepiscopi precibus accedit Romanus Pontifex.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 486-487).

6 Februarii 1961 — *Litt. Ap.* « *Opiferam matrem* ». *Beata Maria Virgo de Mercede in praecipuam Patronam regionis, cui nomen « Antonio Ante », et in peculiarem oppidi « Atuntaqui » tutelarem, in finibus Reipublicae Aequatorianae, eligitur. Non tantum qui in propinquis locis sed etiam qui in integra hac regione, intra fines Aequatorianae Reipublicae posita, commorantur Beatam Mariam Virginem de Mercede devota veneratione prosequuntur: loci ergo*

Episcopus ut Romanus Pontifex expetita concederet humiliter postulavit, civilibus moderatoribus suffragantibus: quibus Apostolica Sedes concessit. (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 548).

10 Martii 1961 — *Litt. Ap.* « *Regio Valentina* ». *Beata Maria Virgo nomine* « *Matris Desertorum* », *vulgo* « *Nuestra Señora de los Desamparados* » *nuncupata, in praecipuam Patronam caelestem regionis Valentinae eligitur. Marialem huiusmodi cultum iam saeculo XV pervulgavit Gilabertus Jofré et Sacra Sodalitas tunc condita fuit in Matris honorem, quae uberes consuevit progignere fructus: postea vero numquam in regione deferbuit pietas, et christifideles praecipuarum urbium Mariae se devovent: qui autem ex patria egrediuntur aliam exquisituri sedem, eam ut Patronam venerantur. Nihil ergo mirum si Romani Pontifices eam pietatis marialis formam fovere iugiter studuerunt. In praesens autem Episcoporum in regione extantium preces et civilium moderatorum excipit Beatissimus Pater.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 549-551).

10 Martii 1961 — *Litt. Ap.* « *Cursus vitae* », *Sanctus Venerius. Conf., caelestis Patronus constituitur omnium e turribus cursum navium nocturnis ignibus dirigentium in Italia qui* « *Fanalisti* » *appellantur. Ex quo S. Venerius totius Lunensis sinus renuntiatus est Patronus, qui nocturnis ignibus naves e turribus pro munere dirigunt, in hunc christianae religionis signiferum ardentiore studio feruntur. Eorum ergo patrocinium, cum superno indigeant adiumento, Sancto Venerio committitur, postulante Episcopo Spediensi et suffragante Ordinario Castrensi pro Italia.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 551-552).

10 Martii 1961 — *Litt. Ap.* « *Sacrarium* » *Beata Maria Virgo, a Bono Remedio appellata, Patrona aeque principalis cum S. Agnete, Virgine ac Martyre secundo, totius Ordinis SS.mae Trinitatis declaratur. Devotam per saecula praebuerunt Virgini Mariae religionem sodales Ordinis SS.mae Trinitatis, eximiis, proinde, spiritualibus muneribus ditati a Pontificibus Romanis: peculiari tamen ratione cultum Deiparae foverunt sub titulo* « *a Bono Remedio* ». *Quae considerans, sodalium concilium anno 1959 expostulavit ut Beata Virgo, hoc nomine appellata, et aeque principalis S. Agnes, Virgo ac Martyr secundo, universi Ordinis renuntiarentur Patronae.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 602-604).

17 Martii 1961 — *Litt. Ap.* « *Meritis celebratur* » *Basilicae Minoris decoratur ecclesia Beatae Mariae Virginis a Gratiis Brixiae consecrata. Hanc quasi aulam Virginis Beatissimae, antiquitate, mole ac structurae genere insignem, Virginis Imagine instructam, quae caelestia munera a Deo impetrare solet, frequentant non tantum urbis ac dioecesis fideles Brixiani, sed etiam finitimarum regionum*

turmae celebrant: exoptati honores, Archiepiscopo — Episcopo Brixiensi rogante, per praesentes conceduntur. (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 672-673).

17 Martii 1961 — *Litt. Ap.* « *Baruli decus* » *Titulo ac privilegiis Basilicae Minoris ecclesia cathedralis Barolensis cohonestatur. Iam saeculo decimo secundo conditum et per labentia tempora refectum, ampliatum et expolitum hoc templum non una de causa celebratur. Laudantur enim portae, frons, ara, pulpitum, sedesque aliquando fuit Episcopi Cannensis et Archiepiscopi Nazareni: cum centum nunc praeteriissent anni ab archidioecesi Barolensi constituta, cum Tranensi coniuncta, preces Apostolicae Sedi adhibuit Archiepiscopus, quas Summus Pontifex benigne exaudivit.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 604-605).

28 Aprilis 1961 — *Litt. Ap.* « *Ex quo* » *Beata Maria Virgo a Gratiis, vulgo* « *Madonna delle Grazie* » *nuncupata, una cum S. Aemygdio, urbis ac dioecesis Ausculanae in Piceno praecipua Patrona renuntiatur. Aureo diademate recens fuit redimita imago Virginis a Gratiis in sacrario apud cathedralem Ausculanam in Piceno adservata: exinde populi pietas erga Deiparam Virginem eo nomine invocatam, exarsit devotissima. Qui cultus ut adhuc uberiores afferret fructus, loci Episcopus gratiam expostulavit, et Summus Pontifex concessit.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 674-675).

26 Maii 1961 — *Litt. Ap.* « *Gemmarum instar* », *Beata Maria Virgo a Consolatione praecipua caelestis Patrona renuntiatur pro omnibus Italiae rudiariis, v. Pensionati et pro omnibus Italiae senibus, v. Anziani. Christi caritate urgente, unum et alterum Institutum conditum est in commodum eorum qui vel senectutis vel imbecillitatis virium causa, in indigentia sunt positi, ut a sororibus Mariae SS.mae a Consolatione levamen obtineant. Nec est qui non videat quantum marialis pietas tantum opus possit fovere. Gratiam postulat ecclesiasticus Consultor sodalitatis Italorum Rudiariorum.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 605-606).

16 Iunii 1961 — *Litt. Ap.* « *Haud paucae* » *Beata Virgo Maria a* « *La Salette* » *Reconciliatrix peccatorum invocata, universae Congregationis Missionariorum a Sacra Familia caelestis Patrona constituitur. Religiosae familiae haud raro, labentibus saeculis, ab Apostolica Sede expostulaverunt ut Deiparae Virginis Patrocinio sibi liceret perfrui, ex quo caelestia bona possunt plurima hauriri. Petitio de qua in praesentibus illuc eodem spectat.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 606-607).

29 Iunii 1961 — *Litt. Ap. « Sancta Mater Ecclesia » De Pontificio collegio pro sacrorum alumnis Philippinis in Urbe condendo sub titulo « de Nuestra Señora de la Paz y Buen Viaje », cuius statuta adprobantur. Cum ceterae fere omnes nationes suum habeant in Urbe seminarium, Eminentissimus Cardinalis Archiepiscopus Manilensis, nomine quoque omnium Episcoporum universae regionis, expostulavit ut, eorumdem dioecesium sumptu, sacrum Ephebeum pro suis adolescentibus ac iuvenibus Romae liceret aedificari. Huiusmodi preces libentissime accepit Romanus Pontifex, qui, benevolentiam benevolentiae addens, « Pontificium » nomen Seminario tribuere dignatur.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 608-609).

EPISTULAE:

30 Maii 1961 — *Ep. « Tuus quinquagesimus ». Ad Exc.mum P. Dominum Iosephum Beran, Archiepiscopum Pragensem, quinquagesimo eius Sacerdotii vertente natali. Diuturni coacti otii condicio in qua Praesul versantur, et maesta relegatio quam iam diu patitur postulant ut moerentem soletur, adflictum erigat Romanus Pontifex et ipse acerba detentus aegritudine quod una cum fidelibus filiis non potest praesens anniversariam memoriam celebrare. Recolit igitur res ab amplo viro gestas atque in lumine ponit eius sacerdotii longum et operosum decursum, quo vertente virtutis exemplis populo praeluxit.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 487-489).

12 Iunii 1961 — *Ep. « Quinque implenti ». Ad Rev.mum D. Anselmum Albareda, Abbatem O. S. B., Apostolicae Bibliothecae Praefectum, quinto et vicesimo exeunte anno ex quo eo munere fungi coepit. Grati et bene ominantis animi profert sensus Viro qui hoc exacto tempore sibi numquam pepercit ut evigilanti custodia honori et incremento Apostolicae Bibliothecae prospiceret. Potissimum curam recolit qua in prosequendas doctorum voluminum editiones iugiter incubuit. Beatissimus ipse Pater, cum recens sedem illam invisit, suaviter se moveri sensit tum ob veterum rerum recordationem, tum ob praeclara facinora ad rem deducta.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 489-490).

15 Iunii 1961 — *Ep. « Hoc mense ». Ad E.mum P. D. Eugenium S. R. E. Cardinalem Tisserant, Episcopum Ostiensem, Portuensem et S. Rufinae, quinque lustra implentem ex quo S. Romana honestatus est Purpura. Salutares adprecationes Romanus Pontifex facict permagni aestimans reconditas litteras ab Amplissimo viro excultas, scientiam et navitatem in agendo. Scitu quoque iucundum fuit quod tantus Vir hisce in adiunctis in Gallicae Academiae sodales adscitus fuit.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 490-491).

29 Iunii 1961 — *Ep.* « *Nostra Patris* ». *Ad Exc.mum P. D. Martinum Ioannem O'Connor, Archiepiscopum titulo Laodicenum in Syria, Pontificii Consilii Rei Cinematographicae, Radiophonicae ac Televisificae praepositi Praesidem, quinto et vicesimo vertente anno, ex quo Pius Pp. XI Litteras Encyclicas* « *Vigilanti cura* » *edidit. Probe noscit Catholica Ecclesia qui fructus possint provenire ex cinematographico invento: sed animadvertit dolens quae discrimina ingruant hominibus. adolescentibus praesertim. Privatos homines ideo Apostolica Sedes non semel admonuit, quin immo aptos instituit in variis regionibus coetus ut in huiusmodi spectacula christianum quoddam inicerent fermentum. Hac de re Exc.mum Virum quem Pontifex alloquitur quique iis coetibus praeest adhortatur ut gravibus in dies urgentibus necessitatibus, omnium nisus confirmare pergat ut sacrosanctae religionis adflatu cinematographicam artem informare studeat.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 491-495).

4 Iulii 1961 — *Ep.* « *Laetum allatum* ». *Ad E.mum P. D. Richardum Iacobum Tit. S. Susannae S. R. E. Presbyterum Cardinalem Cushing, Archiepiscopum Bostoniensem, quem Legatum mittit ad Eucharisticum Conventum in urbe Sanctae Crucis de Sierra ex universa Boliviana Natione celebrandum. Honorificum committitur munus Amplissimo non ignoto Viro quia liberaliter ac providenter religiosis loci necessitatibus succurrere suevit. Propositum laudat in Conventu enucleandum: omnes unum sumus in Christo: mores autem unitatis et concordiae eximios progignit charitas.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 552-554).

20 Iulii 1961 — *Ep.* « *Hoc anno* ». *Ad Rev.mum P. Michaëlem Browne, Ordinis Fratrum Praedicatorum Moderatorem Generalem, quinto exeunte saeculo ex quo Sanctorum Caelitum honores Pius Pp. II S. Catharinae Senensi decrevit. Piissimae Virginis celebrat laudes ex eo praesertim quod coelestis gratiae florens vigore, in celsum adeo evecta est ut quae indocta erat doceret, caperentque admirationem sapientes. Deprecando apud Deum valuit beneficia hominibus adferre quia divinae gratiae muneribus abunde praedita erat. Expedit ergo ut saecularia huiusmodi anniversaria celebrentur solemnia.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 555-557).

22 Augusti 1961 — *Ep.* « *Pater misericordiarum* ». *Ad E.mum P. D. Rufinum tit. S. Mariae ad Montes S. R. E. Presbyterum Cardinalem Santos. Archiepiscopum Manilensem, ceterosque Ordinarios Insularum Philippinarum, quibus gratulatur de impensa eorum pro Seminariis cura. Nihil nempe omiserunt Praesules ut postremi belli reparatis damnis, quod ad ecclesiasticam iuventutem rite formandam quoquo modo pertinet, firmius invalesceret. Laudat Summus Pontifex diligentiam in aptis domibus pro Seminariis com-*

parandis; laudat et curas in eis promovendis quae mentium animorumque cultum in sacris ephebis fovent; laudat tandem sedulitatem in eorum copia augenda. Normas addit de postulantium admissione quibus adsit oportet moderator spiritus expertissimus. Gratulationes addit ob praeseminaria constituta. (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 675-678).

ALLOCUTIONES:

12 Iunii 1961 — *Alloc. habita Eminentissimis Patribus, Excellentissimis Praesulibus ceterisque Membris Commissionis Centralis Concilio Oecumenico Vaticano altero parando, ad inaugurandos coetus, quibus eadem Commissio suos aggressa est labores. De hucusque exantlatis laboribus certiores facit adstantes, novumque itineris gradum annuntiat. Commissio enim centralis suum hodie aggreditur opus, perdifficile certe, quod disciplinam, doctrinam, prudentiam et rerum hominumque usum requirit. Cum autem Concilia indelebilia soleant relinquere vestigia in Ecclesia (et nonnulla afferuntur exempla) uberes ex hoc Concilio expectat fructus. Bona auspicii verba trahit ex Sanctorum Coelitum quos hisce diebus Sacra Liturgia recolendos proponit.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 495-499).

20 Iunii 1961 — *Alloc. habita ad Eminentissimos Patres Cardinales, Excellentissimos Praesules ceteraque Membra Commissionis Centralis Concilio Oecumenico Vaticano altero parando, quae coetibus interfuerunt quibus eadem Commissio suorum initium sumpsit laborum Recolit Sacrorum Antistitum collecta vota, Romanae Curiae expostulata consilia, a Catholicis Studiorum Universitatibus sententias repetitas: inde prima solacii origo: altera vero ex eo procedit quod laicorum ordines maiore in dies studio progredientes Commissionum labores prosequuntur et ad aras ingeminant preces. Neque ephemeridum scriptores omittuntur quos Summus Pontifex adhortatur ut secum recogitent sciantque Oecumenicum Concilium non esse academiam quamdam, et reverentiam prudentiam expostulari singularem. Breviter deinde ostendit quo spectent Concilii rationes: normas quasdam proponit.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 499-503).

6 Iulii 1961 — *Alloc. habita, cum coetus cogeretur Commissionis de Apostolatu laicorum Concilio Oecumenico Vaticano altero apparando: Beatissimus Pater Christifideles hortatur ut preces effundant ad pacem inter gentes impetrandam, iustitia et caritate firmatam. Lamentabiles rerum exitus in Algeria eo magis Summum Pontificem commovent quod perpulchras illas oras, coeli marisque amplitudine nitentes haud multos ante annos studiose invisit. Adduntur, doloris causa, contentiones e pluribus terrae regioni-*

bus nuntiatae: hortatur adstantes ut preces Deo effundere perseverent. (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 503-509).

26 Iulii 1961 — *Alloc. habita delectis Sodalibus e Societate cui nomen « Pax Christi », qui Romam e variis Nationibus peregrinati sunt, decimo volvente anno ab eadem Sodalitate constituta. Adstantes filios ex corde gratulatur qui pacis instituta cum prosequantur, Christi verba adimplent: «Beati pacifici ». In semetipsis enim pacem cupiunt, inter universos homines et inter universos populos. E.mum Cardinalem Feltin postea alloquens, duos eius sermones recolit Venetiis habitos.* (*A.A.S.*, 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 557-559).

29 Iulii 1961 — *Alloc. habita ad Seminariorum Rectores, qui ex universa Italia coetibus interfuerunt de sacrorum alumnis ad praesentis aetatis rationem instituendis educandisque. Quaedam maioris momenti benigne animadvertit. Loquitur enim de institutione sacrorum epheborum ad vitam sacerdotalem: clerus porro bene riteque instructus si habeatur, licet confidere ubere futurum ministerium: ut enim depositum fidei firmiter ac tute possit transmitti, sacerdotes traditioni adhaerere oportet et probatis institutis. A rectore institutionis summa procedere debet. Loquitur etiam de institutione ad vitae sanctitatem: iam ab annis seminarii qui ad sacerdotium vocatur est aliquid sacrum et seiunctum a mundo: inde oboriuntur principia et capita religiosae institutionis nempe sacerdotalis pietas et devotio erga sanctissima Mysteria, Beatam Virginem et Sanctos omnes. Nec, tandem, deesse potest praeparatio mentis: philosophica doctrina ad mentem S. Thomae tradatur.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris, vol. 53, pp. 559-565).

6 Septembris 1961 — *Alloc. habita iis qui interfuerunt Coetibus a Catholica Studiorum Universitate a Sacro Iesu Christi Corde Romae congregatis, hoc proposito disserendi argumento: « La donna e la professione ». Gratulatur voluntatum consensionem qua de proposito argumento adstantes disseruerunt et, adhortationis causa, commemorat iurium aequalitatem inter viros et mulieres utique extare in iis quae pertinent ad personam et ad humanam dignitatem, non vero in iis quae spectant ad munera complenda. Addit mulieris finem esse maternitatem: huc ergo spectent oportet quae sunt per eam faciendi labores. Neque parvi teneant piae mulieres familiae necessitates.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 610-612).

8 Septembris 1961 — *Alloc. habita Rheumatologis, qui interfuerunt conventui decimo e permultis Nationibus Romae congregato. Doctrinam catholicam de malo phisico et morali quo vexantur in terra homines, maculamque originalem recensens, vota facit ut ex la-*

boribus adstantium nova semper proferantur inventa quae corporis sanitatem, laetitiam et pacem valeant afferre miseris qui quacumque afficiuntur calamitate. (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 613-614).

15 Septembris 1961 — *Alloc. habita delectis viris qui interfuerunt Conventui Romae habito a Consilio vulgo « Commission internationale de l'Etat Civil » (Ciec1). Probat et laudat labores ad confectionem et conservationem documentorum impensos, valde profuturos hominum sociali ordini.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 614-615),

6 Octobris 1961 — *Alloc. habita iis qui interfuerunt Coetui a catholicis e variis Nationibus habito de cinematographica arte. Adstantium gesta gratulatur Romanus Pontifex: ipsi enim inducere contendunt evangelicam lucem ita ut cinematographica spectacula non afferant detrimenta homini sed in spirituale emolumentum proficiant. Quod facilius eveniet si concordibus ac perseverantibus animis catholici omnes adlaborent. Recolit Encyclicas Litteras: « Vigilanti cura » et ab ipso Pontifice editum Motu proprio « Boni Pastoris » et commendat perseverantiam in labore, patientiam et prudentiam.* (*A.A.S.*, 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 678-679).

NUNTII RADIOPHONICI:

9 Iulii 1961 — *Ad terminandum Marialem septimum Conventum, Lexovii e tota Gallia habitum. Solacii causam affert Romano Pontifici Marialis Gallorum pietas quae confirmat verba: Regnum Galliae regnum Mariae. Dilectos filios adhortatur ut Virginis cultum alant iugiterque foveant in Sacrae Scripturae meditatione et in ecclesiastici Magisterii institutione diligenter permanentes.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 504-506).

13 Augusti 1961 — *Ad terminandum Eucharisticum Conventum in urbe Sanctae Crucis de Sierra ex universa Boliviana Natione celebratum. Quarto vertente saeculo ab hac urbe condita, eius originem celebrat et a verbis: In Christo unum, unde congressus eucharisticus bolivianus rerum ac laborum sumpsit exordium ad animarum concordiam excitat audientes.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 566-567).

24 Septembris 1961 — *Christifidelibus Hispaniae, ad terminandum quintum Eucharisticum Conventum ex universa Natione Caesaraugustae celebratum. Artis et culturae, quo gloriatur, patrimonium in urbe extans paterne celebrat: innumerabiles martyres, sanctos episcopos, egregios viros qui nobilitatem urbi addiderunt, commemorat: eucharistici sacrificii illustrat fructus ut vitam et*

augmentum gratiae homines sumant. (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 680-681).

1 Octobris 1961 — *Christifidelibus catholici orbis, cum Beatissimus Pater radiophonicam « Sanctae Mariae Galeriae » stationem inviseret, trigesimo expleto anno a statione radiophonica vaticana constituta. Huc Beatissimum Pater advenit ut agrum, ut ingentes antemnas inviseret, ut Decessores recoleret qui haec apostolatus subsidia comparaverunt, ut gratias ageret egregiis operis adiutoribus, quos insimul adhortatur ut susceptum institutum prosequantur: angeli Domini praecones erunt Pontificiae vocis, paternae exhortativae et suasoriae.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 682-683).

7 Octobris 1961 — *Episcopis et Christifidelibus Insularum Philippinarum ex extructo Pontificio eorundem Insularum Seminario Collegio in Urbe, quo die rite inauguratum est. Pastorum sollicitudinem et christifidelium voluntatem liberalissimam agnoscit et dilaudat libenter: audientes autem hortatur ut in fide a maioribus tradita intrepide persistant, et potissimum ut sollertes curas adhibeant ad asciscendos quam plurimos iuvenes quos Deus ad sacerdotium vocavit.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 684-685).

12 Octobris 1961 — *Ad christifideles qui ex omnibus Americae nationibus Conventui Mariali secundo Mexici interfuerunt. Felicem vocat hanc occasionem, quinquagesimo recurrente anniversario Patrocinii Virginis Deiparae in universam latinam Americam. Omina promit ut Congressus iste valde conferat ad servanda et fovenda christiana consilia humanae fraternitatis.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 685-688).

NUNTIO SCRIPTO DATI:

7 Augusti 1961 — *Ad Exc.mum P. D. Bernardinum Yago, Archiepiscopum Abidyanensem, primo exeunte anno ex quo regio « a Litore eburneo » (Côte d'Ivoire), quam vocant sui iuris esse coepit. Benevolentiam qua universas Africae terras prosequitur Romanus Pontifex, iterata vice edicit. Cum autem publici istius nationis moderatores et populi incrementa cupiant et pacem cum ceteris adservare, cumque catholicae fidei donum incolis sit concessum, Deo gratiae agantur oportet, et ampliora licet expectare incrementa Ad perfectae caritatis christianae exercitium christifideles excitat.* (*A.A.S.*, - 22 Septembris 1961, vol. 53, pp. 568-570).

8 Septembris 1961 — *Universo Clero et christifidelibus Reipublicae recens constitutae, quam vulgo « Dahomey » appellant, primo sae-*

culo volvente ex quo Evangelii praecones in eam regionem fidem invexerunt. Maximi momenti habenda sunt a fidelibus istis nostra haec tempora: erecta, nempe, nuper ecclesiastica hierarchia: sui iuris est Respublica; in Republica autem haud leves adhuc sunt resolvendae quaestiones, nec deerit, etiam in hoc patrando opere, catholicorum adlaboratio. Christiani tamen maiora et ampliora profecto sustinebunt: Domini enim ager est latissimus et hominibus bonae voluntatis patet. (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 617-619).

16 Septembris 1961 — *Christifidelibus Madagascariae datus, primo volvente saeculo ex quo catholica fides in eam regionem publice invecta est. Quo sollemniores evadant ingruentes celebrationes, Romanus Pontifex mittit Legatum, Amplissimum Virum Cardinalem Agagianiam. Sacrae Congregationis de Propaganda Praefectum, qui nomine Pontificis, ritibus praesit. Recolit D. Webber, qui, habita regnantis facultate, primus ingressus est regionem, Evangelium praedicaturus. Quae postea perfici potuerunt, in animamarum salutem et in Dei gloriam cesserunt. Omina fausta pro familiis promit.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 688-690).

ACTA SS. CONGREGATIONUM

SACRA CONGREGATIO S. OFFICII:

20 Iunii 1961 — *Monitum.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, p. 507),

20 Iunii 1961 — *Decretum. Proscriptio libri.* (*ibidem*).

15 Iulii 1951 — *Monitum.* (*A.A.S.*, - 22 Sept. 1961, pp. 571).

SACRA CONGREGATIO CONSISTORIALIS:

26 Octobris 1960 - 22 Augusti 1961 — *Provisio Ecclesiarum.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 620-621).

19 Martii 1961 — *Boliviae. Decretum de erectione Vicariatus Castrensis.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 624).

10 Aprilis - 11 Iulii 1961 — *Provisio Ecclesiarum.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 508-511).

22 Iulii - 23 Septembris 1961 — *Provisio Ecclesiarum* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 691-692).

23 Iulii 1961 — *Boliviae. Decretum Nominationis Vicarii Castrensis.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, p. 624).

29 Augusti 1961 — *Ausculanae in Piceno. Decretum de erectione Dignitatis Primicerii in Capitulo Cathedrali.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 692-693).

SACRA CONGREGATIO DE PROPAGANDA FIDE:

26 Maii 1961 — *De Bahr el Ghazal (Wavensis). Decretum de nominis mutatione* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, p. 511).

26 Maii 1961 — *De Bahr el Gebel (Iubaensis). Decretum de nominis mutatione.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, p. 512).

21 Martii - 21 Augusti 1961 — *Provisio Ecclesiarum* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 693-694).

SACRA CONGREGATIO RITUUM:

9 Novembris 1960 — *Marianopolitana. Decretum introductionis causae pro Beatificatione Servi Dei Fratris Andreae (in saeculo Alfredi Bessette), Congregationis a S. Cruce.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 517-520).

9 Novembris 1960 — *Brugensis. Decretum introductionis Causae pro Beatificatione Servi Dei Isidori a Sancto Ioseph, laici professi Congregationis Clericorum Excalceatorum SS. Crucis et Passionis D. N. I. C.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 625-627).

25 Ianuarii 1961 — *Chamberiensis. Decretum introductionis Causae pro Beatificatione Servi Dei Camilli Costa de Beauregard, Sacerdotis saecularis.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, pp. 628-630).

8 Februarii 1961 — *Parisiensi. Decretum introductionis Causae pro Beatificatione Servi Dei Danielis Brottier, Sacerdotis professi Congregationis S. Spiritus sub tutela Immaculati Cordis Beatissimae Mariae.* (*A.A.S.*, - 30 Octobris 1961, vol. 53, pp. 695-697).

10 Maii 1961 — *Rubagaensis. Decretum resumptionis Causae pro Canonizatione Beatorum Matthiae Kalemba Murumba seu Mulumba et XX Sociorum Martyrum Ugandensium.* (*A.A.S.*, - 12 Augusti 1961, vol. 53, pp. 513-516).

5 Augusti 1961 — *Communicatio.* (*A.A.S.*, - 25 Septembris 1961, vol. 53, p. 630).

A. S.

INDEX GENERALIS

Vol. LXXXVI (1961)

ADNOTATIONES IN ACTA S. SEDIS

Acta Joannis PP. XXIII:

Pag.

Conventio inter Apostolicam Sedem et Bolivianam Rempublicam de Vicariatu Castrensi. (Adn. A. PUGLIESE) . . » 551

S. Congregatio S. Officii:

Monitum iis qui de Sacris Libris sive scripto sive verbo agunt. (Adn. SPARAFORA, F.) . . . . . » 359

Monitum iis qui autumant methodum psycoanaliticam in exploranda idoneitate ad vitam sacerdotalem et religiosam omnino necessariam esse. (Adn. AE. COLAGIOVANNI) » 571

S. Congregatio Concilii:

Decretum: Novus Index statuitur dierum festorum quibus inest obligatio litandi pro populo. (Adn. F. ROMITA) . . » 7

Decretum de servitio chorali novo rubricarum codici accomodando. (Adn. F. ROMITA) . . . . . » 9

S. Congregatio Consistorialis:

Decretum de constitutione officii Cappellani Generalis Vicariatus Castrensis. (Adn. A. PUGLIESE) . . . . » 191

Decretum: Facultas audiendi confessiones pro militum Cappellanis extenditur. (Adn. A. PUGLIESE) . . . . » 195

Decretum de erectione Vicariatus Castrensis in Boliviana Republica (Adn. A. PUGLIESE) . . . . . » 555

IURISPRUDENTIA S. ROMANAE ROTAE ALIORUMQUE TRIBUNALIUM ECCLESIASTICORUM

S. Romana Rota:

Coram R. P. D. P. MATTIOLI, Ponente. *Impugnationis documentorum seu status conjugalis et legitimitatis prolis.* Sententia def. diei 4 maji 1955 . . . . . » 597

Pag.

Coram R. P. D. P. Mattioli, Ponente. Nullitatis matrimonii (*ex metu reverentiali*). Sententia def. diei 14 nov. 1957 » 203

Coram R. P. D. P. Mattioli, Ponente. Nullitatis matrimonii (*ex metu*). Sententia def. diei 4 dec. 1957 . . . » 217

Coram R. P. D. P. Mattioli, Ponente. Nullitatis matrimonii et dispensationis super rato. Sententia diei 18 dec. 1957 » 27

Coram R. P. D. P. Mattioli, Ponente. Nullitatis matrimonii (*ex metu*). Sententia def. diei 29 febr. 1960 . . . » 377

Coram R. P. D. A. Sabattani, Ponente. Nullitatis matrimonii. *Defectus discretionis iudicii ob alcoholismum chronicum* Sententia def. diei 24 febr. 1961 . . . . . » 631

Coram R. P. D. A. Sabattani, Ponente. Nullitatis matrimonii. *Defectus discretionis iudicii ob schizophreniam.* Sententia def. diei 24 mart. 1961 . . . . . » 642

Tribunal Quebecen.-Ottavien.:

Coram R. P. D. H. Grenier, Ponente. Nullitatis Matrimonii (*sub capite intentionis mulieris contra bonum prolis*). Sententia def. diei 13 juin. 1961 . . . . . » 387

STUDIA ET CONSULTATIONES

Bender, L., Confessio religiosae graviter aegrotantis . . » 53

— Matrimonii convalidatio et haeresis abiuratio . . . » 292

— Matrimonium invalidum-putativum . . . . . » 498

— Assistentia in domo pia subducta . . . . . » 665

Crnica, A., De canonizatione aequipollenti . . . . » 258

Ferrante, N., Umanità e spiritualità nei documenti agiografici . . . . . » 78

Ochoa, X., Sensus celebrationis coram Ecclesia in matrimonio putativo canonico . . . . . » 78

Oesterle, D. G., De conditionibus in re matrimoniali . . » 233

Pugliese, A., De specifica competentia S. Congr. de Disciplina Sacramentorum declarandi nullitatem matrimonii ad sensum can. 249 § 3 . . . . . » 64

Romita, F., La preformazione del *Motu Proprio* di S. Pio X sulla musica sacra (*con documenti inediti*) . . . » 395

— De Institutis musicae sacrae erigendis ad eiusdem musicae sacrae restaurationem iuxta S. Pium X . . . . » 651

Szentirmai, A., De « iure supremi patronatus » Regum Hungariae . . . . . » 281

RECENSIONES

Pag.

Bibliotheca Sanctorum (R. F.) . . . . . » 692

Bonatto, G., *Omelie sui Vangeli e discorsi sulle Feste.* (R. F.) » 520

Boni, A., *De admissione ad novitiatum in legislatione Ordinis Fratrum Minorum.* (Pugliese A.) . . . . . » 301

Chanson, A., *Per meglio confessare.* (Parisella I.) . . » 301

Chevrot, G., *Simon Pietro.* (Gregnanin A.) . . . . » 691

Daujat, J., *La Vita soprannaturale.* (Gregnanin A.) . . » 679

Gueranger, P.. *L'anno liturgico.* (Cavagna A.) . . . » 690

Jugie, M., *Il Purgatorio e i mezzi per evitarlo.* (Cavagna A.) » 688

Marchetti, Ae., *De regimine solutionum debitorum, mutato valore pecuniae.* (Pugliese A.) . . . . . » 520

Messale quotidiano dei fedeli, a cura di J. Feder. Ed. Romane Mame. (R. F.) . . . . . » 692

Michelini, V., *Corso di Esercizi per sacerdoti e religiosi.* (Cavagna A.) . . . . . » 680

Nicolis de Robilant, L.. *San Giuseppe Cafasso.* (Cavagna A.) » 685

Parente P., *Il mistero di Cristo.* (Gregnanin A.) . . . » 679

Pellegrini, G.-J., *De affinitate in jure canonico.* (Marcone J.) » 129

Piat, S., *Ricchi e poveri nel Vangelo.* (Gregnanin A.) . » 130

Rado', P., *Enchyridion Liturgicum complectens Theologiae Sacramentalis et dogmata et leges.* (Kovach Z.) . . » 521

Ravasi, L. R., *De Regulis et Constitutionibus Religiosorum.* (Pugliese A.) . . . . . » 301

Schmaus, M., *Le ultime verità.* (Cavagna A.) . . . » 681

Thils, G., *Santità cristiana.* (Cavagna A.) . . . . . » 683

Zanoner, A., *L'ordinamento penitenziario ecclesiastico e la « Domus Poenitentiae » del Codice di Diritto Canonico.* (Pugliese A.) . . . . . » 526

DOCUMENTA

Allocutiones Joannis PP. XXIII: I. Iis qui interfuerunt Conventui V ex omni natione, a Pont. Academia Thomasiana Romae coacto . . . . . » 132

II. De coniugii ac christianae familiae sanctimonia . » 134

III. Iis qui Coetui primo interfuerunt, ex universa Italia Romae habito, de studio a Clero adhibendo in eligendis iuvandisque adulescentibus qui ad sacra ineunda munera vocantur . . . . . » 531

Istruzioni della S. Congregazione dei Seminari circa la collaborazione dell'Azione Cattolica all'opera delle vocazioni ecclesiastiche . . . . . » 303

Pag.

Parole di chiusura del Card. AGOSTINO BEA alla settimana biblica italiana (24 sett. 1960) . . . . . » 139

Conclusioni della XXXIII settimana sociale dei cattolici d'Italia . . . . . » 145

« Unità e Papato nella Chiesa »: discorso del Card. MONTINI pronunziato ad Assisi il 29 agosto 1960 alla « Pro Civitate » . . . . . » 152

« Dies Domini »: discorso tenuto dal Card. MONTINI a Bergamo l'11 sett. 1960 per l'apertura del Congresso Eucaristico Diocesano . . . . . » 164

« Il senso morale »: Lettera Pastorale all'Archidiocesi Ambrosiana di S. Em. il Card. MONTINI per la Quaresima dell'anno 1961 . . . . . » 312

CHRONICA

Acta Joannis PP. XXIII (SCOLA A.) . . . 173, 343, 537, 695

Acta SS. Congregationum (SCOLA A.) . . . 183, 351, 544, 714

Index bibliographicus, I, II, III, IV.

Direttore Responsabile Mons. FIORENZO ROMITA - Largo S. Rocco, 1 (Tel. 675.786)
Autorizzazione del Tribunale di Roma N° 1373 del 15 / 2 / 1950